

ISEV
Presenta

**Los Bellos Pasatiempos
de Krishna**
La Suprema Personalidad de Dios

Por
Srila Atulananda das

**A los sadakas
Estas historias para sabios
A fin de que no haya diferencia entre ambos**

**Gloria a Srila Prabhupad
quien nos trajo lo más grande
que haya podido traerse nunca:
Nos trajo a Sri Krishna
y el servicio amoroso a EL**

EL ADVENIMIENTO DE KRISHNA

El mundo estuvo una vez agobiado
Por la excesiva fuerza defensiva
De reyes abusivos, despiadados
Que mantenían la tierra oprimida

No cumplían su deber de protectores
Y a sus súbditos sin paz, reprimidos,
Les alzaban impuestos, les exigían honores
Sin seguir religión, ni principios divinos

Como vaca, Bhumi, la madre tierra
Fue donde Brahma a contar su dolor
Con tanto llanto relató su pena
Que invocó la compasión del Señor

Brahma fue donde Vishnu a informar de esto
Al océano de leche y desde allí
Con los devas oró al Señor de lejos
A Quien la salvara como un jabalí

(Svetadvipa es el planeta de Vishnu
Rodeado del océano de leche
Purusha - sukta se llaman los himnos
Que los devas al Señor Krsna ofrecen)

Al parecer no hubo, al orar respuesta
-Sólo en el corazón de Brahma en trance-
Así es como el Sruti se manifiesta
Pues con Brahma el parampara nace

La respuesta en su corazón decía :
«Pronto Dios aparecerá en la tierra
Nazcan allí, devas, para ese día
En que podrán servirlo sin reserva

Junto con maya, Su energía externa,
Y con Ananta que todo sostiene,
Vendrá la eterna Persona Suprema
Que al dharma y a los devotos mantiene..»

Tras apaciguar con dulces palabras
A los semidioses y a madre tierra
El padre de los prajapatis, Brahma,
Volvió a su morada en la más alta esfera

Mientras tanto en la tierra
El jefe de los Yadus, Surasena,
-Rey de Surasena y Mathura-
Acompañaba a su hijo Vasudeva
Quien esposaba a Devaki con fortuna

La hermosa pareja iba en la cuadriga
De la cual el rey Kamsa era el auriga

Felices iban Devaki y Vasudeva
Dio gran dote Devaka, el padre de ella :
Cuatrocientos elefantes enjoyados
Mil ochocientas cuadrigas ligeras
Quince mil veloces caballos
Y doscientas hermosas doncellas

Al pasar en la cuadriga vibraban :
Caracolas, clarines y tambores
Juntos, hermoso concierto formaban
Música feliz, propicios clamores

Mas una voz en el cielo de momento
Advirtió a Kamsa : «¡Oh necio, cuidado!,
LLevas a tu hermana mas serás muerto
Bajo manos de su hijo octavo...»

Kamsa, hijo de Ugrasena, rey de Bhoja
Con su espada, a su hermana, el más demonio
Quiso matarla, y sin mayor demora:
La arrojó al suelo, del pelo, ante todos

A Kamsa habló asombrado Vasudeva:
«Mi querido cuñado, rey valiente,
¿Cómo la ira te posee de tal manera
Que a tu hermana pretendes darle muerte?

Así a una pobre mujer indefensa
Quieres matar en el día de su boda
Con la muerte naces ¿No te das cuenta?
Al actuar así perderás tu honra.

A cada segundo mueres, ¿ Porqué temes?
Como adelantas un pie al caminar
Y cuando en lugar seguro lo tienes
Levantas el otro; así el alma va,
A un cuerpo que nace, de uno que muere

Al tomar un cuerpo olvidas los otros...
Como al soñar nuevas formas aceptas,
Y olvidas tu cuerpo en el sueño absorto,
Y el de tu sueño cuando bien despiertas,
Así la mente crea cuerpos a su antojo,
De acuerdo al deseo de goce que ésta alienta

Como el sol, la luna, o las estrellas,
Se reflejan en el agua, aceite o ghi
Y se mueven en el reflejo, mas no ellas,
No altera al alma su reflejo aquí...»
(Distinta es la luminaria
Del agua que la refleja

Distinta es igual el alma
De los cuerpos que ella acepta)

(Reflejo del alma es este cuerpo
Reflejo de mal o de santidad
Este cuerpo con sus talentos
Es reflejo del pasado actuar)

Estas y otras intrucciones le daba
Pero Kamsa no podía aceptar
Por tanto demonio con que se asociaba
Nada entendía de lo espiritual

Los ateos están cerrados
A recibir el buen consejo
Mas los santos por el contrario
Los aceptan con gran festejo

Pensó entonces en salvar a su esposa,
Por sus hijos más tarde ya vería:
«No temas, Kamsa, de ella, ni una cosa,
De sus hijos habló la profesía

No han nacido ellos y quizás ni tenga
Por ahora no corres ningún peligro
Si los hay dispón de ellos cual convenga
Los traeré ante ti, en verdad te digo...»

Kamsa quedó por fin convencido
Y decidió perdonar a su hermana
Y apenas nació el primer niño
Vasudeva cumplió con su palabra

Con dolor lo llevó ante el cruel rey
Quien le dijo con tono compasivo:
«Llévalo, no es de él que debo temer,
Sino más bien de tu octavo niño.»

Vemos que un santo cumple su deber
Por doloroso o difícil que sea
Mas un Kamsa que el pecado no ve
Sólo hace lo que le gusta o desea

Volvió a casa Vasudeva complacido
Pero sin sentir completa confianza;
No controlaba Kamsa sus sentidos
Sus palabras eran vaga esperanza

Fue entonces cuando el sabio Narada
Se acercó al rey para alertarlo
Ansiando que Krsna pronto bajara
Le aconsejó que tuviera cuidado

Sri Narada le dijo a Kamsa:
«Tus parientes los Vrisnis y los Yadus
Los gopas de Vrindavan, el rey Nanda,
Las gopis, Vasudeva, ya preparados
El descenso del Señor Krsna aguardan

Cúidate de bienquerientes y amigos
Rodeado estás por devas disfrazados.»
Kamsa pensó inquieto, intranquilo:
«Vishnu vendrá, los devas ya han bajado .»

A Devaki y Vasudeva apresó
Y sujetó en la celda con cadenas
Uno a uno seis hijos les mató
Temiendo que Vishnu uno de ellos fuera

Kamsa supo por Narada que fue
Kalanemi en su vida pasada
Y que por Vishnu fue muerto esa vez
Y ahora temía que lo mismo le pasara

Encarceló a su padre Ugrasena
Rey de los Yadu, Andhaka y Bhoja
Y ocupó el reino de Surasena
Kamsa fue así, rey de toda la zona.

EL SEÑOR KRSNA EN EL VIENTRE

LOS SEMIDIOSES LE ORAN 2

No sólo ocupó los reinos Kamsa:
De los Yadu, los Andhaka y los Bhoja
Sino que también celebró alianza
Con varios demonios que aquí se nombran:

Putana, Trinavarta, Aghasura
Baka, Mustika, Arista, Pralambha
Kesi, Dhenuka, el demonio Chanura
El rey de Maghada, Jarasanda
Y por fin con Bana y Bhaumasura

Así consolidó Kamsa su reino
Y seis hijos a Devaki le mató
Persuadirlo de ello algunos quisieron
Mas el rey los volvió su adorador

Ananta, en el séptimo embarazo,
En el vientre de Devaki entró;
Sentía ella temor y encanto,
Por guardar una expansión del Señor

Krsna por compasión hizo nacer:
A Su potencia interna "yoga-maya",
A Sus devotos deseando proteger
Le ordenó que naciera en Vrindavan
Como la hija de Yasoda y Nanda

Le anunció el Señor que sería adorada
Con presentes de velas, inciensos, flores...
Como Durga, Bhadrakali, Vijaya,
Y que concedería pronto favores

Así Durga, el poder; y el Supremo Poderoso,
Nacieron en la tierra como hermanos
El poder ama al ateo ambicioso
Y al Poderoso, el piadoso sabio

«En el vientre de Devaki Ananta espera
-Dijo así el Señor a su energía interna-
Al vientre de Rohini has de cambiarlo
Y por ello Sankarsan será llamado...»

Yoga-maya se dispuso a cumplir
Esta orden del Señor Supremo,
Y de Devaki a Rohini hizo transferir
A Ananta Balaram, como en un sueño

Así de Devaki todos pensaron
Que había perdido a su séptimo hijo
Y el divino Señor que tanto ansiaron
Como el octavo, Su advenimiento hizo

De la mente de Su padre pasó
Al corazón de Devaki, Su madre,
Como desde el lado poniente el sol
Pasa su luz a la luna en las tardes

Bella bella está Devaki
Bella con todo esplendor
En su vientre el Señor yace
Ansia de la creación!

Como un fuego reprimido
O mal usada educación
Sin mostrarse Se ha escondido
Donde Kamsa en su prisión

Qué hermoso Vasudeva
Qué hermosos están los dos
Ahora que el Señor se hospeda
En vuestro seno de amor

Kamsa temeroso ve la belleza
Que como nunca luce su hermana

«Sin duda es Krsna en su vientre - piensa-
Por mi honra y reacción no puedo matarla»

En Krsna pensó Kamsa día y noche
Sabía que vendría para matarlo;
Sin devoción, con rencor y reproches
No dejaba nunca de recordarlo

Fue entonces cuando el Señor Brahma y Siva
Seguidos por sabios como Narada
Con rezos Le dieron la bienvenida
En la prisión, sin que nadie notara:

«Tú eres fiel a Tu promesa - dijeron -
¡Satyam Param! ¡Oh Tú, Verdad Suprema!
Para proteger el bien y a los buenos
Haces Tu advenimiento en esta tierra

«Como un árbol o “vriksha” es este mundo
(Vriksha es aquello que debe cortarse)
Que en tierra echa arraigo profundo
Con sus raíces, las gunas, que al hartarse:
Dan vida larga en este lar sin rumbo»

«Mundo, árbol de dulce y amargo fruto,
Dos aves te habitan, una que observa,
La otra busca en ti saciar sus gustos
Y su vida se le va, en tanto prueba»

«Ahora -los devas dijeron- has venido
A proteger la creación entera
La causa real y única siempre has sido
Mas sólo el sabio lo ve de esta manera
«Pocos comprenden Tu forma Suprema
Con dos brazos y semejante a un humano
Que de dicha pura al devoto llena
Mas que confunde al que te ha negado

«El vasto océano de la ignorancia
Se convierte cual agua en una huella
Para el que acepta con toda confianza
La barca de Tus pies y cruza en ella

«Mas los sabios saltan ese mar
Dejando la barca de este lado
Para el que la necesite ocupar
Y cuente desde ya con Tu amparo

«El yogi impersonalista se niega
A adorar Tus pies y busca el Brahman
Tras gran tapás cree que se libera
Pero su logro es sólo temporal

«Tú vienes en Tu forma inmaculada

Señor querido, ¡ Oh infinita bondad!
Para que las almas condicionadas
Conozcan Tu forma trascendental

«Tus benditos devotos nunca caen,
Y a los muchos comandantes de maya
Los vencen, y sus ardidés evaden,
Pues por Tu gracia superan toda valla

«Gracias a Tu venida es derrotada
Toda especulación sobre Tu forma
Y ahora conocerte es ciencia o vijñana
Lo demás sólo nos ata e ilusiona

«Diversos nombres y formas adoptas
En Tus infinitas encarnaciones
¡Oh Syama! ¡Oh hermoso! a cupido alocas
¿Qué entiende el mayavad de estas menciones?

«Sólo mediante el servicio amoroso
Puedes ser conocido y no por jñana
Miles de años te buscarán los otros
Mas sólo al devoto te regalas

«¡Querido Señor ! ¡Suprema Morada!
Sabemos que por venir Tú a la tierra
Demonios como Kamsa y Jarasandha
Serán muertos, y al caminar Tus huellas
Dejarán toda esta tierra adornada :
Con el tridente, el rayo, la bandera
Que harán nuestra vida afortunada

«Naces para gozar con Tus devotos,
Pues al mal el tiempo mismo lo acaba;
En el canto de Tu nombre nosotros,
Vemos Tu forma, refugio y morada

«Señor nuestro, ¡Oh el mejor de los Yadus!
Viniste cual Pez, Tortuga, Caballo,
Nrisimha, Varaha, Parasu, Rama...
Ahora otra vez, nuestro mal amilana

“Querida madre Devaki en tu vientre
Krsna, el Señor Supremo está presente;
Su expansión Balaram Lo acompaña,
Así pues de Kamsa no temas nada ...”

Así los devas por días animaron
A los padres Devaki y Vasudeva;
Volvieron después de así acompañarlos,
Tras Brahma y Siva, a la celeste esfera.

EL NACIMIENTO DEL SEÑOR KRSNA

¡Oh estrella Rohini ! sierva de Brahma:
¿Dime qué anuncias, a quién esperas?
Y este tiempo quieto que a la paz llama
con sus luces propicias, sus buenas estrellas

¡Digan qué dicen sus voces calladas!
¿Sus signos qué anuncian en cielos y aldeas ?
¿Será la venida del que todos aman?
¿Es Su llegada que aclaman y velan?

Los ríos fluyen rebosantes, los lagos:
Frescos cristales que a lotos albergan
Los bosques con coro de aves y hartados
De flores silvestres cuyo aroma llevan
Seductores vientos que traen atados
Signos de fortuna que al alma llenan
Con la esperanza que viene el Amado
Que ya está por aquí, que ya pronto llega

Los pavos reales danzan en parejas
Y el fuego de sacrificios se aviva
Del hogar de los brahmanas se aleja
Cuanto disturbio en ellos había
Lejos de la mente ya toda queja
En el corazón sólo hay alegría
¿Será que el Señor - dicen, sospechan-
Pronto hará su bendita venida?

Cantan al punto Gandharvas, Kinnaras...
Siddhas y Caranas guardan oración;
Los Vidyadharas y ángeles bailan,
LLueven flores en oblación...

Suave se mecen las olas en las playas
Las nubes truenan un muy dulce son
El secreto no guardan, ya nadie calla:
¡Dicen que nació el Señor del Amor !

Nació el señor Vishnu cual luna llena
Que al oriente alumbra en la oscura noche
Dando alegría a Devaki y Vasudeva
Llenando a todos de profundo goce
En la dinastía de la luna llegas,
Señor, que nuestro corazón conoces

El astro todo su fulgor entrega
«¡Gloria a Ti !», -clama con radiantes voces
Aunque octava luna menguante sea
Dada toda a Ti, llenó su pose

Niño hermoso a quien los padres adoran
Con cuatro brazos que llevan la maza,
El loto, el disco, la caracola
Y en Su pecho la marca Srivatsa ...

Un yelmo con la piedra Vaidurya
Cual relámpago Su seda amarilla
Su collar con la joya Kaustubha
Aros, pendientes, pulseras.... brillan
Su pelo abundante, Su piel oscura
¡Todo a Vasudeva maravilla!
Nada entiende, por más que procura,
De este niño, el Señor de su vida

¡Siente en su pecho tanta alegría!
¿Qué niño antes habrá así nacido?
¿Cuántas cosas Vasudev no daría?
¡Vacas por miles con fino atravío!
A cada brahmana regalaría
Mas como en la cárcel está cautivo
Sólo en su mente ésto prodiga
Deseando fortuna al bienvenido

De Kamsa no temiendo ya nada
Con sus manos juntas y postrado
Oró al Señor que todo iluminaba
Cortada la voz, temblando sus labios:
«Sé que eres el Señor, el Paramatma,
Que en Tu misma forma eterna descendes
Para aliviar del temor y traer calma
¡Oh Señor !¡Que todo creas y trasciendes!

Viniendo cual los Purusa-avatars
Los universos creas y en ellos entras
Y en cada átomo haces Tu morada
Y así si en Devaki, dicen, Te encuentras

No debe esto sorprendernos en nada
Pues Tú lo interno y externo penetras
Cual la materia que esta tanto fuera
Como dentro del cuerpo que manifiesta

Cual la energía material total,
Que en dieciseis al ser dividida,
Conserva su totalidad igual;
Así también tu Persona divina

Como el sol es la fuente de la luz
Pero ésta no oculta al astro rey,
Asi el origen de la materia eres Tú
Mas no cubre ella Tu propio ser;
Subordinada a Tu gran magnitud
Sólo cumple Tu voluntad y ley...

El piadoso sabio en dulce quietud
Aprecia esto que digo tal como es .

Recibes el nombre de blanco o sukla
Pues Te encuentras por sobre esta energía
Y porque eres la Verdad Absoluta; .
Vienes para acabar las dinastías
De esos reyes demoníacos que nunca
Ni a Ti ni a los Tuyos dan su acogida;
Matarás a Kamsa que entre tanta angustia
A Tus otros hermanos quitó la vida

Lo matarás a él y a sus soldados
Como a todos los que a él lo aclaman.»
Después de haber Vasudeva orado
Devaki dijo con temblor del habla :
«Mi querido Señor, eres adorado,
Como Narayan, Rama, Balarama,
Varaha, Nrisimha...y así celebrado
Tu ser originel el mundo alaba

Tu forma es llena del éxtasis más fino,
Refulgente y no contaminada,
Plena de conciencia, de amor divino,
De pasatiempos, nunca limitada,
Te expandes, multiplicas, siendo el mismo,
Y la bondad tiene en Ti su morada,
Eres el Supremo, el Señor Visnu,
Pleno en Ti, mi deidad adorada

Cuando el mundo acaba al morir Brahma
Los cinco elementos se disuelven
Y entran éstos en el maha-tattva
El que materia inmanifiesta se vuelve
Esta entra a su vez en el pradhana
Y vuelve a Ti, Quien todo trasciendes,
Y sólo quedas Tú y Tu eterna morada

Te ofrezco mis reverencias Señor
Quien diriges esta naturaleza
De todo eres el controlador
Eres el tiempo y así todo influencias...
Nacimiento y muerte es la condición,
De las almas en esta existencia...
Hallará el descanso y la salvación:
La que se cobije en Tu clemencia

Así pues, Señor, sálvame de Kamsa
Tú quitas el temor a Tus devotos,
Al saber de Ti vendrá sin tardanza
Para matarte como lo hizo a los otros
Le temo por Ti, pues en su ignorancia
Querrá dañarte, icúbrete a sus ojos!
Hazte un niño común, dame esperanza

No entiendo que nazcas entre nosotros

Al final de la disolución

El universo entero entra en Tu abdomen
Mas por Tu gracia en mi vientre Señor
Te situaste actuando como un hombre
Me sorprende lo que haces por el amor
A esos devotos que cantan Tu nombre...»

El Señor dijo: «Mi querida Devaki
En el tiempo de Svayambhuva Manu
Mi padre Vasudev fue un Prajapati,
Sutapa, y tu Prisni, y solicitados
por Brahma de dar progenie grácil,
Hiciste votos, los sentidos domados,
Ayunos, pranayamas, nada fácil,
Doce mil años celestes pasaron ...

Hojas secas tuviste por alimento
Frío, calor, lluvia y vientos te fue igual
Para ti sólo había un pensamiento:
'Adorarme en servicio devocional'
Yo estaba muy feliz al ver esto
Tu corazón siempre puro por demás
Vine a ti así, como estoy manifiesto
A responder tu pedido sin faltar

¡Oh inmaculada madre! tú quisiste,
Que naciera como tu hijo esa vez;
La liberación no me la pediste,
Ni cualquier otra bendición a Mi haber;
Así como Prisnigarbha me tuviste,
Y como Upendra les nací también,
Cuando Kasyapa y Aditi fuisteis
En el milenio que siguió después...

Tres veces les dije que nacería
como vuestro hijo, y esas ya son dos
Como Krsna hago esta vez Mi venida
Siempre atraído por vuestro gran amor
He nacido en esta forma divina
Para que sin duda sepas que Yo
Soy ese mismo Señor de tu vida
Por quien guardas perfecta devoción

Volverán esta vez a Mi morada
Ahora que vuestro servicio es perfecto
Para que de Kamsa no teman nada
LLévenme a Gokul, no duden de esto,
Y por la hija de Yasoda, Maha-maya,
Que acaba de nacer cámbienme a tiempo...»
Tras decir estas propicias palabras
Haciéndose un niño guardó silencio...

Yoga - maya sirvió con su potencia
Y dejó a los centinelas dormidos
Abrió los grilletes, candados, puertas...
Para que Vasudeva sacara al niño
Cayó al momento una fuerte tormenta
Peligrosa para el recién nacido
Mas allí Sesa tomó pronta cuenta
Y bajo Su cabeza les dio abrigo

A pesar de la oscuridad profunda
El bello niño todo iluminaba
Llegaron así a orillas del Yamuna
El cual se abrió para que ambos pasaran
(Como el mar dejó una vez su furia
Y oró porque lo cruce el Señor Rama)
Cambió al niño Vasudeva en Gokula
Por la hija de Yasoda, Yoga - maya

Todos dormían en la casa de Nanda
No hubo problema para Vasudeva
Que al dejarlo siente que se desangra
Que su vida se le va toda entera...
(¡Ay Krsna! cuanto su existir demanda
Todo en Ti, y solo en Ti, todo lo espera)
Vuelve a la cárcel que queda cerrada,
La niña junto a Devaki la allega,
Todo igual, como si nada pasara:
Vuelve a engrillarse las mismas cadenas

KAMSA COMIENZA SUS PERSECUCIONES

Después que Vasudeva todo ordenara
Se escuchó el llanto del recién nacido;
Puertas, cadenas, estaban cerradas,
Despiertos los guardias antes dormidos;

Fueron a Kamsa a anunciar qué pasaba,
Que habían escuchado el llanto de un niño...
Se levantó ansioso al ver se acercaba:
Su pronto fin, tanto tiempo temido

Llegó a su hermana, la pobre alarmada:
«Hermano mío, - con humildad le dijo -
Una niña nació, no temas nada
Te prometo casarla con tu hijo
No es una niña quien va a matarte, anunciaba
A un niño la profecía que se hizo
Seis hijos me has matado que brillaban
Mal guiado por amigos demoníacos...»

Ningún caso hizo Kamsa, el muy malvado,
Insultó a Devaki y tomó a la niña,
Contra el suelo la lanzó airado,
Lleno de furia desmedida...

Mas escapó ella de sus crueles manos
Y subiendo al cielo, allí suspendida,
Mostró ocho brazos, todos armados,
Como hermana de Visnu se le aparecía

Con bellas joyas estaba adornada,
Con guirnaldas y elegante vestido
Un arco, flechas y concha llevaba,
Un tridente, maza, un disco divino,
Un escudo y una espada afilada;
Era Durga que en esa forma advino,
Todos los Devas allí la agraciaban
Con oraciones y presentes finos

«¿Cómo piensas matarme, maldito?
Quien habrá de matarte ya ha nacido,
No seas tan cruel con tu hermana» - le dijo -
Dejando a Kamsa en el temor sumido

Actuando asustado, arrepentido,
Soltó a Devaki y a Vasudeva;
Por compasión a ellos y muy dolido
Les habló de la siguiente manera:

«Querida hermana, querido cuñado,
Como un demonio maté a mis sobrinos
Espero ahora sufrir el resultado,
Del brahmana me volví un asesino...
Iré al infierno por tanto pecado
Me engañó la voz que habló mi destino
Mintieron los devas, estoy extrañado,
No sólo en el hombre hay tal desatino

Nada puedo enseñarles mas les pido
A ustedes, itan grandes almas las dos!
Que no se quejen por lo acontecido
Pues todo acto lo sanciona el Señor...
Nunca aquí permanecemos unidos
Se va el cuerpo por orden superior
Se alejan así los parientes y amigos
Sólo el alma no sufre alteración

Como muchas ollas que hechas de barro
Se hacen y deshacen mas sigue igual
La tierra misma que las ha formado...
Así el alma no deja de crear
En su vagar muchos cuerpos variados
Que pasan sin verla a ella cambiar

Mientras pensemos que somos el cuerpo
Seguiremos en el ciclo de muerte
Somos el alma espiritual de hecho
Y así debemos verlo, aunque nos cueste

Perdona, buena hermana, cuanto te hice
Mas todo estaba ya predestinado
Uno sólo cumple un plan, así dicen,
Aun sin deseirlo, como forzado

Piensa uno que el yo muere, ¡oh ilusionado!
¡El yo ni mata ni puede ser muerto!
El alma es eterna, quede esto claro,
Sino sufrirá por falsos conceptos

Querida hermana, querido cuñado,
Por favor perdonen lo que he hecho
Ustedes son buenos, yo soy muy malo...»
Lloraba Kamsa, mientras decía esto

Los grilletes de hierro abrió con sus manos
Y cayó a sus pies pidiendo perdón
Al ver así arrepentido a su hermano
Sintió Devaki profundo dolor
(¡No conoceré corazón tan magno
Como el de los devotos del Señor!)
Vasudev también, los dos olvidaron,
Ambos sintieron por él compasión

Vasudeva dijo a Kamsa sonriendo:
«Muchas verdades de ti hemos oído
Ignorando el yo seguimos viviendo
En la ilusión de amigos y enemigos

Pena, ilusión, dicha, temor, envidia,
Locura, avaricia, nacidas son
De un concepto material de la vida
Que causan enemistad y aversión
Sometido a tal conciencia se olvida
Nuestra relación eterna con Dios...»

Vasudeva así tranquilizó a Kamsa
Quien volvió reconfortado a su hogar
Y al otro día a sus hombres de confianza
Los reunió para hacerse aconsejar

Eran demonios, todos ellos, malvados
Siempre enemigos de los semidioses
Sin tener sabiduría lo aconsejaron
Acongojados al saber lo de anoche:

«Permite señor que matemos los niños
de todo pueblo, aldea y pastizales,
que diez días tengan ya de nacidos;

ni los devas podrán parar nuestros males,
A todos ellos los has sometido,
los hiciste huir con tus flechas fatales,
¡Cuántas veces los vimos rendidos!
Pidiendo perdón a tu pies triunfales
Vimos que nunca los mataste a ellos
Rotas sus cuadrigas, arcos y flechas
Llenos de temor te pedían:»Libéranos,
No podemos enfrentrar tu gran fuerza...»
En tiempos de paz son grandes guerreros
Mas en el campo no muestran destreza

De Visnu no temas pues se ha escondido
En el corazón de los seres vivientes
Siva en el bosque deambula perdido
Brahma hace su yajña y medita ausente
¿E Indra quién es, a tu poder medido?
¡Una paja, que te es indiferente!
Aun así, por ser nuestros enemigos
Nos cuidamos por servirte fielmente

La enfermedad pide pronto cuidado
De lo contrario se vuelve incurable
Los sentidos deben ser controlados
Pues libres son fuertes y muy inestables
Y así a los devas cuida de aplacarlos
Antes que su fuerza los haga indomables

¡Matemos a Visnu, quien los sustenta!
Pues a El se preocupan de complacerlo
Los brahmanas vemos que Lo alimentan
Con sus ofrendas de ghí en el fuego

Déjanos matar a brahmanas y vacas
Y a cuanto sabio se ocupe en servirlo
Terminemos con todo yajña y japa
¡Déjanos ahora que están sin auxilio!

Brahmanas, vacas, Veda, austeridad,
Verdad, tolerancia, autocontrol,
Caridad y sacrificio en realidad
Son los miembros del cuerpo del Señor...
En el corazón de todos está,
Y de Siva y Brahma es el controlador;
Matar a Visnu es entonces matar,
A los santos dados a Su fervor

Así aconsejado él, que ya era malo,
Dio orden de perseguir a los vaisnavas;
En las garras del tiempo aprisionado,
Su muerte y la de los suyos apuraba...
Como resultado de este pecado:
Su belleza, fama y religión menguaban,
Junto con sus días, que ya estaban contados,

Y a un cielo feliz, sus puertas cerraba. . .

EL ENCUENTRO DE NANDA Y VASUDEVA

Devaki y Vasudeva se lamentaban,
En la cárcel de Kamsa, sin delitos,
Que lejos de su Krsna no celebraran,
Con música y festejo, Su natalicio...
¡Ay grandes almas ! ¡Por qué pruebas pasaban!
¿Quién comprende el actuar del Dulce Infinito?

Toda engalanada está Vrindavan
¡Oh afortunado! ¿qué sacrificios,
hiciste rey Nanda en vidas pasadas,
para tener a Krsna como tu hijo?

Después de bañarse y estar decorados,
Se sentaron a oír el futuro del niño;
Brahmanas cantaban el mantra apropiado,
Y otros veían de predecir Su destino;
Devas y Pitris fueron adorados
Todo se hizo como siempre convino...

El rey Nanda donó doscientas mil vacas,
Jóvenes, bellas, todas adornadas,
Montañas de granos, con joyas, altas,
A brahmanas de vida immaculada

(La vida, uno mismo y la riqueza,
Deben ser de un modo purificados:
La vida por mantener la limpieza,
Uno mismo evitando el pecado,
La riqueza por caridad diversa...
Adorando al señor a buen cuidado
Estos tres conservan su pureza

Nacemos todos sudras dice el Veda
Y la unión con el mundo contamina
Pero se vuelve un dvija quien se esmera
Y por la senda del sisya camina

Un vipra es quien estudia el Veda
Para ser visto como un brahmán
Y éste a Vaisnava prospera
Cuando se entrega a Bhagavan)

Hubo música de trompetas y timbales
Cantaban mantras en cuatro formas de canto
Había pinturas de pasta de arroz en las calles,
En las casas, puertas, caminos y campos...

Todo rociaron con agua perfumada,

Hicieron portones con hojas verdes y flores,
Banderas y festones los techos adornaban,
Y pintaron a las vacas de varios colores,

Engalanados también fueron los pastores
Con grandes turbantes y trajes variados
Trayendo consigo muchos regalos

Las hermosas gopis maquillaron sus rostros,
Y lucían aretes y bellas gargantillas,
Con finos cosméticos pintaron sus ojos,
Y de sus muchas guirnaldas, algunas caían,
Cuando corrían con el corazón ansioso,
Por saber que Yasoda un bello niño tenía...
Se hicieron largas las calles, sus pasos muy cortos,
Y al verlo lo bendijeron con larga vida

Con una pasta especial Su cuerpo ungieron
Y la misma mezcla echaron a los presentes
Alegres los demás al ataque respondieron
Yoghur, leche, agua, ghí, llovió de repente

Tanta caridad el rey Nanda repartía
A dvijas, cantantes, músicos y oradores
Mientras gopas y gopis la mantequilla
Unos a otros se tiraban de sus bastiones

Gran riqueza había en la tierra de Nanda
Y él oró a Visnu por el bien de su hijo
Sin saber que él mismo era 'Sarva-karana'
Rohini también vino y Lo bendijo

Después de celebrar la fiesta del natalicio
El rey Nanda fue a Mathura a pagar sus impuestos
Vasudeva fue a visitarlo con regojizo
Tras años sin verse, se abrazaron con afecto

Ansiaba Vasudeva saber de sus hijos
Nada supo Nanda de lo sucedido
Del cambio que esa noche en su casa se hizo
Que tenía a Krsna como niño adoptivo

Vasudev:

¡Oh Nanda mira las cosas de la vida!
Pensé que no te vería, ya para siempre
Supiste bien que Kamsa nos tenía
A Devaki y a mí, bajo un yugo inclemente

Me siento ahora nacer de nuevo
¡Dolor a mí ! ¿Dónde están los míos ?
Como separa las pajas el océano
Separa el tiempo, lo que estuvo unido

Natural al mundo que nada permanece

Se han ido, se han ido, los ocho hijos míos...
Cuida de tu Krsna, que tu amor entenece
Pues Kamsa en Mathura multiplica el peligro

¿Tus vacas, tus animales, están atendidos ?
¿Hay agua y pasto y paz en tus campos?
¿Cómo está Balaram, ese hijo mío,
Hijo tuyo ahora, a Quien quiero tanto?

Cuida Nanda tu tierra de Gokula
Como nunca antes ahora amenazada
Donde el río y las aves hacen su bulla
La envidia de Kamsa todo lo acaba

La religión, el desarrollo y el placer
Dependen de una ayuda, de un mutuo apoyo
Que nadie sufra es deber de cada quien
Sólo así reina la paz, la dicha en todos...»

Nanda:

«Mi querido Vasudev sé que has sufrido,
Bajo las crueles manos de este rey Kamsa,
Que sin piedad ninguna mató a tus niños,
Ese que nada siente, y que en el mal descansa

Tu octava hija ascendió al cielo;
Pero tú sabes que todo pasa
Bajo invisibles leyes que con gran celo
A todos velan, a todos alcanzan...

«Es mi karma -dice el alma buena-
Y lo acepta con sumisión profunda
Del bien o el mal nunca reniega
Y del mundo así, quita su atadura...»

Dijo Vasudev :

Vuelve pronto mi Nanda
A tu tierra bendita
Disturbios no faltan
Cuando el bien se practica...

(A tu tierra de canto
A tu tierra de amor
Vuelve a tus campos
Mi buen pastor

Cuida a tu niño
Que acaba de nacer
Que duerma tranquilo
Sin nada a temer

Vuelve mi Nanda
A hacer florecer
Su dulce mirada

Toda llena de miel

A Gokul vuelve mi Nanda
Escúchame bien:
Mi caricia anhelada
Da al que agracia a tu grey

A tu tierra de canto
A tu tierra de amor
Vuelve a tus campos
Mi buen pastor...)

LA MUERTE DE PUTANA

Volvió preocupado Nanda a Gokula
Por la advertencia que antes escuchara:
Que esté atento porque Kamsa procura
Dañar en su furia que nadie para

Fijó Nanda su mente en el Supremo,
Para alejarla de todo disturbio,
Así hace siempre un devoto, sabemos,
En lo alto encuentra sustento seguro

A la bruja Putana, ' kechari, ' a ella,
De esas que en ramas de árboles vuelan,
Que mataba niños con su arte negra,
A ésta ordenó Kamsa que a Gokula fuera :

«Mata a cuanto niño encuentres en cada aldea
Pueblos, villorrios, campos de pastoreo...»
Su magia ejercía donde sea que fuera
Menos sí, donde se adora al Supremo

Usando su poder se hizo muy bella
Y entró en la tierra de Gokul sin permiso
Las sencillas gopis pensaron que era
Una Laksmi con su loto rojizo

Adornó con flores su cabellera
Miraba sonriente y a todos atraía;
Por su delgada cintura y amplias caderas:
Su belleza le brindó buena acogida

Entró la asesina en casa de Nanda,
-La que a muchos niños había matado-
Se acercó a la cuna, todos confiaban,
Allí estaba el niño en ella acostado

Pudo apreciar Su poder de inmediato
«Todo el universo - pensó Putana-

Puede este niño acabar en el acto...»
Y se acercó a Él, Quien sus ojos cerraba...

Porque no quiso ver - dicen - el rostro
De la que a tantos niños matara...
O para conseguir - dicen otros -
Que con más confianza se acercara...

O para aceptar su gesto amoroso,
Y como nodriza tratarla ...
Así han opinado varios devotos
De porqué el Señor cerro sus ojos

Rohini y Yasoda presentes estaban,
Cuando ella tomó al niño en su regazo;
Espada mortal, en vaina enjoyada,
Nada sospecharon, le abrieron paso...

Traía ella sus pechos envenenados,
Para matarlo apenas mamara...
Jamás la bruja habría pensado,
Que a la misma muerte ahora abrazaba

Quien confunde una serpiente por cuerda,
Llama a su muerte sin duda alguna;
Putana quería que Krsna muera,
No estaba con ella, su buena fortuna

Mamó de su pecho el Señor airado
Sin morir, hasta quitarle la vida
Gritó ella fuerte, el cuerpo transpirando:
«¡Suelta niño !idéjame!»-muy afligida

Cayó gritando cual tormenta de truenos
Cual Vitra golpeado por un rayo fatal
Su tamaño normal tomaron sus miembros
Casi diecinueve mil metros en total
Su larga cabellera quedó esparcida
Como un bosque de espinos rojos,
Sus dientes cual arado, y su barriga:
Un lago seco, y oscuros pozos sus ojos,
Sus fosas nasales cual negras guaridas,
Sus muslos orillas de un río sinuoso,
Sus pechos colinas, los dos parecían,
A todos extranó este cuerpo mounstruoso

Mil árboles quebrados por su caída...
Amenazante su terrible boca...
Su estruendosa muerte temor producía,
Por el niño Krsna, a gopis y gopas

Cuando las gopis ansiosas se acercaron,
A ver el cuerpo del demonio Putana;
En su regazo el niño estaba jugando

Como si no hubiese pasado nada

Giraron alrededor del cuerpo de Krsna
Tomadas de la cola de una hermosa vaca,
Y con sus orinas y el polvo que pisan;
Lavaron todo Su cuerpo sin mácula...
Hicieron tal cosa, ceremonia propicia,
Para librarlo de toda amenaza

Yasoda y Rohini este ritual hicieron,
Seguidas por otras gopis mayores...
Vean que el cuidado de las vacas es bueno,
Pues proveen para ritos y bendiciones
Lavaron sus pies, bocas y manos,
E invocando fortuna para Krsna,
Doce nombres de Visnu cantaron,
Para El que cuida de cada brisna:

«¡Oh Visnu! ¡Oh Aja! ¡Oh innacido!
¡Proteje a mi niño de tantos peligros,
De los cuales el mundo está invadido...!

Él que dormía en Su lecho tranquilo
Y fue perturbado por un ser mounstruoso...
Cuida Sus pies, de piedras, abrojos!
¡Oh Enjoyado, ten Sus muslos protegidos!

Sus brazos y piernas, cuide el señor Visnu
Hayagiva, Señor, cuida Su abdomen,
¡Oh Kesava! cuida Su corazón amigo,
Que con tanta dulzura a todos dispone...

Cuida Urukrama Su hermosa cara,
Isvara Su cabeza, Chakradhara Su pecho,
Que es la morada de todo afecto...
Gadadhara, cuida ¡Oh señor! Su espalda
(Que siempre a la irreligión muestra)
Cuida Madhusudan Su derecha
Y Su lado izquierdo ¡Oh Visnu! ampara
Con Tu caracola radiante y divina...

Que Upendra lo proteja de arriba
Y Tarksya de abajo de la tierra
Haladhar lo cuide donde lo vea
Y Hrisikes guarde Sus sentidos...

Que mientras juegas mi dulce niño
Te cuide Govinda del mal que venga
Y Te cuide Madhava cuando duermas...

Que el Señor de Vaikuntha evite Tu caída
Y Te guarde cuando Te sientas
Y que Yajñesvara cuide Tu comida...
Cuida ¡Oh Señor! a mi niño, mi vida,

De cuanto mal se presenta
Aquí donde siempre se peligra...»

Muchos nombres de Visnu cantaron,
Las gopis por Yasoda encabezadas,
Cuidando alejar todo mal extraño,
Como Yaksas, Raksasas y otros fantasmas

Para evitar así toda amenaza
Los nombres del Señor han de cantarse;
Y junto a ello, en el cuidado de las vacas,
En ambos, uno debe refugiarse

¿Qué amparo? ¿Qué protección necesitaba?
Él, Jagad-gurú, Jagat-pran, Jagad-asraya!
Aun así, por amor, las gopis pensaban:
“Ahora sí, hicimos todo, no teman nada...”

Yasoda le dio de mamar tranquila,
Confiada en el Visnu-mantra que cantara...
Mientras los gopas de Mathura volvían,
Después que con Nanda sus impuestos pagaran...
Recordó el rey al punto la profecía,
Que hizo Vasudev cuando vio a Putana,
Ese cadáver enorme le advertía:
De lo ya predicho y que se cuidara

Cortaron el enorme cuerpo en pedazos,
Y en pilas de madera lo quemaron...
Salió al hacerlo un aroma grato,
Porque Krsna la había purificado

(¡Oh bondadoso Krsna! ¡Sarva-karuna!
¿Hallaré lejos de Ti alguna fortuna?
Sólo Tú eres un mar de misericordia
Tu gran bondad la enseña esta historia)

Putana fue para matar a Krsna
Pero al tomar Él su leche envenenada
Ella, la sanguinaria, la asesina,
¡Como una de Sus nodrizas fue aceptada!

¿Cuánto das entonces al devoto amoroso,
Que con devoción pura algo Te ofrece?
¿Podrá haber tropiezo en su andar azaroso?
¿Algún temor o duda, Tu bien merece?

El árbol que Te da sus flores o frutas
Se beneficia él; y las gopis y vacas
Que Te dieron su leche sin Tu pregunta
Alcanzaron Tu morada por Tu gracia...

Después de quemar el cuerpo de Putana,
Todos los gopas a Krsna bendecían...

Nanda olió Su cabeza, Lo sentó en su falda,
El tenerlo a salvo lo llenó de alegría...
Por oír esta historia Sukadeva clama:
¡Se obtiene sin duda el favor de Govinda!

***Putana al pseudo-gurú representa,
Que disfrute o salvación enseña...
Krsna mata a este demonio que atenta:
Contra el amor en que el bhakta se empeña
(Srla Bhaktivinod Thakur, Sri Caitanya-Siksamritan)***

No sea que Su devoto sin saber nada
Tome inocente, envenenada leche,
El Veda es cual madre reverenciada
Mas una falsa madre se acerca a veces

Un gurú es una madre
Su enseñanza es su leche
No son todos confiables
Por puros que parecen

¡Oh Krsna no me engañen!
¡Oh Krsna protege!
Tu camino dame
Aunque me cueste...

¡Nunca me dejes...!

LA SALVACION DE TRINAVARTA 7

¡Escuchen devotos las glorias de Hari!
-Este es el clamor de Prabhupada-
Lo más importante en el bhakti es el oír
Y limpiar así el alma condicionada

Por eso descienes bendito Señor
Para enseñar, quién eres, cómo actúas
Para animar nuestro dormido amor
Para llevarnos a Ti, libres de duda

Luminoso sol de sabiduría
No puede cubrirte la ignorancia
Los santos Te ven como a la luz del día
Lo cubre al necio su envidia y arrogancia

Eres vida- Mas dicen que no actúas
Creas belleza- Mas Te ven sin forma
Eres todo amor- Mas Te hacen energía muda
Ciegos son, creídos Dios, vueltos sombra...
Su primer cumpleaños celebraron
Nanda y Yasoda con alegría y fiesta

Músicos y brahmanas entonaron
Sonidos virtuosos, que al alma alientan

Yasoda luciendo su mejor ropa
Vestida con joyas y bellas galas
Donó a los brahmanas vacas hermosas
Granos en cantidad a todos daba

Bañado y vestido sentó en su falda
A Krsna, su niño, cuando cantaban
Los mantras propicios las grandes almas
Tomados del Rik, el Yajur y el Sama

Se quedó dormido allí el pequeño
Y Yasoda lo llevó a Su cama
Entre tanta fiesta, canto y ajetreo
No lo escuchó cuando de hambre lloraba

Krsna al aire pateaba enojado
Estando bajo un carretón de mano
Con Su pie a una rueda dio en Su enfado
Que se rompió, volcando el carro

Gran estrépito hicieron en su caída
El carro y los platos que éste guardaba
La gente al ver esto no comprendía
Cómo pudo así romperse de nada

«Krsna lo golpeó, le dio una patada...»
-Unos niños allí a todos dijeron-
Así lo vimos, en forma muy clara»
Pero los mayores no les creyeron

Yasoda Le dio de mamar de su pecho
En tanto los brahmanas cantaban
Mantras que alejan todo tropiezo
Y los gopas el carro arreglaban

Brahmanas todos capacitados
Que nunca mentían, libres de envidia,
Pacíficos, de humildad dotados,
Llevaron el yajña con disciplina

Maharaj Nanda en ellos confiaba
Por la pureza que tenían
El Señor sus ofrendas aceptaba
Y sus palabras cuando bendecían

El mantra Védico sólo lo canta
El puro, para que haya respuesta
Por ello en Kali sólo el maha-mantra
Que nos dio Sri Chaitanya se acepta

Nuevas donaciones dio el rey Nanda

Con oro adornadas, muy lindas vacas
Guirnaldas llevaban, prendas bordadas,
Y sus pesuñas cubiertas con plata

Así celebraron Su cumpleaños
Como se festeja aún hoy en día
¡Gloria a Ti Krsna, ahora y antaño!
Y en el futuro, ¡Tu gloria viva...!

Días después sentó en su falda Yasoda
A su hijo amado para acariciarlo
Mas por Su peso se sintió incómoda
Y en el suelo tuvo que dejarlo

Se entregó ella a su quehacer hogareño
Cuando el demonio Trinavarta vino
Estaba solo Krsna y alzó al pequeño
Tomando la forma de un torbellino

Amigo de Kamsa y siguiendo su orden
Creó tal tormenta en todas direcciones
Que el polvo alzaba creando el desorden
Y encegueciendo a mujeres y hombres

Todo Vrindavan quedó oscurecida...
Todo gimió en aquél momento...
Madre Yasoda corrió perdida,
Buscando a su niño con gran lamento...

No lo encontraba, no lo tenía,
LLoró agobiada por el sufrimiento...
Dio unos pasos más, mas cayó rendida,
Agotada su vida por ese tormento

Las gopis llegaron allí compungidas
Al ver a Yasoda en tal situación
Lo buscaron en cuanto sitio había
Sin encontrarlo ni hallar razón

Trinavarta entre tanto al cielo subía
LLevando a Krsna sentado en sus hombros
El peso del niño crecía y crecía
Como una montaña lo sintió el demonio

No pudo seguir como un torbellino
Pues el Señor lo asió por la nunca muy fuerte
De pronto todo volvió a estar tranquilo
Cuando el demonio empezó a caerse...

No pudo quitarse de encima al niño...
Sus ojos salían de sus cuencas agrestes...
Cayó en Vrindavan entre gemidos:
Cual Tripurasura... halló su muerte...

Entre las rocas quedó destrozado
Y allí su cuerpo se hizo visible
Sobre él Krsna estaba jugando
Fue para todos una escena increíble

Las gopis con amor Lo tomaron
Y entre los gopas algunos decían:
«Murió este demonio por sus pecados,
Su piedad al niño le salvó la vida...

Los actos buenos que hemos realizado
También a este niño lo han protegido
Si al Señor alguna vez adoramos
Si hicimos caridad, filantropía,
Todo ello al pequeño le ha servido»

Las gopis también entre ellas hablaban:
«Tal vez al Señor Supremo adoramos,
Y dimos caridad en vidas pasadas:
Abriendo pozos, plantando banianos,
Siempre por los demás preocupadas,
Por esta caridad hemos salvado
A este niño por quien todos lloraban...»

El rey Nanda recordó a Vasudeva,
La advertencia que le había dado;
Con éste ya tres incidentes eran
De los que Krsna se había salvado.

Una vez Yasoda alimentaba a Krsna
Y abundante leche salía de su pecho
Y al abrirle la boca vio en la misma
Que le mostraba todo el universo:

Las estrellas, el sol, la luna, el aire,
El fuego, los mares, islas, montañas,
Bosques y ríos, todas las entidades,
¡En su pequeña boca se encontraban!

«¡Qué maravilla!-» dijo ensimismada
Su corazón tembló y guardó silencio
Cerró sus ojos y quedó fascinada,
Sumida en profundos pensamientos...

Vemos así que Krsna es siempre el Supremo
Ya esté como un niño o en Kuruksetra
El es siempre Dios, natural y eterno,
Sin que a ningún proceso se someta...
El siempre es Dios, nosotros sus siervos
Aunque el mayavad ésto no acepta

**La ruptura del carro representa:
La carga del anartha viejo y nuevo,
El mal hábito, el orgullo y pereza.
El amor a Krsna nos libra de ello.
(Sus pies patean tales asperezas)**

**Trinavarta representa la vana pedantería,
Causada por la erudición, el falso argumento,
La lógica seca, y la compañía de quienes la cultivan;
Con esto se da constante aliento
A diabólica ciencia y filosofía,
Que crea un remolino turbulento
Que al bhajan del devoto desafía,
Krsna cuida su humildad y al momento
¡El soplo del vano especular termina!**

(Srla Bhaktivinod Thakur, Sri Caitanya Siksamritam)

VISION DE LA FORMA UNIVERSAL

A Gargamuni pidió Vasudeva
-Quien era el sacerdote de la familia-
Que a la casa de Maharaj Nanda fuera
Para saber del futuro de Krsna

El era un gran santo, sabio y austero
Y Nandaraj se alegró al recibirlo
Juntó sus manos, lo atendió con esmero
Como si se tratara de Dios mismo

«Mi querido brahmana - le dijo el rey-
Tú siempre nos quieres iluminar...
Mas olvidamos muy fácil el deber
De avanzar en la vida espiritual

El casado olvida la autorealización
Y nunca visita a las personas santas
Debido a que es pobre de corazón
Pero el santo sí lo hace por su gracia.»

«Vasudeva me ha enviado para hacer
El ritual del nombre para tus niños
Por la astrología parece ser
Que en realidad de Devaki han nacido

Al parecer Devaki tuvo una hija
Pero ésta más bien nació de Yasoda
Se cambió por Krsna, mi cálculo indica,
No podría haber sido de otra forma

Temo que al hacer el ritual del nombre
Venga Kamsa a matar a este niño
Su nacimiento más bien al rey esconde
Cúidalo ahora de todo peligro...»

«Realiza una ceremonia sencilla
-Dijo Nanda- sin mucha pompa externa
Somos de la casta de los dvijas
Y que tú hagas el ritual nos alegra»

En el establo de Nanda se hizo
Y a Balaram le dio el nombre de «Rama»
-Por la alegría que les daría ese hijo-
Y por su fuerza lo llamó «Bala»

Y por estar su familia muy unida
A la dinastía de los Yadu
Sankarsana también fue llamado
Tres nombres con el de Baladev recibía

Al hijo de Rohini dio esos nombres
Y de Krsna dijo:»Ya antes vino
Este niño con otros colores
Como blanco, rojo y amarillo

De color negro ahora ha nacido,
Y como antes ya fue hijo de Vasudeva:
Por Krsna y Vasudev será nombrado...
Nos agracia al venir a esta tierra
En la que con otros nombres ha estado
Estableciendo Su gloria en cada era

Giridhari también será llamado
Porque levantará Govardhan
Todo sé de este niño exaltado
Que alegrará a todo Vrindaván

El siempre viene a proteger al mundo
De ladrones y personas malvadas
A Su devoto libra de disturbios
Y los trastornos políticos acaba

Como Visnu protege a los devas,
Así Narayan vela por los devotos
Que a los suaves pies de Tu hijo se entregan;
El crecerá en poder, belleza y gozo...
Cúidalo, que crezca sin problemas,
Porque a muchos demonios envidiosos,
Su existencia auspiciosa les enferma

Tú eres un devoto de Narayan,
Por ello un hijo como Él te ha dado
Protégelo bien, ¡oh alma afortunada!
Por el bien del mundo y los desamparados.»

Krsna y Balaram empezaron a gatear
Y en Sus cinturas y pies tintineaban
Las campanitas al avanzar...
¡Música que a todos alegraba!

A veces corrían temerosos,
Cuando llegaba un desconocido,
Iban donde Sus madres llorosos,
A buscar en ellas abrigo...

Con azafrán y sándalo adornados
Jugaban en los charcos de Vrindavan
Y sucios así, llenos de barro,
Gateando a Sus madres se acercaban

Ellas les daban de mamar
Y alegres veían sus diente-cillos
Cómo empezaban a brotar:
Pequeñitas perlas con brillo

A veces la cola de un ternero
Tomaban y se arrastraban por tierra
Yasoda y Rohini ante este juego
LLamaban a sus vecinas a que vieran

A estos niños inquietos debían cuidar:
De las vacas, toros, monos, agua, fuego...
Y por atender al mismo tiempo el hogar,
Perdían su tranquilidad con todo ello

Después comenzaron a caminar
Y a unirse a otros amigos de juego
A las gopis daban gran felicidad
Y comentaban qué hacían de nuevo

Las gopis se quejaban con Yasoda,
En voz alta para que Krsna escuchara:
«¡Oh gopi!- decían- ¡busca una forma
De sujetar a Krsna y Balarama!»

»De mañana sueltan nuestros terneros,
Y éstos toman la leche de las vacas,
Y así con las ollas vacías volvemos,
Sin ninguna leche a nuestras casas...
Si los retamos nos miran risueños,
Como si no hubiesen cometido falta...
Tan hermosos son que no podemos,
Hacer nada ante los trastornos que causan

Además Ellos gozan robando
Nuestro yoghur y la mantequilla...
Si los pillamos dicen rezongando:
«En casa tenemos de esto por pilas

¿Para qué vamos a estar sacando
Lo que nos sobra? ¡estén tranquilas!

A veces reparten todo a los monos
Hasta que éstos lo rechazan saciados
Y allí con desprecio nos dicen:¿Cómo...?
¡Estos lácteos ni a ellos les han gustado
Ya no aceptan nada, dejan todo.!
Y allí rompen nuestras ollas y jarros

Si escondemos algo en la oscuridad
Por el brillo de Sus joyas lo encuentran
Y si nada hallan, por hacer maldad,
A nuestros hijos pellizcan y molestan
Hasta ponerlos asustados a llorar

Cuando colgamos las cosas del techo
Apilan varias cajas de madera...
O a veces a la olla hacen un hueco,
Y así de alguna manera se ingenian...»

«Si es así voy a quitarles las joyas...»
-Ante estas quejas respondió Yasoda-
«No, no, -le dijeron- no hagas esto,
Pues igual brillan sin ornamentos.»

«Entonces cuiden, dejen bien guardado...»
«Lo hacemos, pero entonces enfadados,
Por no dar con el yoghur o la mantequilla,
El suelo limpio lo escupen y lo orinan...
¡Pero mira cómo están allí sentados!
¿Quién diría que a esas cosas se animan ?»
Yasoda quiso castigar a Krsna
Mas no lo hizo al verlo asustado...

Otro día Balaram con Sus amigos
Acusaron a Krsna ante Yasoda:
«Barro-le dijeron- tu hijo ha comido
En verdad lo vimos, no es una broma...»

Preocupada Yasoda tomó Su mano
Y El la miró de manera atractiva
«¿Porqué- preguntó- hijo, comiste barro,
No hay en casa suficiente comida?
De Ti se quejan Tus amigos y hermano,
¿No ves que así nunca estoy tranquila?»

«No es cierto- dijo Krsna- lo que han hablado
Balaram, enojado, dice mentiras,
Son cosas que ellos han inventado,
Si no me crees, fíjate, mira.»

Yasoda dijo:»Abre entonces Tu boca...»
Y Krsna le obedeció al momento

Vio en ella islas, mares, estrellas por tropas,
La luna, el fuego, el aire, los elementos,
El éter, el ego, los distintos lokhas,
Los devas, gunas... todo estaba allí dentro...

Vio el tiempo y a todos los seres vivientes,
El mundo material y el espiritual,
La conciencia, la actividad, la mente,
Y ella misma sentada, dándole de mamar...
Al ver todo esto tan sorprendente,
Creyó volverse loca y se puso a pensar:

«¿Será un poder místico de mi niño,
Que me hace quedarme tan perpleja?
¡Al Señor Supremo séame permitido
Ofrecer mis humildes reverencias!

El está más allá de las palabras,
De la mente y de la misma conciencia
Ante Él la filosofía calla
Sobre el yo y lo mío tiene regencia
Lo manifiesto o no, en El se hallan
A Él mil veces ofrezco reverencias...

Su energía ilusoria me hace creer,
Que Nanda Maharaja es mi marido...
Y que también es mío lo que es de él;
También me hace creer que Krsna es mi niño,
Y que tengo súbditos que proteger,
Que me proteja a mí, ahora pido,
Que me ampare a la sombra de Sus pies.»

Krsna cubrió nuevamente a Yasoda
Bajo el lila de Su energía interna...
Como su hijo lo vio, sin ni sombra,
De lo que antes en Su boca viera...

Ella pensó en Krsna como esa Persona
Que es conocida mediante el Vedanta,
Los Upanishads, el astanga-yoga,
Y el análisis profundo del sankhya...

«Drona» fue en el pasado el rey Nanda,
Y su esposa Yasoda fue «Dhara»;
Eran prajapatis y oraron a Brahma,
Para que Krsna en su hogar jugara...

Por eso es que Devaki y Vasudeva
No pudieron tenerlo en ese tiempo...
Esto a Pariksit le explicó Sukadeva,
Quien quería entender los hechos

Así vinieron Krsna y Balarama,
A respetar la bendición de Brahma,

Encantando a todos en Vrindavan:
¡Al evocar el sentir del alma..!

MADRE YASODA ATA AL SEÑOR KRSNA

Madre Yasoda, una vez, ella misma,
Se puso a batir la mantequilla
Y al hacerlo recordaba a Krsna
Cantando Su maravilloso lila

La leche brotó de sus pechos
Por el gran amor a Su niño
Sus pulseras en alegre concierto
Hacían su acostumbrado sonido

En su cabeza una bella guirnalda
De un lado a otro se mecía
Gotas de sudor mojaban su cara
-Este hermoso cuadro vio Krsna-

Atraído por el amor de Su madre
Quiso que abandonara esa faena,
Que se ocupara de Él y que más tarde,
A batir la mantequilla volviera...
Le dijo el Señor que tenía hambre
Que pronto de mamar le diera

Madre Yasoda no pudo resistir
El pedido de su hijo amado,
Y le dio de mamar, dejando de batir,
Arrullándolo al verlo enojado...

Al así abrazarlo sintió latir
Su corazón por amor apurado
Mas recordó que en el fuego debía hervir
La leche que en él había dejado...

Corrió apresurada a la cocina
Dejando a su querido Krsna a un lado
Esto encendió en el Señor la ira
Quien rojo en Su enojo, mordió Sus labios,
Rompió la olla de la mantequilla,
Y la fue a comer a un lugar apartado

Se sentó allí con lágrimas fingidas
Y mientras miraba de lado a lado
A los monos también distribuía
Escondido de Su madre y asustado;
Yasoda volvió a la olla en que batía
La vio rota y de Krsna ni el halo
«Mi niño - pensó - hizo esta picardía

Y por ahí debe haberse ocultado.»

Fue a buscarlo tomando una varilla
Y lo halló sobre un mortero sentado
De una olla que colgaba de una viga
Mantequilla repartía a puñados...
Se acercó, la respiración contenida,
Silenciosa, con el paso apurado,
Mas el Señor la vio cuando venía,
Trayendo alzada la vara en su mano

Se bajó del mortero de madera
Y corrió presuroso y afligido
Yasoda Lo seguía dondequiera
Que arrancaba temiendo el castigo:
Por dentro de la casa y por fuera,
Por cuartos, rincones y pasillos,
Seguía ella a Quien ni los yogis sueñan
Alcanzar con ya dóciles sentidos

Por su delgada cintura y su peso
No era fácil alcanzar al que huía
Krsna se turbó al ver su esfuerzo:
Su pelo suelto una flor desprendía,
Su transpiración mojaba su cuerpo,
A pesar de todo tras Él seguía,
Se dejó al fin tomar, el más travieso,
Quien dejó Su actitud atrevida

Casi lloraba y @resfregaba Sus ojos
Esparciendo el cosmético negro...
Miró a Su madre como temeroso
Evocando al instante su amor materno
Tiró ella la vara, pues mucho enojo,
Haría daño a su hijo tan tierno
Mas para castigarle Sus antojos
Decidió atarlo a ese mismo mortero

¡Oh Infinito Supremo! ¿Quién diría,
Que con cuerdas alguien podría atarte?
Vatsalya-rasa, infinita osadía,
¡Sólo el bhakti a esos vuelos puede alzarse!
¡Oh Yasoda! ¡Oh devota! quien describa
Con mil versos tu amor para ensalsarte
Ni una gota tocará en la medida
De esas olas del prema en que te bates

El es la manifestación eterna
El Ilimitado y el Omnipresente
Para Él no existe ni dentro ni fuera...
Ni principio ni fin habrá que Le encuentren...
¿ Cómo podrá entonces alguien con cuerdas,
Atar al que corta nudos dolientes ?
Aun así Yasoda en su amor lo espera

En su niño ella, al Señor lo convierte...

Quiso atarlo al mortero de madera
A aquél que está más allá de los sentidos
Mas al intentarlo no alcanzó la cuerda
Y buscando más usó cabos unidos
Pero igual faltó, como la vez primera,
Como si nada aún hubiese añadido:
¡Cinco centímetros por más que quisiera
Le faltaban siempre para su acometido...!

Sorprendida transpiraba, y la guirnalda
Que adornaba su cabeza cayó al suelo...
Krsna se conmovió al verla cansada,
Y que tanto se agitaba en su empeño...
Accedió finalmente a que Lo atara
Deseando que el devoto sea Su dueño...
Se entregó a ella que tanto Lo amaba:
¡Sólo esos lazos amarran al Supremo...!

Tras atarlo al mortero de madera
Volvió ella a sus quehaceres hogareños...
Dos árboles Arjuna que crecieran,
En el patio de la casa hasta el cielo,
Vio el Señor y ya tuvo la manera,
De repetir Sus travesuras de nuevo...
Eran los hijos de Kuvera
¡Y Krsna pensó en echarlos al suelo!

LA LIBERACION DE NALAKUVARA Y MANIGRIVA

Kuvera, por gracia del señor Siva,
Adquirió riqueza ilimitada
Sus hijos, Nalakuvara y Manigriva,
La opulencia de su padre disfrutaban

Una vez, en el jardín del señor Siva,
En Kailas, a orillas del sagrado Ganga,
Bebieron mucho, y dulces cantos oían,
De hermosas doncellas que allí habitaban

Embriagados y jugando entre lotos,
Nadaban desnudos con sus amigas,
Como elefantes con mada, vueltos locos,
Ausentes de todo, se divertían.
Ante esa escena llegó el gran devoto:
Narada Muni, quien toca su vina,
Se cubrieron las jóvenes con sonrojo,
Mas no así, Nalakuvara y Manigriva

La riqueza en general- pensó Narada-
Aturde la inteligencia del hombre,
Lo apega al cuerpo, y sin buscar nada,

Cree que disfrutando estará conforme...
Alcohol, sexo, azar, vida apasionada,
Buscan ansiosos, y fama y renombre;
Finjen satisfacción, vida refinada,
Mientras que mil ansiedades esconden
Matan a pobres animales inocentes
Duro el corazón, sin misericordia,
Sólo el placer del cuerpo tienen presente
De que un día morirán no hacen memoria...
Lo que es el cuerpo, no tienen en mente:
Carne, hueso, orín, grasa; por más gloria
Que con modas y ungentos le de la gente
Por más halagos, joyas y coronas...

Destinados a ser estiércol de animales,
Blanca ceniza, podredumbre, gusanos...
Apegados a él, hacen tantos males,
Por envidiar el de sus hermanos...
Bajan por ello a vidas infernales
Pues amor al cuerpo es amor al pecado
Mas de su dueño nada saben
Unos se creen amos, otros esclavos

Vino, sexo, matanza de animales...
Ocupan al rico que olvida la moral;
Sólo piensa en aumentar sus caudales,
Dejando lo bueno, se ocupa en el mal

Por otro lado al pobre su dolor,
Lo ablanda y lo vuelve compasivo
Más libre de orgullo, con comprensión,
Y no complace tanto sus sentidos

Los brahmanas como austeridad
Mantienen sus votos de pobreza
Para librarse de la vanidad
Que resulta de poseer riqueza

Los santos con más facilidad
A la casa del pobre se acercan
Cuando pidiendo en su mendigar
Van bendiciendo de puerta en puerta...

Del rico orgulloso rehuyen los santos
Y el rico del santo que le pide dar
¿Qué ganancia hay en acumular tanto
Si aleja al santo y a la santidad?

De esa ignorancia debo rescatarlos
-Pensó Narada que sufrió al verlos-
Y decidió ponerlos en cuerpos de árbol
Buscando en cómo quitarles el velo:
«De aquí a cien años serán liberados
Por ese Señor, encanto del cielo,

Cara a cara podrán entonces mirarlo...»
Y así como árboles Arjuna nacieron

En el patio de la casa de Nanda
Allí donde jugaría el Infinito
Por la bendición del santo Narada
Nacieron tal como les fue dicho

Sin olvidar nada de este suceso
Por cien años como árboles aguardaron
A Quien se adora con versos selectos
Y en sí arrepentidos Le oraron...

A Narayana-asram volvió el sabio excelso
A su morada, tocando su vina,
Adorando al Señor con dulces versos,
Subió a los cielos cantando Su lila...

Krsna, estando aún atado al mortero,
Pensó cumplir la bendición de Narada
Y Se acercó a los dos árboles gemelos
-Los hijos de Kuvera que allí estaban-

Pasó gateando por en medio de ellos
Mas para el mortero no había espacio
Tiró el Señor, hasta botarlos al suelo,
Usando esa traba sin mucho trabajo...

Caídos los árboles de allí salieron
Los dos hermanos que todo alumbraban
Relucientes como llamas de fuego,
Oraron a Krsna con estas palabras:

¡Oh Krsna! Bhagavan, Señor Supremo
Todo cuanto existe es expansión Tuya
El mundo se crea o destruye, bien sabemos,
Mas Tú provees todo, en esto no hay duda.
Nuestra vida, el cuerpo, cuanto tenemos
¡Oh Omnipotente Visnu! Tú lo fundas...
La bondad, pasión e ignorancia, vemos:
Que sólo bajo Tu control actúan

Todo conoces, en todo Te encuentras,
Y así diriges nuestras actividades
Sólo al puro de corazón Te muestras
A quien trasciende las modalidades
Por Tus encarnaciones Te manifiestas
Y por que trasciendes los lazos materiales
Como el Supremo Brahman Te presentan
Y ensalsan Tus potencias personales

Tú das toda clase de bendición
¡Fuente de toda fortuna y bondad!
Tú eres la Personalidad de Dios

Reverencias Te damos sin cesar

De Kuvera, nuestro padre, eres el Señor
¡Oh rey entre los Yadus! ¡Fuente de paz!
Y Narada también es Tu servidor
Y gracias a ellos Te podemos orar...

Te pedimos nos concedas por favor
Tu amoroso servicio devocional
Sirviéndote de todo corazón
Sin olvidarnos de Ti nunca más.»

«Sé muy bien la historia de vuestra vida:
Belleza y riqueza los tuvo cubiertos
Narada Muni evitó vuestra caída
Al maldecirlos con atinado acierto

Su presencia como el sol ilumina
Por gran fortuna tuvieron su encuentro
Por verlo, el nacimiento y la muerte terminan
Gracias a él alcanzaron el éxito

Vuelvan pues a su celestial morada
Toda perfección alcanzarán ahora
Ya no volverán a este samsara,
¡Narada les dio su misericordia!

Ocupen su tiempo en servicio amoroso
Y se liberarán en esta vida...»
Les dijo el Señor, y los dos dichosos;
Le daban reverencias con poesía...
Lo circumbabularon y sus ojos,
Mostraron lágrimas de alegría...
El Señor los vio elevarse gloriosos
Mientras atado al mortero seguía...

Yamalarjuna Bhajan:

***Buen nacimiento y riqueza
Causan orgullo y arrogancia
Y a los demás se desprecia
Cayendo en odio y jactancia***

***También el alcohol intempera
Y no se controla la lengua
Uno se vuelve impúdico e insolente
Pero Krsna siendo clemente
Tira este árbol por tierra***

(Sri Caitanya Siksamritam de Srila Bhaktivinod Thakur)

LA MUERTE DE LOS DEMONIOS VATSASURA Y BAKASURA 11

Al caer los dos árboles como un trueno
El pueblo fue a ver lo acontecido
El rey Nanda y todos se sorprendieron
Ante el cuadro de los 'Arjunas' caídos
No daban con la causa de todo ello
¡Cómo Krsna pudo correr tal peligro!
Mas unos niños que los hechos vieron
Informaron de todo lo sucedido

«Tu hijo es especial «-dijeron a Nanda -
Los que creyeron cuanto escucharon
El desató al niño de las amarras
Y a las gopis mayores Lo llevaron
Entre ellas cantaba, aplaudía, bailaba,
Como si fuese un títere en sus manos...

Ciertas veces Yasoda le decía:
«Preciso una madera en qué sentarme...»
Y a pesar del peso se la traía
Como así las sandalias a Su padre

En otras, ante una carga muy grande,
Siendo incapaz Sus brazitos movía
Mostrando al sabio que al Inconquistable
El amor de sus bhaktas lo domina

Un día pasó una vendedora :
«¡Vendo fruta!»-gritaba por la calle-
Unos granos Le llevó a la señora
Imitando lo que viera de Sus padres

Mas Su manito bien no la cerró
Y caían casi todos los cereales;
Al ver la belleza del Señor
Sus frutas le trocó sin importarle...
¡Cual sorpresa no fue la que llevó,
Al ver joyas en su cesta a caudales...!

Krsna jugaba un día con Sus amigos
Y Rohini fue a llamarlo a almorzar
Pero El y Balaram entretenidos
No podían dejar de corretear...
Pidió a Yasoda: «Ve tú en lugar mío,
Pues a mí no me quieren escuchar...»
Yasoda Los llamó: «¡Vengan mis niños,
Los espera vuestro padre Nandaraj!..»

Abandonaron al punto Sus juegos
Y corrieron para no hacerse esperar
Mas Sus amigos enojados dijeron:

«Ya no podrán con nosotros jugar...»
Al oír esto Krsna sintió miedo
Temía perder así su amistad
Y corriendo Se devolvió donde ellos
Enfadando con esto a Su mamá:

«¿Eres acaso un niño callejero?
¿No tienes casa, ni padre, ni hogar?
Te digo que vengas, y no Te espero,
Pues la comida se va a enfriar...
Estás todo sucio y hoy tenemos
Que dar muchas vacas en caridad
A brahmanas de corazón bueno
Pues hoy cumples años, ¡regresa ya!

Fíjate bien cómo Tus amigos
Ya están arreglados y Te esperan
Ven a bañarte y ya bien vestido
Puedes volver y hacer lo que quieras...»

Varios regalos fueron repartidos
Vacas por miles para celebrar
El cumpleaños del más querido
Del que querían cada día más...

Después de esto una reunión se dispuso
Presidida por Nanda Maharaj
Y allí atendieron al discurso
De Upananda sobre el Mahavan:
«Aquí ya no tenemos paz ninguna
Vimos a tantos demonios tratar
De matar a Krsna y nuestras criaturas
También corrieron por un peligro igual:

Primero Putana, espantosa, vino
Y el niño fue salvado por Sri Hari...
Después los dos Arjuna caídos,
Y de nuevo salvado por Sri Hari...
Así Krsna fue siempre protegido,
¡Por el todo glorioso Sri Hari..!

Por gracia de Hari fuimos salvados
Pero debemor ir a otro lugar
Pienso que Vrindavan es apropiado
Cerca de la colina Govardhan
Nuevas hierbas y plantas han brotado
Para nuestro ganado es ideal
Sugiero yo que cuanto antes partamos
Más pronto tendremos tranquilidad.»

«¡Muy bien! ¡Muy bien!»-los demás clamaron
Y llevaron sus bienes a sus carretas
En sillas sentaron a mujeres y ancianos
Y los gopas llevaron sus arcos y flechas

A toros y vacas delante ordenaron
Y otros pastores tocaron cornetas
Rodeando con atención al ganado
Viajaron todos en alegre fiesta

¿Y cómo describir a las gopis de Vraja?
Iban ellas sentadas con saris costosos
Con hermosas joyas engalanadas,
Maquilladas sus mejillas y ojos...
Yasoda y Rohini a Krsna y Balarama
Tomaron en sus brazos maternales
Y en el viaje con ellos gozaban
De jugar, bromear y conversarles

Dispusieron al llegar a Vrindavan
Sus carretas en círculos, lado a lado,
Y de a poco construyeron sus cabañas
Mientras Krsna y Balaram encantados
Recorrían Yamuna y Govardhana
Los Vrajavasis al verlos gozaron
De Sus palabras entrecortadas

Cuando crecieron Balaram y Krsna
Empezaron a cuidar a las vaquillas
Tocando Sus flautas iban a jugar
A los bosques con Sus compañeros
Frutas de Amalaki y Bael solían usar
Como pelota para Sus juegos...

El demonio Vatsasura una vez
Asumió la forma de un ternero
Y en medio del redil se fue a meter
Para matar a los Hermanos Supremos;
Krsna al punto lo pudo reconocer
Y puso a Balaram al tanto de ello

Krsna lo agarró de su cola y patas
Y haciéndolo girar lo lanzó a un árbol
De donde cayó de su parte más alta
Para ya no volver de su desmayo

¡Bien hecho! ¡Bien!- gritaron a la vez
Felicitándolo sus compañeros
¡Y miles de flores hicieron llover
Los devas, felices, del cielo...!

Otra vez se sentaron a orillas
Del Yamuna a descansar un rato
Allí los terneros y niños bebían
Cuando apareció un gigantesco pato
Era Bakasura y se tragó a Krsna
Con su pico tan fuerte como un rayo
Su cuerpo era grande como una colina
Por lo que todos quedaron asombrados...

Incluso Balaram creyó que moría...
Pero el pato sintió un ardor como el fuego
Producido por el fulgor de Krsna
Y que al quemarle a lo largo del cuello
Lo forzó a vomitarlo y darle salida...
Quiso picarlo al verlo en el suelo
Pero Krsna partió su pico y su vida
Como a una hoja de pasto un pequeño
Del cielo se oyó un sonar de trompetas
Que junto a tambores y conchas tronaron
Flores cameli llovieron en fiesta
Los semidioses regocijados
Los niños al oír la celeste orquesta
Y ver las flores quedaron pasmados
Y al ver a Krsna a salvo de la bestia
Uno a uno con amor Lo abrazaron

Con amor vinieron a ver a Krsna
Después de escuchar de Su nueva hazaña
Todo Vrindavan con alegría
Visitó al niño que tanto amaba

De cómo Hari siempre Lo protegía
Fue el comentario de gopas y gopis
Y cómo Gargamuni en su profecía
Pudo tener tan acertado enfoque:

«Que muchos demonios atentarían
Contra su vida para matarlo...»
De sólo hablar de Sus maravillas
De toda penuria se alejaron

Los niños volvieron a las orillas
Del río Yamuna a seguir sus juegos
De Rama y Laksman seguían el lila
Haciendo de Hanuman buen recuerdo...

***Vatsasura es la codicia
De una mentalidad infantil
Dirigida por la malicia
De una personalidad vil***

***La astucia, la hipocrecía
Y falsedad es Bakasura
Krsna todo esto aniquila
Para crear devoción pura***

(Sri Caitanya Siksamrtam de Srila Bhaktivinod Thakur)

LA MUERTE DEL

DEMONIO AGHASURA

Gozaba Krsna el ir con Sus amigos
A pastorear las vacas por Vrindavan
Por ello, para verlos reunidos
Los llamó con Su cuerno una mañana

Llegó cada uno trayendo su vara,
Su cuerno, su flauta, vacas y almuerzo
Y partieron siguiendo la manada
Jugando a sus muchos juegos traviosos
Con hojas y flores se disfrazaban
Con barro, plumas, y algunos unguentos

A un niño su merienda le robaban
Y de mano en mano la iban pasando
Krsna de pronto se les adelantaba
Y lo perseguían para pillarlo

Tocando sus flautas iban corriendo
Todos jugaban aquí y allá
Siguiendo las sombras de aves en vuelo
O a los monos tratando de imitar
De las ranas también hicieron remedos
¡Para aburrirse no había lugar!
Ecos hicieron, fuertes, tremendos
En un pozo que era el mas especial

De esta manera los gopas jugaban
Con la Personalidad de Dios
Después que por muchas vidas realizaran
Actividades de piedad y amor...

Pero un día Aghasura lleno de envidia
Planeó matar a Krsna y Sus vaqueros
Hermano de Putana y Baka, temían
De su gran poder los devas del cielo
A pesar de que el amrita cada día
Buscando la inmortalidad beben ellos
Aun así la ansiedad los carcomía
Mas no a Krsna ni a Sus compañeros

Matar a todos fue su consigna
A niños, vacas, terneros,
Y al cruel Kamsa brindarle alegría...
Se echó a lo largo del sendero
Como una gran serpiente que extendida
Daba nueve kilómetros por lo menos...
Y abrió su boca en forma desmedida
Mostrando una caverna de fondo negro

Abierta así de la tierra a las nubes
Sus dientes eran picos montañosos

Su respirar viento que todo sacude
Su lengua avenida, sol rojo sus ojos

Una estatua los niños pensaron que era
Mas después dijeron: «Es una serpiente
Con su boca abierta de esa manera
Para que terminemos entre sus dientes
Cual larga avenida su lengua espera
Y hiede a pez su podrido vientre

Si entramos todos, ¿cómo podrá comernos?
Y si lo hace, ¿cómo lo hará con Krsna?
Entremos, pues con Krsna nada tememos,
Como partió a Bakasura cual frágil brisna
Así matará a este demonio fiero.»

Y entraron en él entre aplausos y risas
Tras mirar a Krsna, el más hermoso,
Quien conociendo de su plan y malicia
Pensaba en cómo salvar a Sus devotos

Aghasura ansiaba que Él entrara
Para poder vengar a sus hermanos
Mientras Krsna una forma buscaba
De dar a los suyos buen cuidado

Entró por fin y escuchó que en el cielo
Los devas clamaron con gran alarma
Temiendo el infortunio todos ellos
Gritaron «¡Ay! ¡Ay!» -perdiendo el habla

Felices estaban Kamsa y los suyos
Mas Krsna Se expandió en su garganta
Y tanto creció que Aghasura no pudo
Respirar más nada en tal circunstancia

Con gran arrebató giraron sus ojos
Y murió asfixiado en poco tiempo
Rompiendo el cráneo salió el soplo
Llevando su vida, su último aliento

Niños y vacas yacían agonizantes
Mas con mirarlos les devolvió la vida...
El alma de Agha salió deslumbrante
Y en el cielo esperó suspendida
Para fundirse en Krsna delante
De los semidioses que allí habían

Estos devas llovieron flores
Mientras los Gandharvas oraban
Otros con gozo tocaron tambores
Y el Veda cantaron los brahmanas
«¡jaya, jaya!»-los devotos gritaban
Y el señor Brahma al oír los clamores

Bajó de prisa a ver qué pasaba
A quién se rendían tales honores

Vio allí al gran demonio Aghasura muerto
Y admiró el bello lila del Supremo
Agha se secó con su hocico abierto
Y con él los niños se entretuvieron...

Sus cinco años Krsna aún no cumplía
Y por ello estaba en Su edad 'kaumara'
De cinco a diez Su edad es 'pauganda'
Y la 'kaisora' a los quince termina
Después joven o 'yauvana' Se llama

Así Agha se fucionó en el Supremo
A pesar de sus muchos pecados
Pues Krsna lo limpió por entero
Al entrar en su cuerpo y salvarlo...
Obtuvo lo mismo que con esmero
Logran los yogis, devotos y sabios
Que invitan a Krsna dentro de ellos
Buscando así ser purificados...

Un año pasó sin que supieran
De este hecho la gente en Vrindavan
Pariksit le pidió a Sukadeva
Que sin detención continuara
Anhelando el néctar de esta manera
A la perfección su vida llevaba

***La mente pecaminosa acumula
Odio, violencia y malicia
Krsna al matar a Aghasura
Estas ofensas al nombre quita***

***(Sri Caitanya Siksamrtam p.216
de Srila Bhaktivinod Thakur).***

BRAHMA ROBA LOS NIÑOS Y TERNEROS

Pariksit le preguntó a Sukadeva:
¿Cómo pudo pasar todo un año
Sin que nadie en Vrindavan supiera
Que Krsna a Aghasura había matado?
A lo cual el sabio con agrado
Le respondió de esta manera:

«Escucha ¡Oh rey! este dulce secreto
Que a ti revelo por tu fe sincera:
Después que Aghasura hubo muerto

Krsna habló a Sus sakhas de esta manera:

«Vamos al Yamuna y en su ribera
Sentémonos a servirnos el almuerzo.»

«¡Qué lugar agradable!, mirad Mis amigos
¿Visteis antes flores de loto más bellas?
Su dulce fragancia la brisa ha esparcido
Creando esta atmósfera tan placentera
Escuchen los pavos, a las aves, sus trinos,
Al bosque murmurar con suave reserva
Almorcemos pues, en este lugar tranquilo
Donde el Yamuna nos ofrece sus tibias arenas

Mientras tanto que coman nuestros terneros
Los tiernos pastos y beban el agua...»
Al oír esto los amigos dijeron:
«Sí, a nosotros también, aquí nos agrada.»

Formaron un loto al sentarse a comer
Del cual Krsna al centro fue el verticilo
Y los pétalos alrededor de Él
Eran Sus fieles y alegres amigos
Que miraban con incansable placer
El hermoso rostro del más querido

Juntaron pétalos, flores y cortezas
Y sobre ellas abrieron sus paquetes
Comieron entre risas y fiesta
Con juegos y bromas de toda suerte

Krsna guardó en Su cinturón la flauta
Y a Su izquierda dejó Su vara y clarín
Y entre los dedos de Su izquierda escapa
Un postre de yoghur, arroz, fruta y ghí

Este disfrutador de sacrificios
A Quien todo el universo le ofrenda
No goza tanto de los sagrados oficios
Como con los Suyos de esta merienda

Mas mientras comían se alejaron
Los terneros que pastaban cerca
Y en el profundo bosque se internaron
Atraídos por la hierba fresca

¡Krsna!- gritaron los sakhas asustados-
-Y el nombre de Krsna les quitó el miedo-
Krsna se paró y dijo: «Iré a buscarlos,
Sigán con su almuerzo, Yo ya vuelvo.»

Los buscó en el bosque, en cuevas y cerros,
Mas en ningún lugar pudo encontrarlos
Brahma había tomado cuenta de ellos
Para ver Su lila extraordinario

También los niños a orillas del río
Habían desaparecido, no estaban,
Krsna pensó: «Mis terneros y amigos
Sin duda fueron robados por Brahma
¿Cómo volveré sin nadie conmigo?
¿Qué dirán Mis mayores en Vrindavan?
Krsna Se expandió en los terneros y niños
En cada uno de ellos, en forma perfecta,
Con sus mismas costumbres, rasgos, vestidos
De manera que nadie se daría cuenta.
Sus madres salieron a recibirlos
-Al oír sus flautas fueron a la puerta-
Sintieron sus pechos humedecidos
Por la leche vertida al sentirlos cerca

Les dieron de comer y los bañaron
Les pusieron tilak y distintos ornamentos
Las vacas también a sus terneros llamaron
Cuando del pastizal ya habían vuelto
Estos corriendo se acercaron
Y ellas dichosas lamieron sus cuerpos
Esto sucedió día a día todo un año
Y su amor les fue en aumento
Crecía por sus hijos un amor comparado
Al que crecía por Krsna a cada momento

Un día en que Krsna y Balaram
Con Sus amigos fueron de pastoreo
Mientras las vacas a lo alto de Govardhan
Llegaron probando la hierba del cerro
Desde lo alto, el valle se observaba,
Y en él vieron a sus terneros
Bajaron corriendo en manada
Para encontrarse con ellos

Por amor sus ubres botaban leche
E ignoraron el pedregoso suelo
No eran sus hijos mas sin detenerse
Iban a amamantarlos sin ser tan pequeños

Los hombres trataron que no bajaran
Pero no hubo forma de detenerlas
Y enojados fueron a buscarlas
A obligarlas molestos a que vuelvan...

Pero al ver a sus hijos sintieron calma
Mucha alegría y amor sin reserva
Los abrazaron con toda el alma
Besaron y acariciaron sus caras tiernas
Sus cabezas bañaron con lágrimas
Olvidando, si hubo, todo problema

Esto llamó la atención de Balaram:

«¿Porqué tanto gesto amoroso
Las vacas y los hombres mostraban?
Sólo por Krsna y no hacia otros
Vi que algo así pasara...

Este ha sido el poder de Krsna
Que a Mí mismo me ha confundido
Puedo entender que por Su energía
Se expandió en los terneros y niños.»

«Querido Krsna- Balaram le dijo-
Yo pensé que estos terneros y niños
Eran o devas o santos, al principio,
Pero ahora veo que eres Tú mismo
Llevando a cabo Tu lila místico

¿Qué misterio encierras en todo esto?
¿Dónde estan tus amigos pequeños?
¿Porqué en su lugar Te has puesto?
Respondeme pronto pues no entiendo...»
Krsna le explicó al ver su desconcierto
Desde el robo a los hechos que siguieron...

Entretanto Brahma volvió ansioso
Deseaba ver qué había hecho su Amo
Estaba incluso un poco temeroso
Por estar de esa manera bromeando
Lo que encontró al llegar fue asombroso:
¡Allí estaban los mismos niños jugando!
¡Y a los mismos terneros vieron sus ojos!
Todo estaba igual que hacía un año

No podía explicarse por sí mismo
El despliegue de tanto misticismo
Ahora su poder era como la nieve
Que en la oscura noche nada reluce
O como luciérnaga que se enciende
Mas que ante el sol nada luce

Brahma vio transformarse a los niños
Y a todos los terneros y vacas
En expansiones del Señor Visnu
Con sus discos, lotos, conchas y mazas
Eran azules y de atuendos amarillos
Con yelmos, aros y la #marca Srivatsa

Sus cuellos suaves como caracolas
Con campanitas en pie y cintura
Sus brazos con brazaletes y joyas
Sus sonrisas brillantes como lunas
Sus miradas cual sol que al este asoma
Con Tulsi adornados, que todo perfuma
Brahma admiró estas bellas formas
Embargado con sorpresa suma

Vio también muchos devas, Brahmas y Sivas
Seres móviles e inmóviles unidos
Bailaban el pasto y las hormigas
Todo glorificaba al señor Visnu
Él mostraba Su perfección divina
Y el tiempo, el espacio y el poder místico
A Sus pies de loto, se rendían

Todo cuanto existe, todo lo que hay:
El deseo, la acción, las tres gunas,
El cosmos, la energía material...
No faltaba ninguna criatura
Que dejara al Señor de alabar

Cada niño, cada vaca y ternero,
Era Visnu mismo y no Visnu-maya
Como se distingue el calor del fuego
Eran Visnu, de donde todo emana
Brahma vio que era Krsna y Sus expansiones
Y este señor de la diosa de las ciencias
Perplejo quedó ante tantas manifestaciones
Sintiéndose un títere en medio de éstas

Después Krsna quitó Su yoga-maya
Para aliviar a Brahma de su sorpresa
Y así vio el panorama de Vrindavan
Donde no hay enemistad ni asperezas
Incluso las bestias entre sí se aman
Todo allí es paz, amor y belleza

Krsna en Su mano izquierda llevaba
Un postre y buscaba preocupado
A Sus amigos y vacas que pastaban
Tal como Brahma lo viera hacía un año

Brahma descendió del cisne en que vuela
Y se postró como una vara dorada
A los pies de la Persona Suprema
Mientras lágrimas por mil derramaba

Muchas reverencias ofreció al Señor
Y tras ponerse de pie y secar sus ojos
Con respeto, humildad y atención
Le ofreció una oración entre sollozos...

***El escepticismo creado
Por karma y jñana
Aquí es enseñado
Por la ilusión de Brahma***

**La majestuosidad desprecia
La dulzura del amor
Lo cual es una ofensa
Que no tolera el Señor**

**Esta era moderna
Orgullosa de su ciencia
En el escepticismo se interna
Y la fe no contempla**

**Lo absoluto se pierde
Y todo se vuelve relativo
Pues sólo por amor se entiende
Que todo tiene un sentido**

(Sri Caitanya Siksamrtam, pág. 216 Bhaktivinod Thakur)

LAS ORACIONES DE BRAHMA AL SEÑOR KRSNA

«Tú eres el único y venerable Señor
-Brahma dijo-la Personalidad de Dios
Y Te oro con el fin de complacerte
¡Oh Señor del color de las nubes de lluvia!
Con plateada aura eléctrica resplandeces
Y Tu hermosa ropa amarilla alumbras

Aquí Te veo con Tu caracola,
Yelmo, cayado, flauta y clarín
Una pluma en Tu cabeza Te adorna
Y Tu rostro hermoso saca de sí
De Tu mano izquierda un postre asoma
Con Tus pequeños pies estás ante mí
De todo mi amor sé la corona
¡Oh hijo de Nanda! reverencias a Ti

Dicen que yo creé este universo
Y que poseo el saber de los Vedas
Pero aun al tenerte aquí manifiesto
No entiendo Tu Persona Suprema
Ni cómo llevas Tus pasatiempos...
Como en mi samhita se revela:
'No hay límite a la potencia de Tu cuerpo...'

Vienes para el bien de Tus devotos
Y aunque cometí una ofensa contigo
Aun así has sido misericordioso
Y sólo por verte me has bendecido
No pude entenderte, ¿y cómo los otros,
Podrán comprender Tu forma de niño?

Mas todo aquél que conozca Tu lila
-Dejando de confiar en su mente-
Y que con humilde atención auditiva
Escuche a un santo, cruzará la muerte,
Como en el Bhagavad-gita lo afirmas

Tu posición no puede ser comprendida
Con esta mente y sentidos mundanos
Mas sin necesidad de cambiar de vida
-Si se escucha a un devoto consumado-
Toda ignorancia será trascendida
Y por Tu gracia serás revelado

Por el proceso especulativo
Tu creación se conoce parcialmente
Mas Tú, el origen, quedas escondido
Inconquistable para la mente.
Sólo por Tu gracia al devoto rendido
Te revelas, como estás aquí presente
Como buscar entre la paja el trigo
Es tratar por sí mismo el conocerte

El proceso del misticismo y del jñana
Fracasan en darnos la trascendencia
Por eso muchos en la historia humana
Los dejaron con indiferencia
Y con cuerpo, mente y palabras,
Hicieron bhakti, con humilde obediencia

Debemos servirte y estar cerca de Ti
Aun si estamos en la vida mundana
Y por sólo escuchar y repetir
Tus actividades extraordinarias
A la vida material pondremos fin
E iremos a Tu suprema morada...

Este universo reposa en las aguas
Del océano llamado Garbhodaka
Por ello también se llama 'Narayan'
Porque como Tú, en las aguas descansa

Todos los seres están en Tu vientre
Y así por doquier Te veo, Narayan,
En el agua, en mí, ahora ante mí, ¡siempre!
Narayan original, ¡todos Te alaban...!

Ahora has probado ser mi Señor,
El Supremo controlador de maya
Tú estás dentro y fuera de esta creación
Como a Yasoda una vez se lo mostraras

A pesar de que todo lo creado está en Ti
Ahora Te veo situado fuera
Y afuera me ves Tú también a mí

Tu energía increíble estas cosas crea

Quienes no saben que eres inconcebible
No entienden que eres Visnu, Siva y Brahma
Y que la creación y demás es posible
Por que de todo ello Tú mismo Te encargas

En muchas encarnaciones Te haces visible :
Entre los devas vienes como Vamana
Como Parasu entre los sabios sensibles
Y entre los hombres como Krsna y Rama

Como animal encarnas como un jabalí
Y como Matsya vienes entre los peces
Porque a Tu devoto deseas hacer feliz
Siendo eterno entre nosotros apareces

Nadie puede entender Tu yoga-maya
Tu encarnación, energía, y pasatiempos
¡Oh místico Supremo! ¡Oh Gran Alma!
Un sueño fugaz es este universo
Que perturba la mente y la degrada...

En este mundo sólo hay sufrimiento
Y aun así el vivir aquí nos llama
Porque también esto salió de Tu cuerpo
Lleno de gozo Supremo o ananda
Tú eres la Persona Original
Aun si naces como el hijo de Nanda
De Ti viene la luz del brahman
Y Tú eres la primera llama,
La que enciende a todas las demás
El origen de Visnu y los avataras
¡Eres la lámpara primordial!

Tú eres Govinda, el adi-purusa
Y Tu cuerpo es aksara o indestructible
Infinito sat, cit y ananda acusa
Y como «nirañjana» se describe
Pues nunca lo material lo ensucia

Tu potencia nunca disminuye
Ni cuando Te multiplicas en miles
Ni cuando a Tu padre o madre acudes
Pero a muchos Tus juegos infantiles
Les parecen falsos y los confunde

Tú eres «amrtam sasvatam brahma»
El néctar espiritual eterno
Así dice el Veda y el Upanisad:
«Que como el sol brilla el Supremo
Y que esta existencia se acabará
Para el que consiga comprenderlo...»

Por rendirse en servicio devocional
Uno puede conocer Tu nacimiento
Y puede ir al reino espiritual
Después de dejar este cuerpo

Tú eres la Suprema Persona
Y en el corazón de todos habitas
El inteligente no se ilusiona
Y en Tu forma Suprema medita
Así el sueño material abandona
Por escuchar siempre Tu Bhagavad-gita

Sólo quien medita en Ti se libera
Y por los devotos se Te descubre
Y como sólo asusta una cuerda
Cuando por una cobra se la confunde
Así al ver Tu posición verdadera
Todo temor y duda rehuye

Para el que vive en el planeta sol
Ya no existe más el día y la noche
Y así no hay cautiverio ni liberación
Para los devotos que Te conocen

Tú no eres distinto del Paramatma
Y el que se va al bosque o al Himalaya
Dejándote a Ti, tristemente se engaña

Aun así si uno vive como ermitaño
O es un guru mayavadi famoso
Brahman y Paramatma le serán vedados
Si no se ayuda por servirte un poco;
Muchos años le serán desperdiciados
Si no lo bendicen Tus pies de loto

Yo oro por ser tan afortunado
Como para que en esta vida o en otra
Entre uno de los Tuyos sea contado
La forma de vida no me importa
Pues hasta las vacas se han ocupado
En servirte al igual que los gopas
Y su ofrenda de leche les has aceptado
Y gozan de Tu presencia dichosa

No quiero mi importante puesto de Brahma
Porque me encuentro lleno de ignorancia
¡Qué afortunados son Yasoda y Nanda!
¡Y Vrindavan que vive en Tu alabanza!
Quiero ser uno de esos que Tú guardas
Pues ni difíciles yajñas alcanzan
A complacerte como los que Te aclaman
Y Te sirven con humilde observancia

No oro por liberación ni riqueza

Pero sí por nacer en Vrindavan
Y recibir el polvo en mi cabeza
De los pies de los devotos que amparas
Pido ser una hierba que permanezca
Donde pisan aquellos que Te aman

Me impresiona además Tu enorme gratitud
¿Cómo harás para premiar a Tus devotos
Si aun Putana que carecía de virtud
Fue aceptada como una madre a Tus ojos...?

A estos Vrajavasis ya nada les queda
Te dieron sus cuerpos, mente, hogar y calor
¿Cómo harás para pagar esta deuda?
¡Si ya a Putana le diste ese favor!
Pienso que quedarás para siempre en prenda
Sin poder saldar tal servicio de amor

Tu aparición en Vrindavan no es material
Y lo haces para inspirar a Tus devotos
A quienes Te debes por su entrega total
A Tu servicio espontáneo y amoroso

Quizás alguien diga que Te comprende
O que ha realizado que él mismo es Dios
Pero en lo que a mí en verdad concierne
Digo que mi mente, cuerpo y habla falló
En entender cuanto a Ti se refiere.
Mi mente incluso, el sentido mayor,
No puede fijarse en Ti como debe
Sólo por Tu gracia, pienso, Señor,
Sabemos algo acerca de quién eres

Como un sirviente rendido Te ruego
Me aceptes hoy, Tú que a todos amparas,
Perturbé Tus pasatiempos y espero
Que me perdones para irme y ya nada
Vuelva a interrumpir Tu lila eterno

Como «El más atractivo» te declara
EL nombre «Krsna» que con gloria llevas
Sol de los Yadu, luna placentera,
Eres mi única deidad adorada
Y mientras brille la luz del sol quisiera
Que aceptes mis reverencias postradas...»

Así oró Brahma y dio sus reverencias
Y circumbambuló al Señor tres veces
Y como deseaba volver a su planeta
Krsna lo bendijo y dejó que se fuese
Y allí quedó El, como un año a esa fecha,
Buscando solo, el ganado que perdiese

Sus amigos seguían en su almuerzo

Como un año atrás, a orillas del río
Y al ver a Krsna le dijeron contentos:
«Tan pronto has vuelto que aún no hemos comido»
Nada recordaban de los sucesos
Que en ese tiempo habían ocurrido;
El Señor es Quien controla de hecho
Nuestro saber, memoria y olvido
Gozosos comieron platos diversos
¡Con Krsna en el centro, fuente de alivio!

Después de almorzar volvieron a la aldea
Y en el regreso vieron el cuerpo de Agha
Toda Vraja fue a ver al que siempre espera
Con Su yelmo, pluma y hermosas guirnaldas...

Cada pastor su flauta y vara lleva
Y a sus terneros por sus nombres llama
Con las glorias de Krsna sus bocas llenan
Orgullo de todos allí que Lo aman
Con lindas canciones los niños celebran
De cómo Krsna a Aghasura matara
LLamándolo hijo de Yasoda y Nanda...

Piedad y libertad sugiere Tu nombre
Refugio supremo de todos los mundos
A la vista del santo nunca Te escondes
Y así Él cruza de un paso el mar profundo
De esa ignorancia que a tantos carcome...

En Vaikuntha vive Tu bhakta puro
Fuera de la tierra en que maya dispone
¡Quien oiga este lila tendrá de seguro
Sus deseos espirituales conformes!

LA MUERTE DE DHENUKASURA

¡Oh! Vrindavan paraíso florido
De verdes pastos y dulces fragancias
Con la fresca brisa del virtuoso río
Con aves hermosas que en chirridos cantan
Con Tus bosques densos, sinuosos caminos
Monos juguetones, loros y garzas
Se escucha el andar de un dulce niño
Adorno de belleza, tocando Su flauta

Lagos profundos, quietos, cristalinos,
A izquierda y derecha por donde pasan:
Krsna y Su hermano con Sus amigos,
Con Sus terneros, bueyes y vacas...
Cielo azul, vuelo de cisnes y unidos
Se regocijan animales y plantas
Erizados de amor ante el sonido

De la dulce música, de Su dulce flauta

¿Adónde van entre risas perdidos?
Jugando y saltando, ¿hacia dónde avanzan,
Entre flores, gorriones, frutas, graznidos
Por esa tierra de amor y esperanza?
¡Oh habitantes del hogar divino!
A los pastizales llevan a sus vacas
Cinco años tienen, recién cumplidos,
Los bellos niños y el que toca Su flauta

Los pavos reales muestran sus plumas
Dando inicio a majestuosa danza
De gracia y belleza todo se inunda
Por donde sea que los Hermanos pasan
Con suave mirada, amorosa, profunda
Habla el niño que de amar no descansa
A Su hermano dice con Su voz que abunda
En melódicos tonos como Su flauta:

(Los altos árboles de natural erguido
Se inclinan cargados de frutas y flores
El suelo tocan, diciendo «bienvenidos»
Al paso feliz de los alegres pastores)
Mira- dice Krsna- hermano querido
Los árboles mismos Te rinden honores
Tú eres el más grande y los devas mismos
Adoran Tus pies tras Tus favores

Los árboles de los bosques de Vrindavan
Sostuvieron el punto impersonal
No son en verdad almas ordinarias
Y hoy quieren dejar esa oscuridad
Buscan así Tu graciosa mirada
Y ahora ves a Tus pies sus frutos postrar

Los abejorros con sus zumbidos
Te siguen donde sea que vayas
Sabios eran, hoy a Ti rendidos
Que Te adoraron en vidas pasadas
Mira a los ciervos y a los cuclillos
Se te acercan en felices manadas
Supremo Señor, Supremo alivio
Goza la tierra por Tus pies marcada

Vé gozar de Tu caricia amorosa
A enredaderas, hierbas y plantas
Por Tu mirada se ha vuelto dichosa
La tierra de Vraja que Tus glorias canta...
El río sinuoso, la colina rocosa
Las bellas gopis a las que fuerte abrazas
Ansían Tu presencia auspiciosa
Tu grandeza y belleza sin cesar ensalsan....»
A los pavos reales con Su cuello imita

Haciendo Krsna reír a Sus amigos
Y al llamar a Sus vacas mujen con dicha
Ansiando el favor del Pastorcillo

Los niños imitan a aves y cuclillos
Como si fueran ellos, cantan y gritan
Y al sentir del león o del tigre un rugido
Con los animalitos huyen de prisa
Hasta llegar a un remanso rendidos

Allí Balaram calma Su fatiga
Acostándose y apoyando Su cabeza
Sobre el muslo de un amigo mientras Krsna
Con un abanico lo refresca

Los niños bailan de alegría y saltan
Y Krsna a ellos Se une entre risas
O a veces Él también descansa
Mientras lo masajean y abanicen...

En uno de esos días de fiesta eterna
Para aumentar la alegría aun más
Se acercaron a la Persona Suprema
Stoka Krsna, Subal y Sridham
Llenos de amor, con sus voces tiernas,
Le contaron a Krsna y Balaram
De un bosque bello, rico en palmeras
Frutas maduras y flores de admirar

« Pero Dhenukasura como asno
Se ha vuelto dueño de ese lugar
Con sus amigos a todos ha echado
Y ni las aves se posan por allá
Sólo ustedes, queridos Hermanos,
Pueden devolver al bosque Talavan
Esa belleza que siempre ha gozado
Su hogareña acogida y tranquilidad
Nos gusta mucho ese bosque cercano
Sentid su fragancia llegar hasta acá...»

Con sonrisas así les dijeron
Ansiando verlos de inmediato actuar
Y así fue como los Hermanos fueron
Con Sus amigos por delante y detras;
Los brazos de Balaram sacudieron
A los grandes árboles del Talavan
Sus frutos cayeron por miles al suelo
Lo que Dhenukasura pudo escuchar

Vino el demonio, terrible, ligero,
Haciendo la tierra toda temblar
Se encontró con Balaram primero
Y Su pecho con fuerza empezó a patear

Nada dijo el Vaquero Supremo
Lo que enfureció al asura aun más
Lo tomó entonces de las patas y luego
Con una mano con fuerza lo hizo girar
Quitó así su vida y lo lanzó en vuelo
A la copa de un árbol, para terminar...
El árbol era una gran palmera
Y cayó tumbando a otras más
Que un huracán, pensaría cualquiera,
Había azotado ese lugar
Así volvió Balaram la escena
Mostrando Su fuerza singular
Él sobre sí, a la creación entera,
Como Ananta Sesa acostumbra cargar

Mas los amigos de Dhenuka, temibles,
Sedientos de venganza, furiosos asnos,
Llegaron con fuerza irresistible
Confianza en matar a los Hermanos...
Krsna y Balaram entonces, invencibles,
De las patas tranceras los tomaron
Y por el aire volaron los muy viles
Para morir sobre árboles y prados

Los cuerpos de los asnos derrotados
Caídos sobre las copas de las palmeras
Parecían nubes de colores varios
Y flores llovieron del cielo los devas
Así a Krsna y a Balaram adoraron
Con música y oraciones bellas
Talavan dejaba de ser un calvario
Y allí estaban sus frutas, flores y hierbas

Krsna y Balaram volvieron a la aldea
Por Sus muchos amigos rodeados
Tocando Sus flautas, ¡qué fiesta aquella!
Su regreso a todos así anunciaron;
Sus rostros con tilak, polvo y tierra,
Por la polvadera que las vacas alzaron
Las gopis anhelaban aquella escena
Cada día con ansia la esperaron

El hermoso Krsna a Vrindavan llega
Las gopis se agolpan a la salida
Al escuchar Su flauta se van sus penas
Como las abejas al loto, Su rostro ansían
El ve en sus ojos la interminable espera
Al que siempre amaron sonrientes miran
Las abraza y consuela con sólo verlas
Con sólo verlo, se mantienen vivas...

Yasoda y Rohini todo han preparado
Sus ropas, su cena, los van a bañar
Por fin ya han vuelto sus hijos amados

Parece que el día no iba a acabar;
Con ropas, joyas y flores a ambos
Con gracia y amor empiezan a adornar
Canciones les cantan, han vuelto cansados
Y en limpios lechos los hacen reposar...

Un día de verano a orillas del río
Cansados y con sed de tanto jugar
Las vacas que pastaban y los amigos
Las frescas aguas quisieron tomar
Mas cayeron pronto desvanecidos:
¡Kaliya había envenenado el lugar...!
Krsna al ver a Sus amigos tendidos
Y a Sus vacas queridas así de mal
Con mirarlos les devolvió el respiro
Y unos a otros se empezaron a mirar
Asombrados estaban y confundidos
Por tener un amigo tan especial

***Sri Krsna mata como a este burro
La ignorancia acerca del ser,
Y el intelecto burdo,
Y acaba con toda idiotés***

(Sri Caitanya Siksamrtam- Srila Bhaktivinod Thakur)

KRSNA SOMETE A KALIYA

Serpiente negra del lago del río
De fuerte veneno llamada Kaliya
Mataste las vacas, mataste los niños
El Yamuna viste de muerte su orilla
Si incluso volando pasa un pajarillo
Tus vapores letales quitan su vida
Toda Vrindavan tu presencia ha sufrido
Andate lejos, serpiente Kaliya...

Krsna al ver esto subió a un árbol Kadamba
(Que da una flor redonda y amarilla)
Y apretando Su cinto saltó a las aguas
Con tal fuerza que rebalsó la orilla...
Garuda dio su néctar- dice un Purana-
Para conservar al Kadamba con vida
Cuando Krsna- dicen otros- lo tocara
Con bellas flores mostró que revivía

Krsna nadó como un gran elefante
Agitando el agua con son tumultuoso
La serpiente negra percibió al instante

La presencia de alguien no amistoso
Sin demora le apareció por delante
Con sus crueles colmillos, ojos fogosos
Anillos mortales, fauces abundantes,
Buscando acabar con el intruso
Allí vio a Krsna, efulgente, radiante
Con Su piel suave y Su porte venusto

El Srivatsa en Su pecho, amarilla Su ropa
Nube oscura Su piel, Sus pies flores de loto
Jugaba en el río, con Su belleza asombrosa
Y aun así Kaliya no perdió su enojo;
Buscó cómo matarlo atacando furioso
Al refugio del mundo, al amor de los devotos
Y toda Vrindavan observó quejumbrosa
Al niño envuelto en su asalto odioso...

Allí estaba su vida, allí estaba su encanto
Perdido en las aguas, Él, por quien todo han dado
Se acabaron Sus risas, Su baile, Sus cantos
Sus travesuras, Sus robos, Su huir asustado...
¡Ay! qué miedo pensarlo, qué dolor, qué llanto
¡Muramos nosotros, si se va nuestro amado!
¿Para qué la vida, el día, la noche, el descanso?
¿Para qué algún gusto si no estará a nuestro lado?
¡Mirad la serpiente que lo oprime tanto!
¿Qué hacemos aquí en la orilla parados?

Les tembló la tierra y el cuerpo en mal presagio
Y meteoritos caían de los cielos
Al ver signos de un mal, de un triste ocaso
Todos los pastores sintieron miedo...
«Krsna anda solo, perdimos Sus pasos...»
-A los pastores así les dijeron-
Se llenaron de angustia, de ansiedad, tanto:
Que fueron a buscarlo, corriendo, corriendo...

Los gopas mayores, con cuernos, con palos
Lo llaman a gritos, lo buscan gimiendo
Hayan Sus huellas con la bandera, el rayo,
Y la caracola, mas la van perdiendo
A orillas del río Su rastro ha dejado
Donde vacas y niños lloran sintiendo
Que toda esperanza se ha terminado
Que a Krsna su amigo lo están venciendo...

Allí en ese sitio quedan paralizados:
Las gopis, las aves, las bestias, los niños,
Todos los seres, incluso los ancianos,
En un mar de dolor se han sumergido,
Balaram Se sonríe, no está abrumado
¿Qué puede pasarle al refugio del sufrido?
Los otros lloran, en ansiedad ahogados,
Sin Krsna el mundo quedará vacío

Madre Yasoda quiere entrar al río
Impedida en su intento allí se desmaya
¡Ay madre que ves sufriendo a tu niño!
¡Tu vida ofreces sin pensar en nada!
La escena se ha vuelto amargo gemido
Todos los ojos gran pena derraman
Para animar a Yasoda en sus oídos:
El lila de Krsna le cantan y narran

Yasoda ha muerto, yace tendida,
Inmóvil, ausente, todo ha terminado
Su conciencia fija en el rostro de Krsna
Para ella el mundo se ha apagado
Nanda y aquellos que Le dieron sus vidas
Quieren saltar al mortífero lago
Balaram lo impide porque sabía
Que Krsna sólo estaba jugando

Dos horas pasaron en esa angustia
Donde Krsna Su derrota simulaba
Al verlos morir consideró injusta
La pena tan grande que ellos pasaban...
Cambió de pronto la situación en la lucha
Y Krsna de Kaliya Se liberaba
Expandiéndose, fuerte, en forma ducha,
Libre de él, sin temor lo enfrentaba

Furioso Kaliya, exhaló vapores
Sus ojos ardían y escupía fuego
Lo miraba fijo y sus lenguas dobles
Airadas salían guardando el veneno
Krsna atacó, cual Garuda, entre clamores
Y Kaliya quiso entonces morderlo
Falló en su intento y el Señor de señores
A su alrededor estaba corriendo

En círculos corrió Krsna hasta cansarlo
Y ágil saltó sobre sus cabezas
Que con sus rojas joyas alumbraron
Los pies del de la danza experta
Allí Lo vieron los Suyos bailando
Dando pasos de singular belleza
Flores y oraciones los ciudadanos
Le ofrecieron desde otros planetas

Con sus cien capuchas siguió luchando
Hasta perder poco a poco la fuerza
Su amargo veneno soltó vomitando
Tiraba fuego abatido en su flaqueza
Una vez más se alzó para atacarlo:
Nuevos pasos al baile inspiró esta empresa
Flores, parecía, estaban obsequiando
Sus bocas soltando venenosa esencia

Después sangre escupió, veneno,
Su cuerpo herido y sumido en fatiga
Y pudo ver que esta vez al Supremo
Era Quien en sus cabezas tenía;
Sus esposas llegaron y allí lo vieron
Bajo los pies de Quien al mundo domina
En desorden sus ropas, joyas, cabello,
Le oraron ansiosas rindiendo sus vidas:

«Tú eres igual con todos ¡Oh Señor!
Siempre bendices, aun cuando castigas,
Por ningún ser vivo guardas rencor
A amigos y enemigos igual estimas
Sólo para darle Tu bendición
Corregiste a nuestro esposo Kaliya
Librándolo de toda reacción
Misericordia es lo que Tu actuar prodiga

Para tener este cuerpo de serpiente
Debe haber cometido muchos pecados
Mas por Tu espíritu condescendiente
Lo salvaste en sus cabezas bailando
¿Qué bien hizo?, Pues nos es sorprendente
Que tanta gracia así le hayas dado
Pensamos que a todos los seres vivientes
De algún modo satisfizo en el pasado

Este polvo de Tus pies que nos contenta
Es fortuna por los dioses añorada
Laksmi misma practicó mil penitencias
Para verse así misma agraciada
Sabemos que quien este favor ostenta
No se atrae ni por el puesto de Brahma,
Ni por siddhis, ni brahman, que representan,
Para los yogis sus metas deseadas

Te ofrecemos nuestras reverencias Señor
En Ti todo descansa, ¡Oh Gran Alma!
Siendo el tiempo, todo sabes: ayer y hoy
Todo momento pasa por Tu mirada
Eres diferente a esta creación
Mas como el Virat-rupa se Te aclama
Eres el universo y Su creador
Presente estás como Visnu, Siva y Brahma

Aunque eres la causa de todos los seres,
De los sentidos, mente, inteligencia y vida
Sólo por Tu energía interna se puede
Conocer Tu posición sutil y divina
La búsqueda filosófica a Ti no accede
Aunque eres su meta y Te describen sus doctrinas
Eres la fuente de cuanto el hombre aprende
Nuestras reverencias a Ti son ofrecidas

Eres la base de toda evidencia
Y otorgas el conocimiento Supremo
Causas el deseo y la complacencia
Eres el Veda y a Ti nos sometemos
Precides la mente y la inteligencia
Como Pradyumna y Aniruddha y vemos
Que los Vaisnavas te reverencian
Siendo su Señor, a Ti van sus ruegos

En Ti se origina el recuerdo y el olvido
-De uno mismo, de nuestra identidad-
Estás en nosotros como el Testigo
Mas Tu presencia nos cuesta realizar
Líder del mundo, y su ingrediente mismo,
Y aun independiente de todo estás
A través de las gunas has mantenido,
Creado y destruído esta realidad

Con Tu mirar creas el universo
Impregnando de energía al pradhana
Nadie imagina cómo haces esto
Cómo Te vuelves Visnu, Siva y Brahma
Para apoyar, acabar y dar comienzo
A este mundo de existencia temporaria
Como a Visnu Te adoran quienes aman
La bondad, la paz, y Tu buen sustento
Bendices siempre a nuestras pobres almas
Que a Tus pies rendimos hoy con gran contento

Puedes ver que este agresor va a morir
Mas para una mujer su esposo es la vida
Ten piedad de nosotras y deja vivir
A este ofensor llamado Kaliya
Somos todos Tu progenie para Ti
Y entre ella esta serpiente va incluída
Perdónalo pues, por actuar así,
Ya que Tu posición él desconocía
Con devoción Te queremos servir
Somos Tus siervas a Tus pies rendidas
Lo que nos ordenes queremos seguir
Pues sólo en Tu servicio hay alegría... «

Kaliya estaba inconsciente, abatido
Por el Señor fuertemente golpeado
Mas ya despierto y libre del castigo
Le oró a Krsna juntando sus manos:
«Mi querido Señor- dijo- he nacido
Por naturaleza envidioso y malo
Siempre por la ignorancia influído
Y sabes que esto no es fácil superarlo

Tú has creado las modalidades
Por las cuales el universo existe

Y así también las mentalidades
Que al alma en los cuerpos viste
Nací como serpiente y es razonable
Que siendo así por todo me irrite
Sin Tu gracia será inevitable
Que Tu fuerte maya no me esclavice
Perdóname Señor, ve cómo salvarme,
O castigame por el mal que hice...»

«Parte de aquí- dijo el Señor- vete al mar
Con tus hijos, esposas y cuanto tengas
No envenenes las aguas de este lugar
Que gopas y vacas no tengan problemas...
Temiendo a Garuda viniste hasta acá
Mas ya nada te hará al verte Mis huellas
Que marqué en tu cabeza con Mi bailar
Para librarte de toda miseria...
Me han complacido con vuestra humildad
Y yo nunca rechazo a un alma sincera

Quien esta historia escuche estará protegido
Del ataque de las serpientes envidiosas
Y el que se bañe en este lago del río
Se libraré de reacciones pecaminosas
Así como el que ayunando haya ofrecido
Su pinda de esta agua que en virtud rebosa...»

Con joyas, flores, guirnaldas, ropas
Con sándalo, lotos, frutas maduras
Lo adoraron alegres sus esposas
Complaciendo así al Señor de Garuda
Tras sus ofrendas hermosas
Dejaron todos ellos el Yamuna...

¿Porqué Kaliya dejó su bella tierra
Y Garuda se hizo su enemigo?
-Preguntó Pariksit a Sukadeva-
Y un nuevo relato fue así impartido:

A Nagalaya, por serpientes habitada,
Donde Kaliya era principal entre ellas,
Garuda, amenazante, siempre llegaba
A esa hermosa isla a buscar su cena

A unas comía, a otras, sólo las mataba
Entonces, Vasuki, el líder, buscó ayuda
Se acercó desconsolado al Señor Brahma
Y el creador hizo un acuerdo con Garuda:
«Sólo aceptaría una serpiente ofrendada
En el día correspondiente a media luna»
Y así bajo un árbol fue dejada
Una serpiente que aceptó ya sin pugna...

Mas Kaliya envidioso del arreglo

Se comía él mismo las ofrendas
Estando orgulloso de su veneno
No dudó en causarle a Garuda problemas
El ave en furioso desenfreno
Atacó a la serpiente al ver la escena:
Cómo el descarado le estaba comiendo
El alimento que a él le sirvieran

Sus muchas bocas de afilados colmillos
Enfrentaron a Garuda, hijo de Tarkasya
Las doradas alas del portador de Visnu
Lo golpearon con destreza y hábil gracia
Kaliya, hijo de Kadru, huyó allí mismo
Al lago llamado Kaliyadaha
Que está en el Yamuna, debajo del río,
Donde Garuda no incurriría en caza

No iría allí porque Saubhari meditaba
En las profundidades del mismo lago
Y lo amonestó un día que llegara
A llevarse los peces queridos al sabio:
« No vengas aquí a pescar ya más nada»
-Le dijo esa vez un tanto enojado-
Sin quejarse obedeció, el ave emplumada,
Y sin más daño, sólo sacó un pescado

Furioso el sabio por lo que Garuda hizo:
-De llevarse un pez importante y querido-
El yogui con todo poder lo maldijo,
Ofendiendo a un vaisnava y envanecido:
«Si vuelve por aquí, que muera-» así dijo-
Y esto por Kaliya era sabido
Y por eso decidió tal escondrijo

Mas Saubhari no pudo salvar a Kaliya
Y su ofensa a un devoto lo hizo caer
Volviéndose un jefe de familia
Y perdiendo cuanto avance pudo hacer...
Garuda en su posición no retalía
Igual en altura al Supremo Ser
A un vaisnava jamás se le desafia
Esta lección nos dan para aprender...

Al salir del lago el Señor tenía
Con pasta chandana Su cuerpo untado
Con joyas preciosas resplandecía
Y estaba casi con puro oro adornado
(De tal forma las Nagapatnis a Krsna
Con devoción lo habían adorado)
Todo Vrindavan volvió a la vida
Yasoda, Nanda, los gopas, el ganado
Los árboles. las aves, todo reía,
Todos corrían, por fin, a abrazarlo:

Como el pez al agua vuela saltando
Como el náufrago la tierra anhela
Como revive la savia al árbol
Como ansía un marino las estrellas

Como pide aire quien se está asfixiando
Como corre quien su vida arriesga
Como se aviva el fuego a la paja quemando
Así a Krsna corrió Vraja entera...

¡Qué largo camino! ¡Qué larga distancia!
Sentían muy cortos sus muy largos pasos
¡Ay niño querido!, ¡Por poco nos matas!
Lloramos de alegría, no nos hagas caso...
¿Cómo tan inconsciente al lago saltas...?

Yasoda, su madre, y Rohini lo abrazan
Sin poder respirar de tantos sollozos
Nanda y los gopas su turno esperaban
Con lágrimas y besos mojan Su rostro,
Todos los seres, de todo Vrindavan
Ansiaban a ese Señor de sus ojos
Los brahmanas sus bendiciones dejaban
Y Nanda les dio vacas y oro cuantioso....

La oscura noche llegó a la ribera
Hombres y animales estaban cansados
Decidieron echarse a dormir por tierra
Pues tanto afán los tenía extenuados
Mas a media noche, sin que sintieran,
El bosque entero se estaba incendiando
Tan grandes, tan fuertes las llamas eran,
Que amenazaba a todos con quemarlos

¡Sálvanos Krsna, Señor Supremo!
¡Oh Balaram, sálvenos Tu fuerza!
Así clamando hacia Ellos fueron,
Sin buscar más refugio ni respuesta...
Krsna entonces se tragó todo el fuego
Siempre cuidando a quienes se le acercan:
«Nunca nos deja el Señor sin consuelo,
Por grande el problema que parezca...»

***Vanidad, malicia, duplicidad, e inmisericordia
Nos quita Krsna bailando, nos muestra esta historia
(Sri Caitanya Siksamrtam de
Sri la Bhaktivinod Thakur)***

***...Deja que el Señor baile en tu lengua
Y que todo bien a tu vida venga...***

Krsna apaga el fuego encendido

**Por el roce de una opinión con otra,
Por el odio hacia un país vecino,
O por las luchas por diferencias religiosas,
Toda guerra o conflicto es extinguido
Cuando a Krsna se escucha en forma virtuosa
(Sri Caitanya Siksamrtam de
Srla Bhaktivinod Thakur)**

LA MUERTE DEL DEMONIO PRALAMBASURA

Krsna tragó el fuego y volvió a Vrindavan
Con Sus padres, amigos, vacas, terneros
Le hacían fiesta alabando Sus hazañas
Cantaban y bailaban entre juegos...
La primavera al verano invitaba
A que muestre su plácido ensueño
Todo Vraja de belleza rebozaba:
¡Krsna y Balaram vivían con ellos!

¡Oh!. Vraja con tus límpidas cascadas
De grácil música acallando grillos
Con tus verdes praderas, y frescas aguas
Con tu brisa bañada en lagos y ríos,
Cargas el aroma que del loto emana
Mil flores decoran tus lindos caminos
Las aves y los pavos gorjean, bailan,
Zumban las abejas, cantan los cuclillos
¡Oh infinita belleza! ¡Mi ceguera me espanta!
Krsna y Balaram entran tocando Sus flautas,
Entran al bosque, con sus vacas pasan
Pasan con Sus amigos, que en coros cantan...

Los Hermanos Supremos llevan guirnaldas,
Guirnaldas del bosque recién armadas,
Con flores cual plumas de pavo real,
Sus cuerpos pintados con tiza azafrán...

Cuernos de búfalo Sus amigos soplan,
Son devas vestidos ahora cual gopas
Animando a Krsna tocan sus flautas
Le dicen: «Amigo, que bella es Tu danza...»

Con frutas o amalaki hacen sus pelotas
O la «gallina ciega» corriendo los toca
Al rey y sus pajes, a veces juegan, y otras
Imitan animales en forma jocosa...

Así es Vrindavan, tu tierra, tu casa:
Frutas, flores... ¡Nuestros sueños no alcanzan!
Aves, lagos, riachuelos sinuosos,
Que pintan de verde y se adornan con lotos...

Una vez, Pralambasura inadvertido
Deseando raptar a Krsna y Balarama
Se puso a jugar con los otros niños
Y Krsna lo recibió de buenas ganas:
«Qué bueno que a jugar hayas venido...»
-Le dijo, como si nada sospechara-
Y al instante el Señor a Sus amigos
Les propuso que en parejas se ordenaran

Unos tomaron el lado de Krsna
Otros se enlistaron con Balarama
Un duelo entre ambas partes se haría
Y el grupo perdedor en sus espaldas
Debía cargar a quienes vencían...
Los de Krsna perdieron y El cargó a Sridhama
Bhadrasena a Vrisabha y correspondía
A Pralambasura llevar a Haladhara

Cargó con El por el bosque Bhandiravana
Y con su gran fuerza quiso llevarlo lejos
Pero el niño pesaba como una montaña
Y lo obligó a asumir su verdadero aspecto
Con su yelmo de oro y aretes, ojos en llamas,
Afilados dientes, gigantesco cuerpo,
Una nube con rayos, parecía, que llevaba,
Cargando a la luna con su brillo encubierto

Balaram vio así aparecer a este asura,
Su boca brillaba y crecía hasta el cielo
«Quiere matarme-» pensó, ya sin dudas
Y golpeó su cabeza sin más recelo...
Como agrede a un monte quien el rayo empuña
Así recibió el golpe de severo
Y cayó el demonio de gran altura
Su boca manchando con sangre el suelo
Su cráneo roto, cual serpiente abatida,
Muerto cayó, con espantoso estruendo
Como una montaña golpeada por Indra
Y allí llegaron los niños corriendo:
«Bien hecho, bien»- a Balaram Le decían,
Lo abrazaban temblando y riendo
Y sobre El, con bendiciones llovían
Flores coloridas, los devas del cielo...

***Creció Pralambha hasta las nubes
Como la vida libertina que todo cubre;
Como la ganancia, adoración, honor,
Amenazan de muerte, mas nos libra el Señor
(Sri Caitanya Siksamtam de Srila Bhaktivinod Thakur)***

KRSNA TRAGA EL INCENDIO DEL BOSQUE

La muerte del demonio festejaron
Los niños junto a los devas del cielo
Mientras tanto las vacas se internaron
Bosque adentro, buscando pastos nuevos
Vacas, cabras y búfalos pasaron
De un bosque a otro, y a los niños perdieron
Al bosque Isikatavi al fin llegaron
Mas ya tarde vieron que había un incendio...

LLoraron nerviosos, desamparados
¿Qué esperanza les quedaba de vida?
Mientras Krsna y los Suyos se asustaron
Al saber de la manada perdida,
Siguiendo las huellas los rastrearon
Y se guiaron por la hierbas comidas
Al poco tiempo su llanto escucharon
Y por sus nombres los llamó el Señor Krsna...

Ellas con júbilo Le respondieron
Pero ya las rodeaban grandes llamas
Soplaban vientos avivando a un fuego
Que a lo móvil e inmóvil devoraba
Los niños temerosos dirigieron
A Krsna y Balaram estas palabras:
«¡ Oh amigos nuestros, sálvennos, no podemos
Soportar este fuego que nos acaba...!

Somos Tus amigos, en Ti dependemos,
No nos hagas sufrir de esta manera,
Fuera de Ti, ¿qué refugio tenemos?
A Tus devotos, del temor libera...»
Con su sola mirada les dió consuelo
Les dijo mirándolos: «Ya nada teman...»
Y tras esto se tragó todo el fuego
Dejándolos libres de la tragedia

Los niños se habían desmayado
De tanto temor que habían sentido
Mas al despertar se hayaron rodeados
Por Krsna, Balaram, vacas y amigos
Y se sintieron al instante aliviados
«Krsna es un deva»- se dijeron a sí mismos-
Y el regreso a Vraja pronto prepararon
Todo el pueblo ansiaba a sus Niños
Para las gopis los minutos pasaron
Como doce años, o aun más, ¡como siglos!

***Al obstáculo a la religión y a los santos
Por causa del ateísmo, el Señor les da un alto***

LA DESCRIPCION DEL OTOÑO

La muerte del demonio y el incendio
Donde Krsna y Balaram participaron
Fue tema de conversación para aquellos
Que por verlo o escucharlo se enteraron
«Son semidioses venidos del cielo»
Así pensaron de ambos Hermanos...
La estación lluviosa siguió luego
Con nubes anunciando el fin del verano

Bienvenida es la estación de las lluvias
Que muestra al cielo tallado en nubes:
Fastuosas formas que apagan la luna
Colosos aéreos que al sol nos cubren,
Con tronar de ejército lo azul abruma
Sus rayos refulgentes la noche sacuden,
De verde tiñen, cerros y llanuras,
Huestes de gracia, ¡que a dar vida acuden!

Como gota en la nube eres, ¡oh jiva!
En la nube que las tres gunas forman
La que en el infinito brahman se anida
Y que a algunas almas condiciona

Como en el sol mil moléculas se agitan
Y a unas pocas una nube aprisiona
Así a mil jivas o almas cobija
En su brahman la Suprema Persona
Unas son libres y a El se dedican
Y a otras la nube-maya las ilusiona

Como el sol toma el agua de la tierra
Y como nubes la guarda por un tiempo
Así un gobierno forma sus reservas
A sus ciudadanos cobrando impuestos
Lo que él así toma bien lo devuelva
Siguiendo del sol su elocuente ejemplo
Que tras hacer llover sólo se queda
Con su cielo azul, claro y abierto

Como un hombre rico son las nubes
Que derraman su agua sobre la tierra
Tal como el pudiente distribuye
Su riqueza en momentos de problemas
Seca está la tierra al fin del verano
Como un hombre sometido a penitencias
O como un pueblo bajo un gobierno malo...
Mas al llover revive con nueva fuerza

Y viste con belleza y aspecto sano;
Así el asceta y el pueblo en dependencia
Florecen al recibir lo que han deseado
Cuando llueve el fruto de sus abstinencias

Las luciérnagas en la noche nublada
Brillan como si otras luces no hubieran
Estando la luna y estrellas tapadas
Por enormes nubes que al cielo pueblan...
Así quien en esta era participa ,
Del sankirtan del Señor,siendo sensible,
La ilusoria luz de la ciencia erradica
Y alcanza el éxito más grande posible

Los fuertes truenos de las primeras lluvias
Incitan al canto a numerosas ranas
Que son como alumnos que el Veda estudian
Al despertarlos un poderoso acarya

Hay pequeños lagos y riachuelos secos
Que se llenan de agua en la estación de lluvias
Como los mundanos que por un tiempo
Se ven prósperos pero no perduran

Con la lluvia todo es verdor y vida:
Hongos y pasto con insectos rojos,
En hermosos colores se combinan
Y el agricultor se siente dichoso
Al ver fructificar su campiña;
Mas el capitalista está temeroso
De que tanta producción competitiva
No le deje beneficios jugosos;

Para que no produzca le paga al granjero
Pues la escasez valoriza los bienes
Sin tomar en cuenta que el Supremo
Aumenta la producción porque quiere
Que todos Sus hijos nos alimentemos ...

A todos refresca la estación lluviosa
Con verdes tonos los campos brillan
Como el alma que en su entrega amorosa
Rejuvenece en el servicio a Krsna

Crecen los ríos con las lluvias, y el mar:
Al llegar las aguas se ve que se agita
Como agita al yogi el deseo sexual
Cuando quiere avanzar en la línea mística...
Mas impune a la lluvia es la gran montaña
Como el bhakta puro al asalto de maya
A él la adversidad no lo debilita ,
Y por ver que todo es gracia el cielo gana

Crecen también hierbas en los caminos ,

Que en esa estación no son frecuentados
Esto es como un brahmana que no ha seguido
Ni su estudio ni deber regulado;
Cubierto por la maleza se da al olvido
De que es un sirviente del Bien Amado
Y poco a poco, por maya atraído,
Al mundo ilusorio se va entregando

El relámpago en la estación lluviosa
Pasa alumbrando de una nube a otra
Esto es como la mujer lujuriosa
Que de la buena nube , no es buena esposa :

La nube sostiene a muchos seres vivos
Al igual que el hombre capacitado
Mas si la esposa deja a este marido
Sufren hijos , familia , y el negocio es cerrado
Por ello se pide estén unidos
Sirviendo a Krsna con deseos controlados
Pues ambos se necesitan ,es bien sabido,
Y así ambos deben sentirse apoyados
Y no ser como el relámpago inquieto
Cuyo fulgor sólo dura un momento

A veces también , como un arco sin cuerda ,
El arco iris se ve en el nublado cielo;
En forma similar la Persona Suprema
Viene como un hombre , mas libre de apegos;
Nada lo condiciona , ni obliga , ni apremia,
Sin lazos ni cuerdas , el cielo es Su reino

Las nubes del cielo se rompen a veces
Y muestran la luz de la luna añorada
La cual está fija , mas parece moverse
Debido a que ellas ante ella cabalgan...
Así por el ego pensamos que ejerce
Alguna actividad el alma callada;
Es la materia la que actúa y padece
El alma sólo observa , sin hacer nada;

La luz de la luna muestra a la nube
Como la luz del alma muestra a este ego ,
La nube como el ego , cual puente unen ,
Entre luz y noche , siendo linderos

Las primeras nubes llenan de gozo
Y los pavos reales danzan al verlas
Como el afligido que ve a un devoto
Y en el servicio amoroso se alegra

La lluvia revive a las plantas secas
Como el fruto anima al que se esfuerza
Y una vez que su austeridad completa
Disfruta una vida de complacencia

Las cigueñas y los patos caminan
Por la enlodada ribera del lago
Aun cuando pisan agudas espinas
De enredaderas que estrechan el tramo;
Así en la vida familiar sin Krsna
El hombre con dolor sigue ocupado
En actividades que lo desaniman
Sufriendo a causa de estar apegado

Las barreras alrededor de los campos
A veces se rompen por la fuerte lluvia
Como el ateo rompe los mandatos
Pregonando en contra de las escrituras;
Por culpa de ello se va degradando
Día a día la gente en kaliyuga
Su propaganda barata va sembrando,
Su vanidad , deseos , que en nada ayudan

Al ser las nubes por el viento impulsadas
Distribuyen su lluvia como el néctar
Así al seguir el consejo de los brahmanas
Los ricos distribuyen su riqueza...
En la divina sociedad varnasrama
Los santos brahmanas son la cabeza
Y a reyes y ricos entusiasman
A dar caridad en yajñas o fiestas

Llegó el otoño y ya las lluvias cesaban
Y Krsna salió a gozar con Sus amigos
Caminaron bordeando Govardhana
Caminaron también a orillas del río
Se asomó a unas cuevas de la montaña
Y escuchó cascadas de dulces sonidos
Colmenas con miel cargaban las ramas
De árboles rodeados por mil zumbidos
A sus vacas , riendo , a veces llamaba,
Y a El se acercaban entre mujidos
Con su llegada anunció el otoño
Que ya las últimas lluvias caían
Los niños se refugiaron a su modo
En un árbol o cueva de la colina
Frutas y risas compartieron todos
Y el dulce de arroz de la madre de Krsna
A las vacas también velaban cómo
Cargadas de leche , cansadas , pacían

Las fuentes de agua lucieron cristalinas
Sin ninguna nube el cielo azulado
La flor de loto en los lagos se abría
Como un yogi que su senda ha retomado...

En el otoño todo se limpia e ilumina
De nubes negras el cielo se despeja

El agua es clara , los charcos se terminan,
Como cuando el servicio a Krsna se comienza

Blancas son las nubes de otoño , sin agua ,
Como el hombre que renuncia y se retira :
Blanco se ve al estar libre de la carga
De la sociedad , amigos y familia

Caen tronando en otoño las cascadas
Limpiando los surcos por donde vienen
Mas otras veces quedan frenadas,
-Por un motivo u otro no descienden-
Al igual que las personas sabias
Que con claros consejos nos sostienen
Mas a veces se mantienen calladas
Sin que nada ese silencio se los quiebre

De a poco el otoño seca las aguas
De pequeños pozos que llenó la lluvia
Y día a día , sin saber nada ,
Mueren en ellos muchas criaturas...
Tal como el hombre en la vida mundana
No ve que el fin de la vida apura
Y en la lucha por mantener sus cargas
Sufre secándose en busca de holgura

El barro poco a poco se seca
Y los vegetales se marchitan
Así el disfrute familiar deja
Quien el servicio a Krsna practica

En otoño el océano se aquieta
Y así mismo al trascendentalista
Las gunas de esta naturaleza
Ya no lo confunden ni agitan

También el granjero guarda el agua
En tranques que para eso ha construído
Como cuida su energía el sadhaka
Que avanza en controlar sus sentidos

En otoño el sol es fuerte de día
Y es fresca la noche con su luna suave
Así la noche alivia la fatiga
Como aliviará Mukunda a quien lo ame...
Las gopis también de día sufrían
El quedar solas les fue intolerable
Mas la luna les traía a Govinda
Y así anhelaban que el día se acabe

Brilla como el cielo libre de nubes
La persona que a Krsna se ha rendido
Como una estrella , que nada la cubre ,
Blanco y limpio se vuelve su brillo

La luna de los Yadus era Krsna
Brillando en medio del estrellado cielo ,
Que eran los miembros de Su dinastía
Que cual noche de otoño, unidos lucieron

Las flores abiertas endulzaron la brisa
Dando alivio del verano y las lluvias
Mas no a las gopis que añoraban la caricia
Y el abrazo amoroso de su Mukunda

Las hembras en general quedan preñadas
Por que el otoño excita los deseos
Tal como los sabios ven alcanzadas
Sus metas tras largos años de empeño

Sólo el loto en el ardiente otoño crece
Sin dar lugar a que crezcan los lirios
Como en el caso de un gobierno fuerte
Donde el abuso y el mal es abolido
Allí sólo el bien, como el loto, florece,
Y el mal, como el lirio, es reprimido

El navanna se celebra con fiesta
Que es la ofrenda de los primeros granos
A la deidad del templo se le presentan
Y a cada quien arroz dulce le es dado

La estación de lluvia retiene al vaisya
Al igual que a los brahmanas y reyes:
El vaisya no comercia y no hay ganancia
Los ksatriyas cobrar sus impuestos no pueden
Y el brahmana estudia en retiro los sastras,
Esperando el otoño los tres se contienen;
Como el santo a quien su cuerpo lo ata
Y espera a que la muerte lo libere...

LAS GOPIS SON ATRAIDAS POR LA FLAUTA 21

¡Oh la dulce flauta de Krsna, Su dulce flauta !
Música celestial, celestial sonido,
De Su boca de néctar Su soplado escapa
Jugando entre las aves, las flores y el río

Las enamoradas gopis su habilidad exaltan:
¡Ay Su música ha hecho en mi pecho un nido!
Curvado en tres nuestra alma quebranta
¡Miradlo en Su ropa de brillante amarillo!
Su collar Vaijayanti Su pecho destaca,
¡Ay las flores azules que en Su pelo han prendido!

Miren a Krsna y Balaram- dijo dichosa,
Una gopi con sus ojos encantados-
¿Puede existir una visión más hermosa
Que verlos a ellos así acompañados
Por sus amigos y vacas que van presurosas
A los bellos bosques de pasto colmados ?

«...Krsna entra al bosque tocando Su flauta ...»
Medita en esto, ¡oh hermano!, te baste
No hay más alto samadhi, más no se alcanza
No existe en verdad, más alto trance

De amarillo uno, de azul el otro
Actores se ven, de belleza incomparable
Con ramitas de mango, flores en manojos
Plumas de pavo y guirnaldas de loto
Dijo una gopi con sonrisa afable :
«¿Cómo es posible que se vean tan hermosos?»

¡Oh flauta de bambú! ¿Qué has hecho
Para ganar por siempre el beso
De nuestro hermoso Bienamado?
¿Qué dirán tus padres: el río, el lago,
Orgullosos del privilegio
Que has ganado?

El árbol de bambú y el loto están erguidos
Miran a su hijo querido, ocupado
En servir con música los dulces labios
De ese nuestro amor, por el que lloramos

¡Oh flauta de bambú! ¿Qué has hecho
Para llenarte del soplo nectáreo
De la boca de nuestro Amado?
Nosotras sólo en fugaz encuentro
De esa propiedad hemos gozado
¡Miren los árboles con qué contento
Lucen de miel sus brazos cargados!

Gloriosa te has vuelto, ¡oh tierra!, gracias a Vrindavan
Decorada con las huellas del hijo de Nanda
De Govinda que enloquece tocando su flauta
Y sumerge a los pavos en extática danza
Mirad que están quietos: árboles, plantas y aves;
Con las notas de Govinda ya nada les falta
En la colina se escuchan y en el largo valle
¡Oh tierra dichosa, no envidies a nadie!

¡Ah las tímidas ciervas con sus esposos!
Se acercan al Flautista, ¡buena cosa!
Y postran ante Él sus cuernos frondosos
Nada a escondidas, como nosotras
Que siempre tememos encierros y enojos

¡Oh la dulce flauta, su dulce sonido!
Que conquista las direcciones del cielo
Soltando a las dehis sus largos vestidos
Soltando al viento sus largos cabellos
¿Qué valen el cielo, la tierra, reunidos
Los poderes del mundo, qué valen ellos?
¡Qué amargo silencio, qué triste vacío
Donde no suene la flauta del niño...!

Y las vacas también- otra gopi decía-
Mirad como quedan embelezadas
Con sus orejas paradas el néctar liban
Y sus terneros igual, quietos no maman
De sus ojos corren largas lágrimas
Mordiéndolo el pezón, ya leche no tragan
Parece ser que desde el corazón
Con muy hondo amor a Él lo abrazaran

¡Oh madre!- dijo otra- mira a los pájaros
Cómo miran a Krsna tocar Su flauta
Posados en ramitas o árboles altos
Ni una nota atentos, se les escapa
¿Serán sabios devotos que a otros cantos
Ya no le dan ninguna importancia?
Ni al Rik, ni al Sama, ni al Atharva, ni al Yajur
¡El solo vibrar de este bambú les basta!

Nubes vinieron sobre el cielo otoñal
Sirviendo de sombrilla a Krsna y Balaram
Reunidas en el cielo paran a escuchar
Música de Sus flautas, encanto jovial
¡Ah! y la teñida tierra de Vrindavan
Con el rojo kunkum de los pies de Krsna
Ese polvo que las mujeres tomaban
Y en sus pechos y rostros se ponían
Para sentirse por fin liberadas
De la lujuria que en sus pechos ardía

¡Qué afortunada es la colina Govardhan!
-Otra gopi llena de éxtasis decía-
Que es frecuentada por Krsna y Balaram
Donde con Sus amigos y vacas caminan
Sus hierbas, frutas, raíces, regala
Como sus lagos de aguas cristalinas
Con sus pastos sirve a las vacas amadas
Por esos Señores que son nuestra vida

¡Oh! Krsna y Balaram tocan Sus flautas
Y todo lo móvil se paraliza
Mas tiemblan las piedras, bailan las plantas
Erizado en éxtasis lo inmóvil se agita...
Los Hermanos tocan Sus flautas y pasan
Dando a todos Su amistad con delicia
¡Oh reino de amor donde no escapan

Ni los más pequeños a estas caricias!

Krsna y Balaram sobre Sus hombros llevan
Cuerdas para atar y ordeñar a las vacas
Como si fuesen pastores cualesquiera
Mas con Su sencillo actuar a todos encantan

¡Ay si las gopis un momento pudieran
Dejar de pensar en Quien sus vidas ata!
Maldicen el día, la tarde quisieran
Que tanta espera y ansiedad las mata

¡Oh gopis! no nacisteis en familias altas
Sois simples vaisyas, ni brahmanas ni ksatriyas
Mas Sri Caitanya vuestra devoción exalta
¡Oh maestras de amor !¡Benedicid mi esperanza!

Inmóvil de amor Vrindavan quedó prendida
De ese néctar melodioso que cautivó sus vidas
¿Donde está ese señor? -las gopis decían-
Escuchadlo llamar a sus almas rendidas

Su flauta distribuye la gracia de su servicio amoroso
Dueño de sus vidas, agita en dulce danza a los devotos
Todo se vuelve éxtasis, dedicación, sacrificio asombroso
¡Oh una nota de Tu flauta!, ¡Oh Krsna!, ¡Da también a nosotros!

KRSNA ROBA LAS ROPAS A LAS GOPIS

En el mes indicado antes del invierno
En el primer período del «hemanta»
Las gopis «Havisyanna» se sirvieron
Ansiando cumplir su añorada esperanza

Se purificaron al comer tal alimento
Y a Krsna deseando por esposo
De Katyayani hicieron un muñeco
Y lo adoraron con humor fervoroso:

«¡Ay!- decían las gopis sencillas,
Bellas infantas de la tierra más bella-
¿Qué sentido tiene sin Krsna la vida?
Sin poder verlo, ¿quién ojos quisiera?

¿Puede esperar soláz la mujer en un hombre
Atado como ella a un mundo de quimeras,
Que huyendo del dolor busca alegría dónde
Una pobre mujer que alegría quisiera?

Este cuerpo de músculos, huesos y piel
Con su ágil mente mil planes idea

Buscando afanoso el ansiado placer
Se une a otros cuerpos que placeres quisieran

Un mendigo abraza a otro mendigo
Y le dice: «seamos ricos ahora...»
Así anda el amor por el mundo perdido
Si no ama a Quien, Cupido mismo, adora

¿Cómo puede un hombre reclamar belleza,
Poder, fuerza, riqueza o sabiduría,
Si con todo el cúmulo de su grandeza
Ni puede medirse a la sombra de Krsna?

Por eso lo amamos a Él, ¡Oh diosa!
Sacia la sed de nuestros corazones
No pedimos de ti ni una otra cosa
Ni un placer, ni un favor, ni otros señores

¡Oh el de los pies de loto! ¡oh el de los ojos de loto!
Ya en la niñez nuestras vidas ha robado
Pídenos tomar penitencia y votos
Mas danos por esposo a nuestro amado

¡Oh energía eterna del Supremo!
Diosa de estos mundos materiales
Al hijo de Nanda, sólo a Él queremos
Sé benigna, alivia nuestros males

Con candana, con inciensos y guirnaldas
Con frutas, cereales y algunas ramas
A Durga adoraron queriendo a Krsna
«Por cualquier medio»- fué su consigna

Tomadas de la mano entraron al río
Comentando entre sí el Krsna-lila
Soñaban en tenerlo como su marido
Sus vidas era esperar ese día...
Para Krsna sin duda ya era sabido
Que de tanto amarlo de pena morían
E ideó un medio para ver cumplido
El bello deseo que así mantenían

Se acercó al Yamuna con Sus amigos
Y escondido fue a la zona prohibida
Allí robó a las gopis sus vestidos
Y subiendo a un árbol les dijo de arriba:
«Una a una vengan delante Mío
A pedirme la ropa que vestían
No es una broma, en verdad les digo
Vengan una a una, vuestra belleza es Mía...»

Una a otra se miraron esa vez
Alegres por lo que allí les pedía
Pues ya estaban enamoradas de Él

Pero su desnudez las cohibía
El agua fría las empezó a entumecer
Y temblando le dijeron a Govinda:

«¡Oh Krsna! no es bueno que el hijo del rey
Haga cosas así a unas pobres niñas
Tus deseos se vuelven nuestro deber
Pero esta orden no puede ser cumplida
A Tu padre ésto le haremos saber
O al rey Kamsa, si él no te castiga ...»
«Mi padre es viejo y nada podrá hacerme...
-Krsna en forma burlona les dijo-
Y si son ustedes Mis siervas fieles
No duden en hacer lo que he dicho...»

Las gopis Lo vieron muy decidido
A mantener Su firme postura
Y sin tolerar ya el frío del río
Salieron de él, una por una :
«Devuélvenos, Krsna, nuestros vestidos,
No debes vernos así desnudas...»
Krsna Se sintió muy complacido
Al verlas rendirse en forma tan pura

«Serán Mis esposas, no tengan duda,
Pues nunca Me niego a quien Mi amor procura...
Con su izquierda cubrían sus partes púdicas
Y Krsna les exigió aún otra cosa:
«Han ofendido al semidiós Varuna
Por bañarse en el río sin ropa
Dénle sus reverencias respetuosas...»

Le hicieron caso las gopis sencillas
Buscando complacer a Su amado
«Yo sé de vuestro deseo buenas niñas
Que por Mí a Katyayani han adorado,
Las acepto a todas, Me son muy queridas,
Como a todo aquél que a Mí se entrega
Aun si con lujuria un alma está rendida
Pronto la libero de toda miseria...
Así como ya no brota la semilla
Que el poderoso fuego ha quemado
Tampoco despierta a la acción fruitiva
Quien está en Mi servicio ocupado
En el próximo otoño, Mi bien, les digo,
Que Me tendrán como vuestro marido...»

Krsna dijo hablándole a Sus amigos:
«Miren estos árboles tan gloriosos
Toleran el viento, el calor, el frío,
Y sólo viven para el bien de los otros
Son nobles elevados, caritativos,
Grandes almas de actuar generoso
Sus hojas, frutas, flores, sombra, han cedido

Su aroma, corteza, raíces y troncos
Sin pedir nada a cambio nos han servido
Y con amor por ello les correspondo ...

En el claro Yamuna, a orillas del río
Krsna se sentó en un dulce remanso
Bebieron agua las vacas y niños
Y pasó la mañana en grato descanso...

(Es muy elevado el lila de Krsna
A él no accede ni la lujuria ni la envidia
Sólo el corazón puro lo puede entender
Bajo la guía de un devoto fiel)

LA LIBERACION DE LAS ESPOSAS DE LOS BRAHMANAS

Los brahmanas apegados a sus ritos
No pudieron reconocer al Supremo
Que fue a ellos durante el sacrificio
De arreglos pomposos, mantras y fuego

Envió tímido a Sus propios amigos
Que visten siempre la ropa de la humildad
Tomando la actitud de unos mendigos
Se acercaron a ellos a pedir caridad

¡Oh el Védico rito! ¡La vana letra!
Que busca pose y viste a la vanidad
Placer celestial en otros planetas
Anhelan tantos por mediocridad
(O vivir en el barrio alto)

El Amo Supremo se para en tu puerta
«Sed y hambre tengo- dice- por tu amar»
Óído sordo haces y en la ciencia intentas
Gloria y poder propios, que no te dará

¡Oh con qué académico acento!
Unos a otros fama se dan
Mas los evita en humilde silencio
Hastada de ellos, la misma Verdad
Huye del aplauso y del contento
De una vida artificial y fastuosa
Y del fulgor de las leyes, tesis e inventos
Y sólo se asienta en el alma virtuosa

¡Oh! huyes, Verdad, del hombre elocuente,
Sagaz en buscar su poder y fama
Que se acerca a ti como un delincuente
Sin el anjali, buscando su tajada

A él le das hechizo de tu maya
Profundas sombras de falso encanto
Cifras, medidas, pesos, ideas vanas...
No amor, no paz, no Su dulce canto

En el mismo Veda acechas atenta
Entras en la japa, el yajña, el tapa y danam
Si no ves devoción ya estás alerta
Das siddhis o brahman, pero el bhakti callas

«Krsna tiene hambre- dijeron los niños-
Al igual que Su hermano Balarama
Por pedido de Ellos hemos venido
Perdonen si interrumpimos vuestro yajña

El fuego que adorais es el mismo Visnu
Es Krsna mismo, y Su ofrenda reclama
No duden en atender Su pedido
Pues es sólo El quien a todos ampara...»

Tres partes tiene el yajña de los dvijas:
Diksa, pasu-samstha y sautramani
En diksa la comida es ofrecida
En pasu-samstha un animal se sacrifica
Y licor en sautramani se liba...

«Dénnos ahora- dijeron los niños-
Que el yajña en la etapa de diksa se encuentra
Ya después no nos está permitido
Aceptar de vosotros una ofrenda...»

Los rituales Védicos están lejos
Del jovial y sencillo sankirtana
Envueltos en mil procesos complejos
Por cumplir las reglas, su fin empañan

Debe fijarse el kala o el tiempo
Los varios enseres o prithag-dravya,
Mantra, agni, dharma o el procedimiento,
Regla o tantra, devata, el yajamana
Que con los ritvijs se realiza,
Y kratu, que es la ofrenda...ide tanto precisan!

Pero los brahmanas los ignoraron
Y volvieron donde Krsna frustrados
«Así es - dijo Krsna- al ir mendigando,
Muchas veces uno es rechazado

Pero no se desanimen y vayan
A pedir a sus esposas, son grandes almas,
Ellas sí son Mis devotas rendidas
Y les darán con mucha alegría...»

A ellas fueron corriendo de prisa
Sentadas las vieron dentro de sus casas
Bien vestidas, y con dulce sonrisa
Les dijeron con respeto y gracia:

«Queridas madres, venimos enviados
Por Krsna y Balaram que están aquí cerca
Llegamos aquí cuidando al ganado
Mas del hambre hemos caído presa...»

Al punto, sin dar tiempo a más palabras,
Llenaron las ollas con cosas sabrosas
El Señor amado, en Quien meditaban,
Así las llamaba y las puso dichosas

Llenaron las ollas armando un festín
Y corrieron a Krsna olvidando todo
Como baja al mar el río sin medir
Vueltas sinuosas, piedras y escollos

Familia y esposos quisieron impedir
Esta carrera loca mas no hubo modo:
«¡Cuidado que Kamsa puede venir!
¡Si sabe de esto nos mata a todos!
¡Cómo dejan todo tirado así,
Sacrificios, hijos, nuestro apoyo...!»
(Mas quien Su llamado puede una vez sentir
Ve la respuesta en la entrega tan sólo...)

Entraron así al bosque de Vrindavan
Y a Krsna y Balaram vieron sentados
Sus amigos Los acompañaban
Y al verlos sus pasos se apresuraron

Con atuendo de brillante oro vestido
Pluma colorida, guirnalda, cinturón,
Decoradas Sus orejas con lirios,
Con marcas de tilak, parecía un actor

Fueron a El dejando a sus maridos,
Parientes, hermanos, hogar y labor
Sus corazones al Suyo fundidos
Unidos se sentían, por un gran amor...

«¡Qué afortunadas sois esposas de dvijas!
Todo dejasteis por venir donde Mí
Lo mejor han hecho, pues a toda jiva
Bien le conviene refugiarse así

Regresen a casa, ahora, Mis queridas
Sirvan a sus maridos, niños y hogar
Pues el sacrificio aún no termina
Y es necesario darle un buen final...»

¡Oh, no es así Tu instrucción divina!
No es esto lo que sabemos de Ti
A quienes se Te rinden no los obligas
En este mundo volver a vivir

Que proteges a Tus devotos afirmas
Y esta promesa ahora debes cumplir
¡Oh Krsna! no deseamos la compañía
De quien no se ocupa en hacerte feliz

Ya dejamos a nuestras familias
Ya no desean vernos por allí
No nos hagas ir donde ellos, Govinda,
Bajo Tu cuidado queremos vivir...»

«No teman pues son Mis devotas puras
En sus casas nadie las va a rechazar
Los devas mismos, todos, sin duda,
Con alegría las van a aceptar...»

Volvieron a sus casas a sentarse
Juntos a sus maridos para el sacrificio
Así pudo el ceremonial efectuarse
Como en el mismo sastra está prescrito

Pero una esposa no fue a ver a Krsna
Por la fuerza familiar impedida
Mas lo recordó en sí misma
Y de su cuerpo preso, quitó su vida...

«¡Al diablo con nuestro nacimiento!
¡Al diablo con nuestros sacrificios!
Con nuestras reglas y conocimiento
Con nuestro linaje y experto servicio...
Al diablo con esto pues fue impedimento
Para atender a Krsna cuando lo quiso,
La energía externa de Krsna es tan grande
Que al yogi místico más fuerte confunde
Y a nosotros mismos que hacemos alarde
De guardar la verdad, pureza y costumbres

Como maestros se nos considera
De los procesos purificatorios
Mas olvidando la meta verdadera
Quedamos apegados a lo ilusorio

A pesar de que los pastores de vaca
Nos recordaron a Krsna y Balaram
No les dimos la menor importancia
Por nuestra arrogancia y vanidad...»

Así los brahmanas dijeron frustrados
Y: «Cuánto más grandes son nuestras esposas!
Inteligentes ellas, todo dejaron,

Sólo Él les importó, ni una otra cosa,

Cortaron el nudo familiar que es fuerte
Y tan profundo como un pozo oscuro
Que lo ata a uno a las repetidas muertes
En el penoso samsara de este mundo

¡Qué afortunadas son estas mujeres!
¡Con qué devoción sus vidas dispusieron!
Arriesgando comodidad y placeres
Corriendo a Su llamado respondieron

Mejores que tantos sabios y eruditos
Sin saber a fondo de filosofía
Sin pasar por tantas reglas y ritos
Nos enseñaron cómo rendirnos a Krsna

Creemos que por su misericordia
Hizo venir a sus mejores amigos aquí
Para enseñarnos que no hay mayor gloria
Que dejar nuestro yajñas e irlo a servir

Ellas nos han superado en su fe
Nos superaron en su amor a Krsna
Ni muy pura ni fuerte es la mujer
Pero Krsna sólo ve al alma rendida

No pudimos reconocer al Señor
Que nació como un niño entre los Yadus
Mas nos enorgullece la devoción
Que por Él nuestras esposas mostraron

Sin compartir nuestra rígida postura
A su servicio amoroso se entregaron
Reverencias a Él que corta la atadura
De los actos que a tantos cautivaron

Perdona Señor por no haberte servido
Tu maya ilusorio nos tuvo engañados
Y así no atendimos a tu simple pedido
Pues honra y frutos buscamos a cambio...

A Krsna quisieron ir arrepentidos
Mas no lo hicieron por temor a Kamsa
Así quien a Krsna no ha servido
El fruto de sus propios actos lo ata

Las madres quisieron rendirse a Krsna
Y dejar para siempre sus hogares
Pero Krsna protegió la familia
Y no quiso así disturbar a nadie

Los esposos más bien reconocieron
« Nuestras esposas son más avanzadas »

Ningún rechazo por Krsna sintieron
Ni pensaron que ellas se volvieron malas

Así marido y mujer ambos se ayuden
En progresar con mutuo respeto
Pues a su hogar acudirán las virtudes
Si se esmeran por ser perfectos

14) Yajñika vipra

***El orgullo de casta
Por el varna o asrama
De Krsna aparta
Pero Su gracia lo acaba
(Sri Caitanya Siksamritam de Srila Bhaktivinod Thakur)***

LA ADORACION A LA COLINA GOVARDHAN

Cuando Krsna vio que Su padre Nanda
Se afanaba en hacer un sacrificio
Quiso enseñarle que no precisaba
Cosa ninguna más que Su servicio

Pues ni los devas, ni los rituales
Pueden darnos el amor por Krsna
Así el niño se acercó a Su padre
A preguntarle con una sonrisa:

«¿Qué sacrificio preparas padre mío?
¿Cómo se realiza y qué fin persigue?
¿Y a quién, esta vez, va dirigido?
Explícame todo esto, por favor dime

Pero Su padre guardó silencio
Pensando que no comprendería...
«¡Oh padre!- dijo Krsna- no hay secretos
Para quienes tienen sabiduría
Ellos están para todos abiertos
Y a nadie como enemigo miran.
También es un hecho muy cierto,
Que nada se oculta en familia

¿Es un rito védico o popular?
Dime por favor, infórmame de esto.»
Dijo Nanda. «Es más bien tradicional
Y es para dar nuestro agradecimiento
Al rey Indra, cuya lluvia nos da

Sin ella no hay pastos, cereal, ni progreso

Ni en lo económico ni en lo espiritual
Es algo muy importante y por eso
Si no lo hacemos sufriremos algún mal...»

A Krsna no le gustó esta idea
Y a Indra mismo buscó enfurecer
Es temporal lo que dan los devas
Y sólo lo dan, si lo autoriza Él
Tampoco quería que Indra cayera,
Evanecido por su poder
Krsna siempre a Su devoto libera
Cuando el orgullo lo empieza a roer

Habló de acuerdo al Karma-mimamsa
Que elimina a Dios de todo acontecer
Que sólo a la acción en sí resalta
Y sostiene que basta con hacer el bien

El karma allí reina por encima de todo
No importa a ellos si Krsna existe o no
Dicen que el bien se premia de igual modo
Y el mal se castiga con o sin Dios

«Padre- dijo Krsna- no es necesario
Que te ocupes en adorar a Indra
Tu presente lo hace tu karma pasado
Por karma gozas o sufres en la vida...»

«No todo es acción- refutaron los mayores-
También dependemos del favor
De quienes son nuestros superiores..
Con mucho cuidado y atención
Pueden cuidar los padres a sus hijos
Pero sin la bendición del Señor
Un mal, puede venir, un imprevisto

(Si es sólo el karma el que nos castiga
¡Qué impersonal y fría es entonces la vida!
Y si es sólo el karma el que el bien nos premia
¡Qué premios tan pobres que a la muerte nos llevan!
Si no estás por encima del karma ¡Oh Krsna!
No quiero así a la vida vivirla
Mas si es el karma tan sólo una ley
Depende de quien la hizo nacer)

Dijo Krsna:
«Sólo cumple con tu deber prescrito
Y los devas por fuerza van a ayudarte
No es necesario ningún sacrificio
Si haces tu deber, ellos se complacen

Pertenece a la casta vaisya
Y campo, comercio, banco y vacas
Es nuestro deber, y cumplir esto basta

Adorar a Indra, no nos hace falta

Las tres gunas controlan al mundo
Y por la pasión las nubes se crean
Indra no juega papel ninguno
Y si está, hace que en el mismo mar llueva
No veo que le debamos bien alguno

En las ciudades hay grandes palacios
Pero preferimos a Vrindavan
Con sus muchos bosques y verdes campos
Y con la colina de Govardhan
Te pido padre que no hagas caso
A ni una otra cosa fuera de Vraj
Con su colina que nos da tanto:
Frutas, pastos, leña, cascadas y demás...

«Bueno- dijo Nanda- después haremos
Un sacrificio como Tú lo quieres
Pero por ahora cumplamos primero
Con ofrecer lo que a Indra se le debe...»

¡Oh!, no demores, padre, el sacrificio
Para los brahmanas y Govardhán
Usa esto mismo que ya está listo
Y por Indra ya no te preocupes más

«Bueno, bueno,- al fin el rey Nanda dijo-
Dinos entonces cómo quieres hacerlo...»
«Preparen varios alimentos ricos
Con el cereal y ghí que tenemos,
Hagan dhal, halava, puri y todo tipo
De dulces de leche e inviten luego
A brahmanas puros y eruditos
Expertos en hacer ofrendas al fuego

A los brahmanas dénles caridad
Decoren y alimenten a las vacas
Que coman los perros y todo animal
Y los candalas o fuera de castas
Celebren así un gran festival
Atiendan a todos sin ninguna falta
Que todos rebocen de felicidad
Vean que Govardhan a nadie descarta..»

Así se hizo, tal como Él lo dijera
Todos circumbularon Govardhana
Llevando a las vacas a la cabecera
Y a las gopis vestidas de gala ...
En carretas de bueyes sentadas ellas
Las glorias del lila de Krsna cantaban
Y así como «Anukuta» hasta hoy se celebra
Esta adoración a la bella montaña

Krsna asumió una forma trascendental
Y declaró que Él mismo era Govardhan
Y en esa gran forma empezó a comer
Todo cuanto le fueron a ofrecer

Krsna adoró Su forma y la colina
Y dijo : «quien haga esto será siempre feliz
Mas quien no lo haga que tema la mordida
De las muchas serpientes que hay por aquí
Adoren a Govardhan y en sus vidas
No tendrán de qué temer ni sufrir...»

15) Indra Puja Varana
La adoración a los devas
Y el pensar que «soy brahman»
Krsna no lo tolera
Y establece la Verdad
(Sri Caitanya Siksamritam de srila Bhaktivinod Thakur)

LLUVIA DEVASTADORA EN VRINDAVAN

«¡Samvartaka!-llamó Indra enfurecido
Al ver su sacrificio ignorado-
Poderosa nube,escucha lo que digo
Tú que al universo mismo has ahogado:
Vrindavan, escuchando a un necio niño,
Dejó el yajña a mí destinado
Y a Govardhan, cuanto había han ofrecido,
Insultándome así con descaro...

¡Ven Samvartaka! con tus compañeras
Que causan terror en el último día
Vayan a Vrindavan, sobre ella lluevan
Cántaros de agua hasta quedar vacías
¡Inunden!...¡ Devasten esa tierra!
Déjenla toda bajo el agua sumida
Que hombres, mujeres y bestias vean
La ira de Indra cuando castiga

Siguiendo a un niño charlatán e ignorante
Mi digna posición han desafiado
Así pasa a los hombres arrogantes:
Niegan la mano que los ha apoyado...
¡Olviden su progreso pues en adelante
Cosecharán el fruto de este pecado!
Vayan mis nubes, castiguen, arrasen
No teman, pues yo las acompaño...»

En huestes de miles allí llegaron
Con fulgores de relámpagos y truenos,
Y tormentosos vientos agitaron
A los sencillos hombres, vacas y terneros

A ellos agua a caudales echaron
Como flechas, como pilares del cielo;
Altos y bajos de la tierra borrarón:
Con cascadas de agua, granizo y hielo...

«Querido Krsna -oraron todos ellos-
Tú siempre proteges a Tus devotos
Azotados por Indra, ahora nos vemos
Sálvanos ¡Oh Señor afectuoso!
Eres nuestro refugio, a Ti te tenemos
La ira de Indra nos importa poco
Cuida a los Tuyos, hombres y terneros
Muéstranos Tu lila maravilloso...»

«Le enseñaré a Indra que soy el Supremo
-Pensó Krsna deseando favorecerlo-
Por tanto poder ahora ha enloquecido
Y siendo Mi devoto, me desafía ...
Debo quitarle el orgullo en que ha caído
Corregirlo, pues es un alma rendida
Y debo cuidar también a los Míos
Que a Mi amparo han puesto sus vidas...»

Pensó así Krsna y levantó la colina
Como levanta un niño un hongo del suelo
Así mostró este sorprendente lila
Y se dirigió a Sus bhaktas diciendo:
Venga toda Vraja, hermanos, familias
Cobíjense aquí, sin más recelo
Yo pienso que es una buena guarida
Vengan con sus cosas, no tengan miedo...»

Una semana estuvieron a salvo
Bajo el cuidado del grandioso Niño
Que con el meñique de una sola mano
Los tuvo a todos fuera de peligro
Ni hambre, ni sed, ni disturbios encontraron
E Indra quedó del todo sorprendido
Al ver este poder extraordinario
Ordenó a las nubes su pronto retiro...

Cielo azul, brilló el sol, cesó el viento
Krsna dijo: «Ya todo ha pasado,
Vayan Mis pastores, sin contratiempos
Lleven sus esposas, hijos y ganado...»
Al oír esto, todos, con gran contento
Juntando lo suyo a casa regresaron...

Krsna dejó donde mismo la montaña
Y recibió el abrazo de su familia,
Las gopis también, llorando lágrimas,
Una rica cuajada Le servían
Los Siddhas, los Gandharvas y Caranas
Tocando tumburus, flores llovían

Y mientras Krsna a casa regresaba
Las gopis con amor cantaron Su lila...

¡Oh grandioso Krsna! ¿Qué son los devas?
A Ti comparados, ¿Qué importancia tienen ?
Con el pequeño meñique de Tu izquierda
La fuerza del rey Indra sonriendo contienes

A Tus pies de loto sus clamores llegan
Cuando a sus moradas disturba un asura
Mas los codiciosos a ellos apelan
-A dioses y demonios- pidiendo holgura...»

¡Ay el amor que das, tesoro que no ocultas!
Mas en Kali-yuga tan pocos Te adoran
Como Goura vienes y ansioso nos buscas
Mas dados al placer, muchos Te ignoran

EL MARAVILLOSO KRSNA

¡Qué maravilloso es el Krsna-lila!
-Los simples pastores entre sí decían-
¿Cómo fue posible- afirmó uno de ellos-
Que alzara Govardhan si es tan pequeño?

Consideren que sólo tiene siete años
Y la levantó con una sola mano
Para El pareció tan insignificante
Como un loto alzado por un elefante

Cuando tan sólo era un pequeño bebé
Que aún ni podía ver muy bien
Mató a ese gran demonio Putana
Mamando de su pecho, chupó su alma

A los tres meses rompió una carreta
Con Sus piescitos que estiró con fuerza
Y deseando que Su madre le diera de mamar
Hambriento y enojado se puso a llorar

Con sólo un año este sorprendente niño
Mató al terrible demonio remolino
Y cuando lo amarró Yasoda una vez
A los árboles Arjuna hizo caer

Partió el pico de Bakasura en dos
Y al ternero Vatsa a un árbol lo lanzó
Dhenuka el asno murió en Talavan
Tirado sobre un árbol por Balaram

Pralambasura corrió similar suerte

Muerto por Balaram de un golpe fuerte
Después Krsna tragó el fuego del incendio
Y hechó a Kaliya, el del fuerte veneno

Otro dijo:

¡Qué maravilloso es Krsna mi rey!
Cómo nos tiene a todos atraídos
¡Nos resulta imposible olvidarnos de Él!
¿Será un deva, Nanda, tu hijo, o Dios mismo,
Que a vivir con nosotros ha venido?
Lo que El ha hecho, nadie lo podría hacer
¡Ni soñando! Nos tiene sorprendidos...»

Sólo les puedo decir- respondió Nanda-
Que cuando Gargamuni hizo Su carta
Para determinar qué nombre le daba
Dijo que Él ya antes vino con tez blanca,

Y después de color rojo y amarillo
Que una vez también fue hijo de Vasudeva
Y así por tal nombre es conocido
Entre muchos otros con que Lo celebran

Dijo que Él bendecirá a mi familia
Y dará placer a toda Vrindavan
Que las adversidades de la vida
Por Su gracia en corto tiempo se acaban
Que salva al hombre honesto del deshonesto
Y quien a Él se apega, nunca es vencido
Así considero, a la luz de todo esto
Que Él cuida al piadoso como Visnu mismo

Gargacharya concluyó que es como Visnu
En poder y belleza trascendental
No les sorprenda pues Su misticismo
Yo pienso que Él es el mismo Narayan...»

«¡Que el maravilloso Krsna nos proteja!
-Dijeron los pastores en un clamor-
Cuando Indra envió hielos y lluvias recias
El tuvo compasión y nos salvó
Con nuestras familias y pertenencias
A cada uno un lugar reservó
¡Nos mire siempre y nos dé Su clemencia !
¡Felices nos guarde bajo Su protección!»

LAS ORACIONES DE INDRA EL REY DEL CIELO

Cual sol la corona que a Sus pies postra
Indra, el gran rey, a quien Surabhi acompaña:
«¿Krsna un pastor en la aldea de Vrindavan?
Mi insolencia perdona, ¡que oculto estabas!»

Te escondes del orgullo, del rey del cielo
Con pies descalzos, del bosque Tu guirnalda
Rehuyes la vanidad, vas donde aquellos
Que anhelan Tu amor, sin karma ni jñana

«Mi Señor- dijo Indra, juntando sus manos-
En mi embriaguez pensé que Tú me envidiabas
Y que el sacrificio a mí destinado
Lo desviabas a Ti, usando a Govardhana

Mas por Tu gracia ahora bien comprendo
Tu posición pura o visuddha- sattvam
Que eres Dios mismo, el Señor Supremo
Y que a este mundo nada Te amarra

Tú nombre, forma, fama, y pasatiempos
Son todos puros y Tu eterna morada
La alcanzan aquellos que siendo resueltos
Con firmes votos a Ti se consagran

Tú eres el padre, el gurú , del mundo el dueño
Como el tiempo eterno al ofensor castigas
A esos tontos que se creen el Supremo
Que como yo, Tu posición envidian

Tú eres el padre eterno, maestro y rey
Y para corregir puedes castigarnos
Como corrige un padre, para nuestro bien,
O un gurú, o el rey a los ciudadanos

Por Tú voluntad bendices a la tierra
Viniendo en infinitas formas eternas
Aquí donde las almas compiten entre ellas
En el ciego anhelo de ser las Supremas

Mas cuando fracasan en este intento
Renuncian frustradas a toda acción
Y anuncian al mundo que en Dios se han vuelto
Por practicar alguna meditación

Después se arrepienten en su momento
Y vienen a Ti como lo hago yo
Les das Tu servicio al estar satisfecho
Y así Tus castigos son bendición

Por mi orgullo insulté Tus pies de loto
Y ahora me inclino a pedir Tu clemencia
Apelo a Ti, como Tu eterno devoto
Si piensas que es imperdonable mi ofensa...

Vienes aquí a salvarnos a nosotros
Y a los demonios privarlos de su fuerza
Con que al mundo mantienen en sollozos

Con sus armas, gobierno, ciencia y riquezas

¡Oh Krsna! ¡Oh Señor! Alma Suprema
Todo sabes y sostienes, mis reverencias
Yo ordené que lluvia y granizo cayeran
En todo Vrindavan, por mi demencia

Al saber que cambiabas el Indra-yajña
A Ti te acusé sacudido de ira
Ofuscado al ver que de algo me privabas
No vi que era de mi orgullo y envidia

Reverencio Tu bondad infinita
¡Oh Controlador y Maestro Espiritual!
Bendices cuando das y cuando quitas
Ni sombra toleras de vanidad...»

«¡Oh sí, Mi devoto! al verte en el fango
Del necio orgullo que al alma disturba
Hice tal, para mostrarte que soy tu amo
Y de los otros que en tu gobierno ayudan...
Honores pomposos Yo no reclamo
Y bendigo a quien Mi favor procura
Mas retiro el bien si en su actuar hallo
Vanidad que causa en su ser locura

Toda prosperidad de Mí proviene
Así no olvides Mi posición Suprema
A tu celestial planeta ahora vuelve
Y con humildad el cielo gobierna»

Después Surabhi, que a Indra acompaña
Ofreció su oración de esta manera:
«¡Oh Señor! Todos los místicos Te alaban
Alma del mundo, el universo creas,
Nada les pasó a las vacas de Vrindavan
Descendientes nuestras, ¡gloria Tuya sea!
Sólo a Ti te adoramos, bien lo sabes,
Ni a otro Dios ni semidios acudimos
Eres nuestro Indra, protector y padre,
Elevas al alma que a Ti se ha rendido
Deja ahora que nuestra leche Te bañe
Ya que a aliviar al mundo has venido...»

Con leche Lo bañó la divina vaca;
Y a Indra con agua del sagrado Ganges
Lo bañó con su trompa el elefante
Con el que por el celeste espacio viaja

A Krsna después, Indra y las surabhis
Con agua del Ganga y leche Lo bañaron
Los devas también, trayendo a sus madres
Con gran reverencia Lo adoraron

Los Gandharvas, Pitris, Siddhas y Caranas
Cantaban Sus glorias a la par de Su nombre
Esposas y doncellas para El bailaban
Y Lo alegraron lloviéndole flores

Todo volvió a su acostumbrada armonía:
Los ríos cantaron su música fresca
Los animales dejaron su envidia
Se llenaron los cerros de variada riqueza
Las vacas su leche en la tierra vertían
Fruta, miel de los árboles, fue la cosecha
Todo esto por la presencia de Krsna
Que a todo da vida, que todo embeleza
Después de complacer así a Govinda
Indra solicitó volver a su reino
Junto a los semidioses que con él venían
Tras la venia de Krsna se despidieron...

LA LIBERACION DE NANDA MAHARAJ DE MANOS DE VARUNA

Govardhan se festejó en luna nueva
Y de ahí las tormentas de agua y granizo
Que Indra envió, inundaron la tierra,
Por siete días, airado su juicio

Al décimo día adoró al Señor Krsna
Y con su perdón quedó todo resuelto
Ekadasi era al siguiente día
El que Nanda honró sin tomar alimento

Y en dvadasi entró a bañarse al Yamuna
Mas por ser aún temprano, no en buen momento,
Lo arrestaron los sirvientes de Varuna
Y a su señor lo llevaron, río adentro,

¡Krsna! ¡Balaram!- gritaron
Los pastores con lamento
Pronto allí los dos llegaron
A dar protección dispuestos
¡A vuestro padre se llevaron
Los sirvientes de Varuna...!
De inmediato al agua entraron
A darle debida ayuda

Al ver llegar a los dos
Varuna con gran respeto
Con todo honor los recibió
Y a Krsna le dijo esto:

«Aunque poseo los tesoros del agua

Inmenso reino de mares y océanos
Yo sé muy bien que no sirven de nada
Que por Tu amor sí valen mis desvelos

Día tras día mi vida paso
¿Mas qué garantía guardo a mi muerte?
Apegado al mundo así fracaso:
Poseyendo cuerpos, sin tenerte

Mas ahora aquí vienes, ¡Oh Bendito!
¡Perdona nuestra ofensa a Tu padre!
Sin haber hecho yo sacrificios,
Sin merecer, vienes a visitarme

¡Qué necio yo y éstos siervos míos!
Lamento este vergonzoso suceso
¡Oh mi Señor! Te hemos ofendido
O fue Tu gracia la que hizo esto...

¡Oh la graciosa presencia Tuya!
Hoy mi vida ha tenido suerte
Por verte a Ti, sin duda alguna,
Ya no veré nacimientos y muertes

Mi querido Señor Krsna, Govinda,
Aquí está Tu padre, puedes llevarlo,
Al verte aquí has consolado mi vida
Porque gracioso has venido a buscarlo...»

Krsna llevó a Nanda donde sus amigos
Y allí con júbilo lo recibieron
Nanda Maharaj estaba sorprendido
Al ver el respeto que a Krsna le dieron:

«Varuna, el Dios del océano,
Fue con Krsna tan respetuoso;
Unos dicen que es el Supremo
Mas sólo es mi hijo maravilloso...»

«Qué grande es Krsna- pensaron los gopas-
¿No será el Supremo, el mismo Bhagavan,
Que nos concede Su gracia preciosa
Y que a Su cielo nos quiere llevar?

Sabiendo bien lo que ellos pensaban
Krsna les mostró el mundo espiritual
Para que ni una duda guardaran
De que a ese lugar los iba a llevar...

Cuando un devoto puro deja el cuerpo
Va donde Krsna a participar
En Su lila en el universo
En que en ese momento está
Y junto a El viaja al mundo espiritual

Krsna llevó a los pastores al río
Y juntos con Nanda en él se bañaron
Allí vieron Su reino reunido
En sus distintos niveles formado

¡Oh la morada divina de Krsna!
Donde nunca una ansiedad llega
Su propia efulgencia todo ilumina
No hay llanto, dolor, temores ni pena

El éxtasis mismo Tu morada conforma
No piedras muertas en tierras sombrías
La palabra es canto, y el andar adorna
Como bella danza a quien camina

¿Para qué este mundo de vida pasajera
De ansiedades miles, sin propósito fijo...?
¿Qué triunfos obtienes? ¿Qué realización esperas?
Dime, ¿Qué has ganado alma sin Su servicio?

Por otro lado está la tierra de Vrindavan
Donde Krsna insistente siempre te invita
Donde allí no engañan, sólo sirven y aman
¿Porqué te niegas, alma, a tanta dicha?

Amas la luz, el campo, las claras aguas,
Las aves, Su flauta, los miles de cantos
Ve allí alma, tu ganancia es confirmada
No habrá frustración, soledad, ni cansancio...

Salieron dichosos del agua pura
Y vieron a Krsna siendo adorado
Allí mismo más tarde vería Akrura
Esos mismos cielos a El consagrados

LA DANZA RASA

Introducción

En sarat, otoño, Krsna vio la noche de luna llena
Y aprovechó para decorarse con diversas flores
Tomó fragantes mallicas recordando las oraciones
Con que a Katyayani las gopis como esposo lo pidieran

Todo un año aguardó este momento venturoso:
La luna llena del sarat, la noche más bella...
Llevó Su flauta a Sus labios..... trémula espera...
La estrella reina teñía los cielos de rojo...

Como el kunkum con que a la esposa maquilla el rostro
El esposo que después de un largo tiempo llega

Así tiñó la luna el cielo quitando la pena
De ver distante ese amor, que unido es gozo
La luna aumentó Su deseo de bailar con ellas
Con flores del bosque, la atmósfera fresca y festiva
Él tocó Su flauta y las gopis fueron invadidas
Música y luna agresoras, se volvieron sus dueñas

Fueron todas corriendo al Vamsivata
Tiradas quedaron todas sus tareas
Unas que ordeñaban entonces las vacas
Otras que a sus hijos de mamar les dieran

A sus esposos otras atendían
Hubo una que dejó la leche en el fuego
Algunas en ese momento comían...
Todas por igual, salieron corriendo

¿Adónde vais, gopis, en noche tan temible?
¿Dejáis a esposos, vuestro hogar bien guarnecido?
¡Vais tras la flauta de ese niño imprevisible!
¿Qué mágico hechizo os ha poseído?

No sirvió la lógica, la cordura,
Ni la autoridad, ni la amenaza
¿Cómo resistir la flauta de Mukunda?
¿Cómo permanecer indolente en casa?

La noche es temible por el grito de las fieras
Se pierden los caminos en los bosques oscuros
A veces el viento quejumbroso se pasea
¿Porqué corren, gopis, a buscar tales apuros?

El ciervo temeroso el bosque cruza
Y anuncia el peligro el ave nocturna
¿Qué haréis doncellas? ¡si no salisteis nunca!
¿Vosotras que a un azar así no acostumbran?

Por su bien les hablaron todos
Pero a más palabras, aún más resueltas
¿Qué importan los riesgos, vallas, escollos?
¿Sin Krsna la vida, qué sentido encuentra?

¡Mirad que este amor es sin paralelo!
Todo dado a Krsna ¡es gloria del cielo!
Lujuria hay en la tierra, vano ensueño,
Sin el Cupido puro, ególatra empeño

Oro es en el cielo
En la tierra hierro
Metales son los dos
Mas sin comparación

A unas gopis detuvieron a la fuerza
Impedidas por esposos y familia

Mas encerradas en casa, allí presas,
Igual meditando fueron donde Krsna

Santos sabios ellas, en otras vidas,
Que ahora formaban el cortejo de Krsna
Al llamado de Su flauta así acudían
Entrando para siempre en Su eterno lila

«Para las gopis Krsna era su amado
Nunca lo vieron como el Supremo
Aun así la liberación alcanzaron
Esto, dijo Pariksit, no lo comprendo...»

Si alguien- dijo Sukadeva- a Krsna se apega
Por Su belleza, fuerza, opulencia, fama,
Lujuria, afecto, ira, temor, o de otra manera,
Se libera de este mundo y no se engaña

El no es diferente de Su cuerpo
Y toda relación con El purifica
Ya sea con o sin entendimiento
Su atractivo siempre nos beneficia

El agua todo lo moja
El fuego todo lo quema
De todo dolor despoja
El Señor si lo recuerdan

¡Oh gopis de Vrindavan Me son muy queridas!
¿Cómo llegasteis aquí en tan lúgubre noche?
¿Con qué propósito buscáis Mi compañía?
¿No teméis peligros, heridas, ni reproches?

¡Oh hermosas gopis que se acercan a verme!
¿Las acosa algún problema en Vrindavan?
¿Porqué en la oscura y temible noche vienen?
¡Díganme qué ordenan sus dulces palabras!

Aquí Me ven de pie en el bello Vamsivata
La luz de la luna hizo cantar a Mi flauta
Y las veo llegar aquí, despeinadas, descalzas,
¿Tienen algo que avisarme? ¡Contadme qué pasa!

Algunas no tienen bien puestas sus ropas
Otras se maquillaron apresuradas
Me miran tímidas, sonrén nerviosas,
¿Algo malo pasó y no dicen nada?»

Ellas fueron a Él por sus besos y abrazos
Mas las recibió con palabras formales
Entre ellas sonrieron sin hacerle caso
Mas Krsna insistió queriendo asustarles:

«¡Qué peligroso es ahora el bosque oscuro!

Donde tigres, osos, lobos y chacales
Buscando su presa rondan de seguro
Cargando al silencio de riesgos fatales
Vuelvan pues a casa con igual apuro
Sólo así salvarán de estos males

Son muy bellas con sus cinturas delgadas
-Les dijo Krsna al ver que aún sonreían-
Mas no es bueno que aquí en hora avanzada
Con un joven como Yo estén reunidas

Aquí han venido dejando a sus guardianes
Algunas incluso a sus hijos pequeños
Que deben llorar al ustedes faltarles
No pudiendo solos conciliar el sueño...
Y sus mayores ¡cuánta calamidad
Pensarán que ahora están padeciendo!
Por todas partes las deben buscar
Con gran ansiedad llamando y gimiendo;
Por eso les digo, vuelvan sin tardar,
No los dejen así sufriendo...»

A las gopis les molestó este consejo
Y encontraron a Krsna un impertinente
Por El dejaban todo aquello lejos:
Seguridad, confort, maridos, parientes...

Miraron el bosque evitando escucharlo:
La clara luna con sus rayos serenos
De aroma de flores el aire cargado
El viento plateadas hojas meciendo

«Yo creo que a ver el bosque han venido
-Les dijo Krsna insistiendo en lo Suyo-
Pero ya es tarde y por su bien les digo
Que deberían volver a un lugar seguro

Por su amor hacia Mí hasta aquí han llegado
Eso lo sé y Me pone muy feliz
Todos los seres de Mí han emanado
Por ello es normal que Me amen así

Mas vuelvan ahora a servir a sus esposos
Como buenas esposas castas que son
Es vuestro principal deber religioso
Y cuidar a sus hijos con amor

Sirvan también con amable cuidado
A los amigos de sus maridos
A sus mayores, suegro y cuñados
Que siempre se sientan bienvenidos

Aun si el esposo es pobre, feo, anciano,
Enfermo, inválido, o de mal carácter,

No debe nunca la esposa dejarlo
Si al cielo de Indra quiere elevarse

El Veda prohíbe que tenga un amante
Pues de hacerlo sin duda alguna se degrada
Por eso mejor váyanse al instante
No vengan aquí si ya están casadas

Mas si desean mucho Mi compañía
Hablen siempre de Mí y Mi nombre recuerden
Manténganse así, viviendo en familia,
Y será como si conmigo estuvieren...»

Las gopis miraron en silencio el suelo
Y con los dedos de sus pies rayaron la tierra
Lágrimas mojaron sus pechos en desconsuelo
Corriendo el kunkum que en ellos pusieran

Sus bocas cerradas callaban palabras
Palabras todas de dolor transidas
Silencio aquel que muy hondo calaba
Y en pensamientos tristes las envolvía

Marcada dejaron toda la tierra
Retratando el dolor que allí sentían
Sus dedos la pluma, su tinta la pena
Su historia de amor llorando escribían

No osaban responderle a Krsna, el más amado,
Sus corazones mil reprensiones guardaban
Lágrimas mil a su voz ahogaron
Mas de a poco salieron, entrecortadas:

«¡Qué cruel eres Krsna, juegas con nosotras!
A pesar de vernos a Ti rendidas
No hay devoto a quien Narayan no acoja
Sé Tú como Él y nuestro dolor alivia

¿Cómo puedes dejar así a Tus devotas...?
Aunque siendo el Supremo nada Te obliga
Vinimos a Ti, quita nuestra congoja,
Muestra Tu gloria de alma compasiva

¡Oh instructor Supremo!, cuanto has dicho es sastra:
La mujer debe ser fiel a su marido
Servir hijos, esposo, mayores y casa...
Mas sabemos que quien a Ti se ha rendido
Por servir Tus pies tal deber sobrepasa

Nuestros esposos, hijos, parientes y amigos,
Nos son queridos porque Tú los realzas,
Entrando en ellos cual eterno testigo
Los haces atractivos por Tu gracia...

Mas si Tú dejas esos cuerpos queridos
Pierden toda atracción de inmediato
Y son echados al fuego o al río
Pues en Tu ausencia no guardan encanto

Así Tu eres la Persona más querida
Y por amarte siempre tendremos esposo,
Hijos, amigos, guardianes, familia,
Y no sufriremos viudés ni divorcio

¡Oh esposo, amigo, hijo, y amo eterno!
Quien Te conoce es por siempre feliz
Tus pies han de ser adorados primero
Si algún bien esperamos recibir

Como en el Bhagavad Gita se afirma:
El disfrutador, dueño y amigo eres Tú
Y el sacrificio que a Ti se destina
Es fuente de paz y de beatitud

Por ello a Ti venimos dejando a un lado
Supuestos amigos, sociedad y amor
Todas juntas Te hemos aceptado
Como nuestro amo y disfrutador

Sé por favor nuestro propietario
Ese es Tu derecho natural
Sé nuestro supremo amigo y amo
Y como al más amado déjate abrazar

¿Qué hombre inteligente no querrá quererte?
Si busca su bien sólo a Ti irá su amar
Por ello nuestro amor no lo desalientes
Sabes que Te añoramos ya de tiempo atrás

Sólo alguien engañado por Tu maya
Busca la felicidad fuera de Ti
Esposo, hijos, amigos, parientes; fallan
En el intento de hacerla a una feliz

Se espera que los padres cuiden a sus hijos
Y que el doctor no deje al paciente sufrir
Mas vemos a tantos niños sin cobijo
Y a tantos enfermos agónicos morir

Las mal llamadas fuentes de protección
Son más bien de dolor si no las propicias
Por eso buscamos Tus pies ¡Oh Señor!
No mates este amor que Tú solicitas

¿Cómo haremos, además, para irnos de aquí ?
Nuestras piernas están paralizadas
No se mueven para alejarse de Ti
Aun si con amenazas nos lo ordenaras

Nuestros corazones ya Te pertenecen
¿Qué alegría encontraremos en casa?
Al pegarse a Ti se desvanecen
Placeres vanos en que otros se hartan

Ni siquiera podemos actuar sin Ti
Nuestra lujuria sólo en Ti descansa
Si volvemos a casa, ¿qué haremos allí?
No ordenes lo que el corazón rechaza

Extingue el fuego del deseo que encendiste
Nuestros corazones se consumen por tenerte
Dános Tu sonrisa que encanta cuanto existe
Dános Tu música que nos salva de la muerte

Si Tú no accedes a hacernos este favor
El dolor de la separación tomará cuenta
Sólo pensaremos en Ti irey de nuestro amor!
Y absortas así nos encontrarán muertas

Así tal vez en la próxima vida
Podremos estar bajo Tus pies de loto
Estas llamas por Tu mirada encendidas
No pueden apagarlas nuestros esposos

Ya en el bosque tocaste nuestros pechos
Y nos conquistaste sin duda alguna
El placer trascendental que deriva de eso
Bendijo a Tus miles de diosas de fortuna

Ya que probamos ese placer trascendental
No nos interesa ir a parte alguna
Sabemos que sólo Tú puedes aliviar
El fuego ardiente de nuestra lujuria

Los pies de Laksmi los devas adoran
Pero vemos que ella adora los Tuyos
Mil penitencias hizo con gloria
Para ganar ese refugio seguro

Aunque en Tu pecho ella se recostaba
Deseó servir esos pies que Tulsi corona
Dános a nosotras esa misma morada
Amparo el cual Tus sirvientas imploran

Te llaman Hari porque el dolor quitas
A todo aquél que a Tu gracia acude
Si por Ti deja protecciones ficticias
Lo cuidas a él y a los demás eludes

Acéptanos como Tus sirvientas
Es con ese fin que todo dejamos
No es ser Tus esposas lo que nos alienta

Sino Tus siervas, eso anhelamos

Pues Tú disfrutas más el parakiya-rasa
Y eres el ladrón trascendental de mujeres
Así queremos que con nosotras complazcas
Todos los deseos que guardados tuvieres

También nuestra satisfacción buscamos
Pues nos conquista Tu hermosa sonrisa
Mas de nada valdrá habernos adornado
Si nos privas de Tu abrazo y caricias

Tu tikak, aretes, cara hermosa y pelo revuelto,
Tus brazos fuertes con que cuidas a las almas rendidas
Nos atrae eso, y el lugar de Laksmi, Tu hermoso pecho,
Pero está a Tus pies el lugar de éstas, Tus pastorcillas

Si el alentar la prostitución nos reprochas
¿Existe alguna mujer a quién no cautive
La música de Tu flauta, Tu sonrisa hermosa...?
¿Habrás en los tres mundos una, que Tu encanto esquive?

A hombres y mujeres atraes por igual
Porque Tú eres el supremo atractivo
No hay ni una que el sendero de la castidad
Mantenga después de haberte conocido

No sólo nosotras sino cada animal,
Aves, bestias, incluso árboles y ríos,
Las vacas, flores, frutas, i todo Vrindavan !
Bajo Tu embrujo amoroso ha caído

Y así como Visnu protege a los devas
De la vil embestida de los asuras
Así es sabido que vienes a la tierra
Para aliviar a quien bajo Ti se arrulla

¡Oh querido amigo de los afligidos!
Posa Tu mano en nuestro pecho y cabeza
Como siervas eternas nos hemos rendido
Y esperamos Tu abrazo con impaciencia

Si temes que el loto de Tu mano sea herido
Por el calor que nuestros pechos concentra
No temas esto pues es de todos sabido
Que es el sol ardiente el que al loto contenta...»

Krsna sonrió al escuchar estas palabras
-El autosuficiente y bondadoso Señor-
Y se acercó a abrazarlas y a besarlas
Mientras crecía en ellas su belleza y rubor...

Es como la luna llena

**Avanzando hacia el Yamuna
Rodeada de mil estrellas
La más hermosa cada una**

**Los bosques cruza cantando
Canta con Sus mil pastoras
Unas veces cantan ambos
Otras canta Su voz sola**

**Llegan a orillas del río
Y en su ribera caminan
Hay mil lotos, hay mil lirios,
Que pareciera que miran**

**iAy! se abrazan y se besan
Se pellizcan y bromean
No hay caricia que no dejan
Ni sonrisa regatean
Se hablan en bajos murmullos
Todo endulzan sus miradas
Su caminar es arrullo
Por el Amado abrazadas**

**iVean este amor tan puro!
Sin sexualidad mundana
No hay nada así en este mundo
Donde quema ardiente llama**

**iAy que las toca el orgullo!
De verse tan agraciadas
Piensan que lo hicieron suyo
Cuando Krsna es atmarama**

**iAy gopis!, i maestras! i que han hecho!
¿Será que ahora morirán todas?
¿Dónde está Krsna el más travieso?
i Ahora se ha ido! i quedaron solas!**

**Así es Tu misericordia
Y Tu suprema renuncia
No das al orgullo gloria
Ni te conquistamos nunca**

**Krsna se escondió en la noche
Dejando mil jóvenes bellas
Tristes, solas, en el bosque
Que tan sólo a El quisieran**

**Es su renuncia suprema
Es su lección de pureza
Y las gopis nos enseñan
A seguirlo aun si nos deja**

Todo puedes haber dejado

**Mas el orgullo aparece y dice:
«Aquí estoy, ¿me has olvidado?
Pide el fruto que codicies»**

**Mas Krsna, ¿si Tu te vas
Quién nos quitará este yugo
Que entorpece nuestro amar
Si eres Tú sólo el más puro?**

**¿Qué esperanza así nos queda
Si el maldito orgullo muerde?
¿No nos tiendes ni una cuerda?
¿Por fallar ya no nos quieres?**

**(¡No!, no es que Krsna se haya ido
Porque rechase nuestro amor
El orgullo es Su enemigo
Y a tirarlo lo llevó...)**

**Se ha escondido Govinda
Y la cruel noche Lo ayuda
Lloran las gopis desvalidas
Por su amor que ya es locura**

**¡Ay luna que no te enciendes,
Que no te enciendes como el sol!
¡Ay noche oscura que tienes
Escondido a nuestro amor!**

**Gimen las hojas que ellas pisan
Acompañándolas en el dolor...
¡Grillos, aves, que no avisan,
Dónde está nuestro Señor...!**

KRSNA SE ESCONDE DE LAS GOPIS

Krsna se esfumó en forma repentina
Y las gopis Lo buscaron por todas partes
Al no encontrarlo estaban enloquecidas
Temiendo perderlo empezaron a quejarse

Evocaron con pena sus momentos con Él
Sus conversaciones, abrazos, besos, y juegos...
Su forma de hablar, sonreír, caminar y correr
Imitaron también absortas en Su recuerdo

Tristes y enajenadas Su nombre cantaron
A veces una dijo: «Yo soy el que tanto admiran...»
Imitándolo así lo andaban buscando
El que en todo se encuentra, de ellas se escondía

«¡Oh árbol baniano, naga, asoka y campaka!
¿Han visto pasar al hijo de Nanda,
Riendo gozoso y tocando Su flauta,
Que por nuestro orgullo no nos acompaña?

Queridas Tulsis que siempre Sus pies decoran
¡Oh flores malati, mallika, mora y jazmín!
¿Vieron a Madhava pasar por aquí ahora?
¡Oh árboles Kadamba! ¿anduvo por aquí?

¡Oh grandes, erguidos y mudos testigos:
Arboles de mango, asana, pera y bael
Piadosos que viven a orillas del río
¿Pasó el que se adueña de toda mujer?

¿Cuántas penitencias hiciste madre tierra
Para que hoy tengas siempre al Señor sobre tí?
Erizados de éxtasis tus árboles enteran
Al sentir al que te abrazó como un jabalí

Tu cuerpo cargó entre Sus colmillos
¿Por qué caminos Lo sientes pasar?
¡Oh madre tierra, ayúdanos, dínos!
Que sin Su cariño no damos más...

Parece que por aquí, queridos venados,
Pasó con Laksmi, el Supremo Narayán
Sobre su frágil hombro posó Su mano
Y en su otra un loto hacía girar

El aroma de Sus guirnaldas les ha dejado
Las que Laksmi tiñe al abrazar Su pecho
Parece que por El han sido acariciados
Y por eso nos miran con tanto afecto

El Señor los quiere tanto como a nosotras
Y al dejarnos seguro vino por aquí
Díganos dónde se fue Krsna o nos toca
En este mismo lugar de pena morir

Queridas amigas- dijo una gopi a las otras-
¿Porqué no le preguntan a las enredaderas
Que abrazan a los árboles como sus esposas
Y que llenas de éxtasis parece estuvieran
Si las uñas de Krsna tocaron sus hojas
Si han visto pasar al que todos anhelan?

Al no encontrarlo Su lila imitaron
Recordando a los demonios que matara
Distintos papeles las gopis tomaron
Como asura o como Krsna y Balarama

Una levantando su vestido dijo:
«No teman las lluvias ni los huracanes

Bajo esta colina les daré cobijo
A salvo estarán de todos los males...»

«Verás mi castigo, serpiente Kaliya
-Pisando la cabeza de otra una dijo-
Vine a limpiar a esta tierra invadida
Por tantos demonios y sus delitos...»
«¡Miren las llamas ardientes del bosque!
-Gritó una gopi- cierren fuerte sus ojos
No dejaré que ni una de ellas las toque
Yo las salvaré de este peligro y de otros...»

Encontraron pasos que a la tierra marcan
Con el loto, el rayo, el tridente, la bandera...
¡Miren las huellas que a nuestro amado delatan !
Y al parecer hay otras que van junto a ellas...

¿Quién será la afortunada,
La más dedicada y hermosa,
Que en la noche solitaria,
Sus besos y abrazos goza?

Todas fuimos dejadas
Por su sola compañía
¿Quién es la más amada?
¿De todas Su preferida?

¡Qué sagrada es ésta tierra!
Que los pies de Krsna marcan
Laksmi, Brahma y Siva ruegan
Por este polvo que agracia

¡Oh! miren aquí amigas
La gopi no deja huellas
Parece que la alzó Krsna
Para que el pasto seco no la hiera

Y miren que aquí empinado
Dejó media huella marcada
Pues tomó flores de este árbol
Para adornar a Su Radha

Y aquí juntos se sentaron
Puso Él flores en su pelo
Por Su gracia la ha amado
Para complacer su deseo

Debe estar ella orgullosa
Creyéndose la más grande
Nos dejó solas a nosotras
No la cambia Él por nadie

A lo profundo del bosque
Debe habérselo llevado

Y allí le habrá dicho entonces:
¡Estoy cansada! ¡Oh mi amado!

«Llévame donde Tú quieras,
Pero tendrás que alzarme eso sí»
«Sube a Mis hombros, Mi doncella»
Seguro Krsna dijo así

Ella subió a una piedra triunfante
Mas El se esfumó sin decirle nada
Ahora debe ella llorar anhelante
Y El debe mirar, feliz, como Lo ama:

...¡Ay Amado, me has dejado!
¡Oh el más grande! ¿Adónde has ido?
¡Soy Tu sierva! ¿Has olvidado?
¿No estarás ya más conmigo?...

Más hondo entraron las gopis al bosque
Sollozando encontraron sola a Sri Radha
«¿Qué te hizo Kanai, Quien nos rapta en la noche?»
Le dijeron así y con ella lloraban

Ellas dejaron su envidia
Y de piedad se llenaron
«Por mi orgullo-les decía-
Mi buen Krsna me ha dejado...»

Allí juntas se sentaron
Mientras sus glorias discutían
Tenían fe y lo esperaron
Sabiendo que ya vendría

***¡Ay gopis dura escuela!
Nos dejan con su ejemplo
No es fácil seguir sus huellas
Vuestro ánimo resuelto***

***Mas sin esto, ¿Qué nos queda?
¡Heroico amor el vuestro!
Pues a Krsna tanto se apega
Que nada teme a los esfuerzos
Ya sin Krsna, ya sin luna
Igual sólo a El lo buscan
No es capáz la noche oscura
Nada vuestro esfuerzo ofuzca***

***No hay fieras, no hay peligros
Que al amado les quite
«Digan -dicen- el camino
Que a Sus pies bien nos propicie»***

¡Ay gopis dura escuela!

***Nos dejaron con su ejemplo
No hace la adversidad mella
En vuestro ánimo resuelto***

***Amor de amores el vuestro
Como el mismo sol no vio
Que al sacrificio dispuesto
Conquistó a nuestro Señor***

EL CANTO DE LAS GOPIS

Una gopi dijo:

Querido Krsna, por haber nacido aquí
Has vuelto a la tierra de Vraja gloriosa
Por Laksmi adornada, se ve todo feliz,
Mas sentimos dolor pues no estás con nosotras

Otra dijo:

«Tu serás culpado por nuestra muerte
Si nos quitas el mirar que dio vida
A este amor que enloquece por verte
Y pagarás por causar esta agonía...

No somos ni Tus esclavas ni esposas
Y hasta hoy siempre nos diste Tu mirada
Nunca tuviste que gastar en nosotras
Pues El brillo de Tus ojos nos bastaba

Por cierto es un pecado matar mujeres
Y si no nos miras serás acusado
No sólo un arma la muerte nos infiere
Sino también el no tenerte a nuestro lado

Por protegernos de Bakasura y del incendio,
Del veneno de Kaliya y de la lluvia de Indra
Y de otros peligros que bien conocemos
Estaremos siempre a Ti agradecidas

Mas si antes nos cuidaste con tanto esmero
Hoy que Te buscamos para darte la vida
Te escondes de nosotras y evitas nuestro apego
Esto sin dudas nos tiene confundidas

Querido Krsna, nosotras sabemos
Que no eres hijo de Nanda y Yasoda
Sino más bien eres el Señor Supremo
Y vienes aquí por Tu misericordia

Respondiendo a la solicitud de Brahma
Naciste como la joya entre los Yadus
Y si alguien le teme a este mundo de maya
Es seguro que contará con Tu amparo

Eres independiente y Tus movimientos son dulces
Con una mano tocas a la diosa de la fortuna
Y con la otra llevas un loto con el que nos induces
A pedir la bendición de ese amor que tantos procuran

Tu matas el temor de los vrajavasis
Y con Tu sonrisa el orgullo de Tus bhaktas
Mas a nosotras Tus esclavas o dasis
¿Porqué nos niegas Tu favor y nos apartas?

Al ser tocadas por Tus pies nos pusimos tan deseosas
De ellos mismos pues acaban con el pecar de Tus devotos
Incluso a un animal salvan como a la naga venenosa
Cuidados por Laksmi, apaguen ellos nuestro ardor lujurioso,
Pónlos en nuestros pechos como antes, isé bondadoso!

Tus ojos son hermosos como el loto
Tus palabras facinan a los sabios
Nos atrae la belleza de Tu rostro
Y anhelamos ser besadas por Tus labios

La existencia material se termina
Para quienes escuchan Tus palabras
Cuyas glorias las cantan Brahma y Siva
Pues salvan a las almas al sueño atadas
Y a quienes entregan Tu mensaje, ioh Krsna!
Como los más benévolos se les proclama

iOh! cuánto sufrimos recordando Tu astuta sonrisa
Tu mirada agradable, nuestros paseos por Vrindavan,
Nuestras conversaciones y Tus palabras propicias
Y cuando sales a cuidar las vacas por las mañanas

Tus suaves pies pisan las piedrecillas
Y pueden punzarlos el pasto seco
Nos preocupa que Te hagas una herida
Y así en ellos pensamos temiendo eso

iOh Krsna que hermoso Te ves al volver del pastizal
Con Tu pelo ondulado y Tu cuerpo lleno de polvo
Tu dulce sonrisa nos hace desearte aún más
iOh amante Supremo! Tus pies dispones a todos
Y el mismo Brahma los adora iansiando Tu piedad!

Coloca Tus pies en nuestros pechos
Y alivia el dolor de esta angustia ya
Sufrimos el anhelo de Tus besos
Los que a Tu flauta no sabes negar

Ella encantó nuestros pensamientos
Que ya de Ti no podemos quitar
Con Tu boca de néctar ven y bésanos
No es bueno que cause pena Tu amar...

Krsna entró al bosque a orillas del Yamuna
Y la luna disipó la oscuridad
Abiertas estaban las kadambas y kundas
Perfumando la brisa del lugar

Las gopis, sabios del tiempo de Sri Rama,
Que lo desearon con amor coyugal
Arreglaron para que Él se sentara
Quedando del todo satisfechas ya

La belleza de Krsna creció entre ellas
¡Y en Él meditan Siva, Sesa y Brahma...!
Del mundo entero las más bellas doncellas
Al Supremo cupido acompañaban...

Krsna se sentó al lado de cada una
Sin que las demás se dieran cuenta de ello
Tomando Sus pies le sonrieron con dulzura
Y ocultando su enojo le dijeron :

«Danos, Krsna, Tu respuesta,
No sabemos mucho de esto
De estos tres amantes, contesta,
¿Quiénes son los más perfectos?

Hay unos que aman en cuanto son amados
Otros aman aun si no les corresponden
Y otros no son ni favorables ni contrarios
¿A quiénes consideras los mejores?

Krsna dijo:
«Los primeros son como comerciantes
Su amor es egoísta y egocéntrico
Los segundos son mejores amantes
Pues no ven en la falla impedimento

Es como ama a su hijo el padre
Aun si el niño lo rechaza
Su amor sigue inalterable
No lo acusa por su falta

Quiénes no son ni favorables ni contrarios
Se dividen en dos: atmaramas e ingratos
Los primeros se complacen en el Amado
Los segundos son insensibles al buen trato

El amor del Señor al primero llena
Y está por encima del vaivén mundano
El otro ante el padre o gurú se rebela
Y por ello «guru-druha» es llamado

Queridas gopis, no estén afligidas,
Si ven que no aprecio sus buenos tratos

A veces no respondo en forma debida
A Mis devotos que Me quieren tanto

Para incrementar ese amor lo hago
Sino dirán: «Krsna fácil se logra»
Me aparto entonces a veces a un lado
Para que me graben en su memoria

Si un hombre obtiene mucha riqueza
Y por ventura un día la pierde
El resto de su vida en ella piensa
Y no hay momento en que no la recuerde

Con Mis devotos así mismo actúo
Aunque piensen que Me han perdido
Más me recuerdan y paso a ser suyos
Y el amor por Mí es engrandecido

Yo sé quienes son y qué han hecho ustedes
Cómo renunciaron a todo por Mí:
Convenciones sociales, padres, deberes
Todo dejaron por venir hasta aquí

Nunca estuve lejos, de muy cerca vi,
Cómo Me amaban en vuestra soledad
Con este gran amor Yo no puedo cumplir
Ganen por premio servicio y lealtad

Si ustedes Me aman sabrán perdonar
Cualquier cosa incorrecta que pude hacer
Me han mostrado un amor tan ejemplar
Que ni en la vida de un deva lo podría agradecer

¡Aclamadas sean por vuestro gran amor!
¡Maestras eternas de lo más grandioso!
¡Me han conquistado, confieso Mi rendición!
¡Tengan por premio vuestros actos gloriosos!

LA DANZA RASA

Las gopis se aliviaron al oír a Krsna
Y Sus caricias quitaron el dolor
De la separación que por El sentían
E iniciaron la danza, gloria de amor

Mil Krsnas para mil gopis había
Un Krsna para cada corazón
Un solo Krsna cada una veía
Para ella sola el amado Señor

Cantaban los Gandharvas y Kinnaras
Lloviendo en festejo más de una flor
Las joyas de las gopis tintineaban

Con sus campanitas de dulce son

Krsna, un medallón de verdusco zafiro,
En medio de un collar de oro enjorado
Bailaban los amantes, bailaban unidos,
Todo el universo relucía encantado

Nubes, truenos, nieve y relámpagos parecían,
Krsna las nubes, las canciones truenos, la nieve:
Blancas perlas de emoción que de sus rostros caían..!
Cual relámpago el brillo... la belleza que tienen...

Todo el mundo puede bailar con Krsna
Pero quien no quiere baila con maya
Su canto y Su danza al mundo dominan
Esto lo sabe quien rinde su alma

Nunca vio danzar así el universo
Bailan sus manos, cejas, sonrisas,
Bailan sus ojos, hombros, gestos,
Con flores, palabras, suaves caricias...

Ellas aceptaron el betel mordido por Krsna
Quedando invadidas por un éxtasis sublime
Se besaron y tocaron mejilla con mejilla
Su perfume en ellas delató: Su abrazo largo y firme

El cabello soltó las flores que lo adornaban
Sus brazos descansaron en Sus hombros amplios
Pusieron Su mano en esos pechos que lo ansiaban
Enriqueciendo la dicha espiritual de ambos...

Hermosas las gopis, mil campanillas,
Tocaron los dulces pasitos que daban
Con flores de loto embellecidas
Con sándalo y tilak, bien maquilladas

Emoción espiritual cada toque del Amado
Que las saca de este mundo y las hace sólo Suyas
Los devas con sus esposas miraban asombrados...
Un deseo por ese amor sintió la propia luna...

Sus caricias borraron el cansancio
Y aumentaron también la belleza en ellas
Las glorias de Krsna alegres cantaron
Festejando la gracia que El les diera

Como un elefante entró Krsna al Yamuna
Para mitigar la fatiga del baile
Seguido por Sus gopis con alegre bulla
Se extendió esa fortuna por bosques y valles

Quedaron allí las guirnaldas de lirios
-Que el kunkuma de sus pechos mancharan-

Rotas por el abrazo del travieso niño
Rodeadas por abejorros que zumbaban

Unos a otros se tiraban agua
Y alegres risas llenaron la fiesta
Los devas flores del cielo lanzaban
Admirando el juego desde sus planetas

Y ya salen del Yamuna
Para caminar por su ribera
Krsna les canta y les acuna
Su bello amor con Sus poemas...

**¿Si Krsna vino a esta tierra
A enseñar la religión...
-Dijo el rey a Sukadeva-
¿No causara esto confusión?**

**Muchos querrán imitarlo
Diciendo: «Esto hizo el Señor
La irreligión así animando
Irán a la perdición...»**

**«No hay tinte de lujuria mundana
En la actividad del Señor
Él se complace en sí, es «aptakama»
-Así Sukadeva respondió-**

**Sólo ocho años tenía
El de los Yadus el mejor
¿Qué lujuria podría
Sentir siendo tan menor?**

**«Suvrata-» así llamado
Sukadeva por sus votos
No habría él ni hablado
De lo que no es virtuoso**

**El sol todo purifica
Y el fuego quema la basura
Dios todo el mal erradica
Sólo para el bien actúa**

**Lo que Él hace no lo imiten
Las pobres criaturas
La envidia no los agite
Los hará caer sin duda**

**Él levantó la colina
¿Podrá el mayavad hacerlo?
En todo cuanto hace Krsna
Nos muestra ser el Supremo**

**Quien imite el rasa-lila
Será muerto, así aprendemos,
Como quien siguiendo a Siva
Ingiere un fuerte veneno**

**Nos atan los deberes
No lo atan al Señor
Todo cuanto Él hiciera
Es para darnos favor**

**Él es el absoluto bien
-Sobre bien y mal está-
Nada lo hace descender
A este plano dual**

**La actividad no Lo amarra
Ni a los santos que Lo siguen
¿Si ellos se libran del karma,
Que El se ate, será posible?**

**Por placer aquí aparece
Por Su energía interna
Su cuerpo no obedece
La ley que a otros gobierna**

**A nacer es obligado
El mayavad vanidoso
¿Porqué imitan afanados,
Al Natural Glorioso?**

**Dentro de ti Él ya se encuentra
En tu corazón situado
¿Si te abraza y si te besa
Ves en ello algo de malo?**

**Nos das Tu misericordia
Del deseo sexual nos libras
Al revelarnos las glorias
De Tu amor en este lila**

**Hombre y mujer se atraen
-Es la base de este mundo-
Quien este lila oiga o narre
Cortará con ese nudo**

**Con cuerpos espirituales
Fueron las gopis al baile
En casa quedó el otro
(El que amaban sus esposos)
¿Pueden a El de algo culparle?**

**La más alta meta alcanza
El que este lila estudia**

**Krsna con Su bella danza
Nos libra de la lujuria
A los pies de un buen maestro
Recibe esta gran fortuna
El mayavadi en esto
Sólo siembra envidia y duda**

**Brahma-muhurta venía
Y dijo Krsna a Sus amadas :
«Vuelvan pues ya se aproxima
El sol de la mañana»**

**Toda una noche de Brahma
Junto a Su amado danzaron
«¿Tan pronto la noche acaba?»
Para sí se preguntaron**

**Cuatro millones trecientos mil por mil
Fueron los años que fugaces pasaron
Visvanath Cakravarti lo dice así...
A Krsna nada puede limitarlo**

LA LIBERACION DE VIDYADHARA Y LA MUERTE DE SANKHASURA

Una vez los gopas de Vrindavan
Quisieron ir a celebrar el Siva-ratri
Para ello fueron a Ambikavan
En Gujarat, a orillas del Sarasvati
Ellos adoraron a Siva y Durga
Después de bañarse en el río
Luego a los brahmanas, almas puras,
Sirvieron el alimento ofrecido

La caridad sólo se debe dar
A brahmanas y sannyasis
Pues ellos sirven a la sociedad
Sin remunerarse

Los gopas ayunaron ese día
Y tomaron agua por la noche
Y cuando descansaban y dormían
Salió una serpiente del bosque

Ésta empezó a devorar a Maharaj Nanda
Quien llamó a Krsna: «¡Hijo una serpiente me traga!
Vinieron los gopas a ver qué pasaba
Y con leños prendidos empezaron a golpearla

Krsna llegó y la tocó con Sus pies
Y al punto se transformó en Vidyadhara
El hermoso gandharva que antes fue

Tenía un collar de oro y el lugar alumbraba

Reverencias ofreció una y otra vez
Y Krsna le preguntó :»¿Qué hiciste
En tu vida pasada para tener
El cuerpo de serpiente que obtuviste?

En mi otra vida- fui Vidyadhara
Famoso en el mundo por mi belleza
En mi avión por todas partes viajaba
Mas al sabio Angira no di reverencia

Me burlé de su fealdad envanecido
Por la belleza que yo poseía
Y a nacer así fui maldecido
Aunque en su bondad me bendecía
Pues gracias a su palabra he recibido
El polvo de Tus pies que el alma ansía

Ahora que has limpiado mis pecados
Pido Tu sanción para ir a mi morada
Todo bien por Tu gracia es alcanzado
Sin Tu venia no se consigue nada

¡Oh místico Supremo! ¡Amo de Tus devotos!
Tú eres quien sostiene todos los sistemas planetarios
Me rindo a Ti, Tu nombre impide el actuar pecaminoso
Y a quien tocan Tus pies se salva del mal y es liberado

Al recibir el permiso del Señor
Le ofreció reverencias antes de irse
Dio varias vueltas a Su alrededor
Y ascendió al cielo tras así despedirse

Los gopas cantaron las glorias de Krsna
Mientras regresaban a Vrindavan
Habían ido a adorar a Siva
Pero a Krsna ahora más lo amaban

Pero después de esto en una hermosa noche
Krsna y Balaram al bosque entraron
Acompañados por las bellas gopis
De la agradable atmósfera gozando

Ellas se adornaron con flores y sándalo
Todas muy bellamente vestidas
Brillaba la luna tras cada árbol
Rodeada de estrellas que relucían

La brisa anunció a las flores mallica
Locos por su aroma los abejorros...
Envueltos todos en estas delicias
Cantaron los Hermanos con dulce tono

Las doncellas se absorbieron en el canto
Casi olvidándose de sí mismas
Sus cabellos y vestidos se soltaron
Sus guirnaldas en el suelo vertidas

Estando así al borde de la locura
Llegó un demonio, amigo de Kuvera,
Este se llamaba Sankhasura
Por su joya-caracol que era su emblema

Orgullosa, como un hijo de Kuvera,
No se preocupó por Krsna y Balarama
Y como persona rica que era
Inclinado a gozar de todo se hallaba

Pensó que eran dos pastores ordinarios
Y él de la rica aristocracia del cielo
Se atribuyó más derecho que los hermanos
Y a las gopis se acercó sin recelo

Empezó a llevárselas por la fuerza
Como si fuera su propietario o esposo
Ellas clamaron por la presencia
De Krsna y Balaram entre sollozos

¡No teman!-gritaron los Hermanos
Y tomando unos troncos lo siguieron
Sankhasura huyó del lugar realizando
Que ellos eran grandes y él muy pequeño

Krsna dejó con ellas a Balaram
Para que las cuidara mientras tanto
Él mismo del demonio se encargaba
Siguiéndolo sin darle descanso

Krsna lo alcanzó a poca distancia
Y le dió en la cabeza un golpe fatal
Y esa joya, su orgullo y elegancia,
Con mucha gracia obsequió a Balaram

***La serpiente que Nanda se traga
Representa el pensar mayavada
Con Su bhakti Krsna nos salva***

***A Sankhasura mata y quita
La joya de su cabeza
Así El nos libra de la codicia
Por nombre, fama y riqueza
Y de la mórbida lujuria
Que al sexo opuesto procura***

(Sri Sri Caitanya Siksamrtam de Srila Bhaktivinod Thakur)

LOS SENTIMIENTOS DE SEPARACION DE LAS GOPIS

No fue suficiente una noche de Brahma
Para satisfacer la sed por tu gran amor
¡Es tanto lo que las gopis Te aman!
¡Que lento surca el espacio el sol!

Esos largos días que sin Ti pasan
¡Ese dolor tan fuerte por Tu separación!
Sri Caitanya y los Acaryas ensalsan,
Palpan la gloria de ese gran amor

En el día sus mentes a Tì viajan
¿Podrá dejarte quien Te conoció?
No tienen más riqueza que la esperanza
De volver a probar Tu gran amor

Dijo una gopi: «Mis queridas amigas
¿Saben que Krsna al acostarse en el suelo
En Su mano izquierda Su cabeza afirma..?
Y cuando Sus delicados dedos
Tocan Su flauta, mueve Sus cejas,
Arcos sigilosos, Su mirada flechas,
Que en nuestros pobres corazones aciertan

¡Su música conquista al universo!
Y los devas que recorren sus planetas
Paran sus naves quedando en suspenso,
También sus esposas se avergüenzan
De sus propios cantos y talentos
Y al amor conyugal despiertan
Quedando sus ropas y cabellos sueltos

Otra dijo:
¡Qué hermoso es Krsna a quien Laksmi abraza!
Un collar de oro Su pecho decora
Su dulce música a los devotos encanta
Y de sus corazones se posesiona

Los mismos animales no comen
Quieto queda en sus hocicos el pasto
Sus orejas alzadas la melodía oyen
Pintados parecen, a nada hacen caso

Otra dijo:
También los lagos de Vrindavan y los ríos
Se detienen cuando pasa decorado
Con Sus plumas y minerales coloridos
Que sobre Su bello cuerpo han untado

El río Yamuna deja de fluir

Como nosotras paramos nuestro llanto...
El polvo de Sus pies ansía recibir
Mas como nosotras, se queda esperando...

Por Su ausencia las gopis lloraban
Y se aquietaban al pensar que ya vendría
Mas no era así, y volviendo al llanto intentaban
Ahogar la misma pena, noche y día...

Su rostro con tilak y con sándalo
Su guirnalda acompañada de abejorros
El rey del amor despierta el entusiasmo
En asombroso apego subyuga a todos

Las aves ofrecen sus mejores cantos
Los árboles sus mejores frutas y flores
Quisieran ser más agraciados, ¡tanto!
Para colmarlo de mil favores

Todo es amor allí, todo es vida
No hay inconsciencia donde se ama
Los corazones enciende Krsna
Tocando Su flauta a todos llama

Una gopi dijo:
«Mi querida amiga, Krsna y Balaram
Están bellamente adornados con perlas
Ellos disfrutan en lo alto de Govardhan
Y con Sus flautas al mundo gobiernan

Cuando Él toca, las nubes vienen,
Y con suave tronar lo felicitan
Un mismo color Syam y ellas tienen
Y en amistad le llueven florcitas

Cuando el fuerte calor no se tolera
Las nubes nos alivian con su lluvia
Así Krsna a los hombres libera
De los muchos deseos que los torturan...
Por esta razón bien decimos
¡Que Krsna y las nubes son amigos!

«Tu hijo es experto en cuidar a las vacas...
-A madre Yasoda le dijo una gopi-
Y compone melodías con Su flauta
Y toda otra clase de artes conoce
Su arreglo musical asombra a Brahma
A Siva, Indra y los demás semidioses
Aunque son personas tan destacadas
Absortos admiran Sus grandes dotes

Otra dijo:
Querida amiga, cuando Krsna regresa
En la tarde trayendo a Sus vacas

Quita a la tierra el dolor que le deja
El ganado que sobre ella pasa
El rayo, el tridente, el loto y la bandera
Sobre su húmedo cuerpo se marcan
Y nuestra lujuria crece sobremanera
Al verlo caminar tocando Su flauta
Quedamos quietas, sin que nada nos mueva,
Ni a nuestro aspecto le damos importancia

(Sus vacas se agrupaban por sus colores
Y de acuerdo al color tenían sus nombres
Y así como el devoto ciento ocho cuentas canta
Él cantaba el nombre de ciento ocho grupos de vacas)

Una guirnalda de tulsi cuelga de Su cuello
Y apoyado en un amigo dulces notas saca
Esto hechiza a las esposas de los venados negros
Que inmóviles se olvidan de sus hijos y casa

Querida madre Yasoda tu hijo se arregla
Con los capullos de la flor Kunda
Toca Su flauta y a Sus amigos alegre
Y los mismos devas sus tareas descuidan

Cuando la fragante brisa del sur sopla
Los Gandharvas y Siddhas cantan a Krsna
Aprovechando la agradable atmósfera
Con clarines y tambores su canto animan
Hasta los devas lo esperan, ino sólo nosotras!
Y lo recuerdan como el que alzó la colina

Como la bella luna Krsna nace
Del océano del vientre de Devaki
Y al volver del campo Su presencia alegre
A quienes durante el día Lo esperan

Él entra a Vrindavan como un elefante
Con guirnalda de flores y adornos hermosos
Al verlo todos olvidan al instante
Las penas debidas al sol caluroso...

Así las gopis recordaron a Krsna
Volviéndolo su único objeto de amor
Junto a ellas así lo mantenían
Mostrando el camino de la perfección

KAMSA ENVIA A AKRURA A BUSCAR A KRSNA

La tierra tembló bajo el poder de Aristasura
Cuyo mugido hizo abortar a mujeres y vacas
Una nube coronaba su temible estatura
Vino del río dispuesto a sembrar la desgracia

Cundió el pánico, huyeron las vacas de la aldea
¡Krsna!...- Empezaron los habitantes a llamarlo
Sin tardar llegó el Señor a ofrecerle pelea
Y parado ante él comenzó a desafiarlo:

«Tú eres el sirviente más bajo,
¿Porqué sin razón ninguna
A estos habitantes disturbas?
¿Qué piensas ganar con este acto?
Te derrotaré sin más ayuda
Tu elocuente reto no lo rechazo...»

El toro se enfureció ante estas palabras
(Krsna apoyó una mano sobre un amigo)
Las nubes parecían rodear su cola alzada
Pateó la tierra , sus ojos enrojecidos,
Sus cuernos apuntaron a quién el sabio alaba
Y como el rayo de Indra atacó enfurecido

Pero Krsna lo tomó de los cuernos
Y como un elefante lo lanzó lejos
Mas se levantó y atacó de nuevo
Con toda furia, sin dar tropiezo

Una vez más Krsna lo tiró al suelo
Y ahora sus cuernos estaban rotos
Lo pateó varias veces y ya el duelo
Llegó a su fin con su sofoco

Expulsó excremento y orina
Y sus patas movió con violencia
Sangró y pareció que le salían
Sus ojos rojos de las cuencas

Los semidioses desde sus planetas
Llovieron flores sobre el que vencía
Cantando y elogiando sus proezas
Se alumbró el universo de alegría

Junto con Su hermano Balaram
Y entre vítores de gran júbilo
Entró triunfal a Vrindaban
El héroe, a quién hacían suyos

Ocurrido esto el sabio Narada
Deseando apurar la muerte de Kamsa
Le fue a contar en forma detallada
Del riesgo existente, la gran amenaza:

«El octavo hijo de Vasudeva habrá de matarte
Y ese octavo hijo es Krsna, ¿Cómo es que tanto te fías?
Cuando nació, Su padre consiguió engañarte
Pues, lo cambió en Gokul por una niña

Vasudeva cambió a Krsna por la niña
Y Krsna y Balaram son hijos suyos
Temiendo tu naturaleza maligna
Los escondió en lugar seguro

Ellos han vencido a tus amigos
Que enviaste a Vrindavan a disturbar
Sin ni dejar sus juegos de niños
A todos ellos lograron matar

Kamsa sacó su afilada espada
Para quitar la vida a Vasudeva
«Él no te va a matar»- le dijo Narada
Mata más bien a Krsna y Baladeva...»

Arrestó a Vasudeva y a su esposa
Y los engrilló con fuertes hierros
Llamó a Kesi en su esperanza loca
Le dijo: «Siembra en Vraja el desconsuelo...»

Llamó luego a Mustika, Canura,
Sala, Tosala... que a elefantes dominan
Escuchen - dijo - a orillas del Yamuna
Tengo dos enemigos, Rama y Krsna

Ellos son hijos de Vasudeva
Y me han de matar según la profecía
Quiero organizar una contienda
Para que mueran a vista mía

En la puerta del estadio mantengan
Al elefante Kuvalayapida
Y asegúrense de que apenas vengan
Pierdan Su libertad y vida

Hagan el sacrificio «dhanur-yajña»
Y adoren apropiadamente a Siva
Adoren su porción Kalabhairava
Y ofrézcanle animales vivos
(Aún en la India en Vaidyanatha dhama
Este proceso es seguido)

Luego mandó llamar a Akrura
-Un descendiente de los Yadu-
«Necesito, amigo, tu ayuda...»
Le dijo tras tomar su mano:

«Así como en Visnu se refugia Indra
Así mismo tu caridad hoy mendigo
Trae de Vraja a Balaram y Krsna
Entre los Bhoja y Yadu, tú eres mi amigo,

Ellos son los hijos del rey Nanda

Ve a buscarlos en esta hermosa cuadriga
Confío en tu magnanimidad, anda,
Mas deja que mi plan ahora te diga:

Quiero matar a los dos hermanos
Para ello tengo a Kuvalayapida
Él estará a la entrada aguardando
Presa caerán de su terrible ira

Mas si de alguna manera escapan
Se enfrentarán a los luchadores
De esa prueba sí no pasan
Pues son cual fieros leones

Después mataré a Nanda y Vasudeva
Quienes sustentan a los Vrisnis y Bhojas
También mataré a mi padre Ugrasena
Y a su hermano Devaka, pues no me apoyan

Así eliminaré a quienes mi mal procuran
Y Jarasandha mi suegro, y el mono Dvividá,
Como Sambara, Naraka y Banasura,
Lucharán por mí, uniendo sus fuerzas a las mías,
Contra los reyes que a los devas ayudan

Así mis enemigos morirán
Gracias al respaldo de mis aliados
Ve ahora en busca de Krsna y Balaram
Pues como ves, tengo todo arreglado...»

«Todo parece muy bien planeado,
-Dijo Akrura- pero guarda discreción
Para que obtengas buen resultado
Pues uno propone, mas dispone el Señor
Esto aprendemos de los sabios

En este mundo el poder supremo
Se reserva la última palabra
Tal vez alguien con su fértil cerebro
Una serie de planes haga

Mas tendrá que aceptar sin remedio
Felicidad y pena como paga...
En todo caso contigo concuerdo
Y te traeré a Krsna y Balarama ...»

LA MUERTE DEL DEMONIO KESI Y VYOMASURA

Kesi, deseando complacer a Kamsa
Tomó la forma de un enorme caballo
Su crin ondeaba, y sus cascos pisaban,
El suelo de un Vrindavan aterrado

Su cola movió cual nube en el cielo
Y sus fuertes relinchos causaron horror
Y a Krsna retando a mortal duelo
Con toda furia Lo atacó

Trató de pisarlo con sus patas duras
Pero Krsna eludió la amenaza
Giró a su alrededor y como Garuda
Lanzó a su presa a gran distancia

Kesi cayó lejos, sin conciencia,
Pero se recuperó en poco tiempo
Y atacó a Krsna , con nueva fuerza,
Esta vez con su hocico abierto

Su mano izquierda metió Krsna en su hocico
La que sintió como un hierro caliente
Sus dientes cayeron frustrando el mordisco
Y Su mano se infló afixiándolo a muerte

Al aire pateó en sudor mojado
De sus cuencas casi salieron sus ojos
Orina, excremento, evacuó agotado
Y cayó abatido en mortal sofoco...

Flores llovieron los devas del cielo
¡Gloria! ¡Gloria! a Krsna ofreciendo
Después de esto Krsna fue alabado por Narada:
¡Oh Señor del mundo! ¡Amo de los devotos!
Místico supremo, Gran Alma ilimitada
Eres el Dios omnipresente y el lugar de reposo

Así como el fuego se oculta en la leña
Así estás en el corazón de todos
Eres autosuficiente y todo creas
Y ahora vienes a matar a estos demonios

Has venido a cumplir Tu promesa
De proteger los principios religiosos
Y es por ello que ahora con certeza
Abatirás a enemigos peligrosos

Te veré matar a demonios como Canura,
Como a Mustika, y otros luchadores y elefantes
El mismo Kamsa morirá a manos tuyas
Aliviando a la tierra de su porte arrogante

A otros demonios veré también como matas:
A Yavana, Sankha, Mura y Narakasura,
Veré cómo llevas la flor Parijata,
Y cómo al rey de los devas subyugas

Te veré casarte con miles de princesas

Pagando por precio tu valor de guerrero
También cómo al rey Nriga del infierno alejas
Y cómo joya y esposa ganas en duelo

Cómo salvas la vida a un hijo de un Brahmana
Después de haber sido llevado a otro planeta
Veré cómo matas al demonio Paundraka
Y cómo el reino de Kasi en cenizas dejas

Cómo muere el rey de Cedi y Dantavakra
En gran lucha en nombre del rey Yuddhisthira
Muchos pasatiempos veré de Tí en Dvarka
Que los poetas de cantar no terminan

En Kuruksetra serás de Arjuna el auriga
Cual la muerte, o el tiempo eterno, a las fuerzas
De cientos de ejercitos veré que exterminas
Y así a Tus pies de loto ofrezco reverencias

Tú estás en la posición trascendental
Con conocimiento y éxtasis perfecto
No te ensucia el deseo terrenal
Exhibes tu potencia y eres completo

Naciste entre los Yadus y los Vrisnis
Y todo lo haces como Tu pasatiempo
De nada dependes Señor insigne,
Tus pies de loto por siempre reverencio...»

Narada se fue tras así adorarlo
Y Krsna siguió cuidando Sus vacas
Con Sus amigos esta vez jugaron
A los policías que al ladrón atrapan

Unos eran ladrones, otros policías,
Y otros tomaron el papel de corderos
Cuando vino Vyoma, que de ladrón hacía,
-El demonio que vuela por el cielo-

Estaban en la cima de Govardhana
Y jugando robó muchos niños-corderos
Y los encerró en las cuevas de la montaña
Mas Krsna percibió lo que estaba haciendo
Y lo atrapó como un león de fuertes garras

Trató de expandirse, mas no pudo,
Pues Krsna lo lanzó contra el suelo
Así el hijo de Maya su fin obtuvo
Y los niños se salvaron del encierro

A Vrindavan felices volvieron
Alabando al Señor sin cansancio
Algo las gopis entre sí discurrieron
Para ver a su vida, fin y descanso

Kesi Vadha

***Dstrucción de la vanidad
De creerse un gran devoto
O un gran maestro espiritual
Y de estar orgulloso
De la riqueza material***

***Dejar la mala compañía
Nos enseña Vyomasura
Los devotos son la vida
Del que anhela entrega pura***

(Sri Caitanya Siksamtam de Sirla Bhaktivinod Thakur)

**LA LLEGADA DE
AKRURA A VRINDAVAN**

Al día siguiente de hablar con Kamsa
Akrura fue a Vrindavan en su cuadriga
Su mente sumergida en la alabanza
De su querido y amado señor Krsna

¿Qué habré hecho para hoy poder verte?
¡Tendré esa visión que el gran yogui anhela!
Toda reacción va a desvanecerse
Y alcanzaré la perfección verdadera

Hoy podré ver a ese Señor cara a cara
Sus pies que adoran Narada, Siva y Brahma
Los que atraviesan la tierra de Vrindavan
Y se posan en los pechos de Sus amadas

Veré Su hermoso rostro con tilak marcado
Su sonrisa y Su risado cabello negro
Estoy seguro, pues veo a los venados
A mi lado derecho pasar corriendo

Podré ver la belleza de Visnuloka
Debido a que Krsna es el Visnu supremo
La fuente de donde toda belleza brota
La vista sólo se sacia al verlo

Los principios religiosos promulga
Que los devas siguen con gran respeto
Pero a los demonios disturban

Por los buenos hace Su advenimiento

Los devotos y devas siguen Su ley
Y en protegerlos El se complace
Los maestros del mundo adoran Sus pies
Que a las almas salvan de esta vorágine

Los ojos ungidos de amor ven
Su belleza que seduce a Laksmi
Yo también podré verlo esta vez
Y rendirle con todo amor mi homenaje

Apenas llegue lo reverenciaré
Al amo del mundo y de todos los seres
Los yoguis místicos adoran los pies
Del que protege al que el samsara teme

Por adorarlo me volveré Su amigo
Y al reverenciarlo Su intrépida mano
Pondrá en mi cabeza, afirmando el abrigo,
Que a las almas rendidas nunca ha negado

Porque Indra le dio tan sólo un poco de agua
Y Bali le obsequió tres pasos de tierra
De El obtuvieron lo que ni imaginaban
A cambio de esas sencillas ofrendas

También las gopis que con El bailaban
Sus frentes mojadas con húmedas perlas
Por Su mano de loto fueron aliviadas
Del gran cansancio que esa noche sintieran

Y así esa mano que sólo prodiga
A quienes lo sirven mil bendiciones
Tocará pronto la cabeza mía
Como lo haría con cualquier otro hombre

Pues si alguien quiere disfrutar como un Indra
O si de la angustia anhela salvarse
O si desea el amor puro por Krsna
Sólo a El necesita entregarse

A pesar de venir como un mensajero
Representando a este rey enemigo
El conoce mi corazón sincero
Y sabe que soy su siervo rendido

Aun cuando vengo en misión pecaminosa
Al verlo me pararé juntando mis manos
Sentiré Su sonrisa y mirada amorosa
Y así me libraré de todos mis pecados

Estaré en la posición trascendental
Pleno de felicidad y conocimiento

Y cuando vea mi actitud devocional
Seguro que me abrazará con afecto

Pues no soy sólo uno de los Yadus
Sino también Su devoto puro
Al darme Su abrazo seré liberado
De toda reacción, de esto no dudo

Krsna y Balarama, mis sobrinos,
Volverán mi vida gloriosa
Cuando me digan «tío»
Y de esa manera me reconozcan

Cuando se complazcan con mis oraciones
De seguro tomarán mi mano
Me llevarán a casa entre atenciones
Y me preguntarán por Kamsa y sus aliados...»

Así Akrura, el hijo de Svaphalka
Meditó en Krsna desde Mathura
Y al llegar a Vraja vio las marcas
De las vacas y de Quien las cuida

«La bandera, el tridente, el rayo y el loto»
Al verlas bajó de la cuadriga
Y exhibiendo éxtasis lloraba absorto
Y rodó en la tierra por El bendecida

Krsna y Balaram vigilaban las vacas esa tarde
Uno con Sus ropas amarillas, el otro azules
Vio los ojos del Señor, cual lotos, que en otoño se abren,
Ambos con esa bella juventud, que a Cupido confunde

Uno negruzco, el otro blanco,
Fuertes como elefantes, bellos,
Sonriendo lo estaban mirando
¡Por fin Akrura estaba ante ellos!

Recién llegaban del campo de pastoreo
Con ropas limpias, bañados, en sándalo ungidos
Guirnaldas y joyas pendían de Sus cuellos
Así los vio Akura en éxtasis sumido

Como montañas de safiro y plata
Con Sus refulgencias la oscuridad quitaban
Akrura al verlos de la cuadriga baja
Para caer a Sus pies como una vara

Al tocarlos se llenó de dicha
Y el éxtasis ahogó sus palabras
Emocionado por la ansiada cita
Su rostro se bañó con lágrimas

Por su arrobo parecía aturdido

Como si ni ver y hablar pudiera
Krsna levantó y abrazó a su tío
Feliz por su devoción sincera

También fue abrazado por Balarama
Y tomando su mano a casa entraron
Allí lavaron sus pies con agua
Y con miel y otros enseres lo honraron

Después le regalaron una vaca
Y le sirvieron platos sabrosos...
Especies, betel y sándalo en pasta
Le dio Balaram para aumentar Su gozo

«¿Cómo estás, Akrura, por Kamsa amparado;
Por quién como un matarife protege
Pues sólo en apariencia cuida al ciudadano
Ya que más tarde él mismo le da muerte?»

-Así el rey Nanda preguntó a su amigo-
Y: «¿cómo es posible que Kamsa proteja
Si él mismo ha matado a sus propios sobrinos?...»
De este modo el rey rebeló sus quejas...
Y así conversando a Akrura dio alivio
Del largo viaje que agotara sus fuerzas

EL VIAJE DE REGRESO DE AKRURA 38

Los dos Hermanos fueron a cenar
Mientras Akrura se sentó en su cama
«Todo cuanto desí- empezó a pensar-
Lo satisficieron Krsna y Balarama...»

Después fueron a darle las buenas noches
Y Krsna preguntó por Sus parientes
Por el mismo Kamsa que bien conoce
Cómo causar angustia a su gente

Akrura Le contó cómo Narada
Le había informado a Kamsa en detalle
De que El al nacer fue llevado a Vrindavana
Y cómo al saberlo quiso matar a Su padre

Le informó a Kamsa que a todos sus amigos
Krsna y Balaram los habían matado
Sabiendo esto, temeroso y enfurecido,
Tenía un plan para salvarse y vengarlos

Por ello era la visita de Akrura
Para invitar a Krsna y Balarama
Y llevarlos de regreso a Mathura
Donde la muerte, en su plan, los esperaba

Al oír esto Krsna y Balaram rieron
Y quisieron presenciar el dhanur-yajña
«Vamos allá padre-» a Nanda dijeron-
E invita a los demás gopas a que vayan...»

El rey Nanda a pedido de sus hijos
Anunció a todos que guardaran leche
Y dulces de leche para el sacrificio
Que en honor al señor Siva se ofrece

«Que a la mañana siguiente partirían...»
Fueron así los gopas informados
Incluso Nanda al jefe de policía
Pidió que a todos diera por enterados

Mas ¡Ay!¿Las gopis de Vrindavan qué sintieron
Al saber que Akrura viene por Krsna y Rama?
Sus radiantes rostros se oscurecieron
De pura ansiedad el corazón les temblaba
Se aflojaron sus vestidos y cabellos...
Dejaron de actuar, como si a morir llamadas...

Unas cayeron al suelo inconscientes
Otras con tristeza recordaron:
Sus dulces palabras, Su cara sonriente,
Las bromas jocosas que las conquistaron

De sus ojos mil lágrimas caían
Reunidas en la ansiedad más intensa
¡Qué cruel eres, Providencia!- decían-
¡Pareces ignorar lo que es la clemencia...!

Unes a los amigos por tu propio acuerdo
Mas los separas antes de que estén complacidos
Actúas como un niño que organiza sus juegos
Pero que carecen de valor y sentido

Primero nos muestras al hermoso Krsna
Con Su pelo risado y Su frente amplia
Su afilada nariz y sonreír que confina
La discordia del mundo a lejana distancia

¡Mas después dispones separarlo de nosotras!
¡Oh cruel providencia que vienes como Akrura!
A-krura o el «No-cruel,» con este nombre te mofas
¿Cómo vienes así?¡Qué ironía la tuya!

Al principio tu destreza apreciamos
Por darnos ojos que admiraban Su hermosura
Mas ahora esos ojos quieres quitarnos
Y así actúas como una tonta criatura

¡El mismo Krsna también es muy cruel!
Siempre quiere tener muchos amigos

Dejando todo nos rendimos a El
Mas se va así, sin vernos ni despedirnos

Las muchachas de Mathura esta vez
Tendrán la oportunidad de recibirlo
De disfrutar Su dulzura como de miel
Y al verlas tal vez, se olvide de sí mismo

Tememos que al ser controlado por ellas
Pueda olvidarse de nosotras
Muchachas sencillas de esta aldea
Y perdamos Su caricia afectuosa
¡No esperamos en verdad que vuelva!
¡El nos cambiará por esas otras...!

Ya lo veremos cruzar las comunidades
De Dasarka, Bhoja, Andhaka, y Satvata
Decoradas de adornos y amenidades
Y a las jóvenes mirándolo de sus casas

¡Akrura! ¡Maldito sea! ¡Se lleva nuestra vida!
¡Sin nada decirnos! ¡Sin consultarnos siquiera!
De nuestra vista Lo quita, sin dar despedida
¡Parece que de compasión él nada supiera!

¡Lo más sorprendente es que Krsna ya se ha sentado
En la cuadriga sin consideración ninguna!
El no es inteligente, o más bien, no es civilizado
Y nuestros mayores también ini se perturban!
Los gopas, los devas, son todos despiadados
¡Nada hacen para impedir esta ida a Mathura!

¡Ustedes hagan algo oh devas del cielo!
¡No sean testigos mudos de este dolor!
¡Causen huracanes! ¡Lluvias! ¡Truenos!
¡No dejen llevarse así a nuestro Amor!

A pesar de la oposición de nuestros mayores
Nosotras mismas detendremos esta partida
Pues no encontramos a nadie que nos apoye
Y si El se va será, illevando nuestras vidas!

¿Recuerdan ustedes la larga noche,
Que pasó fugaz como un momento?
Su mirada, su sonrisa y su roce...
¡Diga la luna, si acaso no es nuestro...!

Con Él bailamos la noche entera
Bosque adentro, Su abrazo estrecho
¿Cómo vivir sin El...? ¡Quién pudiera!
¿Cómo Su flecha quitar del pecho?!

Al atardecer Krsna y Balaram volvían
Con Sus caras sucias por el polvo alzado

Tocando Su flauta nos miraba a escondidas
Y esas miradas nuestro corazón conquistaron
¿Cómo pueden pensar que una vez en la vida
Tendremos la posibilidad de olvidarlo?

¡De tantas formas nuestro amor robaste!
¡Oh querido Madhava! ¡Oh Damodara!
Día y noche, ladrón, nos cautivaste
No nos dejes así, sin Ti, sin nada...»

Toda esa noche las gopis lloraron
Su nombre y su lila entre sí repetían
Hasta asomar la luz del astro dorado
Aguda flecha que apagaba sus vidas

Akrura se bañó y subió a su cuadriga
Dispuesto a partir con Krsna y Balarám
Nanda y los gopas en las suyas lo hacían
Llevando leche, ghí y otras ofrendas más

Siguieron así a la cuadriga de Akura
Que iba rodeada por gopis llorosas
Sus ojos abismos de honda amargura
Sus voces quebradas de tan quejumbrosas:

«¡No te vayas Krsna! ¡No dejes Vrindavan!
¡Amo de la vida! ¡Por favor no partas!
Aquí mismo moriremos por Ti dejadas
¡¡No hay alma que tolere si Tú le faltas..!!»

Sus palabras salen bañadas en sollozos
Paradas lo miran y tratan de atarlo
¡Se partirían las piedras en más de mil trozos!
De sólo escuchar cómo Le estaban rogando

(¿Podrá vivir sin sol el loto?
¿O el ave cataka vivir sin la lluvia?
¿Podrá el corazón abierto a Tus ojos
Seguir viviendo, sin la mirada Tuya?)

El deber hace ir a Krsna a Mathura
Debe cumplir el anuncio de Narada
El dolor también su corazón perturba
Y con esfuerzo trata de consolarlas:

«Pronto volveré, no podría dejarlas,
¡No podría dejar su frescor la luna!
Rendidas como están, ya vuestra es mi alma
Será ir y volver, no más, a Mathura...»

Hacia el oeste se dirigió la cuadriga
A la que mil miradas acompañaba;
Hasta que su bandera no más se veía...
Hasta sólo verse el polvo que alzaba...

«Krsna tardará en volver» - dijeron las gopis-
Y decepcionadas volvieron a sus casas
Buscaron consuelo pensando día y noche
En aquél cuyo amor es pura gracia

La cuadriga llegó a orillas del Yamuna
Y en sus aguas los Hermanos Se bañaron
Después quiso bañarse Akrura
Mientras Ellos en el carro esperaron...

Allí meditó en su gayatri mantra
De pie, hasta la cintura en el agua,
Y sorprendido vio a poca distancia
Que estaban también Krsna y Balarama

No pudo creerlo pues los dejó sentados
Bajo la sombra en la cuadriga
Para confirmar ésto salió a mirarlos
Y estaban allí como él lo suponía

Volvió a meditar al Yamuna como antes
Mas allí estaban los Hermanos de nuevo
Esta vez rodeados por las constantes
Mil alabanzas de los devas del cielo

Cantaban Gandharvas, Siddhas y Caranas
Con cuatro brazos Krsna estaba acostado
Sobre Sesanaga que hacía de cama
Con sus mil capuchas y traje azulado

Balaram tomó el papel de Sesanaga
Y Krsna se mostró como Maha Visnu
Sonriendo hermosamente a todos miraba
Con su frente amplia, hombros altos, pecho fornido,

En su abdomen tres líneas se marcaban
Su fina cintura, su hondo ombligo
Sus muslos trompas de elefantes semejaban
Y las uñas de Sus pies de un brillo atractivo

Hermoso yelmo con joyas adornado
Y el cinturón que Su cintura ciñe
A su pecho cruza el cordón sagrado
Los símbolos de Visnu sostiene firmes

Aros, pulseras y brazaletes
Tobilleras con dulces campanitas
Frescas guirnaldas que no desvanecen
Y en su pecho los signos que Lo indican

Rodeado por los cuatro Kumaras
Y asociados como Sunanda y Nanda
Por semidioses como Siva y Brahma,

Y los nueve Risis, Prahlad y Narada

Un temblor recorrió el cuerpo de Akrura
Sobrecogido por gran devoción
Con manos juntas y voz tartamuda
Ofreció inclinado su oración al Señor...

LAS ORACIONES DE AKRURA

«Querido Señor - dijo Akrura - por favor acepta
Mis reverencias a Ti, ¡Oh causa original!
De Tu ombligo nace el loto en que Brahma se sienta
Eres la causa de todo, el Supremo Narayan

Eres el Alma Suprema que nadie conoce
Pues las gunas cubren Tu forma original
Ni grandes sabios, ni destacados semidioses,
Comprenden Tu naturaleza trascendental

Sabios y místicos Te adoran como el Señor
Como causa original y el que todo contiene
Los dvijas con el Rig Veda te ofrecen su oblación
Y otros, como el Saber Divino, Te adoran y entienden

Los devotos bhagvatas Te adoran como Dios
Después de iniciarse en el método pancaratra
Y a Tus Visnu murtis le ofrecen adoración
Tras dibujarse con tilak las doce marcas

El deva-yaji Te adora en forma indirecta
Pues Tú eres el Alma Suprema aun de los devas
Mas como un río desventurado se seca
Así unos a Tu océano de amor no llegan

Tú trasciendes los lazos de este mundo
Que a todos atan, desde Brahma a la hierba
Por ello a Ti te adoro, y en lo más profundo,
Tener Tu amor es cuánto más quisiera

Tus pies son la tierra, Tu boca es el fuego,
El día y la noche Tu parpadear hacen
El sol es Tu ojo, Tu ombligo es el cielo
La lluvia es Tu semen, Tu sexo es Prajapati

Todos los isvaras en Ti gravitan
¿Podrá así al Todo entenderlo Su parte?
¿Conocer el pez el mar en que habita?
¿El mosco el fruto en que él mismo nace?

Infinitas veces por Tu gracia encarnas
Para alejar toda ignorancia y dolor

Bien hace la gente que Tu lila alaba
No es posible apreciar Tu eterno esplendor

¿Cuántos universos en Ti se hallan?
¿Cuántas veces vienes a dar Tu favor?
Al medir Tu gracia , el necio falla
Al poner un límite a Tu corazón

Adoro entonces Tu encarnación de pez
Que en la devastación tenebrosa
A Vedas y sabios salvó esa vez
Siendo la única esperanza juiciosa

Reverencio Tu encarnación de Hayagriva
Que mató a los demonios Madhu y Kaitabha
Y a la tortuga que en sí sostenía
A la enorme montaña Mandara

A Varaha , que rescató la tierra
Caída en el fondo de Garbhodaka
A Tu forma como Nrsimhadeva
Que el poder de los ateos aplaca

Como Vamana los tres mundos cubriste
Y como Parasurama también Te adoro
A los ateos con Tu hacha venciste
Con furia los destronaste a todos

Te alabo también , Señor , como Rama
Que adviniste en la dinastía Raghu
Para matar a demonios como Ravana
De los cuales el mundo estaba colmado

Vasudev , Sankarsan , Pradyumna y Aniruddha
Este Catur - Vyuha es por mi adorado
Y Tu aparición como el señor Buda
Y Kalki matando a reyes degradados

El mundo entero por Tu maya cubierto
Perdió Tu manantial de cristalina dulzura
Buscando el placer en los agentes del cuerpo:
Esposa , hijos , negocio... y demás ataduras

Yo también me interné en ese árido desierto
Y cambié lo eterno por fugaz holgura
Mas heme aquí Señor , a Tus pies dispuesto
Por Tu gracia mi alma , Tu favor procura

¿Cómo podrá el hombre ver su miseria ? :
¡Al nacimiento y la muerte sometido !
¡Su alegría en la tierra es vana quimera !
¡ Su sentir es muerto, en un mundo frío !

Tu maya ilusorio a la conciencia adormece

Y sólo despierta a Tu llamado divino
Y allí ve esa fuente que todo embellece :
Tus palabras , Tus pies , Tu alegre camino

Tu forma es el conocimiento pleno
Y por meditar en Ti todo se aprende
Pues todo emana de Ti , ¡Brahman Supremo !
Me rindo a Ti , Tu gracia concédeme

En Ti reposa la creación , Tú la sustentas
Tú que en el corazón de todos resides
Nos enseñas cómo actuar , mis reverencias,
Te ofrezco yo , quien Tu refugio pide ...

KRSNA ENTRA EN MATHURA

¿Te ha sorprendido algo en el Yamuna ?
- Le preguntó Krsna al llegar a la cuadriga -
« Después de verte a Ti - Le dijo Akrura -
¿ Podrá sorprenderme alguna otra maravilla ? »

« Al verte a Ti nada más queda por verse
Y al conocerte a Ti todo se conoce
Toda satisfacción se alcanza por verte
« Y por ello Te alaban los semidioses »

Nanda y Upananda llevando a los pastores
Adelantaron a Krsna y Balarama
Ya de tarde llegaron los Señores
Cuando en Mathura todos esperaban

Akrura quiso llevarlos a su casa
Junto con todos sus compañeros
« Ven , Señor, con Tus pastores de vacas ,
Santifica mi hogar , sosiega mi anhelo... »

Pues Ganga se vuelve el agua que a Tus pies lavan
¡Y por mojarlos Bali alcanzó tanta gracia !
Siva mismo honrado allí su cabeza baña
¡ Oh amo del universo ! ¡ bendice mi casa !

« Seguro iré - dijo Krsna - con Mi hermano
Pero tras matar primero a los demonios
Que se han vuelto enemigos de los Yadus
Y agreden con incansable encono...»

Akrura quedó un poco entristecido
Pero a Kamsa fue a anunciarle su llegada
Mientras Krsna con Sus pastorcillos
La ciudad de Mathura visitaba

De buen mármol era la entrada

La puerta de oro fino
Con varias armas resguardada
Y oro en los cruces de caminos

Ricas mansiones de ingeniería regia
Decorada con joyas , columnas , portones
Grandes jardines realzando la belleza
Como las galerías y corredores

Frente a las ventanas en los balcones
Arrullaban pavos reales y palomas
En las tiendas colgaban guirnaldas , festones ,
Gramas frescas , y rosas de rico aromas...

Con vasijas de agua decoradas las puertas
Y con lámparas de diversos tamaños
Con flores y hojas de mango frescas
Y banderas de colores variados

Al saber de Krsna y Balarama
Subieron ellas a las azoteas
Y con tantas ansias Los esperaban
Que ni se arreglaron siquiera

Unas salieron apuradas del baño
Otras quedaron maquilladas a medias
Con un solo ojo pintado , o un solo aro
Y otras sin terminar su cena

Por ahí pasó robando corazones
A paso lento como un elefante
Ya de Sus glorias cantaban canciones
Y hoy Los tenían allí delante

Al verlos los apresaron y abrazaron
Con sus vellos erizados de alegría
Sentían al fin sus deseos colmados
Al presenciar la belleza de Krsna

Pétalos lanzaron a los Hermanos
Desde sus terrazas , las bellas damas
Y con flores y perfumado sándalo
Los reverenciaron los brahmanas

Todo Mathura glorificó a Vrindavan :
«¿ Qué actividad hicieron sus residentes
Para tener a Krsna y Balarama
Y gozar de Su compañía excelente ?»

Krsna encontró al lavandero de Kamsa
Y una hermosa tela sonriendo le pidió
« Si me la das , te haré feliz , ten confianza ...»
Pero el necio lavandero se negó :

« Lo que está destinado para el rey ,
No deberías ni soñar en vestirlo
Por ser tan descarados van a tener
Un buen merecido castigo ...»

Mas Krsna de una sola bofetada
Separó su cabeza del cuello
Bastó una mano, no una espada ,
Pues no precisa de nada el Supremo

Los sirvientes del lavandero huyeron
Horrorizados ante este incidente
Krsna y Balaram entonces eligieron
Las telas que hallaron convenientes

Llegaron así donde un sastre devoto
Y con ellas les hizo lindos trajes
Muy bien se veían vistiendo fastuosos
Como en luna llena luce un elefante

Sarupya-mukti, feliz, le dio Krsna
(Tendría al morir un cuerpo como Narayan)
Y sin escacés pasaría sus días
Pues a los Suyos no los priva de nada

Después visitaron al florista Sudama
Quien ofreció reverencias con devoción
Trajo flores y betel en pasta candana
Y satisfizo al Señor con esta oración:

«De mi familia y antepasados bien digo
Que hoy alcanzaron la liberación
Porque a mi casa hoy han venido
Para darle vuestra bendición

Amigos son de todos los seres
Y entre buenos y malos no discriminan
Aun así a unos castigan y a otros defienden
Y en especial por los devotos se inclinan

Oro a Ti, mi Señor, Tu favor pido
Dime si hay algo que de mí necesitas
Como Tu siervo seré bendecido
Si alguna tarea de mí solicitas...»

A Krsna y Balaram les dio guirnaldas
De flores de variado color
Y alegres y hermosos a Sudama
Le ofrecieron cualquier favor...

«Deseo ser siempre vuestro sirviente
Y aliviar a toda la creación...»
Vemos así lo que un devoto siente

Que no guarda egoísmo en su corazón

No sólo con esto el Señor lo bendijo
Sino con cuanto pudiera desear
Opulencia y bienes de todo tipo
¡Larga vida y bienestar familiar...!

LA RUPTURA DEL ARCO

Después vieron a una mujer jorobada
Llevando atenta una pasta de sándalo
Krsna le dijo al son que bromeaba:
«¡Oh esbelta mujer! lo que allí llevas..... dánoslo

¿Quién eres, y para quién es eso?
¡Dámelo y serás afortunada.....!»
«Querido Syam, muchacho moreno y travieso
A Kamsa llevo esto cada mañana

Por ello él está tan satisfecho
Que cada día me la reclama
Mas al verlos a Ustedes doy por hecho
Que en vuestro servicio es más apropiada...»

Los dos hermanos la cautivaron
Y untó el sándalo en Sus cuerpos
Con tanto amor pasó su mano
Que Krsna pensó en premiar su esfuerzo

Sus pies pisó con los pies Suyos
Y con Sus manos la estiró de las mejillas
De inmediato un cuerpo hermoso obtuvo:
Alta, anchas caderas, cintura fina...

Así se volvió la mujer más bella
Y alcanzó posición gloriosa
Pues el servicio a Krsna a esto lleva
A volverse una persona capaz y hermosa

Al verse tan bella se sintió endeudada
Y tocado su corazón por la lujuria
La ropa de Krsna empezó a jalarla
Y coqueta le dijo sin mayor cordura:

«Mi querido héroe ven a mi hogar
No puedo dejarte de esta manera
Tu belleza me atrae y te quiero agradecer
Complace el deseo que en mí se alberga...»

Krsna se avergonzó por esta propuesta
Que ante Su hermano mayor hiciera
«Mi querida muchacha- fue Su respuesta-
Agradezco tu invitación sincera,

Estando lejos de Mi hogar y soltero
Una amiga como tú es un solaz
Mas debo ver otros asuntos primero
Y después sin duda te iré a visitar...»

Krsna así le respondió con dulzura
Y de allí procedió por el mercado
A las jóvenes desmayó Su hermosura,
Flores, betel, sándalo, otros le obsequiaron

Después preguntó por el lugar del yajña
Donde Kamsa había dispuesto un gran arco
Al que custodiaban poderosos guardias
Pero Krsna lo alzó sin hacerles caso

Como un arco iris era de grande y bello
Y Krsna lo tensó con Su derecha
Por la mitad lo partió con gran estruendo
Como rompe un elefante caña fresca

A cielo y tierra llenó este sonido
Y el mismo Kamsa temió por su vida...
«¡Arréstenlo pronto!»- gritó enfurecido,
Un guardia mientras a Krsna agredía

«¡Mátenlos!»- gritaba- y Los rodearon
Mas Ellos tomaron el arco roto
Y todos los guardias y otros soldados
Cayeron abatidos pronto

Después siguieron visitando la ciudad
Sin importarles la ley de Kamsa
Eran devas del cielo para los demás
Y de Sus hazañas hacían alabanza

Al anochecer salieron fuera
Donde dejaron los carros reunidos
Haciendo que Kamsa advirtiera
Que su vida corría peligro

Lavaron Sus pies ya en el campamento
Y Le sirvieron leche y platos sabrosos
Pensó en el día siguiente por un momento
Y después tranquilo se dio al reposo

Por otro lado, al saber del arco, Kamsa,
Y de la muerte de sus custodios,
Sintió desvanecer su esperanza
Y esa noche no halló paz , de ningún modo

Presagios desfavorables se anunciaban
Donde a Krsna y Balaram vio como la muerte
El espejo no reflejaba su cara

Y en su sombra, huecos, dejaban verse

Vio dobles las luminarias del cielo
Y sintió un sonido agudo en sus oídos
Sus pasos no se marcaban en el suelo
Y los árboles eran cual de oro fundido

Se vio en un sueño aceptando veneno
Y en un carro con fantasmas tirado por burros
Bañado en aceite aparecía luego
Con una guirnalda y del todo desnudo

Vio señales dormido y despierto
Y pasó esa noche más bien en vigilia
Y al amanecer vio si estaban dispuestos
Los enseres para el duelo del día

Banderas y flores rodeaban la arena
Asientos para reyes y dignatarios
Kamsa ocupó su lugar en espera
Seguido por ministros y secretarios

Allí estaba él, el más importante
Tanteando a ciegas su oscura suerte
Su corazón tremía a cada instante
Rodeado de poder, temió su muerte

Entraron luchadores como Kuta,
Mustika, Canura, Sala y Tosala,
Animados por concierto de música
Y haciendo de sus maestrías gala

Kamsa también dio la bienvenida
A los gopas que traían regalos
Y ocuparon un grupo de sillas
Que se les habían asignados.

LA MUERTE DEL ELEFANTE KUVAYALAPIDA 42

Después de bañarse y cumplir con el dharma
Krsna y Balaram sintieron los tambores
Que desde la arena al pueblo anunciaban
El duelo a iniciarse entre redobles

Allá fueron los hermanos enseguida
Mas al llegar a la entrada de la arena
Vieron que el gigante Kuvalayapida
Con su porte impedía que siguieran

Krsna viendo al cuidador captó la idea

Y se preparó ajustando Su cinto
Con voz de trueno lo incitó a la pelea:
¡Apártate o morirás!- le ordenó de un grito

El guardián insultado entró en ira
Y asusó al elefante con su vara
Este atacó con su trompa erguida
Como guiado por el mismo Yama

Krsna se escondió detrás de sus patas
Mientras su trompa lo buscaba insistente
Mas lo agarró de la cola y a la rastra
Lo llevó como Garuda a una serpiente

Unos veintitrés metros lo arrastró
Llevándolo de derecha a izquierda
Y una fuerte palmada le dio y corrió
A su espalda para que no lo viera

Después se tiró al suelo y lo hizo tropezar
El elefante cayó con un rugido
Y levantándose lo quiso atravesar
Mas en la tierra clavó el colmillo

Se levantó y Lo atacó enloquecido
Su guardián encima suyo lo asusaba
Krsna le tiró la trompa y cayó aturdido
Y luego quebró su espalda y mató al guarda

Después de matarlo cargó el colmillo
Y llegó salpicado de sangre a la arena
El Señor Balaram hizo lo mismo
Y así ambos entraron a escena

Cada uno vio a Krsna de acuerdo a su rasa:
Los luchadores Lo vieron como un rayo
La gente en general alabó Su gracia
Para las mujeres era el más gallardo,

Para los pastores era su pariente
Para Nanda y Yasoda su niño querido
Para los ksatriyas el gobernante más fuerte
Para Kamsa la muerte, lo más temido

Una persona inepta para los necios
Para los yogis el Alma Suprema
Para los Vrisnis el más excelso...
Así lo vieron de diversas maneras

Kamsa supo de la muerte del elefante
Y comprendió que Krsna era formidable
Su pueblo lo encontraba un ser fascinante
Y lo miraba con afán insaciable

Bebieron Su belleza inéctar del cielo!
Sintieron Su aroma, el sabor de Su cuerpo
Les pareció abrazarlo con gran celo
Al ver tal encanto rompieron silencio

Cantaron las glorias de los Hermanos
De cuyos actos y belleza sabían
Por fin ahora podían mirarlos
Y admirar esas formas divinas

Sus lilas de Vrindavan recordaron
Sus nacimientos como hijos de Vasudev
Cómo Nanda y Yasoda los adoptaron
Y a los demonios lograron vencer...

Kaliya, el orgullo de Indra curvado,
Cómo alzó la colina de Govardhan,
Cómo las gopis por Él olvidaron
Todo interés por el placer material

Elogiaron la gloria de los Yadus
Ahora con Krsna mucho mayor
Mientras estaban así conversando
La banda dio inicio a redobles de tambor

Canura entonces dijo a Krsna y Balaram:
«Hemos oído de Sus actos pasados
Y hoy el pueblo ansía verlos luchar
A oídos del rey Vuestra fama ha llegado
Y por eso él mismo los hizo llamar
Si alguien se precia de buen ciudadano
A su señor debe tratar de agradar

Sabemos de la fuerza de vuestros brazos
Y con la nuestra la queremos medir
Que disfrute el rey de un momento grato
Junto a quienes invitó a compartir...»

«Mas nosotros somos sólo muchachos
-Le respondió Krsna a Canura-
Ustedes son luchadores muy aptos
Lejos estamos de vuestra estatura

Nosotros, claro, a veces jugamos
Para pasar los momentos de ocio
Pero competir con ustedes lo hallamos
Contrario a los principios religiosos...»

A esto Canura, el aborigen, dijo:
«Sabemos que no son ni niños ni jóvenes
Y que están más allá del mundano hechizo
Tú mataste al elefante de renombre
Que venció a otros de poder magnífico,

Así Tú Te enfrentarás conmigo
Y con Mustika Tu hermano Bala
Por vuestra fuerza fuimos elegidos
Como luchadores de vuestra talla...»

LA MUERTE DE KAMSA

Canura enfrentó a Krsna, Mustika a Rama
Unos a otros varias llaves se hacían
Mostrando gran habilidad y maña

Pero las condiciones no eran parejas
Y el público parecía disgustado
Pronto se escucharon sus quejas
Cuando manifestaron clamando:

«¡Krsna y Balaram son sólo niños
Enfrentando a dos grandes y duras rocas!
¡Consideramos que corren peligro!
¡Que esta lucha ante el rey es deshonrosa!

Ellos son como rayos, fuertes cual montañas
Luchando contra niños de edad tierna
Tal injusticia a esta lucha empaña
Y no hay hombre digno que goce en verla
Aquí no hallarán ni un alma iluminada
Pues de seguro peca quien la aprueba...»

«¡Miren, amigos! - dijo otro- el bello rostro
De Krsna cual loto bañado en rocío
Y el de Balaram guarda un matiz rojo
Por el esfuerzo que Mustika le ha exigido...»

«¡Que afortunada es la gente de Vraja!
-Las damas presentes entre sí se dijeron-
¡Ellos siempre ven a Krsna y Balarama!
¿Qué actividades piadosas hicieron?

Escuchan Su flauta, lo ven con guirnaldas
A El cuya belleza nadie la iguala
Sus pies los adora el Señor Siva y Brahma
Y en El meditan las gopis desde el alba

Nadie supera en piedad a las gopis
Su propia fortuna es prueba de ello,
Ellas ven a Krsna día y noche
Cuando sale y vuelve con Sus terneros...»

Krsna notó a las mujeres nerviosas
Por verlo en tan injusto duelo
Sus padres,(los cuatro), y otros gopas
También mostraban inquietud y miedo

Así decidió terminar la pelea
Y de tres golpes dejó casi aturdido
A Canura, asombrando a la asamblea,
Mas se paró y reatacó enfurecido

Con sus puños le dio a Krsna en el pecho
Como flores que a un elefante golpean
Krsna lo tomó por las manos muy diestro
Y lo hizo girar, cambiando la escena

Con tanta fuerza giraba y giraba
Que su vida dejó, salió despedida
Sus joyas quedaron allí tiradas
Y su cuerpo cual bandera de Indra

Mustika también golpeó a Balarama
Mas El le respondió y lo mató en el acto
Después mató a Kuta, como si nada
Lo tomó con Su izquierda, sin ni hacerle caso

A Sala, Krsna le partió la cabeza
De una patada, al igual que a Tosala...
Así varios luchadores de destreza
Murieron bajo Krsna y Balarama

Otros muchos huyeron por sus vidas
Y hubo entonces resonar de tambores
Los gopas festejaron con alegría
El triunfo asombroso de sus regalones

Dio un largo aplauso la galería
Y por los brahmanas fueron alabados
Sólo Kamsa a este vitor se oponía
Y ordenando silencio habló airado:

«¡Expulsen de Mathura a estos niños,
Y priven a los gopas de su haber
Maten a Nanda y Vasudev ya mismo
Por el daño que me han querido hacer

¡Sí, arréstenlos a ellos y mátenlos!
Al igual que a mi padre Ugrasena
Siempre se opusieron a mi mandato
Y buscaron el hacerme problemas...»

Krsna se enfureció al oír esto
Y saltó por encima de los guardas
Kamsa lo esperaba, veterano experto,
Armado con su escudo y espada

Su afilada arma cortó el aire
Y Krsna lo tomó con fuerza
Agarró su pelo, esquivando el sable,

Y dejó sin corona su cabeza

Así lo llevó de su asiento a la arena
Y una vez allí, lo tiró al suelo
Se sentó en su pecho abriendo Sus piernas
Y empezó a golpearlo con denuedo

Así lo mató y arrastró luego
Como el león al elefante que mata
Para librar así de todo miedo
A quienes temían su amenaza

Hubo júbilo y lamento
Cubriendo las direcciones
¡El rey Kamsa ha muerto!
Anunciaron mil clamores...

Desde la vez que supiera
Que Krsna lo mataría
Sin desviarse siquiera
Pensó en Él, noche y día

«Sarupya-mukti» así obtuvo
-Un cuerpo como Narayan-
Llegó al lugar de los puros
Porque siempre en Él pensaba

Si un enemigo Su gracia
Obtiene al pensar en Él
¡Lo que Su devoto alcanza
No es posible comprender!

Kamsa tenía ocho hermanos
Encabezados por Kanka
Los ocho a Krsna atacaron
Deseando la venganza

Balaram los mató a ellos
Pues no eran Su familia
Uno a uno fueron cayendo
Como al fuego las polillas

Siva y Brahma llovieron flores
El cielo se vistió de fiesta
Bellas danzas, fuertes redobles
De tambores haciendo orquesta

Llegó allí la esposa de Kamsa
Junto a las otras de sus hermanos
Llorando amarga desesperanza
Les decían abrazándolos:

«¡ Oh esposos bondadosos!
Que cuidan a sus dependientes

Ya nada hay de auspicioso
Tras vuestra lamentable muerte,

Ustedes maltrataron
A personas intachables
Y es este el resultado:
La muerte inevitable

Pues el karma castiga
A quienes abusan
Sabemos que Dios es Krsna
Quien de todo disfruta

Quien Su autoridad desafía
No puede ser feliz
Y pierde su vida
Como lo vimos aquí...»

Krsna consoló a Sus tías
Siendo afectuoso con ellas
Sus palabras de sabiduría
Les quitó la pena

Luego hicieron los rituales
Que a los tíos correspondía
Cuidando de cada detalle
Para bendecir sus vidas

De allí liberaron a Sus padres
Del tan prolongando encierro
Y Sus saludos formales
Les ofrecieron en el suelo

Ellos no pudieron abrazarlos
Al conocer Su posición Suprema
Y sólo de pie escucharon
Sus reverencias sinceras

KRSNA RECUPERA AL HIJO DE SU MAESTRO

Con yoga-maya cubrió Krsna a Sus padres
Para quitarles su actitud reverencial
Después les habló como un hijo adorable
Agradeciéndoles su amor paternal:

¡Oh padres han sido tan buenos conmigo
Y con Mi hermano mayor Balaram
No nos vieron jugar de niños
Ni nos pudieron ustedes criar

Por nosotros tanto han sufrido
Grande es la deuda a saldar

Su propia carne come en castigo
El hijo que no lo sabe apreciar

Este cuerpo que de ustedes recibimos
Nos permite alcanzar la perfección:
Riqueza, placer de los sentidos,
Y al fin la ansiada liberación

Quien pudiendo no cuida a sus ancianos padres
A los brahmanas, gurus, u otro superior,
Se le considera muerto, su vida no vale,
Y Yamaraj castiga a tal pecador

Nosotros no hemos podido servirlos
Y así hemos perdido nuestras vidas
Siempre cuidaron de darnos abrigo
Mas no respondimos como merecían
Perdonen esto Mis padres queridos
Perdonen esta negligencia Mía...»

Devaki y Vasudeva lloraron en silencio
Sus palabras de amor vueltas mil lágrimas
A sus hijos abrazaron con callado afecto
Con caricias y besos, todo sentir expresaban

Después Krsna a Su abuelo Ugrasena
Lo reestableció como el soberano
Para que la paz de los reinos trajera
De los Vrsnis, Andhaka, Madhu y Yadu

Con Krsna y Balaram Mathura festejaba
Su presencia los llenó de regocijo
Después Krsna Se dirigió a Yasoda y Nanda
Y con palabras de amor les dijo:

«En verdad ustedes son nuestros padres
Pues con tanto cariño Nos criaron
Difícil se encuentra un amor tan grande
Como el que a nosotros nos dispensaron

Ahora pueden volver a Vrindavan
Nosotros iremos un poco más tarde
Después de acompañar por unas semanas
A nuestro abuelo Ugrasena y a nuestros padres...»

Así despidieron a Nanda y Yasoda
Como a los otros pastores de vacas
Les regalaron utensilios y joyas
Y se fueron llorando de tanta nostalgia

Después Krsna y Balaram fueron iniciados
Y Vasudev dio mil vacas ataviadas
A quienes encendían el fuego sagrado
Cumpliendo su ansia ya de tiempo guardada

A Gargamuni tuvieron por maestro
Ellos que al conocimiento dan vida
Para enseñar que sólo puede ser perfecto
Quien a los pies de un guru se ilumina

Tras recibir así el cordón sagrado
Fueron a vivir con Sandipani Muni
Al Norte de India, bajo su cuidado,
Tomaron del Veda distintas lecciones

La nube toma agua del océano
Que a él vuelve bajando por los ríos
Así el Veda que Ellos recibieron
Volvía al mar de donde había nacido

En sesenta y cuatro días aprendieron
El Veda completo en todas sus ramas
Una sola vez cada tema oyeron
Y con eso ya lo dominaban

Aprendieron el arte de la música y las letras
Pintura y teatro, en diversas formas originales
A curar con hierbas, psicología y otras ciencias
Cómo disfrazarse, predecir, y hablar con los animales
(En el libro de Krsna se describe en más detalle)

Después a Sandipani Muni ofrecieron
Darle un guru-daksin, lo que él deseara
«Nuestro hijo se ahogó en el océano
Traigan de vuelta nuestra vida y alma...»

Pronto Krsna y Balaram en Su cuadriga
Fueron a orillas de Prabhasaksetra
A Varuna llamaron desde la orilla
Y el deva vino ofreciendo reverencias

«Devuélvenos al hijo de Nuestro maestro»
-Le dijo Krsna un tanto excitado-
«El asura Pañcajana lo tomó preso
-Dijo el océano- y lo ha devorado...»

Al demonio caracola mató Krsna
En el fondo del mar profundo
Mas cuando abrió su vientre no había
Ya del niño rastro alguno

Entonces fueron a Samyamani
Donde recide el dios de la muerte
Con Su concha Krsna pudo anunciarse
Y Yamaraj vino gozando su suerte
Yamaraj les devolvió al muchacho
Y ambos lo llevaron donde su padre
Y allá le preguntaron si acaso

En algo más podían agradecerle

«Ya conmigo en todo han cumplido
Y gracia mucha es que mis discípulos sean
Y como es mi deber bendecirlos
Deseo que vuestras palabras sean Veda

Que siempre frescas se conserven
Y cada día se hagan más importantes
Que el universo entero las venere
En todo tiempo y lugar en adelante

Ahora ya pueden regresar a casa
¡Que Sus actos sean por siempre elogiados...!»
Toda Mathura gozaba la gracia
De tener de vuelta a los Hermanos...

UDDHAVA VISITA A VRINDAVAN

Se fue el sol,
Se fue la Luna,
Se fueron los hermanos
A Mathura

A Kamsa mataron
A Mustika y Canura
Los mataron los Hermanos
Sol y Luna

Con Devaki Se quedaron
Con Vasudev en Mathura
A Vrindavan vuelve Nanda
Sin Sol ni Luna

Vuelven a Vrindavan callados
Como silencio de tumba
¿Dirán a las gopis que han llegado
Sin Sol ni Luna?

El chirrido de los carros
De las ramas que se curvan
Anuncian que han llegado
Sin Sol ni Luna

No hay fiesta de clarines
Ni tambores que retumban
No hay flautas que animen
No hay Sol ni Luna

Sólo hay llanto, mucho llanto
Nanda oculta su amargura
¿Dirá a Yasoda que ha regresado

Sin su Sol ni su Luna?

¿Sin la Luz, sin la Vida,
Sin el Niño que captura...?
¿Sin el Pastor, sin el Amigo,
Sin Sol ni Luna?

Las vacas ya no pacen,
Ya no fluye el Yamuna,
Las aves que no cantan,
Las abejas que no zumban,
Las frutas ya no endulzan,
Sin Sol ni Luna...

!Qué tristes son las noches,
Que Su flauta no arrullan!
Qué tristeza para las gopis
¡Sin Sol ni Luna...!

No hay nadie que las llama,
Ni en Sus brazos se acunan,
De tanta pena se apagan,
¡Sin Sol ni Luna...!

«Ya sabía, ya sabía,
Ya decía- « insiste una
-De todas la más querida-
Sin su Sol ni Su Luna

«¡Miren nuestra inocencia!
¡Miren nuestra fortuna!
¡Qué sufrida existencia!
Sin Sol ni Luna...»

¿Porqué los dejamos ir?
¿Porqué no muere ninguna?
¿Porqué nos exigen vivir,
Sin Sol ni Luna?

¡Otra vez nos engañó!
Aprovechó nuestra cordura...
¿Cómo fue que nos dejó,
Sin Sol ni Luna?

¿Porqué no seremos inteligentes,
Como las niñas de Mathura?
Aquí quedamos, tontas, inocentes,
Sin nuestro Sol,
Sin nuestra Luna...

Krsna manda a Uddhava,
A Vrindavan de Mathura,
Que les diga que las ama,
Que ellas son Su luna

Que se ha ido el Sol,
Para que brille la luna,
Que es más grande el Amor,
Que a la distancia perdura

Que no le guarden rencor,
Que Su recuerdo las alumbraba
Que no hay barrera a ese Amor
Que no hay barrera a Sol y Luna

Ahora ya ha matado a Kamsa
Mas amenazan otros asuras,
Como Dantavakra y Jarasandha
Que amenazan a Su Luna

¡Oh el bosque de Vrindavan!
Sus pastores y el Yamuna,
Sus loros, monos y vacas,
Y Su amor de Luna

El los cuida, nada pasa,
No teman mala ventura
-Les dice Uddhava que vino de Dvarka-
Que vio a Krsna en Mathura

A Nanda y Yasoda les dice:
-Que noticias procuran-
«Ya volverán, no estén tristes,
Ya volverán su Sol y Luna...

LA ENTREGA DEL MENSAJE DE KRSNA A LAS GOPIS

Uddhava llegó a Vrindavan,
Las aves lo anunciaban,
La carrera de las gacelas,
Y el polvo que alzaba

Uddhava llegó a Vrindavan,
Se alojó en casa de Nanda,
Allí lo vieron que estaba,
Las gopis esa mañana

(Todas ellas visitaban,
A madre Yasoda y al rey,
Y en la pena los acompañaban,
Desde que Krsna se fue)

Como El tiene los ojos,
Sus brazos largos, su suave piel,
Una guirnalda de lotos,
Y ropa amarilla también

La belleza de su rostro,
Todo lo recuerda a El,
Es sin duda Su devoto,
Algo nos hará saber

Se llevaron a Uddhava,
A un solitario lugar,
Para que allí les hablara,
Del que las hace llorar

Y allí las gopis le dijeron:
Ahora que Krsna se ha ido
¿Qué esperanza queda ya?
En este mundo dolido,
A la larga todos se van...

Krsna seguro te ha enviado,
Porque a Sus padres no puede olvidar,
Otro interés aparte de ese,
No pensamos que pueda guardar

Mientras puede complacerse,
Krsna gusta de una mujer,
Como el abejorro de las flores,
Que aún guardan su miel

La prostituta deja a su amante,
Apenas su dinero se termina;
Y a su maestro el estudiante,
Cuando su educación culmina

El ciudadano deja su país,
Si no le da garantías;
Y el ave deja el jardín,
Que de dar frutos se priva

Al terminar de comer la visita
Deja la casa del anfitrión;
Y los animales ya no transitan
El bosque que se quemó,
Así el hombre después evita,
A la amiga que lo complació

Mientras así las gopis se quejaban
De sus tantas penas de amor;
A un lado se hizo Sri Radha,
Quien a un abejorro así habló:
¿De dónde vienes abejorro
De la naturaleza de mi Señor,
Que robas el tesoro
Que encierra cada flor?

Veo en tu bigote rojo

El kunkum que manchó
A Su guirnalda el abrazo
Que a Su favorita le dio

No eres un confiable mensajero
De un confiable Señor,
Por lo tanto ¿para qué quiero
Embriagarme de ilusión?

Buscas tocar Mis pies
Como si pidiendo un favor,
Mas no quiero ya saber,
(¡Oh Uddhava!) de ese amor

Tu amo Krsna es de tu calaña,
Tú pruebas y pruebas en cada flor;
Así ese beso que una vez nos daba
Después sin motivo nos lo quitó

La diosa Laksmi ha sido cautivada
Como no quiero estarlo yo
No deseo ser engañada
Ni por el mensajero ni su patrón

Sabemos bien de Krsna
¿Qué puedes decir en su favor?
Serán cuentos viejos lo que nos digas
¡Nosotras lo conocemos mejor!

Ahora El es el amigo de Arjuna
Y a otras mujeres ya conquistó
Satisfaciéndoles su lujuria
Ellas felices te darán atención

Dejamos hijos, esposos, parientes
Sólo por complacerlo a Él
Aun así nos dejó para siempre
¿Merece entonces que le tengamos fe?

Quizás siendo más inteligentes
A las niñas de Mathura no puede engañar
Y por eso llama a estas imprudentes
Pero esta vez con nosotras no va a jugar

¿Pero para qué querrá llamarnos
Si Él sabe seducir a toda mujer...?
Al universo entero han cautivado:
Su sonrisa, Sus ojos, el olor de Su piel...

Krsna Se jacta de muy magnánimo
Y así es como los sabios Lo alaban
Mas a nosotras nos ha olvidado
Y así Sus atributos no nos sirvia de nada

Abejorro tonto no sabes
Cómo es Krsna de cruel
Incluso supimos por Paurnamasi
De cosas que nunca debió hacer:

Que en su vida pasada fue Ramacandra
Y a Vali mató sin dejarse ver
Y su nariz deformó a Surpanakha
Cuando un ksatriya no se niega a una mujer

Antes que eso vino como Vamana
Y a pesar que recibió todo de Maharaj Balí
Él, muy ingrato, ilo envió al Patala!
¡Aprende de esto aunque es duro de oír...!

Lo que más nos sorprende en todo esto
Es que a pesar de ser siempre tan cruel
Ni nosotras las gopis ni los sabios excelsos
Podemos olvidarlo siquiera una vez

En mi opinión no hay que hablar de Krsna
Porque si ese néctar entra en el oído
Una olvida sociedad, amigos y familia
Y en Su búsqueda después deambula perdido

Nosotras estamos condenadas
Como las ciervas de manchas negras
Que no dejan de ser cautivadas
Cuando el silbido del cazador suena

Así hemos sido nosotras hechizadas
Por el sonido de Sus palabras divinas
Y el brillo de Sus uñas nos tiene encantadas
¡Por ello por favor no nos hables de Krsna...!»

Así hablaba la más Amada
En el éxtasis sumida
Y al ver que la abeja se alejaba
Quedó como enloquecida

¿Iría a contarle a Krsna?
¡Qué desatinada he sido!
Mas al ver que la abeja volvía
Pensó: « Krsna todavía
Es bondadoso conmigo...

A pesar de mi duro mensaje
¡Te envía aquí otra vez!
Bienvenido mi buen amigo
¿Vienes a llevarme con El?

¿Pero cómo me llevarás tan lejos,
Siendo tan pequeño tú?
Más bien olvidemos eso

Y dínos si El nos recuerda aún

¿Será que volverá algún día
Y con sus fuertes brazos nos abrazará?
Pregúntale por favor eso a Krsna
No creo que nos haya podido olvidar...»
Uddhava estaba sorprendido
Ante tanta muestra de amor
Y le dijo a las gopis:
«Gopis habeis conseguido
El fruto maduro de toda labor...

La meta que buscan los jñanis
Entregados a la especulación
Y los místicos perfectos o yogis
Que añoran la liberación,
La meta de dar caridad,
De la sociedad y la religión
Todo alcanzaron y mucho más
Por vuestra sincera devoción...

Las gopis no querían escuchar
Las glorias que Uddhava cantaba de ellas
Mas el mensaje que venía a entregar
Sí anhelaban sobremanera

Allí el discípulo de Brhaspati
Comenzó a leerles el mensaje:
«Sepan ioh gopis! que nada nos separa
Pues Yo me encuentro junto a cada alma

(Todo emana de Krsna
Todo dentro de Él se encuentra
¿Cómo pueden separarse de Quien
Todas las cosas sustenta?)

Porque siempre me han amado
Nada les queda por alcanzar
Con un sólo fin las he dejado:
Para ensalsarlas aún más

Que sólo de ustedes aprendan
Quienes desean amar
Cómo aman y aman en la pena
¡A pesar de Mi gran crueldad...!»

Las gopis dijeron:
«Que Kamsa ha muerto hemos sabido
Y los Yadus lo deben festejar
¿Será que Krsna nos echó al olvido
Y disfruta con las niñas de la ciudad?

Nosotras somos sólo aldeanas
Ellas son cultas y El debe gozar

De sus gestos sonrientes y Sus miradas
¿Para qué nos va a recordar?

¿Recordará acaso la noche aquella
Entre las flores kumuda...?
Vrindavan vestía muy bella
Con tenues fulgores de luna

Allí sonaban nuestras campanitas
En el círculo del baile
Y El nos hablaba entre caricias
¡Que noche aquella! ¡Inolvidable!
Nosotras sí la recordamos
Y nos quema el fuego de la separación
Nube oscura ¡Oh Krsna! nos has dejado
Y prometiste que volverías
A llovernos Tu amor...»

Otra gopi dijo:
«Krsna, el Señor de Laksmi,
Es autosuficiente
El no necesita de nadie
Ni de nosotras, pobres aldeanas,
Ni de otras niñas más influyentes
¿Hasta cuándo derraman sus lágrimas?
¡Dejen de ser tan inocentes!»

Y otra dijo:
«Sí, no tiene sentido nuestra esperanza
Aprendamos a vivir en la decepción
Píngala ya dijo que no hay nada mejor
Que las lecciones que enseña el dolor

Ya sabemos que no volverá
Y aun así esta esperanza no muere
¿Será que podremos un día olvidar
A este cruel subyugador de mujeres?
¡Ni la diosa Laksmi lo puede dejar!
¡Aun sabiendo que El no la quiere!

¡Oh Uddhava! Vrindavan es la tierra
De los ríos, los bosques y las vacas
Todo lo que vemos nos recuerda
A Krsna y Balaram tocando Sus flautas
En algunos lugares aún quedan huellas
Puedes ver claramente Sus marcas
Pero éstas ya no nos consuelan
¡Es El mismo Quien nos hace falta...!

Dijeron las gopis:
«No podemos olvidarlo
Su forma de caminar, Su sonrisa,
Sus constantes palabras jocosas
Y por ello estamos siempre orando:

¡Oh Señor de gracia infinita!
No dejes sufriendo a Tus devotas
¡Amigo de los afligidos!
Ahora tu ausencia nos hace sufrir
De esta triste condición alívianos
Esto nos pasó por apegarnos a Ti...

Uddhava dijo:
“Así como Krsna cerrando Sus ojos
El incendio del bosque sofocó
Así apaguen ustedes el fuego ardoroso
Causado por el dolor de la separación
Cierren sus ojos de loto
Y vean al Señor del corazón...”

Uddhava les dio la medicina salvadora
Hablándoles de Krsna de sol a sol
Por varios meses acompañó a las pastoras
Maestras excelsas del más grande amor
Después se despidió de Yasoda y Nanda
Y de las gopis que lo acompañaron
Hasta las afueras de Vrindavan
Y le entregaron varios regalos...

KRSNA COMPLACE A SUS DEVOTOS

Por varios días Krsna escuchó a Uddhava
De cómo consoló a Sus padres y a las gopis
Del mensaje entregado, de las muchas palabras,
De los trastornos de amor, día y noche

Después Krsna quiso complacer a Kubja
-En el anhelo de siempre agradecer a Sus devotos-
Ella deseaba satisfacer su lujuria
Y Krsna deseaba purificar su antojo

Como a nadie niega su luz la luna
Así El Su gracia no escatima tampoco
Lo sirvan bien o de forma impura
Con ira, temor o sensual propósito

¿Niega acaso su luz el sol radiante?
¿O es que a todo purifica y alumbra?
Así mismo Krsna hizo en un instante
En el corazón de Kubja amorosa cuna

Kubja la cortesana, que a Krsna deseaba
Ante El se para en su cuarto rendida
Ungida en sándalo, de escencias rociada
Dejando ver su timidez femenina

Con prendas hermosas y ornamentos

Con guirnaldas de flores y varias joyas
Mordiéndolo el betel ofrece su cuerpo
Su mirar inquieto espiando asoma

Al verla vacilar Krsna la toma
De esa mano a la que varios anillos decoran
En forma amorosa la sienta s Su lado
Fruto de su osada ofrenda de sándalo

Libre está Kubja de todo pecado:
Los pies del Señor puso en su pecho
Por oler ese loto se fue volando
La lujuria que quema cual fuego lento

Y allí ganó Kubja Su dulce abrazo
Por su simple servicio de aromática dádiva
Ya limpia su alma en claro remanso
A pesar de atenderlo como cortesana

Kubja, la potencia purusa-sakti de Krsna
Quería a Él y a Uddhava unos días ahí
Krsna la satisfizo con dulces palabras
Y después le dijo que se debían ir

Días después visitó a Akrura
Junto con Balaram y Uddhava
A los tres les lavó los pies
Y en su cabeza se echó el agua

Les ofreció flores y pasta de sándalo
Y los pies de Krsna masajeó extasiado
Sus ojos de lágrimas se llenaron
Y en bella oración abrió sus labios:

¡Qué bueno Señor que a Kamsa mataste!
Junto con sus otros demonios aliados
De su pesada carga a los Yadus libraste
Ellos no olvidarán que los has salvado...

Los yogis místicos Tu forma indagan
Mas mi casa bendices con Tu presencia
Por favor corta los nudos que me amarran
Líbrame de esta miserable existencia...»

«Mi querido Akrura -le dijo el Señor-
A pesar de estar así rendido
Te considero Mi superior,
Como un padre, maestro o amigo

A los mismos devas superas
Pues ellos sólo dan bendición
Después de recibir una ofrenda
Mas tu bendices sin condición

Ahora que Pandu ha muerto
Y sus cinco hijos quedaron huérfanos
Con su madre Kunti sin paz ni techo
Quiero saber cómo viven, qué han hecho

Bajo el amparo de Dhrtarastra
-Rey ciego por fuera y por dentro-
¿Cómo estarán ellos, sin tacha...?
¡Ve a Hastinapura, Akrura!
¡Averigua por favor de esto...!

EL MALINTENCIONADO DHRTARAstra

Akrura llegó a la rica Hastinapura
La de los muchos «hastis» o elefantes
Por Dhrtarastra regida, ¡por mala fortuna!
Llegó allí como un sagaz visitante

Mala fortuna sufrían los Pándavas
Ahora al amparo del envidioso tío
Les envidia su belleza, habilidad gallarda
Clara inteligente y cuerpos fornidos

Y Kunti llora desamparada
A Krsna reza: «¿A dónde has ido?
Yo sé que aún cuando Te alejas
Sigues estando con mis niños
Pues a Tus devotos nunca los dejas
Menos si huérfanos y a Ti rendidos...»

El corazón de Akrura se quiebra
Se humedecen los ojos de Vidura
Kunti está como dolida cierva
Bajo amenaza del ciego, ¡mala fortuna!

Acecho de muerte a cada hora
Que amargos días lentamente juntan
Rodeada de fieras la cierva llora
Por su triste llanto hoy le preguntan

Akrura le habla y así la consuela:
«No llores madre que tu tristeza
¡Baña de pena a toda la tierra!
Mira a tus hijos, ten fortaleza,
Hijos los tres de tres grandes devas...»

Y al ciego rey antes de irse,
Sabias palabras en su oído deja:
«Ahora que al trono en mal modo ascendiste,
A tus súbditos cuida en forma recta

Toda relación aquí es temporal

¿Porqué inclinarse tanto por la familia?
Aprende a ver a todos por igual
Del interés parcial surge la envidia

Se come el cuerpo el pequeño pez
Del pez grande, viejo y gordo
Y a grandes imperios vemos caer
Por sus descendientes gozados los logros

Tanta riqueza el uno acumula
Que sus hijos en vanidades la derrochan
Y él se va a la región más oscura
Fruto de su ganancia impropia

No olvides que la vida es sueño
Tanto en el bien como en la adversidad
De tu mente y sentidos sé el dueño
No seas ciego a esta verdad...»

Dhrtarastra dijo:

«Brillante es tu instrucción, sabias palabras,
Que tristemente mi corazón no albergan
Como hermoso rayo que brillante estalla
Mas en la nube de mi mente no se hospeda...
Veo que la Providencia todo avasalla
Imponiendo su Voluntad Suprema
Que Krsna ha venido a cuidar a los Pándavas
Y para aliviar de su carga a la tierra

Que al venir aquí de todo me prive
No puedo evadir mi paternal afecto
El Señor actúa en forma inconcebible
Y nadie predice Su plan con acierto

Que habiéndome ya todo quitado
Pasada mi vida, mis hijos muertos,
No me deje más que Su amistoso cayado
Unico apoyo en este seco desierto...»

KRSNA ERIGE EL FUERTE DE DVARAKA

Asti y Prapti, las esposas de Kamsa
Volvieron donde Jarasandha, su padre,
Que ansiando la pronta venganza
Rodeó Mathura con falanges militares

Trece ejércitos de fuerza inmensa
Cuadrigas, elefantes, mil soldados
Alzando de la tierra polvareda densa
Avanzó deseando castigar a los Yadus

Sri Krsna que vino para aliviar a la tierra
De esa carga que la sumía en penumbra
Llamó a dos cuadrigas para la guerra
Que del cielo bajaron con brillo de luna

Con aurigas, banderas y armas celestes
Con flechas, escudos y otros enseres
Así equipadas para sembrar la muerte
Y limpiar a la tierra de malos reyes

Sri Krsna llamó a Balaram, Su hermano,
Y juntos salieron a hacerle frente
Algunas muchachas de Mathura desmayaron
Al ver del enemigo tan gran contingente

Como el sol a veces rodeado de nubes
Así Krsna y Su ejército por el enemigo
Tocó Su caracola que al vibrar infunde
Copioso pánico a los atrevidos

Y de allí una guerra de sombría fortuna
Para Jarasandha y su equipada fuerza
Cuerpos mutilados formaron lagunas
Con islas de muertos y sangre fresca

Vibra en Sus manos el arco Saringa
Silbando la muerte Sus flechas cruzan
Causando que caballos, elefantes, caigan
Aurigas y soldados, donde sea que apuntan

A Krsna insulta Jarasandha
De Purusadhama o el más bajo Lo trata
Siendo que el es Purusottama
O la personalidad más alta

(Elogio fue éste más que un insulto
Pues a su lado sí somos Purusadhama
Los sabios dan este sentido oculto
Pues a Krsna nadie lo iguala)

«Me averguenza medirme contigo
Con un vaisya que vive escondido
Y que a Su propio tío dio muerte...
Y a Tí Balaram también te digo
Que tan dispuesto a la lucha te veo
Con mis flechas te enviaré al cielo
Por venir a mendigar tal suerte...»

A su insolente hablar le dijo Krsna:
«Los héroes hablan con sus armas
Y en tanta palabrería no se quedan
¿Quién escucha a quien la guerra lo acobarda?
No vinimos a oírte, imás bien pelea!

Balaram alzó Su poderosa maza
Y desbordó el lago de cálida sangre
Caían en medio de su heroica danza
Borrando sus filas, hasta no dejar nadie

Sólo a Jarasandha a quien apresa
Y con la cuerda de Varuna lo ata
Mas por pedido de Krsna lo suelta
Para un plan futuro que no delata

Puesto en libertad y avergonzado
Quiso renunciar a la realeza
Para aislarse en un lugar solitario
Y ocuparse en duras penitencias
Mas sus amigos le aconsejaron
Volver a atacar con mayor fuerza
Diecisiete veces fue vencido
Todas ellas como la primera
Sólo él quedaba vivo
Los demás mordían tierra

Toda Mathura de fiesta engalanada
A los hermanos triunfadores recibía
Música de clarines, timbales, mridangas
Gritos de victoria, selecta poesía
Todo en conjunto a los héroes clamaban
Mientras rico botín a Ugrasena traían

Mas Gargamuni en el vientre de una reina Yavana
Para vengar la burla de su cuñado
Engendró al temible demonio Kalayavana
Que sería una amenaza para los Yadu

Con un ejército de treinta millones
Avanzó a la ciudad de Mathura
Jarasandha también con sus escuadrones
Se acercó con igual premura

Ante la evidencia de tal amenaza
Krsna hizo venir a Visvakarma
Para erigir el fuerte de Dvarka
Y poner a Su familia a salvaguarda

Doscientos cincuenta kilómetros cuadrados
Abarcaron las fuertes y anchas murallas
Caminos, jardines, palacios enjorjados
Arboles de deseos e imponente guardia
El palacio de Ugrasena sobresalía
Y los devas trajeron la flor parijata
La deidad de Visnu en cada casa lucía
Y a los pisos cubrían joyas marakata

Kuvera regaló los poderes místicos
Varuna un caballo veloz cual la mente

La casa Sudharma para encuentros políticos
Dieron los devas igualmente

Muchos obsequios de los treinta y tres regentes
En su afán de agradar a Krsna
Que con sus regalos se hicieron presentes
Enriqueciendo la ciudad marina

Krsna llevó a los Suyos a Dvarka
Mientras Kalayavana tomaba Mathura
Sin encontrar resistencia en su marcha
Tomó la ciudad sin lucha alguna

Krsna dejó a Balaram en Dvarka
Y El volvió a enfrentar al asura
Kalayavana admiró Su marca Srivatsa
Su ropa amarilla y hermosa figura

Pasó entre el poderoso ejército enemigo
Con Su bello aspecto, finas joyas, hermosos miembros
Sin arma alguna, indiferente y tranquilo
Kalayavana fue tras El corriendo

¿Mas cómo alcanzar al Señor Supremo,
Con corazón impuro, sin estar rendido?
Krsna caminaba, a Su enemigo ajeno
Que lo perseguía veloz, ya sin respiro

Subió a una montaña y entró a una cueva
El asura lo perseguía insultándolo
Excitado y furioso entró en ella
Buscándolo ansioso para matarlo

Mas vio allí a un hombre dormido
Y pensó «es Krsna que se ocultó por miedo...»
Le dio patadas al verlo tendido
Hasta despertarlo de su sueño

Furioso se alzó quien ahí dormía
Buscando airado a la inoportuna visita
Y al verlo a su lado de sus ojos que ardían
¡Llamas salieron que lo hicieron cenizas!

LA SALVACION DE MUCUKUNDA

¿Quién era el hombre que allí dormía?
-Preguntó Pariksit a su maestro Sukadeva:
«El hijo de Mandhata de la dinastía
Del rey Ikshvaku y Sri Rama, de gloria eterna

Mucukunda de nombre quien en la guerra
Apoyó a los inmortales contra los asuras

Recibiendo así el favor de Karttikeya
Por rendirles tan desprendida ayuda

'Mucho tiempo ha pasado ¡oh rey glorioso!
-Le dijo un día el comandante de los devas-
De tu familia y ministros sólo los despojos
Han dejado estos años que junto a nosotros peleas

Dejaste tu reino por servir nuestra causa
Pide cualquier bendición que desees...'
-'Quiero descansar-dijo- dormir sin pausa
¡Y al que me despierte mi mirada lo quemé...!'

Krsna Se presentó ante él
Como Visnu, hermoso y fino
Mucukunda quería saber
De ese Señor tan atractivo

¿Quién eres, Señor, brillante lucero?
Le preguntó, mas después pensó
Que era mejor presentarse él primero:
«El hijo de Mandhata soy yo
Y Yuvanasva fue mi abuelo

¿Y Tú quién eres, un semidiós,
Que bajas del mismo cielo?
¿O eres el Supremo Señor
Vistiendo adornos y bello atuendo?
Todo ilumina Tu resplandor
Por el cual casi ni verte puedo...»

«Es casi imposible saber acerca de Mí
Innumerables nombres y formas poseo
Ni el mismo Ananta puede hallar fin
A las infinitas cualidades que tengo

Por Brahma invitado nací entre los Yadus
Y tal vez ya sabes que maté a Kamsa,
A Pralambasura y a otros aliados
De quienes el mundo ahora descansa

Y porque en vidas pasadas Me adoraste
Pidiendo Mi refugio con fervor
Vengo hoy para congraciarte
Y Me mires a tu satisfacción

Pídeme la bendición que quieras
Ya que es Mi principio eterno
Que Mis devotos siempre vean
Sus deseos cumplidos de lleno...»

«Mi Señor, mi valioso tiempo he perdido
En la busca de placeres vanos
Añorando grandeza y poderío

Siempre me atraje por lo mundano

Así malgasté tantas vidas
Sin obtener ningún beneficio
En mi cuerpo absorbo, noche y día
Me olvidé de Tí, mi amigo íntimo

Comencé a recorrer el mundo entero
Con mis soldados, elefantes y cuadrigas
Rodeado de comandantes, envanecido y ciego
No podía descubrir a Su Señoría
Ni veía cómo el tiempo eterno
A todas las entidades cautiva

Cómo mi cuerpo de rey enjoyado
Sobre elefantes y palanquines sentado
Terminaría como excremento de gusanos
En un féretro cualquiera enterrado

Incluso después de conquistar muchos reinos
Con sus reyes viniendo a rendirme respetos
Puede que mis reinas me pongan luego
Al pie de sus caprichos en sus aposentos

Si alguien nace en una familia rica
Vive preocupado de mantener su nivel
Y para su futuro a menudo practica
Varios sacrificios para asegurarse placer

Sólo por Tu gracia uno se libera de este enredo
Si nos das la asociación con un devoto puro
Por mi contacto con Gragamuni, aunque pequeño,
Es que hoy recibo este favor Tuyo

Por Tu gracia perdí mi familia y reino
Sin practicar austeridad ni renunciación
Sólo ocuparme en Tu servicio ahora quiero
Pues Tus devotos no guardan otra ambición

¡Oh refugio de todos los mundos!
Tú eres el mundo material y espiritual
Fuera de Ti no hay nada seguro
Fuera de Ti no hay donde estar

Sólo sufrí en tantos nacimientos
Ahora no deseo nada material
Libre ya de todo apego me siento
Incluso de Tu aspecto brahman...»

«Veo que eres Mi devoto puro
-Dijo el señor con felicidad-
Pues nada te atrae de este mundo
Sólo Mi servicio devocional

Los grandes yogis que practican
El proceso de la respiración
De sus deseos no se limpian
Y caen presa de la tentación
Que esté siempre tu mente fija
Recordándome con devoción
Devoto Mío, con gran dicha,
¡Te doy esta bendición!

En tu práctica de ksatriya
Muchos animales mataste
Ahora con bhakti has de librarte
De las reacciones que te atan

En tu próxima vida serás
Un vaisnava muy dedicado
¡Y en Mi servicio devocional
Estarás siempre ocupado...!

KRSNA, EL RANCHOR

Cuando Mucukunda salió de la caverna
Vio que hombres y árboles se habían reducido
Del comienzo de Kali vio clara prueba
Y en el monte Gandhamadana estableció su retiro

Krsna redujo al ejército de Kalayavana
Y a Dvarka envió un botín imponente...
A su vez a Mathura atacaba Jarasandha
Con veintitrés aksauhinis probando suerte

Para evitar la matanza de más soldados
Y para atender otros asuntos de importancia
Krsna huyó como si estuviera asustado,
Sin arma alguna y a pie, se alejó a distancia

Jarasandha lo siguió con cuadrigas e infantería
Y los Hermanos subieron a la cumbre Pravarsana
A cuya asombrosa altura cubren las nubes de Indra
Por varias horas el ejército los buscó sin ver traza

Al no hallarlo rociaron aceite
Y al alto pico prendieron fuego
Mas los Hermanos sin dejar verse
Saltaron de ciento cuarenta mil metros al suelo

Jarasandha consideró su misión cumplida
Y volvió de Mathura a su reino de Magadha
Mientras Dvarka con pomposa fiesta recibía
A sus dos grandes héroes Krsna y Balarama

Luego con Revati Se casó Balarama
La hija de Raivata gobernante de Anarta
Y Krsna esposó a la princesa de Vidarbha
Hija de Bhisrnaka, tras recibir su carta

A ese compromiso El debía atender
Y por ello dejó lo demás de lado
Su honor, su fama, veracidad, deber
No importan tanto para El
¡Como el clamor de Sus amados!

KRSNA RAPTA A RUKMINI

Rukmini la princesa de Vidarbha
A príncipes del mundo quita el sueño
Mas ella ya tiene al Señor de su alma
Krsna se llama quien será su dueño

Triste y temerosa está la princesa
Pues su hermano Rukmi quiere casarla
Con otro su amigo de la realeza
Que odia a Krsna llamado Sisupala

Pero Rukmini ya está enamorada
De ese Señor de quien canta Narada
En su dolor a un brahmana le pide:
«Lleva esta carta a quien Dvarka preside»

«En ella pongo mi amor, mi esperanza,
Mi entrega absoluta, toda mi vida,
Mi castidad, religión y confianza,
Llévala señor, sin más despedida»

Llega el brahmana hasta el portón de Dvarka
Y el guardia lo lleva donde está Krsna
Adora el Señor al santo sin mancha
Y con dulce voz así lo ilumina:

«Siempre un brahmana debe estar conforme
Sólo así se cumplirán sus deseos
Pues, ni siquiera Indra, el rey del cielo
Podría poner fin a sus ambiciones

Háblame del bien del rey de tu tierra
¿Son felices todos los ciudadanos?
El rey que es así por todos amado
Es querido por Mí y Mi gracia lleva

Si en esto no hayas que se encuentre falta
Dime, mi bien, la misión que te ordenan.»
El brahmana leyó entonces la carta

Donde Rukmini su amor le revela:

«Mi querido Krsna, ¡Oh infalible y hermoso!
Todo aquel que escucha una vez Tus glorias
Deja el dolor y absorto en Tu memoria
Te ve en todo lugar y está dichoso

Tal vez halles que mi hablar es muy osado
Y dudes de mis serias intenciones
Mas de aquellas que de Ti han escuchado
¿Quienes mantienen firmes sus pasiones?

Mi alma por ello ténla como Tuya
¡Oh Mukunda! ¡León entre los hombres!
Señor de la diosa de la Fortuna
De esta humilde sirvienta bien dispone

Eres bondadoso con Tus devotos
Por eso entrego mi alma y vida a Ti
Te he aceptado, Señor, por mi esposo
Y como Tu esposa acéptame a mí

¡Oh Señor Supremo de ojos de loto!
No dejes que el chacal se lleve aquello
Que está destinado al león y no a otros
Sería eso asunto absurdo y nada bueno

Soy tuya y te pido: ponme a Tu guarda
Si algo piadoso hice en vidas previas
Que ni otros príncipes ni Sisupala
Tengan mi mano, sólo Tú la tengas

Cuando salga a orar al templo de Durga
¡Oh Tú a quien adora el mismo Siva!
Rescátame de en medio de la turba
Y házme esposa Tuya de por vida.»

El brahmana dijo: «Querido Krsna
Este es el mensaje de la princesa
A decidirte pronto el tiempo obliga
No hay sino un día, si su mano aceptas.»

«Muy feliz estoy al saber de su amor
Por el que noche a noche Me desvelo
Por envidia a Mí su hermano mayor
Con Sisupal concertó los arreglos

Mas como de la madera ordinaria
Surge brillante el refulgente fuego
Así Rukmini será rescatada,
¡Luz de Mi vida! de entre todos ellos.»

Ansioso ordenó a Daruka Su auriga
Quien trajo presuroso a Balahaka,

A Saibya, Meghapuspa y a Sugriva,
Cuatro corceles veloces, sin tacha

Corrieron veloces en la cuadriga
Por la noche hasta llegar a Vidarbha
Ahí, a un pueblo llamado Kundina
Llegaron tras más de mil millas cruzadas

El rey Bismaka ya todo lo ha dispuesto
Para el matrimonio de su hermosa hija
Con Krsna más bien quería hacer esto
Mas el apego a su hijo lo inhabilita

Decorada está la ciudad entera
Toda limpia y de perfumes rociada
Con gente hermosa, con costosas telas,
Con perlas y guirnaldas ataviadas

Tras recibir abundante caridad
Como cereales, vacas, oro y plata
Los brahmanas se ocupan en cantar
Del cuádruple Veda auspiciosos mantras

El padre de Sisupla, Damaghosa,
Hizo lo propio invocando fortuna
Y tras toda ceremonia auspiciosa
Organizó su ejército en columnas

Pareciera que fuera a la guerra
Con sus incontables soldados
Elefantes, cuadrigas, caballos,
Estremeciendo la tierra entera

Llegaron a la ciudad de Kundina
Con sus soldados a la ceremonia
El rey y su hijo, las coronas,
De los que envidian a Rukmini y Krsna

Era un secreto por todos sabido
Que Rukmini amaba a nuestro Señor
Mas Rukmi no quiso verlos unidos
Y unos sabían de la carta de amor

Así hubo gran nerviosismo e intriga
Y por proteger a Krsna, Balaram
Llevó Sus cuadrigas e infantería
A las cercanías de la ciudad

Rukmini en el palacio esperaba
Llena toda de gran ansiedad
Mas ni El ni el brahmana llegaban
Y así triste se puso a pensar:

«Sólo una noche ahora queda

Para el día del matrimonio
Y ni Syam ni el brahmana llegan
A la angustia ya me abandono

Alguna razón habrá encontrado
Para no confiar en mi querer
Y seguro el brahmana frustrado
No ha querido tampoco volver

Tal vez los semidioses su ayuda
Por malatenderlos me quieren quitar
Enojados Brahma, Siva y Durga
Quieren ahora verme llorar

¡Oh hija del Himalaya! ¡Oh Durga!
Frío como la inmensa montaña
Frío como la piedra dura
Tu corazón, mi vida empaña...

¿Pero no es verdad que vendrás Govinda?
¿Me dejas ahora que me rendí a Ti?
Mi esperanza no muere, no termina
Aún queda tiempo... Aún puedes venir...

Mi esperanza de pronto se hizo incierta
¿Con qué seguridad cuento ahora yo?
No tengo garantía ni respuesta
Abandonada... lloro de dolor

(En este momento de angustia inmensa
¿Acaso la nada me va a salvar?
Te imploro, Govinda, tenme clemencia
Dime claro: ¿en quién más puedo confiar?)

Llevada al límite de su tristeza
Un signo bueno recorrió su ser
Temblor en el cuerpo de la princesa
Le decía que no debía ya temer

Ahí vio a su brahmana mensajero
Enviado por Krsna el Paramatma
Quiso bendecirlo con el cielo
Por la alegre noticia que le daba:

«Krsna vino por ti, no temas nada,
Te llevará consigo, así lo dijo,
Quiere tu gran amor, te lo repito:
Te quitará de ellos, fue Su palabra.»

El rey recibió a Krsna y Balaram
Y los invitó a la ceremonia
Dichosa estaba la gente toda
Al ver esas bellezas sin igual

Rukmini y Krsna, todos pensaban,
Son los que se deberían casar
Dentro de sí al Señor le oraban
Diciendo: ¡Oh Krsna, acéptala ya!

Si cosa buena una vez hicimos,
Sé misericordioso con nosotros
Acepta a Rukmini por esos votos
Que una vez Te alegraron, Te pedimos.»

(¡Ay piedad, piedad, como no hay ninguna!
¿Supieron de algo similar vosotros?
¡Qué grandeza sin envidia los devotos!
¡Orando por la Diosa de la Fortuna!)

Ahí va la princesa al templo de Durga
La acompañan su madre, amiga y guardias
Suenan los turyas, bheris, panavas,
Y otra música en armoniosa puja

Muchas esposas de brahmanas cantan
Creando todo un ambiente auspicioso
Ofrecen a Durga platos sabrosos
Sándalo, flores, suaves telas, lámparas

Sólo por tener a Krsna suspira
Y con respeto el artik presencia
El bhoga ofrecido reverencia
Y deja el templo tomando a su amiga

Los príncipes reunidos admiran su belleza:
Su cuerpo fino, ojos verdes, sus rosados labios,
Sus bellos rasgos, los zarcillos en su cabeza,
En su cabello esparcido, y sus pies enjorjados

Su belleza única no le quitaba humildad
Sólo a Krsna quería entregarse de alma y vida
Miró inquieta, sonrió inocente, y siguió a su hogar
Tintineaban en sus pies, dulce, sus campanillas...

Y mientras arreglaba el adorno de su mano
Vio a Krsna en medio de los príncipes lujuriosos
Ahún sin conocerlo lo distinguió como su amo
A ese su Señor amado, la sed de sus ojos

Krsna, ajeno a los demás, sin cuidado
Pronto llevó a Rukmini a Su cuadriga
Cual quita un león a chacales un venado
Mientras Balaram al tiempo aparecía

Jarasandha, el que perdió tantas guerras
Gritaba a los príncipes fuera de sí:
«¡De qué sirven, guerreros, sólo vean,
El chacal le lleva al león su botín!»

KRSNA DERROTA A TODOS LOS PRINCIPES

Los príncipes por Jarasandha entusiasmados
Montaron elefantes, caballos y cuadrigas
La bella Rukmini los había desmayado
Pero pronto se armaron para atacar a Krsna

Temibles guerreros estos reyes y soldados
Lanzaron sus flechas como si lluvias de invierno
Se volvió a hacerles frente el ejército Yadu
Y en ella tembló inquieto su corazón tierno

No te preocupes -le dijo Krsna- Mi querida
-Al sentir su vergüenza por causar la refriega-
Sin tardanza los soldados de Mi dinastía
Les quitarán sus vidas y acabarán la guerra

Los comandantes Yadus atacaron cortando
Cabezas con sus yelmos, brazos, arcos, por pilas
Mataron caballos, elefantes, asnos, creando
Espanto y dispersión en las filas enemigas

Huyeron los príncipes por no encontrar juicioso
Perder sus fuerzas por la causa de Sisupala
Fueron unos a consolar al del triste rostro
Y le dijeron para animarlo, estas palabras:

«No decaigas Sisupal, miembro de la orden real
Bien y mal es el juego dual del plano terreno
Cual títeres bailamos, en manos del Supremo
Por Su gracia tan sólo hay pena o felicidad.»

Tanto Rukmi y Sisupal fueron a sus hogares
Deseoso de venganza se encontraba el primero
Juntó al instante sus falanges militantes
Y al partir, juró antes los reyes altanero:

«A menos que mate en la lucha a Krsna
Y rescate a mi hermana de Sus garras
No volveré a mi ciudad de Kundina
Cumpliré esto, sepan mi palabra.»

¡Detente!- gritó a Krsna, la lucha ansiando
Y le disparó tres mortíferas flechas-
Cual cuervo que el ghí se roba, huyes volando
Y los principios de guerra no respetas.»

«A mi hermana tendrás en tanto bien puedas
Salvar de estos dardos de fuerza funesta...»
Tres arcos de Rukmi dejaron sin cuerda
Tres flechas de Krsna, callada respuesta

Seis y ocho flechas lanzó Krsna luego
Tres a la cuadriga con su bandera
Cuatro a los caballos, una al cochero
Tomó Rukmi allí cuanto arma pudiera:
Espada, escudo, lanzas de aire fiero
Pero Krsna igual, rompió todas ellas

Tomó Rukmi frustrado nueva espada
Y fue a Krsna como una mosca al fuego
La rompió también cuando se acercaba
Y con la Suya, quiso acabar el duelo

Mas Rukmini cayó sumisa al suelo:
«¡Yogésvara, no mates a mi hermano!»
Le dijo a Krsna, temblando de miedo
Ahogada la voz, sus ojos llorando

Sus joyas esparcidas en la tierra
En el día de su boda tan dolida
Se compadeció Krsna al así verla
Y a Rukmi optó por dejarlo con vida

Mas para darle un ejemplar castigo
Lo amarró y cortó su barba y pelo
Mientras los Yadus, tras Balaram mismo
Acababan con su ejército entero

Después Balaram retó a Su hermano
Por dejar a Rukmi sin pelo ni barba
Le dijo: «Hacer esto es como matarlo»
Y alegró a Rukmini al soltar su amarra

«Esto que has hecho con nuestro cuñado
Nunca debe hacercele a los parientes-
Y a Rukmini dijo: «Esto no es extraño,
Se sufre o se goza el fruto pendiente.»

Tanto a Rukmini y Krsna dio buenas enseñanzas:
«Cómo la conciencia arrepentida es cual la muerte
Cómo un ksatriya lucha con cualquiera por ganancia
Que tanto amor de su hermana, Rukmi no merece»

«Para el alma no hay amigo ni enemigo alguno
Las diferencias las ven el necio en base a los cuerpos
El alma mantiene al cuerpo como el sol al mundo
Cual la luna, el alma no cambia, aunque parezca esto»

«Como el soñar dolor y dicha causa
Lo mismo al alma los cuerpos que acepta
Mas toda ilusión en ella se pasa
Cuando al recuerdo de Krsna despierta»

«Rukmini no sufras por ignorancia

De sólo hablar la verdad ya hay alegría
Pues así se van las nociones falsas»
Palabras así, Balaram les decía

Sirvió a Rukmini ésto de consuelo
Sintiéndose tranquila y satisfecha
Mas Rukmi así abatido en el duelo
Se llenó de ira al faltar su promesa

Y no volvió a su ciudad, tal dijera,
Sino que una choza hizo en Bhojataka
Para acabar su vida en esa aldea...
Rukmini y Krsna siguieron a Dvarka

Allí Rukmini y Krsna felices se casaron
Dvarka vistió con banderas, flores y festones
Todos los habitantes llegaron con regalos
Hubo incienso y agua en los jarros en los portones

Lámparas de ghí alumbraban la noche
La gente feliz... Todos festejaban...
Música, canto, risas, fuertes voces
A la sublime pareja aclamaban

Reyes amigos llegaron montados
En elefantes llenos de embriaguez
Con sus trompas, jugando, arrancaron
Arboles de chambur y de nuez de betel

Bhismaka mismo vino a este festejo
Por Balaram y sadhus inducido
Era su anhelo concretar este hecho
Ver a su bella hija y Krsna unidos

Maharaj Nanda vino con sus gopas
Y reyes de Sriñjaya, Kuru, Kaikeya
Todos con gran festejo, pompa y escoltas
No querían perder la fiesta aquella

Poetas eximios hicieron poemas
Que encantaron cuanta princesa los oía
Cómo el caballero Krsna, heroico emblema,
¡Salva de su dolor al alma rendida!

PRADYUMNA LES NACE A KRSNA Y RUKMINI

Cuando el Señor Siva a cenizas lo redujo
Cupido se integró en el cuerpo de Vasudeva
Y de allí en el vientre de Rukmini se introdujo
Para volverse hijo de la pareja Suprema

El mismo nombre de Pradyumna lleva

Del catur-vyuhi que su poder le concede
Es «jivatma,» mas su belleza revela:
Que es hijo del Padre de todos los seres

Sambara, el demonio de gran misticismo
Debía morir en manos de Pradyumna
El lo sabía, y a los diez días de nacido,
Lo raptó y tiró al mar en aguas profundas

Mas allí un pez lo tragó recién sumergido
Pez que en funestas redes fue atrapado
Y a la casa del mismo Sambara vendido
Y el niño aún vivo del vientre rescatado

¡Mirad que bello niño aquí se encuentra!
-Exclamó el cocinero sorprendido-
Y a Mayavati lo entregó dándole cuenta
Para que cuidara de él como es debido

Fue entonces que vino el sabio Narada
Y contó toda la historia a Mayavati
Que era Cupido el niño a quien cuidaba
Y que ella fue su esposa llamada Rati

Creció el niño con singular premura
Y en Mayavati su conyugal afecto
Hasta que un día él notó su lujuria
Y le preguntó por la causa de esto

Allí le habló de su relación pasada
Cómo marido y mujer habían sido
Que al demonio Sambara pronto matara
Para lo cual le daba especial poderío

Y Pradyumna fue a enfrentar a Sambara
Con duros insultos lo incitó primero
Con su maza respondió a sus fuertes palabras
Con sus mazas los dos iniciaron el duelo

Sambara por Maya de armas místicas sabía
Y con su magia asúrica las lanzó de alto vuelo
Pradyumna las contrarestó con su maha-vidya,
Ciencia en la bondad, superior a lo negro

Después sacó su afilada espada
Y la cabeza de Sambara rodó por el suelo
Esta con joyas y yelmo así cortada
Causó lluvia de flores desde los cielos

Mayavati llevó a su esposo a Dvarka
Voló por el aire y descendieron brillando
Como un relámpago que de una nube baja
Y en la sala de un palacio se sentaron

¿Quién este hermoso joven sería?
-Entre sí las mujeres se preguntaban-
Tan bello y parecido a Krsna
Que de mirarlo no se cansaban

Rukmini devi allí también estaba
Su pecho se llenó de singular dulzura:
«¿Quién será la madre afortunada
Que dio vida a tan hermosa criatura?

Así mismo debería ser su tamaño,
Y así mismo su delicada figura
De mi pobre niño que me robaron...»
-Pensaba Rukmini con amargura-

¿Mas porqué tan parecido a mi esposo?
¿Porqué tanto amor hacia él yo siento?
¿Será él mi hijo?... ¡No puede ser otro!
Pensó y lo confirmó un temblor en su cuerpo

Krsna llegó con Sus padres en ese momento
Y Se quedó callado como si nada supiera
Mas al sabio Narada llamó en silencio
Quien tocando su vina apareció en la escena

A todos relató la historia entera
-Narada Muni quien todo conoce-
Alegre fiesta no hizo espera
¡Clamores felices, mil muestras de goce!

¡Volvió el hijo que había muerto!
¿Puede haber felicidad comparable?
Abrazos se daban, llenos de afecto,
Toda Dvarka estaba, ¡sin faltar nadie!

Todas las damas sintieron encenderse
El amor conyugal en sus pechos, ¡fugoso!
Era Cupido, no es de sorprenderse
Que quisieran probar su abrazo amoroso...

LA HISTORIA DE LA JOYA SYAMANTAKA

Satrajit, el devoto del sol
En su cuello luciendo la Syamantaka
De fortuna dadora, de gran fulgor,
Se paseaba por toda Dvarka

Brillando como ese radiante dios
Algunos pensaron: «Surya ha venido
A visitar a nuestro Señor...»
Y así Satrajit no fue reconocido

Tampoco a Krsna fue a visitar
Sino que su joya dejó bien guardada
Y olvidando al Señor la empezó a adorar
Con brahmanas que contratara

Setenta y siete kilos de oro producía
Y todo infortunio y dolencia alejaba
Riqueza que daba todos los días
Y que su alma al mundo a la vez apegaba

Krsna quiso que la joya fuera dada
Al rey Ugrasena cual honroso presente
Idea que no gustó nada
A Satrajit que la retuvo renuente

El hermano de Satrajit, Prasena,
Tomó un día la joya y montó a caballo
Paseando su orgullo se adentró en la selva
Donde un león lo atacó matándolo

Después Jambavan, poderoso gorila,
Devoto de Rama y de invencible temple
Al mismo león le quitó la vida
Y dio la joya a su hijo como un juguete

«Krsna mató a mi hermano Prasena
-Pensó Satrajit cuando él no volvía-
Pues no di la joya al rey Ugrasena...»
Y el rumor de esta idea tuvo acogida
Difamando a Krsna en Dvarka entera

Por ello Krsna decidió ir a la selva
Por caballeros de Dvarka acompañado
Muerto encontró a Prasena y a la fiera
Que Jambavan matara con sus manos

Después a la boca de un túnel largo y oscuro
Llegó Krsna que a donde Riksa llevaba
A sus amigos en la entrada detuvo
Y El siguió solo, llevando Sus armas

A la salida encontró al hijo de Riksa
Que con la joya Syamantaka jugaba
Ante los gritos de alarma de la nodriza
Llegó Jambavan a ver qué pasaba

Cubierto de ira, de furioso enojo,
Se paró ante el Señor para agredirlo
No lo reconoció, siendo su devoto,
Por su apego e ira lo vio como enemigo

Con armas y piedras se entrelazaron
Con árboles y puño en terrible encuentro
Golpes se daban como fuertes rayos

Por veintiocho días sin ceder ni un momento

Mas Riksa sintió disminuir su fuerza
Y ante tal contrincante se sintió extrañado
¿Cómo resistía con tal entereza
Los violentos golpes que le había dado?

En el mundo no había persona capaz
De resistir su poder impetuoso
De esa manera pudo realizar
Que atacaba al Señor, la sed de sus ojos

La ira y el apego no le dejaron ver
Que con Krsna luchaba con bravo esfuerzo
Mas este servicio dio al Señor placer
Y Se le manifestó gracias a eso

Jambavan pudo entonces comprender
Que con el Señor Supremo luchaba
Ofreciendo al punto obediencia a Sus pies
Su oración surgió cual vertiente guardada:

«Oh Señor que al mundo creas
Y que actúas como el factor tiempo
Tú controlas la naturaleza entera
Y nada escapa a Tu mirar atento

Tú eres mi venerado Ramacandra
El que cruzó en Su puente a Lanka
Aún recuerdo como con Tu mirada
Del mar sometiste su altanera falta

Después hirieron el cuerpo de Ravana
Con mortal silbido Tus agudas flechas
Roto el pecho y decapitadas
Mordieron tierra sus diez cabezas

Nadie puede a mí vencerme
Como hoy Tú, Gracioso Divino
¿Con qué propósito vienes a verme?
Dime ¡oh consuelo del afligido!...»

No sólo la joya le dio gozoso
Sino también la mano de su hija
Jambavati llamada, de ojos de loto,
De finos rasgos y belleza exquisita

De los veintiocho días doce esperaron
Fuera del túnel los amigos de Krsna
Ya en Dvarka a Candrabhaga adoraron
Temiendo una desgracia al Señor de la vida

Por bendición de la buena diosa
Krsna pronto llegó donde ellos

Consigo trayendo dos joyas valiosas
De Su amor y honra brillantes luceros

Pronto hicieron ceremonia auspiciosa
Felices de tener a la nueva pareja
Dvarka celebró fiesta pomposa
A la ofensa dada, honrosa respuesta

Luego Ugrasena convocó a una asamblea
Donde Krsna explicó todo lo acontecido
Satrajit sufrió en su corazón la pena
Por la infamia que había cometido

Pensando en cómo contrarestar su ofensa
De verguenza lleno, agobiada su alma
Decidió dar a Krsna la joya de vuelta
Junto con su bella hija Satyabhama

Mas Krsna sólo aceptó a la princesa
Que la joya en su altar no más la dejara
Así Dvarka gozaría por su presencia
De verse sin ningún dolor aquejada...

LA MUERTE DE SATRAJIT Y DE SATADHANVA

Por ese entonces los Kurus a los Pándavas
Dieron por morada la casa de laca
La cual fue consumida por las llamas
Noticia que fue recibida en Dvarka

A Hastinapur fueron Krsna y Balaram
Simulando el dolor por la tragedia
Sabían la verdad mas la callaban
Ante Bhisma y Vidura mostraron pena

De Krsna aprovechando la ausencia
Satadhanva conspiró contra Satrajit
Entró en su casa y con gran violencia
Lo mató de la forma más vil

Su hija Satyabhama y otras mujeres
Gritaban y lloraban, mas sin piedad,
Como un carnicero que ignora mercedes
Lo mató como a un animal

La muerte de Satrajit varios deseaban
Por codiciar la joya que poseía
O porque la mano de Satyabhama
No les fue dada después de ofrecida

Incluso Akrura y Kritavarma
Siendo devotos también participaron
Deseando que a Krsna le retornaran

La joya que El mismo había rechazado

Como no le fue dada de buena gana
Sino más bien por forzado compromiso
Krsna se negó entonces a aceptarla
Y sólo a la bella princesa quiso

Estos devotos se vieron en tal tranza
Pues Akrura fue por las gopis maldecido
Y Kritavarma por conocer a Kamsa
Estaba desde antes mal influído

El cuerpo de Satrajit en aceite fue puesto
Para que Krsna viera el malvado crimen
Y a Hastinapur fue entre lamentos
Su esposa Satyabhama a decirle
De qué manera su padre había muerto
Que volviera a Dvarka lo antes posible

Krsna lamentó la muerte de Su suegro
Y volvió a Dvarka a matar a Satadhanva
El malvado al saberlo sintió mucho miedo
Y fue a refugiarse con Kritavarma

Mas él le dijo que no podía protegerlo
De la ira de Krsna y Balarama
Que Kamsa y los suyos quisieron vencerlos
Mas ni uno pudo, i ni el terco Jarasandha!
«Ellos son la Persona Suprema
Y nosotros sólo gente ordinaria
¡No podría yo ni ofenderlos siquiera...!»
-Fueron así sus claras palabras-

Entonces Satadhanva fue donde Akrura
Pero él le advirtió de igual manera
Que enfrentarse a Ellos sería locura
Pues sólo con desearlo el mundo crean

«Krsna de niño levantó Govardhana
Siete días seguidos sin queja ninguna
¿Quién podría igualarlo en tal hazaña?
¡Aprecia Su gloria...!» -le dijo Akrura-

Satadhanva le dejó la joya y huyó
Muy veloz en escogida montura
Tras él fueron Sri Balaram y el Señor
En su cuadriga flameaba Garuda

Su caballo murió en la ciudad de Mithila
Y su fuga continuó a toda carrera
Los Hermanos también fueron a su siga
Corriendo a pie tras de su huella

Por fin el refulgente sudarsana cakra

Del demonio huidizo cortó la cabeza
En su ropa buscó Krsna la Syamantaka
Sin hallarla en ella para Su sorpresa

«Con alguien debió dejarla en Dvarka
-Dijo Balaram con convencido acento-
Ve Tú, Krsna, allá a buscarla
Puedes estar seguro de esto...»

Balaram decidió quedarse en Mithila
Donde era amigo del rey Janaka
Mientras siguiendo tras la joya, Krsna,
Decidió regresar a casa

Varios años quedó Balaram en tal ciudad
Como huésped de honor en el palacio del rey
Duryodhana se acercó en esa oportunidad
Para aprender la lucha con maza de El

Krsna cremó a Satrajit en Dvarka
Y luego mandó a buscar a Akrura
A Kasi había huído temiendo su falta
Kritavarma también huyó por las suyas

Pestes y disturbios la capital azotaron
Y a la ausencia de Akrura muchos lo atribuyeron
Pues por un hecho que a su padre había pasado
A su hijo también, como a alguien especial lo tuvieron

Fue cuando el reino de Kasi sufrió una sequía
Y un astrólogo aconsejó al rey, tras ver su carta,
Que a su hija casara en un propicio día
Con el padre de Akrura llamado Svapalka...
Cumplió el rey con todo, tal cual le decían,
Y desde allí en su provincia llovió sin falta

Otros dijeron que las desgracias
Eran por no encontrarse la Syamantaka
Por ello Krsna hizo que lo hicieran llamar
Y así volvió a Dvarka sin hacerse esperar

Krsna le pidió que la joya mostrara
Para que todos supieran que él la tenía
Al traerla como el sol mismo brillaba
Maravillando a todo el que la veía

Del hijo de Satyabhama sería
En el futuro su herencia justa
Akrura, alma piadosa, la guardaría
Hasta que el plazo debido se cumpla...

Quien esta historia escucha o describe
O quien tan sólo la recuerda
De toda difamación se ve libre

¡Y alcanza libertad, y paz verdadera!

KRSNA SE CASA CON CINCO REINAS

La mano de Draupadi ganaron los Pándavas
Y de allí al palacio de Hastinapur fueron
Luciendo hermosa prestancia gallarda
Y mostrando que habían salvado del incendio

Allá fue Krsna con imponente cortejo
Con Yuyudhana, Su comandante en jefe,
Tronar de tambores, clarines, festejo,
Iba donde sus devotos El que los protege

Los Pándavas Lo recibieron con alegría
Al igual que a Yuyudhana y a Satyaki
Sintieron que les volvía la vida
Al ver al Señor llegando hasta allí

Draupadi también se acercó a saludarlo
Con su gracia femenina natural
Todos los Yadavas que Lo acompañaron
Recibieron un sitio de honor por igual

Krsna fue a ver a Kunti, Su tía,
Quien se alegró mucho de verlo
Sabía que a El le debían la vida
Que nunca dejaba de protegerlos

«Cuando enviaste a mi hermano Akrura
Para saber cómo estábamos nosotros
Pude ver que siempre nuestro bien procuras
Que no debemos andar temerosos

A todos Tu protección prodigas
Pues no tienes favorito ni enemigo
Basta tan sólo con que uno Te pida
Para que reciba Tu afectuoso abrigo

A pesar de ser imparcial con todos
Es verdad que a Tus devotos prefieres
Como ama más la madre de algún modo
A aquellos hijos que de ella dependen..»

«¿Qué austeridad hicimos en vidas pasadas
Para que hoy seas tan bondadoso con nosotros?
Le dijo Yuddhistir- pues somos personas mundanas
En la vida familiar y en la política absortos

Los yogis místicos buscan Tu gracia
Con grandes esfuerzos y austeridades
Mas aun así Te les escapas

Y a nosotros nos muestras mil bondades

Tú eres la Personalidad de Dios
Y el Amigo Universal sin duda
A Tus devotos concedes Tu favor
Y a nadie niegas Tu ayuda...»

Krsna decidió pasar los meses de lluvia
Junto a los Pándavas, Sus buenos devotos,
Llenó de alegría a Hastinapura
El ver al Señor con su sonrisa de loto

Cierta vez Krsna y Arjuna salieron de caza
Y el segundo mató animales salvajes
Tigres, jabalíes, que eran amenaza
Para los hermitaños de esos parajes

También cazó animales pequeños
Como liebres y venados que no atacan
Y su carne en el sacrificio ofrecieron
Los avesados brahmanas de casta

Krsna tan sólo lo acompañaba
Pues El no necesita de práctica alguna
Después Arjuna quiso tomar agua
Y ésto los llevó a orillas del Yamuna

Mientras allí bebían y se refrescaban
Vieron caminar a una hermosa doncella
«Averíguame, Arjuna, cómo se llama,
-Krsna le dijo- pregúntale a ella...»

Que era Kalindi -supo Arjuna-
Quien en la ribera sacrificios hacía
La personalidad misma del Yamuna
Quien por esposo al Señor Visnu quería

«Sé que eres el gran héroe Arjuna
Ora porque sea un día mi esposo
Pues es sólo El quien a todos cuida
Sólo a El quiero, por El son mis votos...»

Al saber de ésto el piadoso Krsna
De inmediato accedió a aceptarla
La hizo subir a Su cuadriga
Y a Yuddhisthir fue a presentarla

Un día Krsna llamó a Visvakarma
El arquitecto de los semidioses
Para que hiciera una ciudad a los Pandavas
Con el arte y belleza que sólo él conoce

Luego Krsna le dio a Agni el bosque Khandava
Que al rey Indra le pertenecía

Sus hierbas medicinales necesitaba
Para recobrar su juventud perdida

Agni había complacido a Krsna
Al darle el sudarsan, poderosa arma,
Y el Señor con Arjuna en su cuadriga
Fue a ese bosque para ofrecer su dádiva

Agni devoró las hierbas preciadas
Y estando feliz regaló el Gandiva,
Cuatro caballos blancos, interminable aljaba,
Con dos poderosas flechas y una cuadriga

En esa ocasión Arjuna salvó a Maya
-Demonio místico que allí se encontraba-
De morir consumido por las altas llamas...

Maya agradeciendo a su amigo Pandava
Construyó la casa de asamblea
En tal forma que si un envidioso entraba
Donde había agua vería tierra
Y donde había tierra vería agua...
(Esto hizo confundir a Duryodhana
Cuyo odio aumentó sobremanera)

Pasado un tiempo Krsna volvió a Dvarka
Y tras determinar un día auspicioso
Esposó a Kalindi y en cada casa
Celebraron las nupcias llenos de gozo

Después Krsna Se casó con Mitravinda
Hermana de los reyes de Avantipura
Ella ya deseaba casarse con Krsna
Quien la montó decidido en Su cabalgadura

Siete fuertes toros debían ser vencidos
Para ganar a la princesa de Kosala
Varios príncipes la habían pretendido
Mas volvían gimiendo su esperanza frustrada

Era hija de Nagnajit, Satya llamada
Y en su corazón a Krsna quería
Los ritos propios para ello efectuaba
Anhelando ese amor noche y día

Allí llegó Krsna con cortejo pomposo
Y Nagnajit Lo recibió complacido
Satya rebozaba llena de gozo
El Señor de su vida había venido

«Si acaso algún acto piadoso he hecho
Y si en verdad Lo quiero por esposo
Seguro estará hacia mí bien dispuesto
Pues nunca El se niega a Sus devotos...

¿Mas cómo podrá complacerse conmigo
El Señor de Laksmi a Quien Siva y Brahma adoran?
Sólo por Su gracia estará complacido
Siento que no lo tendré de otra forma...»

«Tú eres Narayan -le dijo Nagnajit-
El sostén de todo lo que existe
¿Qué puedo darte u ofrecerte a Ti?
¿De qué forma puedo yo servirte?

No corresponde a un Ksatriya pedir nada
Y esta es una norma muy estricta
Mas hoy vengo por tu joya más preciada
Vengo a pedir la mano de tu hija

Tu hija dame, mas no pidas dote,
Es norma de los Yadus no dar recompensa
¡Oh rey Nagnajit! de Kosala el soporte
¡Házme saber lo que de esto piensas...!»

«¿Qué mejor pretendiente que Tú?
Señor de Laksmi ¡Siempre lo quise!
De entre los Yadus brillante luz
Con tu pedido mi casa bendices

Mas hace tiempo hice la promesa
Para probar en destreza a mi yerno
Que a siete toros de eminente fuerza
Tendría que dominarlos primero...»

Krsna respetó su firme medida
Y se hizo siete una vez en la arena
Con lo cual a Satya también le decía
Que en Dvarka hay un Krsna para cada reina

Pronto quedó dominado cada toro
Sometido, sus narices embridando,
Su orgullo y fama les quitó de aquel modo
Y los jaló de la sogá ya estando domados

Alegre fiesta celebró Kosala
La ciudad toda vestida de gala
Sus bendiciones regalaban los brahmanas
Y Nagnajit feliz profusa dote entregaba:

Diez mil vacas, tres mil sirvientas,
Miles y miles de elefantes y cuadrigas,
Millones de siervos de mansa obediencia,
Dio a Krsna el rey con su consentida

Mas los muchos príncipes que fallaron
En su intento de domar a los toros
En su camino a Dvarka los rodearon

Y llovieron flechas en incesantes chorros

Envidiando a la nueva pareja
Atacaron en forma furiosa
Mas Arjuna lanzó su flecha
Contrarestando todas las otras

Como las bestias menores huyen del león
Así de Arjuna los príncipes cobardes
Con su Gandiva a todos los dispersó
Sin herir ni matar a nadie...

Krsna también se casó con Bhadra
La hija de Sutrakirti, Su tía,
Y con la hija del rey de Madras,
Laksmana, de cualidades divinas

La raptó en su svayamvara
Como Garuda privó a los demonios del néctar
En medio de los príncipes que allí estaban
Se adueñó el héroe de Su princesa

El Señor quien todo posee
A mil otras hizo Suyas
¡Después de liberarlas de manos crueles!
¡Después de matar a Bhaumasura!

LA SALVACION DEL DEMONIO BHAUMASURA

El poderoso demonio Bhaumasura
En todo el universo dejó traza:
Robó la sombrilla del trono de Varuna,
Los aros de Aditi y ocupó Maniparvata

Por ello Indra fue a quejarse a Dvarka
Y Krsna y Satyabhama volando en Garuda
Fueron a su ciudad sin tardanza
A la bien guarnecida Pragyotisapura

De difícil acceso, bien rodeada,
Por cuatro fuertes y numeroso ejército,
Encerrada luego por canales de agua,
Gases letales y cables eléctricos

Su masa abatió a murallas y soldados
Y obvió la barrera de gas y agua
Sudarsan fue a su paso los cables cortando
Que el demonio Mura con su ciencia creara

Después vibró Su caracola gloriosa
Rompiendo el corazón de los más osados
Las máquinas de guerra también fueron rotas

Y los fuertes con su maza destrozados

Allí llegó Mura con sus cinco bocas
Su grito estremeciendo los cielos
Del agua salió en embestida furiosa
Brillando como el sol que deja ciego

Con su ira amenazó al mundo entero
Y su mortal tridente destinó a Garuda
Mas dos flechas de Krsna lo rompieron
Y otras a sus bocas le dieron más furia

Su maza lanzó al Señor con fuerza
Y al verla rota atacó con sus manos
Mas con Su disco le cortó las cabezas
Y calló muerto al agua sangrando

Entonces los siete hijos de Mura
Con Pitha por jefe buscaron venganza
Atacaron al Señor con firme bravura
Con espadas, tridentes, picos y mazas

Mas calleron sus armas pulverizadas
Por las flechas del hábil contrincante
Sus brazos, cabezas, piernas, cortadas
Muertos los hijos con su comandante

Bhauma también se llamaba Narakasura
Por ser hijo de la tierra personificada
Tomó sus armas y al igual que Mura
Fue al ensangrentado campo de batalla

Al salir vio a Krsna como hermosa nube
Que al radiante sol en lo alto circunda
Con sus elefantes salió y muchedumbre
De guerreros que nunca en el campo reculan

Lanzó su temible arma Sataghni
Que mata a mil hombres de un disparo
Los demás también lanzaron al aire
Sus armas que al dulce Señor buscaron

Todas ellas fueron despedazadas
Y otra vez muertos bestias y soldados
Sus brazos, cabezas, piernas, cortadas
Por Sus flechas cayeron mutilados

Garuda también con su pico y garras
Diesmó el ejército, elefantes y caballos
Bhaumasura lo atacó con sus armas
Mas sintió que con flores era golpeado

Allí Bhauma vio frustrado su intento
Pero aún así echó mano a su tridente

Sin embargo Krsna no le dio tiempo:
Su cabeza cayó con su casco y aretes

Gran lamento de sus parientes
Lluvia de flores caída del cielo
Bhumi, la tierra, llegó reverente
Una guirnalda Vaijayanti trayendo

De Aditi devolvió los aros preciosos
Y de Varuna la celestial sombrilla
Una joya regaló al de ojos de loto
Y postrándose Le dijo con alegría:

«Desciendes para cuidar a Tus devotos
Y con Tus cuatro símbolos Te presentas
Tus ojos, Tus pies, son suaves cual loto
A Ti te ofrezco mis reverencias

Siendo Omnipresente aun así apareces
Esta vez como el hijo de Vasudeva
Por Ti la ignorancia se desvanece
Mis reverencias a Ti, que al mundo creas

De Ti nacen Brahma, Visnu y Siva
Para crear, mantener y destruir
Mas no caes presa de esta energía
La materia no puede afectarte a Ti

Tú eres la naturaleza material
El Padre del universo y el Tiempo eterno
Aun así siempre eres trascendental
Todo está en Ti, los devas, el mundo entero...

Al mismo tiempo existes separado
Y tienes Tu personalidad individual
Eres uno y distinto con lo creado
No todos comprenden esta verdad...»

Después Le entregó al hijo de Bhauma
Bhagadatta llamado, para que Lo proteja
Krsna le dijo: «No temas nada»
Y entró al palacio lleno de opulencia

Dieciseis mil cien esposas habían
Dentro del palacio del cruel Bhaumasura
El demonio las tenía cautivas
Y al ver a Krsna Lo hicieron suyas

Su heroica mano deseó cada una
Sin vacilar, con oración sincera
Realizaron así en forma madura
Que sin Krsna la vida se va en quimeras

En un palaquín salió cada una

Con destino a Dvarka, a su palacio,
¡Rendirse a Krsna! ¡Bendita fortuna!
¡Seguid de estas santas sus sabios pasos...!

A Amaravati siguieron Krsna y Satyabhama
Y a Indra y Sacidevi vieron en su morada
La joya de Aditi a Indra fue devuelta
Después de ofrecer debida reverencia

Entonces Satyabhama deseó la parijata
Hermosa flor que a Rukmini regaló Narada
Krsna le ofreció que llevara una planta
Idea que a los devas no agradó en nada

Satyabhama eligió una de ellas gustosa
La que Garuda acomodó en su espalda
Surgió una contienda a los devas impropia
Donde Krsna mostró Su gloria probada

Y a la tierra volvió con Su parijata
Siguiendo su aroma los cisnes del cielo
Hermoso quedó Su jardín en Dvarka
Adornado por esas flores de ensueño

Sukadeva y otros santos no gustaron
De la actitud egoísta de Indra
Quien recibió con gusto los aros
Mas no quiso darle una flor a Krsna

Luego Krsna Se expandió en dieciseis mil cien
Para casarse con cada princesa
Mostrando que nadie puede ser como El
Dio a cada una amor, un palacio, y riqueza

Con ellas gozó la vida hogareña
Y ellas Lo atendieron, no sus sirvientas,
Como un hombre común actuaba en la tierra:
Reían se abrazaban.... sin diferencia...

LAS CONVERSACIONES ENTRE KRSNA Y RUKMINI

En un palacio de joyas
Con guirnaldas de perlas
Hay un jardín con luna
Donde no llega la pena

Donde hay flores cameli
Donde hay flores baela
Donde unas abejas zumban
Por donde Rukmini pasea

Allí hay flores parijata

Que a mil pájaros albergan
Donde entran rayos de plata
Para que tranquilos duerman

En el cuarto de Krsna
Hay colchones muy blancos
Allí dulce lo abanica
Quien Lo quiere tanto

De oro puro la camara
Con su mechón blanco
Más hermoso en la mano
¡De quien Lo quiere tanto!

Son Rukmini y Krsna
Son Laksmi y Narayan
Son la belleza misma
Amos de los que aman

Y los juegos del amor
Que buscan broma y risa
Y el rojizo rubor
De la amada que se irrita

Así habló Krsna una vez
Buscando un día el enfado
Y para sentir el placer
De verse regañado:

«¡Oh princesa de Vidharba
La más bella e inteligente!
¿Porqué entre tantos que te amaban
Me elegiste a Mí? ¡Qué sorprendente!

¡Codiciada como estabas
Por tanta gente excelente!
Entre ellos Sisupala
¡No te habría faltado nada!
Siempre de ti pendiente

Sisupala Me supera
En nada Yo le igualo
¿Porqué tú, buena y bella,
Preferiste Mi lado?

Y un secreto te revelo
Aunque Me duela el alma:
Construí Dvarka por miedo
Del heroico Jarasandha

Tengo esta posición real
Pero no la merezco
Pues a Mi abuelo debí dar
Su trono de regreso

Nadie tiene noción
De Mi posición y deber
Si soy príncipe o pastor
Hijo de Nanda o Vasudev

Unos deseaban fuera fiel
Al amor de Radharani
Pero Vrindavan dejé
Sin importarme nadie

Quise ser famoso rey
Sin tener Yo ningún reino
Nadie puede comprender
De Mi vida qué deseo

Como nada tengo fijo
Me llaman vagabundo
Me elegiste a Mí, ¡preciso!
¡Habiendo tantos en el mundo!

Tampoco Soy refinado
Y no me conformé contigo
Con miles Me he casado
Sin complacerlas, ya habrás oído

Me crié en una aldea
Nada sé de vida urbana
No conozco la manera
De agradar a una dama

Si a una mujer atraigo
Después sufro de por vida
Uddhava y Akrura Me contaron
Que en Vraja lloran noche y día

Puedes ver Mi buena esposa
El resultado de amarme:
Una vida de congoja
Por Mi carácter inestable

Y he vivido en la miseria
En una cárcel nací
Por salvarme Vasudeva
Me llevó a Vraja a vivir

Allí cuidé muchas vacas
Pero Mía no era ninguna
Y nada es Mío aquí en Dvarka
Tal ha sido Mi fortuna

También Mis bhaktas son pobres
Pues la pobreza a Mí atrae
El rico se Me esconde

Y a Mis devotos evade

Por ello mal Me elegiste
¡Y siendo tú tan educada!
¿Cómo este error cometiste?
¿Cómo fuiste así engañada?

¡Pero aún no has perdido nada!
Puedes aún cambiar tu vida
Te casaste apresurada
Sin conocerme todavía

Te hablaron muy bien de Mí
Mas Soy sólo un mendigo
Sin ni verme, por sólo oír
Me elegiste por marido

Pero bueno, aún es tiempo
Has ahora otra elección
Quien cual tú, rico en talentos,
Sea el dueño de tu amor

Elige a alguien que te ayude
En esta vida y en la otra
Tú ya has visto, Yo no pude
Busca unión más provechosa

Tú sabes cuántos Me odian:
Salva, Sisupal, Dantavakra,
Tu hermano Rukmi, ¡hay de sobra!
Te robé de ellos por venganza

Debes saber que no te quiero
Ni la vida familiar Me atrae
Ni Mis bhaktas tienen apego
Por familia y propiedades

La autorealización Me gusta
Lo demás no Me interesa
Como los Míos que nunca
Mi servicio amoroso dejan

(Rukmini estaba orgullosa
Por ser la preferida
De entre Sus miles de esposas
Era ella la más querida

Mas Krsna ama la humildad
Por ello usó palabras duras
«Krsna me quiere dejar»
Pensó ella casi en locura)

El llanto asomó a sus ojos
A su voz calló el lamento

Su corazón tembloroso
Guardó nervioso silencio

Como una vara parada
Callado hasta el pensamiento
Su mano soltó la cámara
Cayó desmayado su cuerpo

Allí estaba Su amor
Caída Su princesa
Su cabello se esparció
Ya ida su conciencia

¿Que Krsna la dejaría?
¿Cómo aguantar tal idea?
¿Qué valor tiene la vida?
¿Sin Él, qué más le queda?

Krsna entonces pudo ver
Que no entendió Su broma
Se levantó al verla caer
Perdida en el coma

En Su forma de Narayan
La ayudó a levantarse
A ella, la más amada
La del dolido trance

La animó Su caricia fresca
Y Su abrazo contra el pecho
Sentir jugar en su cabeza
Su suave mano con afecto

¡Ay amor que de amor vive!
No hay de esto igual reseña
Nada así el mundo concibe
Amor que al Amor enseña

Y El le habló dulces palabras
A ella, la afligida,
Buscando consolarla
Le dijo el Señor Krsna:

«¡Oh perfección del amor!
¡Oh tú la más querida!
¿Cómo voy a dejarte yo?
¿No entiendes las bromas Mías?

¡Oh reina de mis sueños!
Sólo quise ver tu enojo
Retándome fruncido el ceño
Temblando tus labios rojos

Eres Mi eterna compañera

Y es normal bromear entre esposos
Esto alegra la vida hogareña
Y alivia el trabajo engorroso...»

Hablándole de mil maneras
Le consoló su dolor
Y hasta no ver que sonriera
No cesó en Su fervor

Y entonces habló ella
Como música su voz
Palabras que eran prueba
De su profundo amor:

«Tú eres el Señor Supremo
Y a Tu lado yo soy nadie
Es verdad que no hacemos
Pareja entre iguales

¡Oh Señor de Siva y Brahma!
En nada puedo ser Tu igual
Cuando dices que me amas
Es sólo por Tu piedad

Es verdad que evitando a los reyes
Viniste a Dvarka a orillas del mar
Mas no es a esos reyes que temes
Sino a la triple modalidad

Huyendo de ellas Te guardas
En cada corazón
No hay aquí algo que Te atraiga
Salvo el más puro amor

Eres también enemigo
De muchos reyes, es verdad,
Que son los varios sentidos
Que atan a cada entidad

Tu nombre es Hrisikes
«El Señor de los sentidos»
Te adora a Ti todo aquel
Que evita estarles sometido

Es verdad que no eres rey
De esta oscura morada
Como Tus devotos, se bien,
Que de aquí no esperan nada

Buscando un camino de luz
El poder del mundo rechazan
Ellos actúan como Tú
Huyendo de esta amenaza

Es cierto, no tienes metas,
Como el común de la gente
Tus devotos al igual demuestran
Tal actitud indiferente

A estos santos y sabios
Como a simples locos los ven
No entienden qué andan buscando
Su fin en la vida cuál es

Si a Tu devoto no entienden
Menos aún podrán contigo:
Cómo actúas, qué pretendes
Cómo eres nuestro amigo

Dices que nada posees
Mas no eres pobre por ello
Pues todo eres, todo tienes
No precisas de nada externo

¿Cómo puedes Tú ser pobre
Si hasta los devas Te adoran?
Ellos conceden favores
Pero por Tu gracia oran

Que los ricos no Te adoran
Eso también es cierto
Pues sólo buscan la forma
De gozar sin contratiempos

Has declarado que quieres
A quien no posee nada
A quien sólo a Ti te tiene
Como el gran sabio Narada

Y que el matrimonio debe ser
En condición de igualdad
De belleza, riqueza, saber...
Cosas que sólo Tú das

Quien tiene sabiduría
Por Ti todo lo deja
El mismo brahman olvida
Ansiando Tu amor por meta

Tú comprendes todo interés
Y Te busca el bueno y sincero
Sólo das lugar a Tus pies
A ese indagador verdadero

Que los mendigos Te alaban
Esto también es correcto
Pero ellos son grandes almas
Todos devotos excelsos

Ellos perdonan toda ofensa
Y todo toleran en su avance
Inspirada por su influencia
Quise yo solicitarte

Y si estás en la miseria
Es por esos mendigos
A ellos nada les niegas
Por eso quise seguirlos

¿Qué son el rey Indra, Siva y Brahma?
A ellos no quise aceptarlos
Pues del tiempo no salvaguardan
Sólo en Ti hay buen cuidado

Jarasandha, Sisupala...
¿Quiénes son a Ti comparados?
A ellos que me deseaban
Vi como insectos ordinarios

Que de los reyes tienes temor
Declaraste, mas no lo creo
Pues como un valiente león
Me raptaste de entre ellos

Tomándome del brazo
Me subiste a Tu carro
Y el zumbido de Tu arco
Bastó para ahuyentarlos

¿Porqué quién se rinda a Ti
Tendrá vida de congoja?
Por el contrario lo que oí
Es que habrá vida gloriosa

Bharata, Anga, Gaya, Prithu...
Y otros reyes aclamados
Dejando trono y prestigio
Felices Tus pies adoraron

Me dices que elija a un esposo
De entre los príncipes y reyes
Pero no gustaré de otro
Que a la vejez y muerte teme

Tu eres fuente de todo bien
Y los sabios Te admiran
Después de conocer Tus pies
Ni la más tonta mujer
Dejaría Tu compañía

Si alguien Te sirve a Ti
Lo bendice madre Laksmi

Y se vuelve puro y feliz
¿Quién habrá que Te rechace?

Tú eres el Amo del mundo
Y complaces a Tus devotos
No creas que fue inmaduro
Elegirte por mi esposo

Mándame a cualquier especie
Eso en nada me preocupa
Pero en Tu servicio siempre
A esta sierva Tuya ocupa

Pues a Tu siervo liberas
De esta existencia ilusoria
A Tu devota sincera
Por favor no abandona

Me dices: «Toma a Sisupala,
A Jarasandha o Dantavakra...»
A quienes por sus labores árdidas
En la vida se destacan

Como burros trabajan
Y cual perros son heridos
Luego cuidan en qué gastan
Como gatos mezquinos

De sus esposas esclavos
-A sus caprichos rendidos-
Quienes de Ti no escucharon
Los aceptan por maridos

Por Siva y Brahma alabado
¿Quién no querrá más que a Ti?
Un hombre a un cuerpo apegado
¿Cómo puede hacer feliz?

Su alma así cubierta
Por piel, sangre, huesos, vellos,
Carne, grasa, orina, fecas,
Uñas, barbas y cabello

Un cuerpo además muerto
Por gérmenes disfrutado
Será querido de cierto
Por quién no Te ha adorado

Tú eres autosatisfecho
No Te importa si soy hermosa,
Calificada o con defectos...
No es cosa asombrosa
Que no me tengas aprecio

Es natural, eres Supremo,
¿A quién Te puedes apegar?
Mas aun así mi deseo
Es no dejarte jamás

Tú mismo creas la pasión
Y a veces con ella me miras
Y esos momentos los tomo yo
Como bendiciones en mi vida

No es amarme Tu deber
¡Oh fin del amor mío!
El amarte llena mi ser
¡Gracias por serme conocido!

«Querida esposa -dijo Krsna-
Me admira ver tu gran amor
Cualquier cosa que Me pidas
Cuenta ya con Mi favor
Tu amor es puro y genuino
Me has mostrado gran lealtad
A un amor así Me rindo
Soy ahora tu propiedad

Quien goza de los sentidos
-Ciego en la vida sexual-
No está hacia Mí atraído
Sino a la vida infernal

Ellos de Mí nada quieren
Gozan como el animal
Pues en este mundo obtienen
El mismo placer carnal

Mas Tú eres Mi devota pura
Pues nada material deseas
Te quiero a Ti más que a ninguna
Y tu amor por Mí nadie supera

Me elegiste por tu esposo
Sin conocerme siquiera
Entre muchos reyes hermosos,
Ricos y fuertes de la tierra

Me enviaste atenta carta
Y como en venir tardaba
Perdiendo toda esperanza
Aire y vida te faltaban

Pensaste incluso en morir
Si tu mano no era Mía
No existe otro amor así
Tuya es ahora Mi vida

Deshonré a tu propio hermano
Y luego Balaram lo mató
Mas nada dijiste en reclamo
Temiendo perder Mi amor

Yo no puedo pagar esto
Eterna deuda adquiriré
Tu dulce y bello sentimiento
Gloria eterna sean para ti...»

Rukmini y Krsna se aman
No existe un amor así
Dioses y santos lo alaban
Cantan su gloria sin fin

Rukmini y Krsna se aman
Ese amor has de servir
Rindiendo a él toda tu alma
Sin mezquindad, te hará feliz...

Y así vivió Krsna con Sus esposas
El atmarama en sí satisfecho
Atendiendo a todas en forma afectuosa
Del esposo ideal dando el ejemplo

EL ARBOL GENEALOGICO DE LA FAMILIA DE KRSNA

Fue en Dvarka donde fuera
Que hubo aquella ciudad
Ciudad de primavera
De belleza sin igual

Mil castillos la adornaban
¿Mil castillos? ¡Muchos más!
Y en cada uno amaban
A Quien nos ama más

Palacios que ni soñara
El más loable soñador
Calles, fuentes enjoyadas
De todo en todo lo mejor

Las aves que cantaban
Sembrando el amor
La música que tocaba
En cada esquina un trovador

Los perfumes que tiraban
A los caminos en flor
Toda Dvarka ella cantaba
Las glorias de Su Señor

Y las reinas que Lo amaban

Con sus miradas de amor
Todo el día Lo esperaban
Añorando Su favor

Para cada una El estaba
-Para cada corazón-
«Sólo es Mío...» -así pensaban-
Llenas de ingenua ilusión

Para cada una un castillo
Con salones y balcón
Para cada una el abrigo
Y el abrazo del Señor

Dieciseis mil eran las reinas
Cada una hermosa flor
Más ciento ocho todas ellas
Enamoradas del Amor

Diez hijos con El tuvieron
Cada uno hermoso sol
Miles y miles fueron creciendo
Hijos y nietos del Señor

La hija de Rukmi i gran sorpresa!
Con un hijo de Krsna se casó
Pradyumna y Rukmavati hicieron pareja
Lo que a muchos admiró

Y el hijo de ellos, Aniruddha
Una nieta de Rukmi esposó
A Pariksit asaltó sin duda
Una pregunta por esta unión:

«¡Rukmi que a Krsna tanto odiaba!
Y a quien el Señor tanto humilló
¿Cómo a su descendencia casaba
Con quienes avivaban su rencor?...»

«Por su amor a Rukmini lo hizo
-Así Sukadeva le respondió-
Y su hija misma a cupido quiso
Dar la guirnalda de su elección

Después Rocana y Aniruddha
Tuvieron igual unión
Este hijo de Pradyumna
En Bhojataka se casó

Allí el rey de Kalinga
A Rukmi mal aconsejó:
«A Balaram hoy desafía
A un ajedrez, salva tu honor...»

Y así iniciaron las partidas
Donde monedas de oro apostaron
Cien, mil, diez mil ya perdía
Rama en tres veces que jugaron

El rey de Kalinga se burlaba
Y mostraba sus irónicos dientes
Su plan de vencer a Balarama
Mostraba un resultado excelente

Sabía el rey que el ajedrez
No era el fuerte de Balarama
Y si Rukmi lograba vencer
Lavaría su mala fama

Cien mil apostó Balarama
Y cien millones después
Ambas partidas ganadas
Que Rukmi no supo perder

No aceptaba su derrota
Y al mismo Balaram ofendió
De pronto con clara nota
Habló en el cielo una voz:

«Balaram ha vencido»
Así cada uno escuchó
Mas Rukmi envanecido
No le prestó atención

«¡Ah Ustedes Krsna y Balaram
¿Qué pueden saber de ajedrez?
De algunas vacas que cuidaban
Algo aprendieron tal vez...»

Esto dicho muchos rieron
Mas Balaram Se enfureció
Sus ojos rojizos se encendieron
Como un fogoso sol

Tomó entonces Su maza
Y a Rukmi lo mató
Ante tal circunstancia
No hubo rey que no huyó

Esos blancos dientes que mostraba
El rey de Kalinga con pretensión
Esos mismos quebró Balarama
Cuando Su maza lo golpeó

Y a los otros reyes que huían
Piernas y brazos les quebró
Ninguno de ellos se atrevía
A presentarle oposición

Sri Krsna permaneció callado
Para no causar dolor
Ni a Rukmini ni a Su hermano
Dio ninguna opinión
Pues la muerte de Rukmi
No era igual para los dos

Así dejaron Bhojataka
Aniruddha y Rocana unidos
Para dirigirse a Dvarka
Con escolta y son festivo...

EL ENCUENTRO DE USA Y ANIRUDDHA

Fue una noche en que soñara
Su primer sueño de amor
Tantos besos le daba
Quien aún no conoció

Su piel era morena
Sus ojos amplio candor
Su ropa amarilla seda
Todo él dulce fulgor

Usa era una bella niña
Quien no conocía varón:
«¿Dónde estás vida mia?!»
Despertando exclamó

Allí se reunieron las amigas
De la princesa en flor:
«¿Con quién soñabas querida?
¿Quién se adueña de tu amor?»

Citrlekha su confidente
Con sonrisas la apremió:
«Dime, ¿quién piensas merece
La miel de tu corazón?»

¿Cómo es que así despiertas
Con tal apasionado clamor?
¿Quién es tu digna pareja?
¡Responde a esto por favor...!»

Usa dijo:
«¡Que largos eran sus brazos!
¡Sus ojos lotos al sol!
Vieras que hermoso muchacho
Nadie podría negar su amor

Con orgullo te declaro
Que muchos besos me dio
Mas después de haberme besado
Me dejó en este dolor...»

Así dijo Citralekha:
«Yo lo haré venir princesa
No llores penas de amor
Si en este mundo se encuentra
Yo lo haré tu señor

Te dibujaré varios rostros
Y tu indicarás al ladrón
Al que tiene ojos de loto
Y anhela tu corazón...»

Dibujó muchas caras
Siddhas, caranas y devas,
De humanos, Krsna y Balarama
Mas ninguno de ellos era

De pronto dibujó a Pradyumna
Y Usa se sintió avergonzada
Más al ver la copia de Aniruddha
Sonriendo bajó la mirada

«¡Es el nieto de Krsna, Aniruddha!»
-Supo Citralekha sin conocerlo-
Y a Dvarka fue en la noche oscura
Cruzando el espacio etéreo

Llegó al lugar donde dormía
Y con él emprendió el vuelo
Usa brillaba de alegría
Al ver cumplido su sueño

Y allí felices vivieron
En medio de juegos de amor
Muchos días transcurrieron
Sin darse ni cuenta los dos

Mas los guardias del palacio
Sospecharon de la menor
Sus actitudes y trato
Delataban su pasión

Fueron a decirle a Banasura
Al padre de la bella flor:
«Tememos mala fortuna:
¡Que tu hija conoce varón...!
Cuidadas están las puertas
¡Quién sabe cómo entró!
Siempre estuvimos alertas
Mas dudamos con razón...»

Airado entró Banasura
Poseído de cruento furor
Con su ejército y armadura
A enfrentar al pretensor

Y allí su bella hija estaba
Perdida en juegos de amor
Ante él mismo se abrazaban
Ajenos a todo temor

De mil enemigos rodeado
Por fin tomó un enorme hierro
Y a sembrar muerte preparado
Cual Yama mismo daba miedo

Quebró muchos brazos y cabezas
Muchas piernas y huyó veloz
Mas Bana lo atrapó de sorpresa
Con la naga-pasa que le lanzó

Banasura el de mil brazos
El devoto del señor Siva
No encontraba a su paso
Rival a su medida

En su ira destrozaba
Las montañas mismas
Buen contendor buscaba
Mas en el mundo no lo había

Por ello el demonio un día
Se acercó a su señor
«Alguien quien a mí se mida»
-Le pidió con fervor-

«Ya tendrás ese rival
¡Oh gran necio- le dijo Siva-
Tu orgullo va a aplastar
Como pisando a una brisna...»

Con esto Bana quedó feliz
Al saber que sería vencido
Sus mil brazos tendrían por fin
Un respetable enemigo

Usa entretanto lloraba
Al saber de su amor preso
Ella que tanto lo amaba
Mojó su angustiado pecho...

EL SEÑOR KRSNA LUCHA CON BANASURA 62

Cuatro meses pasaron
Y los Yadus nada sabían
De cómo Aniruddha fue llevado
Hasta que Narada los visitó un día

Por él fueron informados
De todo lo acontecido
Y al instante formaron
Batallón bien fornecido

Con miles y miles de soldados
Caballos, elefantes y cuadrigas
La ciudad de Bana rodearon
Con marcha firme y decidida

Al saber de esto Bana enfurecido
Reunió a sus hábiles guerreros
Su comandante fue Siva mismo
Quien montó en Nandisvara con apremio

Sus hijos Ganapati y Karttikeya
Al frente con su padre fueron
Imaginen ustedes tal guerra
Que hizo erizar los pelos

Krsna se enfrentó con Siva
Pradyumna con Karttikeya
Guerreros sin par se batían
En horrorosa refriega

Los devas desde el cielo
Presenciaban la batalla
Krsna y Siva en el duelo
Usaban celestiales armas

Un brahmastra opuso Krsna
A uno que Siva Le lanzara
Y a un arma ciclón que venía
Krsna opuso una montaña

Siva usó su arma de fuego
Y Krsna respondió con lluvia
Con su pasupata atacó luego
Aquel que lleva la luna

El narayan-astra usó Krsna
Para anular la pasupata
Esto desesperó a Siva
Quien disminuyó su amenaza

Usó Krsna su arma de bostezo

Que causa cansacio al enemigo
Siva abandonó todo esfuerzo
Y agotado quedó casi dormido

Krsna entonces atacó a Bana
Matando a los soldados de éste
Con mazas y espadas regaba
A diestra y siniestra la muerte

Y Pradyumna a Karttikeya
Le propinó mortal herida
En su pavo dejó la refriega
Temeroso por su vida

Al comandante de Bana, Kumbhanda
Como a Kuparna su asistente
Les dio con su maza Balarama
Dejándolos heridos de muerte

Banasura vio esto airado
Y dejando a su contendor Satyakí
Con quinientos arcos bien tensados
A Krsna lanzó flechas mil

Mas Krsna sin ningún esfuerzo
Con sus flechas los arcos partió
Sus caballos también fueron muertos
Con lo que la cuadriga se rompió

Después tocó la Pancajanya
Y en el cielo de pronto se mostró
Una diosa que Bana adoraba
Desnuda estaba ante el Señor
Su nombre era Kotara
Para confundirlo así apareció

Krsna dio vuelta Su cara
Para no ver su cuerpo desnudo
Situación que aprovechó Bana
Para huir a lugar seguro

Todos los asociados del señor Siva:
Los pretas, bhutas, duendes y fantasmas
Huían de las punzantes flechas de Krsna
Abandonando el campo de batalla

Siva recurrió a su última arma:
La Sivajvara de fuego ardiente
Sus tres cabezas y piernas se acercaban
Al más hábil de los combatientes

Las cenizas marcaban su paso
Todo ardía a su alrededor
Krsna vio que El era el blanco

Del más temible depredador

Entonces lanzó su Narayanjvara
Su arma de frío contra la de calor
Y de a poco empezó a enfriarla
Por lo que en Siva se refugió

Mas Siva no pudo protegerla
Y por ello volvió al Señor
Y con rendición verdadera
Le dirigió esta oración:

«¡Oh Señor! Tú eres la Conciencia Suprema
Por ello nadie es Tu igual o mayor,
Ni Brahma, ni el gran Mahadeva,
Ni ser alguno en la creación

Estoy sufriendo por tu Narayanjvara
Y si no me rindo a Ti siempre sufriré
Retira de mí mi conciencia mundana
Y dame amparo a la sombra de Tus pies...»

Así oró en pocas palabras
Elogiando Su gracia infinita
Cómo a Sus devotos siempre ampara
Y Su amorosa mirada no les quita

«Estoy complacido con lo que declaras
Y no estés más ansioso-dijo el Señor-
Quien recuerde esta lucha entre ambas armas
Estará a la vez libre de todo temor...»

Entretanto Bana ya recuperado
Atacó a Krsna con nuevos bríos
Y las mil armas que empuñaban sus manos
Las lanzó diestro contra su enemigo

Krsna empezó a cortar sus brazos
Valiéndose de Su disco afilado
Como poda un jardinero en un rato
Las ramitas que sobran en un árbol

Al ver Siva que ante su presencia
Bana pasaba un trance tormentoso
Se acercó a Krsna a pedirle clemencia
Y rendido a Sus pies oró por su devoto

Muchas glorias de Krsna ensalsó
Declarando Su posición divina
Por fin por Banasura intercedió
Quien de Prahlad y Bali descendía...

«No temas, Siva, que vaya a morir
El hijo de Bali, Banasura,

Pues a Prahlad ya le prometí
No matar la descendencia suya

Para quitarle su orgullo
Le dejé sólo cuatro brazos
Será inmortal y te aseguro
Que no sufrirá el mundano trato

Maté sí a sus soldados
Que sobrecargaban la tierra
Mas él no estará afectado
Por ninguna miseria

Bana en el suelo postró su cabeza
Y trajo a Usa y Aniruddha
En una cuadriga de fina belleza
Donde ambos lucían su hermosura

A Dvarka volvieron con viva fiesta
Por un aksauhini escoltados
Toda la ciudad esperaba inquieta
Con sus casas y caminos adornados,
Con guirnaldas, festones y una mezcla
De agua y sándalo que en las calles rociaron

Quien esta historia en la mañana recuerda
De cómo el Señor venció a Siva
No sufrirá, afirmó Sukadeva,
De ninguna pérdida en la vida...

De esta historia aprendemos
Que no es independiente ningún semidiós,
Que Krsna es el Supremo
Y que nada se obtiene sin Su favor

LA HISTORIA DEL REY NRIGA

Dentro de un pozo una lagartija grande
A unos hijos de Krsna les tocó descubrir
Fueron presurosos a avisarle a su padre
Quien con Su mano izquierda la sacó de allí

Al salir del pozo el extraño reptil
Se transformó en un semidiós hermoso
«¿Quién eres, y por qué estabas ahí?»
Le preguntó Krsna por el bien de los otros

Y allí el hijo de Iksvaku, Nriga,
Comenzó a relatar su historia
Generoso rey fue en su otra vida
De ya bien conocida gloria

Miles de sacrificios hacía
Miles y miles de vacas daba
Como hay polvo en la tierra decían
Como en la noche hay luminarias

Todas vacas con un ternero
Cargadas de leche abundante
De dorados y bellos cuernos
De plateados cascos brillantes

Sólo daba a brahmanas buenos
Jóvenes, sabios, de vida sobria
Les daba oro, tierras, finos atuendos,
Buenas esposas, cereales, joyas...

Caballos, elefantes, cuadrigas,
Plata, utensilios, casas,
Cuanto quisieran, cuanto había,
¡Lo que les hiciese falta...!

Mas un día que el destino marcara
Una vaca dada volvió al viejo redil
Y otra vez la dio el rey a otro brahmana
Cosa que el primero no pudo admitir:

«Esa vaca a mí ya fue dada,
¿Cómo es que ahora pertenece a él?»
Y discutieron los dos brahmanas
Ante el desconcertado rey...

«Algún error debe haber ocurrido
-Dijo Nriga disculpándose así-
Perdonen lo que ha sucedido
Y tomen por ella otras cien mil...»

Mas ambos sólo a esa querían
Y dejaron el palacio enojados
Y al llegar Nriga al fin de su vida
A la corte de Yamaraj fue llevado

Y allí dijo el supremo Yama:
«Elige oh rey de acuerdo a tu deseo
O gozar ahora de tu piedad pasada
O sufrir por tus pecados primero...»

Elegir gozar de su piedad
Habría sido lo mejor
Pues de ahí podía avanzar
Y limpiar toda mala reacción

Mas quiso primero padecer
El resultado de sus pecados
Corriendo así el riesgo de caer

A cuerpos más degradados

Por buscar el rey placer celestial
Se ocupó en sacrificios de fuego
Peligrosa labor con riesgo tal
Que un solo error lo llevó a ese infierno

Pero en su cuerpo de reptíl
Siempre adoró al Señor Krsna
Sin dejar de repetir
Su nombre y gloria divina

Y al fin tenía a su Señor
A quien adoró extasiado
Con una bella y larga oración
Su yelmo de oro, a Sus pies postrando

Una nave entonces venida del cielo
Descendió en busca del piadoso rey
Y tras recibir permiso del Supremo
Subiéndose a ella volando se fue

Krsna estaba con Sus familiares
Y allí les aprovechó de enseñar
Que a los brahmanas no deben privarles
Ni los reyes de su propiedad

Robar lo que es de un brahmana
Es peor que tomar veneno
Pues de ese pecado nadie se salva
Mas de un tóxico sí hay remedio

Por 'tocar' lo que es de un brahmana
Tres generaciones se condenan
Y diez, si le 'roban,' se degradan
(Diez que le anteceden y que de él descienden)

Si un rey envanecido
Toma lo que es de un brahmana
Al infierno abre el camino
Por su acción poco sabia

Junto se va con su familia
Al infierno Kumbhipaka
Si a un liberal y protector dvija
De su propiedad se le saca

Sesenta mil años en el infierno
Como un gusano en profunda miseria
Para quien de un brahmana sincero
De lo que él dio, o tiene, se adueña

Por ello les digo ni por error
Tomen lo que es de un dvija

Causa será de perdición
De desgracia para la familia
Sólo el 'desear' tal posesión
Disminuye nuestra vida

El que así envidia será vencido
Y su propiedad saqueada
Caerá presa de sus enemigos
Y como serpiente reencarna

Aun si los insulta o los hiere
Un brahmana siendo injusto
Con una sonrisa toleren
Y no le causen disgusto

Yo mismo los reverencio
Al menos tres veces al día
Y gusto de quien sigue Mi ejemplo
Y al que no... ¡ se le castiga..!

Aun si se toma sin saberlo
Lo que pertenece a un dvija
Su vida cae en desconsuelo
Esto nos enseña el rey Nriga

EL SEÑOR BALARAM VISITA VRINDAVANA

Suenen suenen mil campanas
Lata alegre el corazón
Porque el Señor Balarama
A Vrindavan llega hoy
A Sus padres Nanda y Yasoda
Los viene a visitar
Ambos Lo abrazan y lloran
Llegándolo a mojar

¿Cómo está Vasudeva?
-Le pregunta Nandaraj-
Han sido muy buenas nuevas
Que Kamsa muerto está

Que a Jarasandha y Kalayavana
Hayan podido derrotar
Y que a Dvarka fortificada
Se hayan ido a refugiar

¿Recuerdan a Sus padres
Ahora en Su vida familiar?
Aquí en Vraja no hay nadie
Que Los pueda olvidar...

A las tímidas gopis les lanza
Una mirada de amor
Calmando el fuego que las abraza
Por la triste separación

¿Nos recuerda Krsna ahora
Entre las niñas de la ciudad?
¿Recuerda a Su madre Yasoda?
¿La vendrá a consolar?

Mira las guirnaldas que hacemos
Cada día al esperar
Día a día vamos uniendo
Las flores de nuestro anhelar

Por Él todo abandonamos
Hasta lo más difícil de olvidar
Pero el día menos pensado
Se fue sin regresar

Nos dijo: «¡Oh gopis tan queridas,
¿Cómo las podré dejar?
Por Mí olvidaron familia
Prestigio y seguridad
Ni aun dándoles Mi vida
Les podría Yo pagar...»

Palabras así nos decía
Y nosotras tontas, le fuimos a creer
¡Cómo saber que se reía,
De nuestra inocencia de mujer!

Sin tomar nada en serio
Rompió nuestra sincera relación
Y así se fue al extranjero
Y para Él: ¡ lo pasado pasó...!

Otra gopi dijo:
Nosotras somos simples aldeanas
Y por ello fácil nos pudo embaucar
Pero a ver si igual engaña
A esas niñas de sociedad

Otra dijo:
Krsna es muy hábil con las palabras
No hay nadie que le pueda competir
Y ante Su sonrisa y dulces miradas
No hay mujer que se pueda resistir

Otra dijo:
¿Pero para qué perder el tiempo hablando de
Krsna?
¿Acaso no hay otros temas de qué conversar?

¡Cómo debe divertirse con Sus amigas!
¡Pero nosotras sin Él no podemos estar...!

Mientras así hablaban recordaron
Su sonrisa, miradas, danza y abrazos
Y el éxtasis las fue arrastrando
Hasta hacerlas llorar sin descanso

Dos meses se quedó Balarama
Para dar consuelo a las gopis
El amor conyugal gozaba
Complaciéndolas cada noche

Eran meses de primavera
Eran noches de clara luna
Con fresca brisa de la ribera
Que la flor kaumudi perfuma

A su hija Varuni, envió Varuna
Que de cada árbol brotó cual miel
Él y ellas la bebieron con fortuna
Aumentándose así el placer

Su rostro mojado cual fresco rocío
De silvestres flores Su hermosa guirnalda
Todo era encanto a orillas del río
Y quiso entrar con Sus gopis al agua

Llamó a Yamuna pero no vino
Pensando que estaba embriagado
Balaram entonces enfurecido
Levantó amenazante Su arado:

«Te castigaré maldito río
Por no obedecer lo que te ordeno
Ahora mismo serás dividido
En cientos de riachuelos»

Mas Yamuna cayó a Sus pies
Y humilde pidió clemencia:
«Perdona Señor me equivoqué
¡Olvidé Tu omnipotencia!

El universo sostienes, lo sé bien,
En tu expansión parcial de Sesa
Soy Tu devota y Te pido pues
Que me mires con benevolencia...»

Por su humildad fue perdonada
Y al igual que un elefante con sus hembras
Disfrutó de nadar en sus aguas
Más bendecidas de lo que eran

Una diosa Laksmi luego se Le acercó

-Después de que gozara a plenitud-
Y con devoción le obsequió
Un collar de oro y ropa azul

Así vestido y por Su blanca tez
Parecía el elefante de Indra
Y en el Yamuna marcado aún se ve
El rasguño de Su arado, graciosa insignia

Muchas noches pasaron como una
Muchos días como un paso del sol
Las gopis quedaron llenas de luna
Los gopas unidos al amigo Pastor

LA SALVACION DE PAUNDRAKA Y DEL REY DE KASI

Llegó a Dvarka un mensajero
-El rey Paundraka lo envió-
Dice a Krsna: «¡Oh embustero!
¡Vasudeva Krsna soy yo...!
Por mi gracia he descendido
A poner fin al mal
Deja de imitarme te digo
Y ríndete a mi autoridad
Si no haces caso en castigo
Probarás mi reto mortal...»

Esto oído en la asamblea
Suscitó largas carcajadas
Desde el mismo rey Ugrasena
Hasta en quienes lo rodeaban

No renunciaré -Krsna dijo-
A los signos de Vasudeva
Menos aun del disco
Que usaré en la guerra

Con él cortaré tu cabeza
Y la de tus seguidores
Y los buitres harán fiesta
Las águilas y alcones

A los perros daré cual presa
Tu cuerpo así abatido
Y misma suerte que ésta
Para quien vaya contigo

Esto dile mensajero
Y que es un engañador
Que a barrerlos de este suelo
He descendido Yo...

Así dado el mensaje
Así mismo transmitido
Que el rey escuchó expectante
En silencio recogido

La ciudad del rey de Kasi
-De Paundraka el amigo-
Rodeó Krsna en Su ataque
Para castigar tal delirio

Allí Paundraka se encontraba
Y presto salió al combate
Con dos divisiones armadas
Y con resuelto coraje

También salió Kasiraja
Con tres fornecidos ejércitos
Para apoyar en la batalla
A su amigo que ya era diestro

Paundraka lleva la caracola,
El disco, el loto y la maza
El arco Saringa, la marca Srivatsa,
Y su cuello adorna
Una Kaustubha falsa

Una guirnalda de flores lleva
Las mismas ropas amarillas
El ave Garuda en su bandera...
Imitando en todo a Krsna
Valioso casco en su cabeza
Sus aros cual pez espada
Al ver la copia de Sí mismo hecha
Krsna lanzó otra carcajada

Y allí vino la lluvia enemiga:
Lanzas, tridentes, mazas y dagas
Que hábilmente redujo Krsna
Como a quienes las lanzaban

Pareciera la danza de Siva
En la disolución final
Muertos animales e infantería
Sembrado el caos total

Las cuadrigas destruídas
Y los caballos, asnos y camellos,
Y los hombres y elefantes que yacían
Enlodaron con sangre el suelo

Y ya ante Paundraka le dijo:
«Me pediste los signos de Vasudeva
¡Ten cuidado! te daré el disco...»
Pero antes una flecha certera

Volvió su cuadriga añicos

Luego le cortó la cabeza
Como corta Indra una montaña
Y al rey de Kasi con Sus flechas
También venció en la batalla
Hizo volar su coronada cabeza
Como a un pétalo un huracán
Que cayó en su palacio en muestra
De su castigada vanidad

Así venció a ambos reyes
Y luego regresó a Dvarka
Mientras cantaban alegres
Los Siddhas en alabanza

Paundraka, por meditar en Vasudeva,
Alcanzó sarupya o una forma igual a El
Al morir limpió la ofensa que hiciera
De hacerse pasar por el Supremo Ser

La cabeza de Kasiraj cayó a tierra
Al principio fue vista con sus zarcillos
Y unos dijeron: «Es la de Vasudeva,
¡Nuestro rey venció a su enemigo...!»

Mas después comprobaron que no lo era
Sino la de su rey así abatido
Sus esposas gritaron con pena:
«¡Muertas somos sin nuestro marido...!»

Sudaksina entonces, su hijo, en venganza
Encendió un fuego con brahmanas entendidos
Y siguiendo los principios del tantra
Ocupó la magia ansiando el castigo

Hizo esto tras propiciar a Siva
Siguiendo de es la deidad consejo
Y así ocupó para atacar a Krsna
Este oculto y negro sortilegio

Y de este fuego surgió Daksinagni
Desnudo, rojizo, cargando un tridente,
Poderoso, enorme, pareciera que nadie
Pudiera oponerse a su avance imponente

Los miles de fantasmas seguidores de Siva
Formaron con él temible hueste
Temblaba la tierra, toda vida gemía,
A cada paso dado por el demonio ardiente

Este espíritu maligno sin embargo
¡No obedecía la orden fatal
Contra un brahmana calificado...!

Esto el señor Siva les supo anticipar

A Dvarka fue a cumplir el mandato
Krsna entretanto jugaba al ajedrez
Se convulsionó la ciudad de espanto
Y fueron al punto a refugiarse en Él

Krsna tomó Su disco al instante
Y le dijo: «Haz lo que debes hacer...»
Como miles de soles radiantes
Atacó al demonio sin darle cuartel

Congeló su cuerpo de ardiente fuego
Y de esa manera fue vencido
Entonces volvió sin más remedio
Al sacrificio de donde había nacido

Y a quienes hicieron tal negro hechizo
Redujo en fracciones en seca ceniza
Se cumplió así la ley con que este arte se hizo:
Que si erra el fin mata a quien lo realiza

Y tras él el Sudarsana venía
Desmantelando la próspera Varanasi
Por causa de ser enemigo de Krsna
El rey que los regía, el rey de Kasi...
Quien esta historia escuche o describa
De toda reacción habrá de salvarse

LA SALVACION DEL GORILA DVIVIDA

Dvivida, el gorila de gran fuerza
Por vengar a Bhaumasura su amigo,
Ciudades, pueblos y aldeas deja
Ardiendo en llamas, iduro castigo!

Diez mil elefantes sus brazos semejan
Con los que con fuertes brazadas agita
A ese mar en que furioso se adentra
Para inundar a quienes su orilla habitan

Montañas arranca, todo perturba,
Viola mujeres, a los hombres encierra
En frías cavernas, mortales, oscuras
¡Orina y defeca la sagrada arena...!

En especial la provincia de Katwar
Volvió el blanco de su temible ataque
Por encontrarse allí situada Dvarka
No pudo nadie enfrentarlo en combate

Mas al hacer esto a veces oía
Dulce música venida del monte Raivata
Allí penetró y vio en compañía
Al bello Balaram con Sus gopis sin mácula

Con bellas flores todos adornados
El y ellas bellos en todos los aspectos
Por el varuni parecía embriagado
Bailando feliz, con los ojos vueltos

Saltando de rama en rama causó gran molestia
El gorila envidioso, y se burló haciendo muecas
Moviendo sus cejas, mostrando sus verguenzas
Y esquivó una roca lanzada a su cabeza

Luego rompió el Varuni y volvió embriagado
Arrancó las ropas a las gopis y a Balarám
Quien ya estaba decidido a matarlo
Y con Su maza Se preparó a luchar

Dvidida arrancó hábil un duro roble
Cuyo ataque Balaram bien pudo contener
Y con Su maza Sunanda fue enorme
La herida que en su cabeza pudo hacer

Como una montaña echando manganeso
Su cabeza heroseó con su propia sangre
Mas no dio el gorila importancia a eso
Y con un nuevo roble reatacó el infame

Golpeó a su enemigo en la cabeza
Quien al árbol con Su maza destrozó
Uno tras otro con toda su fuerza
Arbol tras árbol con furia lanzó

Los robles del gran bosque acabados
Y destrozados por el gran Balaram
Tiró colinas y rocas que se pulverizaron
Al golpe de la maza trascendental

Entonces se irguió con sus puños cerrados
Y lo golpeó con fuerza en Su pecho
Balaram también usando Sus manos
Quebró su clavícula y tumbó su cuerpo

Este cayó vomitando sangre
Y haciendo temblar el suelo
Los siddhas y sabios con cantos y bailes
Llovieron flores desde el cielo:

«¡Gloria a Ti ! ¡Oh hermoso Balarám!
Por matar a Dvidida todo respira...»
A una era propicia alegre invocaban
Con cantos del cielo que al bien inspiran.

EL MATRIMONIO DE SAMBA

Duryodhana tenía a Laksmana
Su bella hija en edad de casarse
Para lo que organizó un svayamvara
Anunciando el evento en todas partes

Esto sabiendo llegó Samba
-Hijo de Krsna y Jambavati-
Nada de buena era su fama
Mas de esta niña quería adueñarse

No era el deseo de ella escogerlo
Por eso él la tomó por la fuerza
Los poderosos Kurus esto lo vieron
Como un insulto a la familia, una ofensa

Por ello decidieron castigarlo
Por degradar la tradición familiar
Y por actuar con tanto descaro
Juzgaron que lo debían arrestar

Bhisma, Bhima, Dhritarastra, Vidura...
Fueron de opinión similar
Y estos grandes guerreros de estatura
A Karna eligieron para comandar
Esa batalla que sin duda
A los Yadu iba a molestar

¿Mas qué podrán hacernos ellos?
Súbditos de nosotros son
Somos los dueños de este imperio
Deben respetar nuestra decisión

Como por pranayama se controlan los aires
Así los someteremos bajo nuestra presión
Ellos sólo disfrutaban de algunas propiedades
Mas los Kurus somos del mundo amo y señor...»

Tras consultar y tener el permiso
De Bhisma, Dhritarastra y otros
Todo el preparativo se hizo
Para un ataque fozozo

Todos ellos seis maha-rathis:
Bhisma, Duryodhan, Karna,
Bhurisrava, Yajñaketu y Sala
A Samba solo, ofrecieron combate

Al verlos venir tras sus espaldas

Se plantó ante ellos como un león
¿Por qué huyes? -le gritó Karna-
¡Deténte y te daremos una lección!

Como ese rey al que no asusta
El asedio de los lobos y chacales
Samba se dispuso a la lucha
Evitando flechas fatales

Furioso estaba por el abuso
Y los Kurus elogiaron su destreza
Con qué maravilla hacía uso
De su ciencia militar y fuerza

Hirió a los seis aurigas
Y mató a sus caballos
Mas rompieron su cuadriga
Y en tierra siguió luchando

Le mataron los caballos
Y al arco que usó certero
La rueda le cortaron
Entre cuatro guerreros

¡Seis contra uno!, válido no era
Un muchacho contra seis consumados
Sólo después de una lucha sin tregua
Consiguieron los Kurus arrestarlo

Y entraron a Hastinapura triunfantes
Trayendo con ellos a la bella Laksmana
Los Yadu supieron de esto al instante
Bien informados por el sabio Narada

Y obtenido el permiso del rey Ugrasena
Pronto se armaron para su rescate
Pero Balaram deseando evitar la pelea
Se adelantó para tratar las paces

Llegado a las afueras de la ciudad
Envió a Uddhava a conversar con ellos
A Bhisma, Drona, Bali, fue a tratar
A Dhritarastra y su hijo, buscando un arreglo

Después de ofrecerles respeto
Les hizo saber de Balarama
Por Quien sentían mucho afecto
Y se alegraron con Su llegada

Con presentes salieron a recibirlo
Sabido que era el Supremo Señor
Le ofrecieron artik, vacas, arreglos floridos
Dándole la más digna recepción

Balaram les dijo con resonante voz:
«Como mensajero esta vez he venido
Del rey Ugrasena, poderoso señor
Pues del buen Samba hemos sabido
Que en injusto duelo cayó
Pero los Yadu estamos tranquilos
Sin considerar que debemos pelearnos
Pues por los vínculos que estamos unidos
En amistad debemos arreglarnos

Obedecer a mi rey estimo
Es solución apropiada:
Devolved en paz al cautivo
A Samba con su Laksmana...»

Cuando así habló con tono autoritario
Lleno de heroísmo y caballerosidad
Los Kurus quedaron disgustados
Y airados Lo comenzaron a insultar:

¡Oh! estas palabras son muy sorprendentes
Pero muy apropiadas para la era de Kali
Pues una actitud así de insolente
Dentro de ninguna cultura cabe

Vemos ahora que los zapatos
Destinados antes para los pies
Quieren montarse en lo más alto
Y ocupar la corona del rey

Porque miembros de nuestra familia
Tuvieron nupcias con los Yadu
Enseres reales como la sombrilla
El trono y el cetro les hemos dejado

Nunca debieron usar tales insignias
Mucho menos en nuestra presencia
Mas por considerarlos de la familia
No hicimos mayor diferencia

¡Pero esto ya es bastante descarado!
No les permitamos tales honores
¡Ahora tienen la audacia de ordenarnos!
Hemos cometido muchos errores

Miren bien como no es bueno
Alimentar con leche a una serpiente
Pues sólo incrementa su veneno
Y apenas puede enterrar el diente

Miren con qué insolencia los Yadus
A quienes les dan agradecen
Ellos que por nuestros regalos
En todo aspecto florecen

¡Ahora ellos quieren ordenarnos!
¡Qué actitud tan lamentable!
Sin que un Kuru lo haya aprobado
En el mundo no goza nadie

Así como no puede un cordero
Gozar de la vida ante un león,
Ni Indra, ni otros dioses del cielo
Disfrutan de algo sin nuestra sanción...»

Así estaban ellos de engréidos
Por opulencia, reino, aristocracia
Y dejando el protocolo requerido
En forma grosera volvieron a casa

Balaram escuchó paciente
Pero por dentro ardía en ira
Y después de reír muy fuerte
Dijo con sabiduría:

« Si alguien se vuelve engréido
Por linaje, opulencia o belleza
Ya no gusta de vivir tranquilo
Sino que a los demás aqueja

Nada se saca con instruir
A un necio así de altivo
Porque a nadie va a oír
Por ello sólo queda el castigo

En general la riqueza material
Hace al hombre insolente y avaro
Lo vuelve como un animal
Al que sólo le hablan a palos

¡Miren los Kurus que descarados!
Yo vine a hacer un arreglo amigable
Contuve a Krsna y demás Yadus
Y así Me tratan con estos modales

Claro está que fomentan la guerra
Y no quieren arreglos de paz
Vine aquí para que ofendieran
Nuestra tradición familiar

Hasta Indra el rey de los devas
Obedece a los Yadus al instante
Y ustedes consideran a Ugrasena
Rey de una pequeña falange

¡Es el rey de los Bhoja, Vrisni, Andhaka y
Yadava!
Y la casa de asamblea y la flor de parijata

Ganaron los Yadus a fuerza de espada
¿Y ustedes ven en sus órdenes falta?

¿Piensan que Krsna el Supremo Señor
No merece llevar insignias reales?
¿Que no puede ordenar y que un trono de honor
Es para El ya mucho alarde?
Pues bien, les daré una lección
Por vuestra actitud miserable

El polvo de Sus pies todos veneran
Y el agua que los moja es el Ganges
Cuya sola presencia bendice a la tierra
Y su orilla es sitio de peregrinaje

Laksmi, Siva y Brahma
Y Yo, somos sólo Sus porciones plenarias
Y todas las deidades planetarias
Sueñan ver con Sus pies
Sus cabezas coronadas

¿Y aún así piensan que no merece
Tal Señor un puesto real?
Hoy veremos desvanecerse
Vuestro orgullo fatal...»

Y dio allí fuerte con Su arado
La tierra haciendo temblar
Hasta ver ya separados
Los cimientos de la ciudad

Hecho esto la arrastró luego
Deseándola tirar al Ganges
Los Kurus sintieron miedo
Y sus muchos habitantes

Allí sí se volvieron cuerdos
Y trajeron a Laksmana
Y poniendo a Samba ante ellos
Fueron donde Balarama:

«Perdona Señor nuestra pobre inteligencia
Considera que somos unos necios
Olvidamos Tu posición excelsa
Que creas y absorbes el universo

Tu posición es siempre trascendental
Y Tus potencias son ilimitadas
Eres el titiritero Original
Todo pasa bajo Tu mirada

Sostienes el universo entero
Y tras la disolución sólo Tú quedas
Como Maha Visnu en el gran océano

Pues eres la Persona Suprema

Tú estás por encima de la ira
De la envidia y de la enemistad
En todo lo que haces, aún si castigas
Sólo buscas cómo agraciar

Por eso ofrecemos nuestras reverencias
A Ti quien eres el Supremo Señor
La fuente de toda opulencia
De mil universos el Creador

Mil reverencias Te ofrecemos ahora
Y nos postramos rendidos a Ti
Dános Tu protección y misericordia
Sin Tu gracia nadie puede ser feliz...»

Al escuchar así a Duryodhana
Y a otros Kurus como Arjuna y Bhisma
De inmediato el Señor Balarama
Los miró con sonrisa benigna

Era costumbre entre los reyes ksatriyas
Que lucharan los bandos de la novia y el novio
Así que en Samba no vieron mayor falta
Los viejos Kurus más bien le dieron su apoyo

Sólo pretendiendo un enfado
Y para ver relucir su destreza
Los seis guerreros lo atacaron
Y lo arrestaron a la fuerza

Luego simularon sentirse ofendidos
Ante el lenguaje imponente de Balarám
Con el fin de ver Su poderío
Su orden no quisieron escuchar

Pomposa y festiva fue la boda
La dote rica y variada:
Mil bellas sirvientas con valiosas joyas
Mil doscientos elefantes destacaban
Diez mil caballos y los carros
Seis mil eran que brillaban

Balaram actuó como el tutor de Samba
Y estuvo feliz con la recepción recibida
Feliz también estaba Duryodhana
Y la pareja feliz a Dvarka partía...

Todo Dvarka escuchó la gloriosa historia
De cómo Rama arrastró a Hastinapura
Ciudad que al Ganges se inclina hasta ahora
Y que el río inunda en época de lluvia
Como haciendo de este evento memoria

NARADA VISITA LOS HOGARES DE SRI KRSNA

Hay novecientos mil palacios
Todos ellos de mármol fino
De labrada plata sus portones altos
Con pilares de esmeralda y zafiros

Muchos templos, muchas casas
Bordeadas por hermosos caminos
Con lagunas y estanques que rebalsan
Con jardines de variados lirios

Hay cisnes y grullas que cantan
Pavos reales y muchas otras aves
Frutas y flores bellas y tantas
Que aquí describirlas no cabe

Sólo sueña miles de primaveras
Sólo piensa en mil cánticos unidos
No habrá mente capaz en la tierra
Que pueda algún día concebirlo

Dieciseis mil esposas tenía Krsna
Para cada una un palacio hermoso
Y allí llegó quien toca su vina
Para ver este lila asombroso

Narada vio pilares de coral
Y techos adornados con joyas
Lámparas que quitaban la oscuridad
De brillante riqueza todas

Visvakarma diseñó estas residencias
Decoradas de zafiros y perlas
Atendidas por mil sirvientas
Todos ellas adornadas y bellas

De marfil los muebles, oro y diamantes
Conjugando su natural belleza
Sirvientes varones con sus turbantes
Con capas y aros, lucían su presencia

El palacio en que con Rukmini vive
Fue el primero que visitó Narada
Allí ve cómo ella Lo sirve
Abanicándolo con su camara

A pesar de sus mil sirvientas
Todas calificadas y hermosas
Ella así su amor le muestra

De dedicada y fiel esposa

El Señor al verlo Se postra
Con Su yelmo hasta el suelo
Los pies del santo toca
Y en Su cabeza echa luego
El agua con que los moja

Lo sienta en Su propia silla
Y le ofrece palabras gratas
La Suprema Persona que brilla
Por Sus cualidades sin tacha

¿Qué puedo hacer para servirte?
Le pregunta el Señor al sabio
Quien se dejó servirse
Por quien se porta como humano

¡Oh Señor! ¡Persona Suprema!
Nada de aquí debería sorprenderme
Pues no hay nada que Tú no puedas
Y por Tu propia voluntad descienes

Tú eres el amigo bondadoso
Pero al envidioso y hereje castigas
Es un gran gozo el de mis ojos
Que hoy Tus pies de loto miran

Quien se apega a Tus pies
Trasciende las modalidades
Brahma y Siva se encuentran pues
Absortos en Tus cualidades
Me has preguntado «¿Qué deseas?»
No olvidar Tus pies es mi respuesta
No importa donde o qué me suceda
No hay más bendición que ésta...»

De allí Narada visitó otro palacio
Krsna y Uddhava jugaba al ajedrez
En un entorno de dulce descanso
Y lo recibió como la primera vez

Lo adoró y sentó en Su asiento
Y le dijo: «¿Qué puedo hacer por ti?
Como sabio en todo estás satisfecho
Pero por ser brahmana te debo servir...»

Narada vio esto como un pasatiempo
-Como el yoga-maya del Señor-
Muy atónito guardó silencio
Y a otro palacio se acercó

Allí Krsna jugaba con Sus hijos
En otro Se preparaba a bañar

En otro en el fuego de sacrificio
Seguía el indicado ritual
En cada palacio vio que hizo
Una diferente actividad

En otro hacía el Pañca-suna
Para limpiarse del pecado de matar
A miles de inocentes criaturas
Al barrer, comer o hasta respirar
En uno a brahmanas alimentaba
En otro cantaba el Gayatri mantra
En otros practicaba con Su espada
O Se ocupaba en cabalgatas

O estaba recostado en Su cama
O en su silla siendo adorado
O consultando con Uddhava
Por varios ministros rodeado

A veces en una piscina
Acompañado por cortesanas
En otro caridad hacía
A los santos brahmanas
En otro se Le veía
Escuchando los Puranas
Y escrituras suplementarias

Con una esposa bromeaba
Con otra hacía rituales
Su economía vigilaba
O meditaba sin más señales

En otro servía a los ancianos
Proveyéndoles lo necesario
Estudiaba estrategias y planos
O pacificaba a un adversario

En otro conversaba con Balarama
Acerca de la actividad más propicia
En otros los arreglos celebraba
Para casar Sus hijos e hijas

En un lugar adoraba a los devas
Hacía beneficio público en otro
Siguiendo el consejo de los Vedas
Hacía templos, jardines, caminos, pozos...

Como ksatriya animales cazaba
Montando un sindhi, un caballo hermoso
Cual espía vio que se disfrazaba
Para saber la opinión de los otros

Al ver todo esto el muni dijo:
¡Oh mi Señor! ni Siva ni Brahma

Pueden concebir Tu poder místico
El mundo entero Tu gloria clama
Los devas pones a Tu servicio

Por ser Tu devoto me muestras esto
Y una bendición Te pido ahora:
¡Déjame proclamar en los universos
Tu eterna e ilimitada gloria...!»

Así el Señor estaba ocupado
En instruir acerca de la vida familiar
Para que incluso quien está apegado
Se pueda en ella santificar

«¡Oh Narada! -el Señor dijo-
¡Oh sabio entre los semidioses!
Yo mismo creo, impongo y practico
Estos principios que bien conoces

Es Mi deseo que no te confunda
Esta muestra de Mi energía interna
Así actúo para que se instruyan
En los distintos procesos y reglas
Nada hay como la devoción pura
Que revela Mi posición Suprema...»

Quien escuche con atención esta historia
Y apoye de algún modo a un predicador
Cruzará el sendero de la libertad con gloria
Y alcanzará el néctar de los pies del Señor

LAS ACTIVIDADES DIARIAS DEL SEÑOR KRSNA

Tan pronto cantó el gallo
El Señor se levantó
Tres horas aún faltando
Para que saliera el sol

Y allí se levantó el Hermoso
A Quien sus esposas abrazan
Maldicen el canto odioso
Que de su Señor las aparta

A Su ventana la briza
Trajo aroma de parijata
En sí mismo medita
Quien todo lo abarca

Después de meditar se baña
En agua pura y santa
Luego hace su oblación diaria

Y el gayatri canta

Saludó al astro dorado
Que de azul el cielo pinta
Adoró a devas y antepasados
Tal como el tarpana lo indica

A los brahmanas daba luego
Trece mil ochenta y cuatro vacas
De seda y perlas sus aperos
Dorados cuernos, cascos con plata
Seguidas de su primer ternero
Llenas de leche, felices, mansas

Ropa de seda también les daba
Ajonjolí y una piel de venado...
Después leche, fuego, ghí, tocaba
Oro y joyas, para santificarlos

Se vistió con Su ropa amarilla
Y Se adornó con la joya Kaustubha
Flores, sándalo y ungentos lucía
A los que hermoseaba con Su hermosura
Luego vio al ternero y a la vaca de mármol
Y visitó templos como el del señor Siva
Después a los dvijas recibía a diario
Que iban a verlo cuando ya amanecía

A la gente común recibió luego
-A los del palacio y de la ciudad-
A todos satisfizo en sus deseos
Verlos alegres fue Su felicidad

Después distribuyó las guirnaldas
El sándalo, escencias, nueces de betel...
Lo que Le ofrecían a otros les daba
Dejando a veces algo para Él

Sus reinas lo miraban partir
Con ojos de nubes de lluvia
El les solía sonreír
Y las sumía en separación profunda

De allí fue a «Sudharma,» la casa de asambleas
Que del mundo celestial fue traída
Quien entraba allí las seis miserias:
Hambre, sed, vejez, muerte, ilusión y dolor
No sufriría

Allí ocupó el trono real
Como la luna rodeada de estrellas
Bufones expertos empezaron a actuar
Músicos y bailarines, de tal manera
Que fueron muy hábiles en agradar

Al piadoso Señor con sus ofrendas

Sutas y maghadas, expertos cantores
Y los actores dramáticos
Al son de vina y distintos tambores
Hicieron música, danzas y teatro

Algunos brahmanas explicaron el Veda
Y los narradores cantaron historias
De grandes reyes que la asamblea
Gozaba de guardar en su memoria...

Un día anunció el portero
La llegada de un desconocido
Quien venía como mensajero
De muchos reyes aprehendidos
Por Jarasandha, quien los hizo reos
Después de haberlos sometido...
Veinte mil eran todos ellos
Quienes a Krsna clamaban auxilio:

«¡Oh fuente de bienaventuranza!
Tú liberas de ansiedad a Tus devotos
Ni la mente ni los sentidos Te alcanzan
Sólo por rendición se te conoce un poco»

Yo no estoy aún a Ti rendido
Pero hoy sí busco Tus pies de loto
Pues temo el nacer y morir repetido
Y deseo Tu servicio amoroso
Muchos rechazan el servirte
Y erran sin saber por los mundos
Del maya ilusorio buscan asirse
Olvidando valores profundos

¿Quién puede estimar Tu misericordia?
Como la fuerza del tiempo insuperable
Frustras los deseos de quien no Te adora
Sin Ti no hay quien no se defraude

Por ello hoy Te reverencio
En Tu forma del tiempo eterno
Con Balaram hiciste Tu descenso
Para proteger a los buenos

¿Cómo es posible entonces que Jarasandha
Nos someta a situación tan deplorable?
Si contra Tu voluntad la suya manda
Este hecho no lo entenderá nadie

Tal vez por nuestros pecados pasados
Debemos padecer este problema
Pero del sastra hemos escuchado
Que el rendirse a Ti de todo libera

Por ello los reyes me han delegado
El venir a entregarme a Tus pies
Tu protección ahora esperamos
Y sólo confiamos en Tu merced

Nuestra acción piadosa nos situó como reyes
Y nuestro pecado nos trajo a Jarasandha
La vida condicionada así nos impele
A volvernos cual bestias de carga
Llevando encima este cuerpo endeble
Que cubre las virtudes del alma

Ahora vemos que hemos sido muy necios
Por no ocuparnos en la conciencia de Krsna
En la dualidad material caímos presos
Mas ya no deseamos la acción fruitiva

Libéranos pues de Jarasandha
Quien nos apresó como reacción
A diez mil elefantes su fuerza iguala
Fuimos corderos para un león

Diecisiete veces lo has vencido
De las dieciocho que Te atacó
La última huíste pero es sabido
Que no tienes ningún contendor

Todos los reyes ansían verte
Para rendirse a Ti en persona
Dispón de nosotros de suerte
Que Tu voluntad sea la norma...»

Llegó en ese momento Narada
Brillando con su dorado cabello
El sol mismo parecía que entraba
Y con reverencia lo recibieron
Todos se pusieron de pie
Y le ofrecieron un asiento
Krsna lo adoró con placer
Y con dulce voz preguntó esto:

«Mi buen sabio que viajas
Por todos los universos
A tu visión nada escapa
Y eres pleno en conocimiento
Dime mi bien qué pasa
Con los Pándavas, con Yuddhisthira
Qué piensa, qué desea, qué le falta
Pues Mis devotos son Mi vida...»

«¡Oh Señor!, Tú eres el creador Supremo
Y todo compenetras como la Gran Alma
Tu potencia inconcebible no la entendemos

Todo sabes y aun me preguntas por los Pándavas

Nadie puede salir de este mundo
Sin la gracia de Tu lila preciado
Nadie conoce Tu plan futuro
Y a todos tienes ilusionados

Debido al concepto corporal
Uno desarrolla muchos deseos
Y no termina de transmigrar
Por causa de los apegos

Por ello Te ofrezco reverencias
Y a Tu pregunta daré respuesta:
Yudhisthir vive en tal opulencia
Que sólo en Brahma-loka se encuentra

Nada en este mundo le falta
Nada de este plano desea
Pero ahora el Rajasuya prepara
Porque Tu compañía anhela

Ahora sólo quiere adorarte
Para alcanzar Tu gracia sin causa
Por ello he venido a buscarte
Su alma sin Ti no descansa

Tú eres el símbolo de todo lo auspicioso
Y quienes se ocupan en Tu servicio amoroso
Se liberan de toda suciedad material
¿Qué decir de quienes pueden oírte y mirar?

Tu nombre y fama se difunde sin frontera
Y el agua trascendental que Tus pies lava:
Mandakini en el cielo, Ganges en la tierra
Y Bhogavati en el sistema inferior se llama.»

Así concluyó de hablar Narada
Mas la asamblea quedó inquieta
Pues trataban la guerra con Jarasandha
Y por ello no apreciaron su propuesta

Entonces Krsna le dijo a Uddhava:
«Tú eres Mi confidente y amigo
Quiero ver a través de tus palabras
Por cual opción de las dos Me decido.»

Uddhava sabía la posición del Señor
Quien conoce pasado, presente y futuro
Aun así con buen ánimo le contestó
Para servirlo en Su aparente apuro.

EL SEÑOR KRSNA EN CIUDAD INDRAPRASTHA

Uddhava dijo:

«Mi querido Señor por un lado,
Yudhisthir te invita a su sacrificio,
Y por otro los reyes encarcelados,
Claman Tu presencia en un grito

Para celebrar el Rajasuya yajña
El rey debe conquistar el mundo
Para ello es preciso que Jarasandha
Sea despojado de todo orgullo

Ve a la corte del rey Yudhisthira
Y asístelo en su empeño
Así cumpliremos con ambas miras
Mejor solución que ésta no veo

Después de matar a Jarasandha
Los reyes serán liberados
E incrementada se verá Tu fama
Por los inocentes que habrás salvado

Pero vencerlo no es cosa fácil
Su fuerza es de diez mil elefantes
Sólo Bhimasena puede comparársele
Con él, nadie más, debería enfrentarse

Jarasandha es dócil con los brahmanas
Que Bhima se le acerque como uno de ellos
Así no se negará a nada
Y aceptará el reto a duelo

Mejor aún si lo acompañas
Pues Tu todo lo haces posible
Por Ti crea el señor Brahma
Y con Siva la destrucción sigue

En Tu aspecto impersonal como el tiempo
Los mundos creas y destruyes
Brahma y Siva son sólo un pretexto
Por Ti Bhima saldrá inmune

Las esposas de los reyes liberados
Alegres cantarán las glorias Tuyoas
Como las gopis que por Ti se salvaron
De las garras del terrible Sankhasura

Nosotros, los grandes sabios,
Sita, Gajendra, Tu padre y madre,
Por Tu gracia hemos sido salvados

Y cantamos Tus glorias trascendentales

Pienso que debes ir a Hastinapura
A conquistar a Jarasandha y Sisupala
Y a asistir al sacrificio Rajasuya
Después de liberar a quienes Te claman.»

Todos concordaron con estas palabras
Su padre y abuelo bien lo permitieron
Daruka y Jaitra, Sus sirvientes, sin falta
De todo lo necesario dispusieron

Krsna se despidió de Balaram y Ugrasena
Cuando ya no faltaba cosa alguna
Preparó bien a Sus hijos y reinas
Y montó Su cuadriga que lleva a Garuda

Mas antes adoró y obsequió a Narada
Y le anunció al mensajero de los reyes
Que pronto iría, que no teman nada
Fortuna a todos, que no desesperen

Partió en Su cuadriga con otras muchas
Con elefantes, caballería e infantes
Tambores, trompetas, haciendo música
Caracolas, cuernos y estandartes

En palanquines de exquisito decoro
Sus esposas detrás Lo seguían
Con guirnaldas, sándalo, finos adornos
Resguardadas por la infantería

Las esposas e hijos de otros seguidores
Seguían el desfile aún más atrás
La gente lanzaba distintos clamores...
Banderas, sombrillas y colas de yak

Pulidas armas, adornos y yelmos,
Y coloridas sedas brillaron al sol
Se veía como un gran océano
Con olas plagadas por el tiburón

Las tiendas cargaban las bestias de carga
La ropa de cama, alfombras y demás
En camellos otras mujeres viajaban
Era toda una escena de maravillar

Cruzó Gujarat, Sauret y el Rajasthan,
Kuruksetra, Pancala y Matsya
El Drisvati y Saraswati lo vieron pasar
Cruzó campos y aldeas, hasta Indraprastha

Yudhisthir al saber salió a recibirlo
Su cabello erizado en gran emoción

Varios instrumentos sonaron unidos
Cantaban los Vedas en alta voz

Era Hrisikes, el Señor de los sentidos
Y el rey corrió como para abrazar la vida
Un gran afecto los mantenía unidos
Y así Lo recibió con mucha alegría

Yudhisthir y Bhima Lo abrazaron
Y ambos olvidaron este mundo
Los otros tres fueron por Él abrazados
Y mojó el llanto sus ojos oscuros

Su reverencia ofreció a los brahmanas
Y a Bhisma, Dhritarastra y Drona
Y a otros reyes que allí estaban
Saludó de acuerdo con la norma

Los recitadores profesionales,
-Los sutas, magadhas y vandis-
Acompañados por los dvijas
Oraciones al Señor le ofrecían

Caracolas, timbales, mridangas,
Tambores, trompetas y vinas
Músicos tan expertos tocaban
Que Gandharvas parecían

Con perfume rociaron las calles
Grandes elefantes embriagados...
Festones, banderas, en muchos lugares
Con vivos colores decoraron

En los cruces de algunos caminos
Portones con bello oro repujado
Y llenos de agua y de oro y brillo
Tenían un jarro a cada lado

Las casas estaban muy alumbradas
Y de sus ventanas salía el incienso
La gente en festejo llevaba guirnaldas
Ropa elegante y ornamentos

Así entró el Señor a Hastinapura
Despertando el anhelo entre las jóvenes
Ellas corrieron a verlo con premura
Dejando de lado esposos y labores

Pasó por allí como la luna llena
A quién sus miles de estrellas rodeaba
Dijo una a otra:»¿Qué harían estas reinas
Para hoy así gozar de Su dulce mirada?»

Los mejores ciudadanos

A quienes todos respetaban
Le obsequiaron regalos
En la medida que entraba

Llegó por fin a palacio
Y recibió de las damas el afecto
Con sus ojos le dieron abrazos
Y El aceptó sus sentimientos

Kunti y Draupadi fueron a recibirlo
Y fue abrazado por la primera
Yudhisthira fuera de sí mismo
No podía atenderlo siquiera

Ante el Señor se postraron
Draupadi y Su hermana Subhadra
Luego la primera trajo regalos
Para las reinas que llegaban

Rukmini, Satyabhama, Bhadra,
Jambavati, Kalindi, Mitravinda,
Lakshmana y Satya, la consagrada
Fueron primero recibidas

En ese entonces Krsna y Arjuna
Permitieron a Agni devorar Khandava
Krsna esa vez salvó a Mayasura
Que en ese bosque se encontraba

Para agradecer a Krsna y Arjuna
Este construyó una casa de asamblea
Que fue famosa por su hermosura
Y por confundirse el agua por tierra

Quedó allí el Señor por varios días
Disfrutando de largos paseos
Con Arjuna solían montar cuadrigas
Acompañados por muchos guerreros

LA LIBERACION DEL REY JARASANDHA

El Rey Yudhisthir dijo:
Quiero hacer este Rajasuya yajña
Para que el universo entero sepa
Que a Ti, Krsna, nadie Te iguala
Que a los devas gobiernas, con sus planetas

Quiero invitar a Siva y a Brahma
Y a quienes ostentan elevados puestos
Callaré a esos necios que Te difaman
Y que envidiosos Te buscan defectos

No necesitamos adorar a los devas
Pues ser Tus devotos nos tiene satisfechos
Quien Tus pies de loto o Tus zapatos recuerda
No vuelve a este mundo lleno de tropiezos

Por Tu gracia siempre podemos verte
Por ello nada material deseamos
Tú eres Dios, dice el Veda, y que se demuestre
Que en nada eres un ser ordinario

No hay mayor meta que servirte y amarte
Esto es como regar la raíz del árbol
-Todas sus partes se satisfacen-
Como al rendirse a Ti dejando el pecado

Nunca Te parcializas, y así lo declaras,
Y a todos ofreces la bendición suprema
A todos observas como el Paramatma
Y otorgas según actúan y desean»

Al oír esto Krsna dijo:
«¡Oh destructor de los enemigos!
¡Oh justicia ideal personificada!
Por siempre tu nombre será conocido
Gracias a la ejecución de este yajña

Es el deseo de los sabios, y amigos,
De los devas, parientes y antepasados,
Como lo es también el Mío,
Que este sacrificio lleves a cabo

Todos los seres quedarán complacidos
Y para hacerlo bien se requiere
Que los enseres sean reunidos
Y que sometas a todos los reyes

Tú y tus hermanos representan a devas
Por ser hijos de Yama, Vayu e Indra
Son grandes héroes, a toda prueba
Y en Mi servicio nada escatiman

Ustedes se han vuelto así Mis rivales
-En esta lucha por rendir servicio-
Y en las seis opulencias no gana nadie
A Mis devotos, por ello de fijo
Los reyes nunca podrán dominarles.»

El rostro del rey brilló de alegría
Y envió a sus hermanos a la conquista
Con Su maza y disco el Señor castiga
A quienes con El se enemistan
Y con Su loto y concha elimina
Todo lo que al devoto le agita

Sahadeva con los soldados de Srinjaya
A los países del sur fue enviado
Nakula al Oeste partió en campaña
De Matsya-desa llevando soldados

Arjuna fue al Norte según la orden
Llevando soldados de Kekaya-desa
Y Bhima al este llevó conforme
Valientes soldados de Madra-desa

No era la intención el ir a la guerra
Sino cobrar impuestos para el yajña
Aquel que la supremacía admitiera
Sin oponerse colaboraba

El rey se preocupó cuando Jarasandha
Se opuso a pagar el impuesto
Mas Krsna le habló del plan que tramaban
Pues ya de antes suponían eso

Siguiendo así el plan de Uddhava
Krsna, Arjuna y Bhima fueron a Girivraja
La ciudad capital de Jarasandha
Los tres disfrazados de brahmanas

Krsna le dijo a Jarasandha:
«Le deseamos gloria a su majestad,
Venimos de un lugar lejano
Para pedirle nos de caridad

Una persona que es tolerante
Resiste incluso lo que le molesta
¿Si un criminal hace cosas aberrantes
No dará el generoso aun si le cuesta?

Para usted es lo mismo pariente o extraño
Y la fama inmortaliza a los hombres
Si alguien pudiendo no hace algo magno
Aborrecen los sabios su nombre

Harischandra, Mugdala y Rantideva,
Vivieron de granos por allí recogidos
La historia de Sibi sin duda recuerda
Con su carne salvó a un palomo rendido

Ellos alcanzaron fama inmortal
Sacrificando lo perecedero
Para quien no gusta de dar caridad
No encuentro Yo suficiente infierno.»

Mas Jarasandha pudo darse cuenta
De que no eran brahmanas sino ksatriyas
Por sus voces roncadas y corpulencia
Y porque el arco les dejaba marca

Jarasandha pensó:
«Les daré aun si mi cuerpo piden
Ya se han rebajado como mendigos,
Para el bien del dvija es que el ksatriya vive
Bali dio a Visnu al venir como un niño

Aun sabiendo que todo perdería
Rechazó la advertencia de Sukracarya
Y le dio a quien del enemigo venía
Ganando con ello eterna fama.»

Así pensando luego dijo:
«Mis queridos brahmanas bien les digo
-Y tomen mi palabra cual promesa-
Serviré del todo su pedido
Aun si desean mi cabeza.»

Krsna dijo:
«Puedes ver que no somos brahmanas
Sino ksatriyas y un duelo te pedimos
Aquí está el segundo y tercer Pándava
Y yo soy Krsna, tu viejo enemigo
Rió Jarasandha y con furia dijo:
¡Tontos! De inmediato concedo vuestro pedido
Mas no lucharé con quien el combate lo abruma
Ya Krsna una vez de mi presencia has huído
Y por temor a mí Te fuiste de Mathura

Y en lo que concierne a Arjuna
El me es en edad menor
No es un guerrero de mi estatura
Ni es mi digno contendor
Mas Bhima sí está a altura
De él sí acepto provocación.»

Bhima tomó la maza dada por Jarasandha
Y ambos lucharon como en dramático baile
Como truenos sonaban los golpes que se propinaban
Con gracia y destreza como no se ha visto a nadie

Como dos elefantes que se agreden con cañas
Así sus mazas chocaron y muchas rompieron
Mano a mano siguieron y mil golpes se daban
Mas ninguno conseguía ventaja en el duelo

Luchaban entre iguales, sin perder la fuerza
Y en la noche como amigos vivían
En el palacio del rey hacían fiesta
Y el duelo continuaban al otro día

Veintisiete días así habían pasado
Cuando Bhimasena le confió a Krsna:
«¡Oh Krsna! no consigo derrotarlo»

Y el Señor recordó el misterio de su vida

En dos partes había nacido
De dos madres y a lo largo dividido
Su padre al nacer lo echó al olvido
Mas la bruja Jara supo unirlo

Sólo podía morir separándolo
Krsna entonces tomó una ramilla
Y la rajó ante Bhima a lo largo
Indicándole que así vencería

Bhimasena entonces lo lanzó al suelo
Le pisó una pierna y le alzó la otra
Y así lo separó medio a medio
Arrastrándolo hacia la derrota

¡Dios mío! gritó la gente de Magadha
Al saber que su rey el polvo mordiera
Después Krsna que sólo la paz buscaba
Sentó en el trono a su hijo Sahadeva

EL SEÑOR KRSNA REGRESA A LA CIUDAD DE HASTINAPURA

Una vez Jarasandha muerto
Veinte mil ochocientos príncipes y reyes
Que en oscura caverna retuviera presos
-Sometidos, destronados y débiles-
Por gracia de Krsna en libertad fueron puestos
Pues al verse así privados de placeres
No olvidaron al Señor en ningún momento

Y tuvieron además Su darshan divino
¡Oh nube oscura que en el cielo Te acunas!
Con cuatro brazos y vestido amarillo
Doradas marcas rodeando Su joya Kaustubha

Sus ojos abre como el loto en la amanecida
Y Su sonrisa inunda con buena fortuna
Paz y prosperidad conlleva Su alegría
Su yelmo y Sus joyas son fulgores de luna

Su collar de perlas, guirnalda de flores...
Los reyes bebieron Su forma de néctar
Libres ya de pecados y temores
Con cada sentido Lo abrazan y besan
Y temblando los labios estas oraciones
Dijeron embriagados al ver Su belleza:
«¡Oh Señor de los semidioses todos!
Sólo Tú alivias el dolor de Tus devotos

Si la cárcel de Jara ya no es más escollo
Sí lo es Tu maya, sutil calabozo

Sálvanos del nacimiento y la muerte
Ya que hemos visto lo miserable del mundo
El castigo de Jara fue nuestra suerte
Pues sin trono dejó nuestro orgullo profundo
Evanecidos de ser gobernantes y reyes
¡Nos alejamos de la Verdad Absoluta!
Por la cual se comprende que sólo Tú eres
Esa dicha infinita que el alma busca

La riqueza infunde seguridad falsa
Y envanece al hombre quitando su cordura
Su envidia crece y se vuelve una amenaza
Por la que un pueblo a otro devasta y tortura

A nuestros ciudadanos enviamos a la muerte
Por el afán de ganar más territorio
Como el vil comerciante que oprime y miente
Y extiende su influencia con sus monopolios

Olvidamos que siendo el tiempo todo controlas
Y causamos la muerte en nuestros juegos de intrigas
Olvidando la nuestra, nos llegó nuestra hora,
Mas vemos que bendices aun cuando castigas
Por tantos actos nefastos que cometimos
Nos vemos privados de nuestras opulencias
Como mendigos en la calle a Ti acudimos
Ya libres del orgullo de nuestras riquezas

Por Tu gracia ahora recordamos Tus pies de loto
Y sabemos que no hay mayor ganancia que ésta
El cuerpo sólo nos trae un dolor tras otro
Por ello ya no importan su fuerza o belleza

Vemos que buscar felicidad en este mundo
Es como correr tras un ilusorio espejismo
Ni en los planos celestiales está uno seguro
Por ello tampoco aspiramos a esos dominios

Sólo rendirnos a Tu servicio deseamos
Sin dejar el refugio que Tus pies otorgan
Aun cuando en especies inferiores nazcamos
No permitas que un día olvidemos Tus glorias

Tu nombre es Hari porque quitas las miserias
Y Govinda porque complaces a Tus devotos
Acepta hoy nuestras reverencias sinceras
Pues por consolar al rendido ya eres famoso...»

«Les otorgaré la bendición que Me piden
-Les dijo el Señor con voz dulce y profunda-
Mi presencia interna estará para que los guíe

Y los lleve a ese reino que el éxtasis inunda

Todo cuanto han dicho lo considero cierto
Y vuestra rendición es muy buena fortuna
La riqueza enceguece y confunde el acierto
Como pasó a Vena, Ravana, y Narakasura

Estos cuerpos padecen fugaz permanencia
Por ello nadie se apegue a lo perecedero
Dedicarse a Mi servicio es la más alta ciencia
Siguiendo el deber con esfuerzo sincero

Como ksatriyas que sois debeis ser honestos
Y hacer felices a los ciudadanos
Que vuestros hijos también vivan dispuestos
A brindar a su pueblo buenos cuidados

Nadie se perturbe por las dualidades
Y no deje por ellas su devoción
A pesar de sufrir mil contrariedades
Haga su servicio con satisfacción

Comprendiendo que todo viene de Mí
Sea indiferente al cuerpo y sus subproductos
Y así aun en esta vida podrá ser feliz
Por dedicar su conciencia a lo Absoluto

Deben ocupar su mente en Mí
Adorarme y volverse Mis devotos
De esa manera vendrán a Mí
Por estar dedicados y absortos.»

Entonces pidió al hijo de Jara, Sahadeva,
Que a los reyes bien atendiera y honrara
Se acercó con guirnaldas, joyas y prendas
Que tras bañarse vistieron con gala

Se les sirvió también comida sabrosa
Y ellos sintieron volver a la vida
Al ser tratados en forma tan bondadosa
Al Señor Krsna le agradecían
Estrellas parecían sus rostros brillantes
Fulgurando tras una noche de lluvia
Montaron cuadrigas de oro, radiantes,
Con fuertes caballos de sangre pura

«A su reino vuelvan-» Krsna les dijo
Con Su dulce voz que a los mundos bendice-
Cantando Su nombre, absortos y hijos
A servir al Señor partieron felices

Después de Jarasandha haber sido muerto
Y después de que a Krsna adoró Sahadeva
A Hastinapura dispusieron el regreso

Y soplaron caracolas al ver sus tierras

Los ciudadanos se regocijaron
Al escuchar del regreso glorioso
La historia completa la relataron
Yuddhisthira en tanto lloraba de gozo

LA SALVACION DE SISUPALA

«¡Oh forma eterna de bienaventuranza!
-Dijo Yuddhisthir, feliz por lo acontecido-
El mismo Siva y Brahma guardan la esperanza
De poder servirte y así ser bendecidos

Mas a nosotros nos sirves y obedeces
Cuando más bien merecemos Tu castigo
Pues nuestro corazón a diario se empobrece
Por el daño que causa el ser tan altivos

Como un artista en el mundo actúas
Manteniéndote trascendental y ecuánime
Como el sol, cuyo calor nunca fluctúa
Mas parece variar de la mañana a la tarde

Todos piensan: 'Yo soy esto o esto es mío'
Menos Tú ni quienes son Tus devotos
Estás por encima de lo relativo
Y sólo piensas en el bien de los otros.»

Así habló el rey y en honorables asanas
Sentó a muchos exaltados brahmanas
Como Vyasa, Bharadvaja, Asita, Gautama,
Maitreya, Jaimini, Sukra, Parasurama,
Sumantu, Vasista, Kratu, Vaisampayana,
Atharva, Kasyapa, Parasara y Cyavana

Invitó también a Dronacharya,
Bhisma, Kripacharya y a Dhritarastra,
A quien seguían sus hijos tras Duryodhana,
Y a Vidura, el gran devoto sin mácula

Reyes vinieron de sus distintos reinos
Y los más célebres de entre sus castas
Esos ciudadanos conocidos por buenos
Brahmanas, sudras, vaisyas y ksatriyas
También Siva, Brahma, Indra y exaltados Gandharvas
Los líderes de Siddha, Jana y Tapoloka,
De Yaksa, Raksasa, Paksi y Carana
Como también reyes de hazañas famosas

Todos concordaron en que el rey Yuddhisthira
Era merecedor de este Rajasuya

Por ser un devoto de muy alta estima
Podía hacerlo igual al que hiciera Varuna

La arena se preparó con arado de oro
Y los demás utensilios eran iguales
El tónico «soma» se repartió entre todos
Y un brahmana experto vigiló los rituales

Agra-puja debía hacerse al inicio
O elegir a quién debe adorarse primero
Tras varias propuestas hechas al principio
Sahadeva a Krsna mostró como el Supremo:

Sahadeva dijo:
«A pesar de Brahma y Siva estar aquí presentes
Y todas las celebridades del universo
Superior o igual a Krsna no hay quien se encuentre
Ni quién se le mida en cualidad y talentos

El es el alma de esta manifestación
Y todo yajña y yoga es para conocerlo
El es el destino de la autorealización
Incluso karma y jñana buscan obtenerlo
Ya todos saben que es el Supremo Brahman
Que a Sus sentidos no limitan sus funciones
Su cuerpo espiritual se mantiene igual
Sin sufrir como el nuestro de transformaciones

El crea, mantiene y disuelve cuanto existe
El sostiene el dharma, artha, kama y moksa
Y por Su gracia éstos pueden seguirse
Por ello sólo a El adorarlo nos toca
Y al hacerlo verán toda meta cumplirse

Por ello propongo que a Él se le adore
Y al hacerlo todos quedarán satisfechos
Como todos los órganos quedan conformes
Cuando el estómago recibe el alimento.»

Toda la asamblea aprobó estas palabras
Y el rey adoró a Krsna con Su familia
Lavó Sus pies y se ungieron con el agua
Y le dió joyas y sedas amarillas

Los demás cantaban: *ijay jay namah namah!*
Y le ofrecían reverencias al Señor
Escena que Sisupal no pudo aguantar
Y al raptor de Rukmini airado insultó:

«Puedo ver que el tiempo todo controla
Y que hoy vuestra inteligencia ha confundido
Pues ante la presencia de grandes personas
Deciden seguir el consejo de un niño
¿Quién es el tal Krsna para que se Le adore?

Un simple pastor de ignorada casta
Habiendo aquí tantos risis mayores
Que en sabiduría bien se destacan

Grandes tapasvis y almas realizadas
Que merecen respeto de los semidioses
¿Cómo pueden con Krsna ser comparadas?
¿Con ese cuervo que roba lo que uno escoge?

El no pertenece a familia elevada
Ni respeta los principios religiosos
Por ello no es persona calificada
Para recibir la adoración de otros

Krsna es tan tonto que no supo apreciar
La próspera Mathura con su cultura
Ahora vive en Su fuerte y sale a robar
Sin darle al Veda importancia ninguna...»

Krsna escuchó los insultos sin perturbarse
Como un león al cual el chacal no agita
Mas muchos sí comenzaron a retirarse
Tapando sus oídos y a toda prisa

Los Kurus, Matsyas, Srinjaya y Kekayas
Se dispusieron para darle muerte
Se armaron con sus escudos y espadas
Y él también lo hizo para hacerles frente
Mas Krsna cortó de una vez su cuello
Y murió en medio de un gran griterío
Sus amigos al verlo huyeron de miedo
Temiendo para ellos el mismo castigo

Salió su alma como un claro brillo
Que se fundió en el cuerpo del Supremo
Jaya y Vijaya habían venido
Su tercer nacimiento así cumplieron

Primero se fundió en el Señor
Para luego volver a ser Su sirviente
Ya Lo recuerden por envidia o amor
Dulce fruto dará esa simiente

El rey Yuddhisthir dió mil regalos
A los semidioses y risis presentes
Luego al final se dió un baño
Tras atender a los asistentes

Lucía tras haberse bañado
Tan brillante como el dios del cielo
Repartió a los devas aún más regalos
Y alabándolo a sus lokas volvieron

Uno sólo entre tantos no estaba feliz

Siendo la envidia el fruto de sus pecados
Era Duryodhana, le dijo a Pariksit,
Quien la divina historia le estaba narrando

POR QUE DURYODHAN SE SINTIO INSULTADO AL FIN DEL SACRIFICIO DE RAJASUYA

Sukadeva Goswami dijo:»iOh rey Pariksit!
Tu abuelo Yuddhisthir fue siempre muy querido
«Ajata-satru»- le solían decir
Pues para él nunca existió un enemigo

En el sacrificio a todos quiso complacer
Y a cada uno instituyó con algún cargo:
Bhima en la cocina, en la recepción Sahadev
Duryodhana las cuentas, Arjuna los ancianos

La bodega Nakula, Karna la caridad
Draupadi la distribución de comida
Y Krsna, lo más maravilloso a notar,
¡Lavó los pies de cuantos asistían!

Después de la muerte de Sisupal
Yuddhisthir en el Yamuna se dio un baño
Bellos instrumentos empezaron a vibrar
Mientras los dvijas el Veda cantaron

Los semidioses, Pitris y Gandharvas
Llovieron flores desde el cielo
Los reyes luciendo ejército y armas
Con vistosa pompa a Yuddhisthir siguieron

Regían ellos los reinos de Srínjaya
De Kambhoja, Kuru, Kosala y Kekaya
Y siguieron al rey en bellas cuadrigas
Con caballos y elefantes de hermosa talla

Se volvió todo fiesta y se echaron agua,
Leche, yoghur y aceites perfumados
Con cúrcuma y azafrán mezclaban
Estos líquidos antes de lanzarlos

Las esposas de los devas en el cielo
En sus aeroplanos se hicieron visibles
Las reinas también a su vez vinieron
Rodeadas de guardias en sus palanquines

Krsna y Arjuna les tiraron agua
Sintieron vergüenza más también sonrieron
Por quedar con sus ropas mojadas
Se notaban sus caderas y senos
Las almas que estaban contaminadas

Se disturbaron al ver aquello

Se hizo luego el yajña patni-samjaya
Que junto con la esposa se realiza
Entre bella música y clamores ijaya!
Rey y reina tomaron el baño avabhrittha

Lluvia de flores cayó de los cielos
Los siguieron luego los ciudadanos
De las distintas castas, todos ellos,
Para purificarse se bañaron
Luego el rey vistió hermosas sedas
Joyas preciosas y precioso manto
También repartió adornos y prendas
A todos allí en el sacrificio santo

A todos trató en forma perfecta
Porque él era un perfecto vaisnava
Sin hacer ninguna diferencia
Pues veía en cada ser el alma

Bien se adornaron después de bañarse
Con aros y collares de gran decoro,
Guirnaldas, mantos y hermosos turbantes
Las mujeres lucían cintos de oro

Devas parecían y más aún ellas
Con sus marcas de tilak y el pelo esparcido
Con sus brillantes sonrisas y ropas nuevas
Formaban un conjunto muy atractivo

Todos ellos alegres celebraron
Las glorias del rey tan caritativo
Y así se fueron y sólo quedaron
Quienes formaban su grupo de amigos

Krsna se quedó tras despedir a Samba
Y a los héroes de la dinastía Yadu
El rey Yuddhisthir por su devoción y yajña
El mar de deseos había cruzado
Pero Duryodhana hervía de envidia
Por la fama y alegría de su primo
Por el bello palacio en que vivía
Que el demonio Maya le había construido

Palacio de excelente arquitectura
Al que las reinas de Krsna embellecía
Con sus pechos llenos y finas cinturas
Superaba al mismo cielo de Indra

También allí estaba la bella Draupadi
Cuya mano pretendiera en su tiempo
Le resultaba intolerable
Ver a los Pándavas tan contentos...

Una vez el rey estaba en su trono de oro
Rodeado por sus cuatro hermanos y parientes
Músicos cantaban sus glorias en coro
El Señor Krsna estaba también presente

Duryodhana llegó con su hermano menor
Envidioso, airado, cargando su espada
Insultó a los porteros y se molestó
Porque no distinguía entre tierra y agua

Por el artificio del demonio Maya
El palacio fue hecho de tal manera
Que quien no conociera la artimaña
Pisaría el agua creyéndola tierra
Y así sucedió a Duryodhana
Causando la burla de las reinas
Yuddhisthir trató de que se callaran
Pero Krsna más bien dejó que rieran

Duryodhana se fue, callado, iracundo
Y Yuddhisthir a su vez lamentó el hecho
Mas Krsna no hizo comentario ninguno
Como si El así todo lo hubiese dispuesto

LA BATALLA ENTRE SALVA Y LOS MIEMBROS DE LA DINASTIA YADU

Salva era amigo de Sisupal
Lo acompañó en su ansiada boda
Esa vez a los Yadus prometió matar
Y maldecía a Krsna a toda hora

Incluso a Él mismo prometió matarlo
E inició un sacrificio para Siva
Hizo austeridades y por un año
Un puñado de cenizas fue su comida

Siva vino a preguntar por su deseo
«Dame un avión- le dijo- invencible
Que ni devas ni asuras paren su vuelo
Que ni a Nagas ni a humanos les sea posible
Impedir que surque todos los cielos.»

Siva accedió entonces a bendecirlo
Y con Maya preparó su gran aeroplano
Muy poderoso, como lo había pedido
Capaz de aterrar a todos los Yadus

Era casi como una gran ciudad
Y volaba tan alto y tan veloz
Que costaba verlo y aun más atacar

Y la noche no le era problema mayor

A Dvarka fue con sus soldados
Y él montado en su aeronave
La ciudad rodearon y atacaron
Sin dar paz ni descanso a nadie

Balnearios y plazas destruyeron
Muros, palacios y portones,
Arboles, piedras, cayeron del cielo,
Fuego, serpientes, causando ecatombe

Toda Dvarka cayó en la penumbra
Por el denso polvo de un torbellino
Disturbios como los que Tripurasura
Causara antaño a los santos mendigos

Mas la oscuridad causada fue disipada
Por Pradyumna que surgió cual sol naciente
Rodeado por sus hermanos y escuadras
Lanzaba feroz sus flechas ardientes

De afiladas puntas, de doradas plumas
Con veinticinco atacó al comandante
Con cien a Salva y con diez, tres y hasta con una
Mató a soldados, caballos y elefantes

Satyaki, Carudesna, Samba,
Akrura, Suka, Bhanuvinda,
Gada, Kritavarma y Sarana
Al temible ataque se unían

Los guerreros de ambos bandos elogiaron
La destreza sin igual de Pradyumna
Mas el avión era tan extraordinario
Que siguió su ataque sin falla ninguna

El místico avión se multiplicaba
Se hizo visible, invisible, voló alto o muy bajo
Aparecía en el suelo, el cielo, o en una montaña
O de pronto detenía su vuelo en un alto

Los Yadus aún prosiguieron su ataque
Sembrando la muerte entre los soldados
Salva mismo no consiguió escaparse
Y herido por flechas cayó desmayado

Los soldados de Salva no eran menos diestros
Y su comandante Dyuman atacó a su vez
Las veinticinco flechas no fueron tropiezo
Y con su maza a Pradyumana alcanzó a acometer

Como un fuerte rayo golpeó su pecho
Causando el desmayo del guerrero Yadu

Voces gritaron: ¡Está muerto! ¡Está muerto!
Clamor que a muchos dejó alarmados

El hijo de Daruka era su auriga
Y al verlo así lo sacó de la batalla
Mas al volver de su conciencia perdida
Pradyumna lo retó con estas palabras:

«Verguenza así no vivió mi familia
¿Porqué me hiciste causar tal infamia?
La gente reirá de mi cobardía
¿Qué dirán mi Padre y mi tío Balarama?

Sus preguntas serán un duro castigo
Dirán: «¿Te has vuelto un eunuco? ¡Oh afeminado!
¿Cómo pudo asustarte así el enemigo?»
¡Oh Daruka! ¡Cuánta cobardía has mostrado!

Daruka dijo: «¡Oh señor, ten larga vida!
No pienso que actué en forma incorrecta
Pues es deber del guerrero y del auriga
El ayudarse en situaciones adversas

No violé los principios de la guerra
Pues dejé el campo al verte mal herido
Tu conciencia ida, no hubo otra manera
Mas que darte un momento de respiro

LA SALVACION DE SALVA

Pradyumna lavó su boca y sus manos
Y volvió al campo con nuevas armas
Vio que Dyuman había ganado
Algunas posiciones en la batalla

Con ocho flechas detuvo su avance:
Cuatro a sus caballos de muerte hirieron
Tres para auriga, arco y estandarte
Y la octava cortó su fornido cuello

En otros frentes Gada, Satyaki y Samba
Diezmaban la fuerza de sus enemigos
Ambos bandos con coraje se enfrentaban
Ya veintisiete días consecutivos

Los soldados en la nave de Salva
Murieron y cayeron al océano
Krsna en Indraprastha se encontraba
Mas al saber de ésto volvió a Su reino

Pidió permiso a los Pándavas mayores

En especial a Kunti, Su gran devota
Y acompañado por Su hermano y Sus hombres
Llegó a Dvarka seguido por Su tropa
Vio que la ciudad corría peligro
Y a Balaram puso en lugar especial
Mientras de Salva se encargó Él mismo
Con Su auriga Daruka lo fue a atacar

Los Yadus vieron Su estandarte flameando
Llevando las insignias de Garuda
Ya el enemigo estaba reculando
Mas Salva atacó con toda su furia

Poderosa arma lanzó a Krsna
Brillante como un gran meteoro
Surcó el cielo mientras rugía
Con tal fuerza que dejaba sordo

Mas Krsna la destruyó en pleno vuelo
Y lo atacó con dieciseis flechas
Y con muchas miles cubrió el cielo
Como el sol que ni un solo espacio deja

Salva Lo golpeó en Su lado izquierdo
Haciéndole caer Su arco Sarnga
Ante esto cundió entre los devas el miedo
Y habló furioso estas palabras:

«Tú raptaste a Rukmini isinverguenza!
Y a mi amigo mataste estando distraído
Te haré ir al lugar de donde no se regresa
Ahora que debes medirte conmigo.»

«Los héroes luchan, no pasan hablando»
Dijo Krsna y con Su maza lo golpeó
Su clavícula herida, lo dejó temblando,
Mas con su misticismo desapareció

De pronto vino un desconocido
Llorando el rapto de Vasudev
«A Tu padre Salva ha detenido»
Dijo a Krsna mostrando padecer

¿Mas cómo si Dvarka está bajo el cuidado
De Mi propio hermano Baladev?
Él siempre está alerta y nada malo
Bajo su custodia puede acontecer

Salva apareció con Vasudev preso
E insultando a Krsna cortó su cabeza
El Señor lloró ante el terrible suceso
Jugando el papel de un alma encubierta

Mas después vio que todo era el truco de Salva

Que nada de ello en verdad había pasado
Tal despliegue ilusorio lo aprendió de Maya
Y Krsna ahora sí estaba dispuesto a matarlo

Salva animoso lanzó sus flechas cual lluvia
Mas voló en su ataque como una mosca al fuego
Pues Krsna con las Suyas rompió su armadura
Y un golpe de maza echó su nave al océano
Salva saltó del avión con ágil destreza
Y corrió hacia Krsna alzando su maza
Krsna cortó su mano y su cabeza
Como Indra a Vritrasura tal cual se relata

¡Ay de nosotros!- gritaron sus soldados
Y los devas tronaron música de fiesta
Mas Dantavakra entonces llegó airado
Vengar a Sisupal era su meta

LA MUERTE DE DANTAVAKRA, VIDURATHA Y ROMAHSANA

Temblaba la tierra al llegar Dantavakra,
Sólo con su maza, sin ni su cuadriga
Impulsado por su sed de venganza
Sólo montaba el carro de su ira

Krsna bajó a tierra y tomó Su maza
Para enfrentarlo en los mismos términos
Le obligó a detener su heroica marcha
Como la playa detiene al océano

Dijo Dantavakra rey de Karusa:
«Es mi fortuna tenerte aquí en frente
Hoy mi maza castigará Tu culpa
No debería herirte pues somos parientes
Mas de la muerte de Salva se Te acusa

Debo vengar lo que hiciste a mi amigo
Y con mi maza romperte en mil pedazos
Como un furúnculo en mi cuerpo has nacido
Y debo extirparte para no ser ingrato.»

Sólo con palabras trató de controlarlo
Como a un elefante con el tridente
Y en Su cabeza consiguió golpearlo
Pero Krsna permaneció indiferente

Sonó el golpe como un fuerte trueno
Mas no Le hizo ni el mínimo daño
Krsna a su vez golpeó su pecho de lleno
Partiendo en dos su corazón huraño

Su alma entró en el cuerpo del Señor

Tal como aconteció con Sisupala
Como una chispa de luz ésta pasó
Ante toda la gente que observaba

Su hermano Viduratha vino a vengarlo
Y al punto atacó con su afilada espada
Mas fue por el disco su cuello cortado
Su cabeza cayó al suelo, aún decorada

En medio de gran fiesta Krsna entró en Dvarka
Vidyadharas, Pitris, Yaksas, Mahanagas,
Siddhas, Gandharvas, santos sin mácula,
Con lluvia de flores celebraban Su hazaña

**Una vez Balaram quedó disgustado
Al saber que sería mediador de paz
-Él quería participar luchando-
Cuando entre los primos se iban a enfrentar**

**Decidió ausentarse de Kuruksetra
Y dejando Dvarka salió a peregrinar
Primero visitó Prabhaksaksetra
Y apaciguó a los brahmanas del lugar**

**Allí adoró a devas, pitris y sabios
Y recorrió la orilla del Saraswati
Visitando muchos lugares sagrados
Como del Yamuna y del Ganges**

**Por fin llegó a Naimisaranya
Donde los sabios hacían sacrificio
Todos se pararon de sus asanas
Y lo recibieron dejando su rito**

**Sólo Romaharsana no lo hizo
Quien ocupaba el asiento vyasasana
De Vyasadeva era discípulo
Mas no dio al Señor recepción adecuada**

**El era de progenie pratiloma
-Ksatriya su padre y su madre brahmana-
Y al actuar de tan mala forma
Su nacimiento inferior evocaba**

**Tuvo oportunidad de volverse brahmana
Pero el Señor vio su comprensión imperfecta
-Cómo ante El no se paró del Vyasasana-
Lo que Le recordó su mezclada herencia**

**Balaram dijo para castigar su orgullo:
«A pesar de su buena cualidad
De estudiar el Veda y ser Vyasa su guru
Debe morir por no respetar**

Cuando el Supremo está delante suyo.»

***El conocimiento sin humildad
Es como la joya en una serpiente
No es un brahmana en verdad
Quien no es atento ni conciente***

***«He venido a castigar a los falsos
Que posan por fuera de religiosos
Mas guardan deseos nefastos
Y caen en prácticas irreligiosas.»***

***Con el fin de proteger la religión
Decidió matar a Romaharsana Suta
La asamblea de brahmanas protestó
Al verlo morir por la hierba kusa
Sólo bastó que lo tocara con ella
Y Romaharsana Suta cayó muerto
Mostró así el Señor Su potencia Suprema
Mas los sabios se quejaron a este respecto:***

***«No hallamos Señor que Tu acción fue correcta
Pues él ocupaba el asiento de Vyasa
Y no debe pararse quien en él se encuentra
Esa es la etiqueta en tal circunstancia***

***Allí lo sentamos y lo bendijimos
Para que gozara de vida larga
Por ello vemos que lo acontecido
Fue lo mismo que matar a un brahmana***

***iOh salvador de las almas caídas!
Eres el Señor de todo poder
Por ello el Veda no Te confina
Y oramos ahora por Tu merced***

***Este castigo que has dado resarce
Por la expiación que Tú determines
Pues cuanto alguien sobresaliente hace
La gente común lo sigue.»***

***«Sí- dijo el Señor- debo expiar esta acción
Para Mí correcta pero no para otros
Puedo darle vida con larga duración
Y cualquier bendición para vosotros
Tendría en verdad gran satisfacción
En complacer todos vuestros propósitos.»***

***«Porque Tú deseaste matarlo pensamos
Que no es apropiado el revivirlo
Mas tampoco nos gusta que vaya en vano
Esa bendición que a él le dimos.»***

Balaram entonces propuso que su hijo

***Ugrasrava-suta le sucediera
Con larga vida, tal cual se había dicho
Y que los Puranas bien expusiera***

***Después tomando la posición de un ksatriya
Ofreció Su servicio a los santos sabios
Para saldar la muerte de Romaharsana
Estaba dispuesto a cumplir sus dictados***

***«¡Oh Señor!, Balvala, hijo de Ilvalasura
Es un demonio que hoy nos disturba
Cuando es luna llena y noche sin luna
Al sacrificio tira cosas inmundas***

***Pus, sangre, orina, excremento nos lanza
Buena cosa sería si a él lo matas
Luego por doce meses por favor viaja
Por los parajes de las personas santas.»***

LA LIBERACION DE BALVALA

De pronto el cielo se cubrió y quedó oscuro
Y siguió una fuerte tormenta de granizo
Se levantó polvo y había un olor inmundado
Fecas y orina caían al sacrificio

Con su gran tridente apareció Balvala
Su cuerpo enorme era negro como el carbón
Su boca terrible, rojos su pelo y barbas
Balaram a matarlo Se preparó

Mandó venir Su maza y Su arado
Que de inmediato estuvieron ante Él
El demonio estaba en el cielo volando
Mas con Su arado lo hizo descender

Le quebró la cabeza con Su maza
Y sangre le salió en forma profusa
Como una montaña a la que un rayo alcanza
Cayó estruendoso dándose fin a la lucha

La guirnalda de loto de la victoria
Los santos Le dieron con sus bendiciones
Y ropa y ornamentos tras la ceremonia
En que Lo bañaron entre oraciones

El Señor fue al río Kausiki y Sarayu
Y de allí Se dirigió al Prayag
-Famoso por los tres ríos sagrados
Que confluyen en ese lugar-

De allí fue al asram del sabio Pulaha

Y de allí a Gandaki a orillas del Gomati
Después Se bañó en el río Vipasa,
Y en el Sona, en Su peregrinaje

A Visnu adoró luego en Gaya
Y de allí fue al delta del Ganges
Donde el río entra al valle de Bengala
Y los santos suelen cada año encontrarse

De este Gangasagar fue a Mahendra Parvata
Donde reverenció a Sri Parasurama
De allí fue a Godavari y hasta Maharastra
Después de que en el Vena y Pampa Se bañara

Visitó Balaji, Visnukanci y Kaveri
Y de Rangaksetra a Mathura partió
De allí a Setubandha donde Rama hiciere
El puente con que a Lanka conectó

Allí diez mil vacas dió a los brahmanas
Y visitó a Agastya en los montes Malaya
Y a Kanyakumari Durga que el mismo Rama
En el Cabo Comorín también visitara
A otros sitios fue como Dandakaranya
Y Se bañó en varios ríos como el Narmada
Y en Prabhasatirtha este Señor Balarama
Terminó el peregrinaje que allí comenzara

Tuvo allí novedades de la guerra
Sólo algunos Kurus seguían luchando
Muchos con su muerte aliviaban la tierra
Reyes indignos que la estaban abusando

Fue para allá y llegó en el momento
En que Bhima y Duryodhana se batirían
Trató de persuadirlos mas fue vano intento
Dolorosa escena pues a ambos quería

A Baladev, Krsna y los cuatro Pándavas
Lo saludaron guardando silencio
Pues sabían que por Duryodhana
El guardaba especial afecto

Bhima y Duryodhana danzaban
En su mortal lucha con maza
El lado débil se buscaban
Ambos con airada esperanza

«Bhimasena es superior en fuerza
Y superior en técnica es Duryodhana
Mejor detengan esta triste reyerta
Pues en este encuentro ninguno gana.»
Así les habló Balarama
Pero la ira no les dejó escucharlo

Al ver el destino que les esperaba
Prefirió irse a Dvarka sin presenciarlo

Al llegar a Dvarka fue recibido
Por el rey Ugrasena y un gran festejo
Allí estaban Sus parientes y amigos
Que Lo saludaron con mucho afecto

De allí volvió a Naimisaranya
Donde los sabios Lo recibieron
Felices, porque dejaba Sus armas
Y a hacer sacrificios Lo indujeron

Él no necesitaba de ellos
Mas lo hizo como una enseñanza
Y les instruyó cómo en el Supremo
Todo ser y átomo descansa

Él es la Personalidad Ananta
El Visnu original, no nacido
Nuestra comprensión no alcanza
A entender Sus propósitos divinos.

LA HISTORIA DE SUDAMA BRAHMANA

«Mi hermoso y oscuro amigo Krsna,
Es mucho más generoso que la nube,
Que puede llenar de agua al gran océano...»
(Sudama Vipra)

Hubo una vez un brahmana
Que vivió en suma pobreza
Tuvo por nombre Sudama
Rico en virtud y pureza

Y su esposa le decía:
«¿Hasta cuándo tanto rigor,
Acaso mi esposo olvidas,
Que eres amigo del Señor?

¡El tanto ama a Sus devotos!
Les da toda protección
Ve a verlo pues a nosotros
Nos dará Su bendición

Tú eres un alma rendida
Tu único refugio es Él
Los brahmanas son Su vida
Sin duda te va a proteger.»

Temblaba ella en su flaqueza
Nada le osaba ordenar

Mas al verlo en tal pobreza
Continuaba así en su hablar:

«Tú eres un brahmana santo
Y controlas tus sentidos
El Señor te quiere tanto
Que te tiene por Su amigo,

A quienquiera que se rinda
Él le da Su propio ser
¿Cuánto no le dará Krsna
Si acaso precisa un bien?

De la dinastía Bhoja
El es rey, y de Vrisni y Andhaka
Y supe que no abandona
Su ciudad capital Dvarka

Si un devoto no está fijo
No le da mucha riqueza
Pero a ti de Su servicio
No te aleja tal bajeza.»

Así habló con humildad
A su esposo varios días
No hallaba él necesidad
En lo que ella le decía

No quería él molestar
Al Señor con esas cosas
Le contentaba el orar
Y el adorarlo en su choza

Mas debido a la insistencia
Con que su esposa le pedía
«Iré a verlo -» en su clemencia
Le dijo Sudama un día.

«Busca un regalo»- pidió
Alegre a su buena esposa
Cuatro puñados de arroz
Le consiguió ella afanosa.

(Pensó)

Aun si nada Le pido
Podré verlo nuevamente
¡Oh mi Señor! ¡Oh mi amigo!
¡Ardo en deseos de verte!

Su caminar fue dichoso
Recordando a Su Señor
Cómo El cuida a Sus devotos
Y Lo conquista el amor.

Cruzó por tres campamentos
Que cuidaban la ciudad
Sólo brahmanas ahí dentro
Dejaban ellos pasar
Vio dieciseis mil palacios
Al llegar a Dvarka feliz
Al entrar en uno al acto
Se hundió en un gozo sin fin.

Allí sentado en la cama
De Rukmini vio al Señor
Quien al ver a Su Sudama
En Su abrazo lo envolvió.

¡Qué alegría sin medida!
Con nada se puede igualar
Lo que en su abrazo sentían
Al fundir esa amistad

El Señor de toda dicha
Ganó gozo al abrazar
A este Su brahmana vipra
Que era puro en su amar.

Lo sentó en Su propia cama
Frutas y jugo le sirvió
Lavó los pies del brahmana
Y con esa agua Se ungió

Lo perfumó con aguru
Con sándalo y azafrán
Lo adoró como a Su guru
Confundiendo a los demás

Rukmini lo abanicaba
Sus sirvientas sorprendidas:
«¿Quién sería este brahmana
Que flaco y pobre veían?»

«Mi amigo- le dijo Krsna-
Después de haber estudiado
Volviste con tu familia
Y debes estar casado

Siempre fuiste inteligente
Religioso y renunciado
En el mundo poca gente
Puede pararse a tu lado

Recordarás todavía
Nuestros tiempos en la escuela
Fácil cruza por esta vida
Quien se educa cual debiera

Es al padre quien primero
Todos tienen por maestro
Los guía y cuida en su alero
Y de él reciben el cuerpo

Otro maestro es el que inicia
En la vida espiritual
Este es «diksa» y muchos «siksas»
Los instruyen a la par
Los dos Me representan
Se les debe aprovechar
Quien hace esto se contenta
En regresar a Mi hogar

Amigo, soy Paramatma
En el corazón de todos
La sociedad varnasrama
Deben seguir cual dispongo

Al principio de la vida
Un brahmacari hay que ser
Sirviendo austeros al guía
Atados firme al deber

Ya como hombre de familia
No abandonarse al placer
Ya en la mitad de la vida
A la época austera volver

Después la orden de sannyasa
El hombre puede adoptar
Abandonando su casa
Y el apego material

Es para Mí muy querido
Quien siempre sirve a su guru
Soltero o casado digo
Lo tendré en lugar seguro

¿Recuerdas Sudama el día
En que la esposa del guru
Trozos de leña quería
Y nos la pidió en su apuro?

Entonces al bosque fuimos
Presurosos a buscarla
Y sin saber nos perdimos
Ocupados en juntarla

Una tormenta de polvo
Se levantó de improviso
El cielo se cubrió todo
De nubes y rayos rojizos

¡Qué tormenta fue aquella!
Nos tomamos de la mano
Pasamos la noche entera
Confundidos caminando

Nuestro guru fue a buscarnos
Junto con la amanecida
Cuando consiguió encontrarnos
Nos bendijo en su alegría:

«Feliz me pone esta pena
Que por mí ustedes pasaron
Pocas son las almas buenas
Que por otros se ocuparon
Por complacer al maestro
Sufrieron dificultad
Esto me pone contento
Su deuda así han de saldar

¡Que todos vuestros deseos
Se les hagan realidad!
¡Que cuanto de mí aprendieron
Nunca puedan olvidar!

La gracia de gurudeva
Da paz y prosperidad
Seguro que bien recuerdas
Esta historia y muchas más.»

Sudama dijo:»Mi Señor
Por estudiar yo contigo
Alcancé la perfección
Pues Te acepté por mi abrigo

Pues Tu eres la meta aquella
Que busca la religión
Ritual, sacrificio, Veda,
Persiguen Tu devoción

¡Maestro espiritual Supremo!
Todos buscan Tu Persona
Para enseñarnos Tus juegos
El papel de humano tomas.»
El Señor de todo amparo
Quiso bromear con Su amigo
«Me habrás traído un regalo...»
Le dijo en son divertido

Cualquier cosa que reciba
Con amor de Mis devotos
Llena Mi ser de alegría
Mas no las delicias de otros.»

El con afán escondía

Su escaso arroz aplastado
¿Al Señor de Sri daría
Tan vergonzoso regalo?

Bajó el pobre su cabeza
Cuando el Señor le pedía
Para esconder la vergüenza
Del regalo que traía

«Le daré tanta riqueza
Que ni el rey Indra imagina»
Por su tímida simpleza
Pensó así agraciarse Krsna

Le quitó entonces el manto
En cuya punta ocultaba
El arroz plano que tanto
El Señor solicitaba

«Esto que me das a Mí
No Me complace a Mí sólo»
Dijo Krsna, la raíz
De los universos todos

Llevó un puñado a la boca
De esa ofrenda que anhelaba
Otra cosa más sabrosa
No halló que una vez probara

Al querer otro bocado
Rukmini Se lo impidió:
«Basta, con lo que has probado
Tiene ya mi bendición.»

Cuando Krsna Se complace
La diosa de la fortuna
La casa del devoto hace
Más dichosa que ninguna

Gozó como ningún otro
La simple ofrenda de arroz
El Señor que a Sus devotos
Les roba su corazón

Pasó Sudama esa noche
En ese palacio real
Feliz, pues nadie conoce
Con Krsna de qué lamentar

A la mañana siguiente
Sudama se despidió
Se fue gozoso y sonriente
Recordando a Su Señor

«He visto a Krsna mi amigo,
¿Hay mayor felicidad?
En Su abrazo me ha unido
Como si fuera Balaram

Sri Rukmini me abanicó
Con su elegante chamara
Y el Señor me sentó
A descansar en Su cama

Este amor que he conocido
No tiene límite o fin
Hijo, Padre, Esposo, Amigo,
Todo es Krsna es mi sentir

Nada material me ha dado
Pues sabiendo que soy pobre
Quedaría cautivado
Por riqueza y por honores...

Al llegar Sudama luego
Al lugar en que vivía
Vio cual mansiones del cielo
Los palacios que allí habían

Bellos hombres y mujeres
Por paseos caminaban
Fuentes, parques, mil enseres
Todo el entorno adornaban

Lotos, cisnes, agua y canto
Luz de joyas relucientes
Agregaban más encanto
Junto a seres efulgentes

De pronto su propia esposa
Vino hermosa y decorada
Radiante como una diosa
Que de un vimana bajara

Un collar de oro lucía
En su cuello tembloroso
Y entre lágrimas que caían
Se postró ante su esposo

Él la miró con amor
¡Estaba tan sorprendido!
Y a su nueva casa entró
De esmeralda y mármol fino

Sofás, lechos de marfil
Decorados con oro y joyas
Blancas telas vio allí
Cual ligera espuma todas

El terciopelo y la seda
Combinaban su belleza
Y junto a encajes de perlas
Adornaban cada pieza

Mujeres iluminaban
Con lámparas encendidas
De piedras donde emanaban
Los colores que tenían

Tanto había en cosas finas
Que detallarlo no puedo
Opulecia tal que envidia
Causaría al dios del cielo

Sudama se preguntaba:
«¿De dónde tanta riqueza?
Desde que nací yo nada
Conocí más que pobreza

Sin duda la causa ha sido
La gracia de Mi Señor
Por poco que lo he servido
Él me da tanto favor

El hombre no se conforma
Por cuanto recibe de Él
A cada quien da por norma
De acuerdo a su merecer

Por poquito que Le demos
Él lo agranda a Su mirar
Miles de gracias veremos
Que en retorno nos dará

Yo mismo soy ejemplo de ello
¡Véanlo en mi vida ya!
No hallarán Señor más bueno
Ni otro amigo en quien confiar

Yo oro por mantener siempre
A Krsna como mi amigo
Que en mi corazón Él siempre
El deseo de servirlo

Junto a Sus devotos puros
Pueda yo servirlo siempre
No sea que por inmaduro
Tanta riqueza me tiene.»

Ocupó todo en servicio
Para placer del Señor
Y así de su vida hizo
Toda una ofrenda de amor

El Señor a los brahmanas
Guarda en lugar especial
Pues adornan al vaisnava
Cualidades sin igual

Vivió así feliz Sudama
Y fue al cielo espiritual
Quien esta historia oye o narra
Como él se volverá

EL ENCUENTRO DEL SEÑOR KRSNA Y BALARAM CON LOS HABITANTES DE VRINDAVAN

Sabiendo de un eclipse solar total
Los Yadus fueron a Samanta-pancaka
Donde Parasuram fue a expiar
Su terrible matanza de ksatriyas

Allí excavó cinco lagos
Para llenarlos con la sangre
El es Visnu tattva y no hay pecado
Que manche Sus actividades

Fueron Akrura, Vasudev y Ugrasena
Y los jóvenes Gada, Pradyumna y Samba
Para expiar los pecados que hicieran
Cuando sus deberes desempeñaban

Los Yadus en sus cuadrigas vinieron
-Que a las naves de los devas semejaban-
Sus caballos cual olas del océano
Pujantes y briosos de ellas tiraban

Otros en elefantes robustos llegaron
Que semejaban las nubes del cielo
Y sus esposas en palanquines cargados
Por hombres cual Vidyadharas de bellos

Allí tomaron baño y ayunaron
Y cientos de vacas dieron en caridad
Todas con ropas y adornos dorados
A brahmanas de avance espiritual

Volvieron a bañarse y a los dvijas
Repartieron alimentos exquisitos
Sólo deseaban complacer a Krsna
Con la ejecución de este sacrificio

Después ellos comieron y descansaron
A la sombra de árboles frondosos

Muchos reyes visitantes llegaron
Unos amigos y enemigos los otros

A todos recibieron con alegría
Pero en especial a los Vraja-vasis
Un profundo afecto los unía
Y en éxtasis comenzaron a saludarse

Manifestaron síntomas de amor
-Temblor, erizamiento del cabello-
Tras una larga separación
Sus rostros de alegría relucieron

Parecían lotos recién abiertos
Y de sus ojos lágrimas caían
Quedaron mudos por un momento
Sumergidos en profunda alegría

Las mujeres también se abrazaban
Y con el azafrán de sus pechos se tiñeron
Llorando, algunas reverenciaban
A las mayores que las bendijeron

De esta manera se saludaban
Preguntándose por el bien de cada uno
Sus conversaciones siempre apuntaban
Al más Amado de este mundo

«Soy muy afortunada- dijo Kunti a Vasudeva-
Porque no se han cumplido nunca mis deseos
Nunca me protegiste en mis grandes problemas
Siendo tu un hermano tan santo y bueno

Cuando la Providencia se opone a alguien
No hay pariente ni amigo ya que valga
Allí no hay hermano, ni padre, ni madre
Por ello no puedo culparte de nada...»

«Bajo el control del Señor todo descansa
-Dijo Vasudev- así hemos aprendido
Todos sufrimos bajo el reino de Kamsa
Por quien fuimos entonces perseguidos

No hace mucho que a casa volvimos
-Todo por gracia del Supremo-
Andábamos por allí esparcidos
Tomando precauciones y con miedo.»

Ugrasena y él recibieron luego
A los reyes que venían de visita
Al ver a Krsna todos ellos sintieron
Placer trascendental, dicha infinita

Estaba el Señor por Sus reinas rodeado

Llenos de belleza trascendental
A Krsna y Balaram todos visitaron
Y los glorificaban sin cesar

Al rey Ugrasena elogiaron diciendo:
«Los Yadus son entre todos los mejores
Porque ustedes siempre están viendo
La meta añorada por todos los yogis

A Él lo glorifican los Vedas
Y el Ganges es santo porque lava Sus pies
Por Su presencia mejora ahora la tierra
¡Gloriosos los Yadus porque viven con Él!»

Vino con sus pastores el rey Nanda
En carros de bueyes traían sus bienes
Ansiando ver a Krsna y Balarama
Sus hijos amados que tanto quieren

Vasudev vió a Nanda y corrió a abrazarlo
Y le contó de los hechos pasados
De cómo Kamsa lo había apresado
Y a seis de sus hijos le había matado

De cómo él educó a Krsna y Balarama
Quienes se acercaron también a saludarlo
Dieron reverencia después que se abrazaran
Y de tanta emoción casi lloraron

Muchos años de sufrimiento pasaron
En separación de sus amados hijos
En sus faldas Los sentaron y abrazaron
Y así el dolor sufrido se deshizo

Devaki y Rohini agradecieron
A madre Yasoda sus cuidados
Cómo sus hijos bien crecieron
Bajo su amoroso amparo:

«Las personas nobles no distinguen
Entre sus hijos y los de otros
Esto permite que se confirme
Que no hay más exaltados que vosotros

Nos llena de emoción el recordarlos
No es posible saldar lo que les debemos
Pues ni el cielo de Indra es buen pago
Por todos los sacrificios que hicieron

Krsna y Balaram a ustedes los vieron
Antes de conocer a Sus propios padres
Y bajo vuestro cuidado crecieron
Como en el nido se crían las aves

En realidad Ellos no son nuestros hijos
Ellos pertenecen a ustedes
Les dieron amor, hicieron sacrificios
Siempre atendieron Sus menesteres
Libres de temor, bajo vuestro cobijo,
Crecieron cumpliendo con Sus deberes.»

Y allí estaban también las gopis
Quienes a Krsna tanto añoraban
Quienes a Brahma hicieron reproche
Por darles ojos que parpadeaban

Con sus miradas Lo robaron
Y Lo encerraron en sus corazones
Allí muy fuerte Lo abrazaron
Perdidas en mil emociones

Krsna también las abrazó
En sus corazones estando prendado
Luego de Sus madres se apartó
Y las llevó a un lugar solitario

Y allí Les habló con sonrisas
Y allí las abrazaba
«No fue por nuestra malicia
Que dejamos Vrindavan

Nuestros parientes y familia
Así lo solicitaban
Mucha gente enemiga
Toda paz amenazaba

Dejamos vuestro amor
¡Y tanto que Me amaron!
¿Aún nos recuerdan hoy
Si tanto tiempo ha pasado?

¿O les disgusta recordarme
A Mí, el más ingrato?
Mas no pude Yo zafarme
De los providenciales lazos

Providencia une y separa
Como el viento al algodón
En verdad sólo comanda
La voluntad del Señor

Felizmente Me aman
¡No hay posición mejor!
Volverán todas a casa
De regreso a Dios
Todo es Mí energía
En todo Me encuentro Yo
Si ven con filosofía

Nunca hubo separación.»

(La energía de Krsna
Debe usarse en Su servicio
Mas el alma olvidadiza
Busca su propio beneficio

Jiva-kosa es esa alma
Que en su ego se encarcela
Todo aquel que a Krsna ama
Del mundo se libera)

Las gopis dijeron:
«Querido Krsna de Tu ombligo
Emanó la flor de loto
Ningún sabio ha medido
Cuánto eres de glorioso

No hay yogi, no hay poder
Que entenderte pueda
Mas quien se rinde a Tus pies
Del todo se libera

Siempre estamos ocupadas
En asuntos hogareños
Como al sol de la mañana
Cada día Te queremos.»

No querían ir a Dvarka
¡A Vrindavan se llevarían al Señor!
El festival Ratha-yatra
Conmemora esta ocasión

EL ENCUENTRO DE DRAUPADI CON LAS REINAS DE KRISHNA

Los Pándavas también saludaron a Krsna
Y Él le preguntó a Yuddhisthir por su bienestar
Más bien era una pregunta de rutina
Pues para quien ve Sus pies en nada va mal

Yuddhisthir dijo:
«Grandes santos y sabios meditan en Tus pies
Siempre satisfechos por beber esa miel
Y ese néctar a veces sale de sus bocas
Y al hablar acerca de Ti a otros mojan

Si alguien afortunado recibe ese néctar
A su vida material pone fin y deja
El olvido de Ti nos trae a esta existencia
Mas al oír Tus glorias la ignorancia se aleja

Por ello no es posible la mala fortuna

Para el que en Tus pies se refugia y acuna
Tú eres un mar de conocimiento y gozo
Y eres el destino último de Tus devotos

El resultado de estar en el plano mental
Es aceptar las tres fases de lo temporal:
-Vigilia, sueño y sueño profundo- mas no hay
En la conciencia de Krsna tal oscuridad

Por Tu voluntad descienes con Tu yogamaya
Para restablecer los principios del dharma
Y a pesar de venir como un hombre común
Quien se ampara en Ti ignora la vicisitud.»

Mientras tanto las mujeres Kurus y Yadus
La oportunidad de reunirse aprovecharon
Y Draupadi a las reinas de Krsna preguntó:
¿Cómo es que se volvieron esposas del Señor?

A ello respondió Rukmini, la principal:
«Jarasandha y otros pensaron que Sisupal
Sería para mí la elección ideal
Y estaban dispuestos a que fuera así
Por ello se armaron para impedir
Que algún otro les frustrara su plan

Pero el Señor Supremo me raptó
Como toma a un cordero del rebaño un león
Esto ni es tan extraordinario para Él
Pues los reyes tocan con sus yelmos Sus pies

Es mi deseo eterno querida Draupadi
Poder siempre en Su servicio ocuparme
El es un manantial de belleza y placer
Vida tras vida sólo quiero servirlo a Él...»

Después de esto dijo Satyabhama:
«Querida Draupadi mi padre se encontraba
Muy triste por la muerte de Prasena su hermano
E incluso culpó a Krsna de haberlo matado
Y de haberle robado la joya Syamantaka

Mas en verdad la había tomado Jambavan
Y Krsna de sus manos la fue a rescatar
Mi padre por limpiar su falsa acusación
¡Decidió darme por esposa a mi Señor....!»

De esta manera respondió Jambavati:
«Veintisiete días les tocó enfrentarse
Al Señor Krsna y a mi padre Jambavan
Por apego mi padre no podía ver
Que el Señor de su vida peleaba con él

Mas como le hizo frente por tantos días

Entendió que era Rama con Quien se batía
Y después de escusarse por su falta
Le hizo entrega de la joya Syamantaka
También cumplió mi deseo de ser Su mujer
Para poder vida tras vida servir Sus pies.»

Luego Kalindi dijo:

«Yo hice austeridades, mi Draupadi, contínuas
Para casarme con Quien es mi alma y vida
Hasta que un día con Su amigo Arjuna
Nos encontramos a orillas del Yamuna
Desde entonces soy la que barre Su casa
Aunque el buen Señor como Su esposa me trata.»

Mitravinda dijo:

«El Señor Krsna asistió a mi svayamvara
En el cual muchos otros príncipes estaban
Mas El me llevó a Dvarka quitándome de entre ellos
Como un león quita un venado a los perros
Así se cumplió el deseo que tenía
De poder ser su sierva vida tras vida:»

Después le dijo Satya:

«Mi padre estipuló que sería mi marido
Quien derrotara a sus siete toros preferidos
Mal heridos quedaron muchos que lo intentaron
Pero Él sin esfuerzo consiguió controlarlos

Eran grandes y fuertes, de serpentinos cuernos
Y de la nariz los amarró a todos ellos
Como los niños amarran a sus cabritos
Así mismo quedaron, como bajo un hechizo

Después mi padre nos casó con gran fiesta
Dando una dote de ejércitos y sirvientas
Pero muchos príncipes cuando íbamos a Dvarka
Nos atacaron interrumpiendo la marcha
El Señor Krsna los venció a todos ellos
Desde entonces me ocupo en Su servicio eterno.»

Bhadra dijo después:

«Sri Krsna es el hijo de mi tío materno
Y por fortuna sentí por Él gran apego
Cuando mi padre supo de esta atracción
Me casó con gran pompa, dote y honor
No sé si siempre podré servir a Sus pies
Pero que donde nazca no me olvide yo de Él.»

Luego Laksmana dijo:

«Querida reina, como el tuyo fue mi caso
Pues en ambos hubo una gran prueba de arco
En los dos había que acertarle a un pez
Pero al mío una tela lo cubría esa vez

Príncipes como Jarasandha y Sisupal,
Como Bhimasena, Karna y Duryodhan
No pudieron siquiera ver su reflejo
Por lo que al probar no tuvieron éxito

Mas otros ni el arco lograron tensar
Y como un resorte los tiró hacia atrás
Arjuna sí vió el reflejo y al pez alcanzó
Mas el ojo era el blanco y ese lo erró

Muchos se fueron sin intentarlo siquiera
Y Krsna lo tensó como un niño que juega
Y mirando el reflejo a la primera vez
En el ojo acertó y lo hizo caer

Era el medio día, el momento de abhijit
Momento auspicioso según suelen decir
¡Jay! ¡Jay! el mundo entero exclamó
Y hubo flores del cielo y redobles de tambor

Allí en la arena de competencia entré
Tintineaban las campanitas de mis pies
Bellamente vestida con ropas de seda
¡Quería premiar al ganador de la prueba...!

Mi rostro brillaba de tanta alegría
Mi pelo adornaban flores coloridas
Vi al pasar a quienes me pretendían
¡En tanto me acercaba al Señor Krsna!

Llevaba en mis manos un collar de oro y joyas
El enguinaldarlo fue mi gran victoria
Mi deseo por servirlo tanto alentaba
Por escuchar Sus glorias del sabio Narada

Tan pronto coloqué en Su cuello la guirnalda
Sonaron caracolas, timbales, mridangas...
Bailarines también alegres danzaron
Y varios cantantes a la par cantaron

Me aceptó por Su sierva y yo a Él por mi esposo
Y los príncipes hicieron rugir tumultuoso
Pero Él me tomó en Su forma de Narayan
Sin que ese clamor en nada Le importara

A Su cuadriga cuatro caballos tiraban
Y vistió Su armadura y arco Sarnga
Así Se preparó a una posible lucha
¡Y a Dvarka partimos llevados por Daruka!

Unos príncipes aun así nos alcanzaron
Y como perros a un león, nos atacaron
Y allí perdieron sus brazos, piernas, cabezas
Mutilados y muertos por Sus muchas flechas

Otros huyeron del campo de batalla
Y entramos en Dvarka toda decorada
Llena de portones, festones y banderas
Que impedían que el brillo del sol se viera

Mi padre feliz repartió mil presentes
Al Señor Krsna a amigos y parientes
Dio una rica dote de caballos, cuadrigas,
Elefantes, armas extrañas, e infantería

Allí pude adivinar que algo bueno había hecho
Para en esta vida tener tal merecimiento
Alguna actividad piadosa en extremo
Para hoy ser la sierva del Señor Supremo.»

Y Rohini relató:

«Cuando Bhaumasura conquistaba la tierra
Secuestró a dieciseis mil temerosas doncellas
Y cuando de nuestro infortunio supo el Señor
Mató al demonio y con nosotras Se casó

El siempre recordarlo fue nuestra cualidad
Sin desear para nosotras nada material
-Ni riquezas, ni siddhis, ni liberación-
Sólo el polvo de Sus pies fue nuestra aspiración

Ese polvo que junta cuando por Vraja camina
En nuestras cabezas ansiamos como joya fina
La misma diosa Laksmi tal fortuna desea
Que haciéndonos pasto, Krsna nos pise, ¡Oh reina!»

LAS CEREMONIAS DE SACRIFICIO REALIZADAS POR VASUDEVA

Mucho admiraron las mujeres Kurus
A las reinas de Krsna por su amor puro
Sus ojos llenos de lágrimas al oír de esto
Glorificaron su tan maravilloso afecto

Entre tanto llegaron sabios de importancia
Como Narada, Cyavana, Devala, Vyasa,
Visvamitra, Asita, Satananda, Vasista,
Bhrigu, Pulastya, Kasyapa, Markandeya, Trita,
Bhrihaspati, Ekata, Atri, Parasurama,
Angira, Agastya, Yajñavalkya, Kumaras,
Salava, Gautama, Bharadvaja y Vamadeva,
Con el fin de ver a la Persona Suprema

El rey Yuddhisthir y los demás Pándavas
Al igual que el Señor Krishna y Balarama

Se levantaron y postraron ante los sabios
Por todo el universo afamados

Lavaron sus pies y ofrecieron ricas frutas
Y guirnaldas y puja como el Veda lo inculca
El Señor Krishna les habló a continuación
Quien cuida los principios de la religión:

«Todas las glorias a ustedes, sabios y ascetas
El sólo verlos conlleva a la más alta meta
Incluso los devas anhelan vuestro darsan
Pero los neófitos no le dan importancia

Ellos adoran la deidad pero no aprecian
Que dentro de todos el Señor se encuentra
Y otros lujuriosos adoran a los devas
Mas por el buen sadhu-sanga nunca se esmeran

Ellos no aprovechan el verlos con sus ojos
Ni el atenderlos ni tocar sus pies de loto
No saben que así pueden purificarse
Más que con baños y largos peregrinajes

Adorar el fuego, el sol, se recomienda,
La luna, el agua, aire, cielo mente y tierra
Para poder así superar la envidia
Mas quien los sirve de todo mal se libra

A quien confunde el ser con los tres elementos
-Pus, moco, bilis- que forman este cuerpo
A quien cree que su familia es su propiedad
Y adora la materia y su lugar natal,

A quien sólo a bañarse va en peregrinaje
Mas con los santos no busca asociarse
A alguien así se le debe considerar
Con la inteligencia de un asno u otro animal.»

Todos Lo escucharon con atento silencio
Admirando Sus concisos pensamientos
Y entendiendo que Él es la Persona Suprema
Le hablaron de la siguiente manera:

«Se supone que nosotros, sabios y brahmanas
Como líderes de la sociedad humana
Conocemos la filosofía de la vida
Mas aun así nos confunden Tus energías

Con Tu actuar ocultas que eres tan poderoso
Por ello Tus pasatiempos son maravillosos
Permaneces igual y los mundos creas
Como la variedad que surge de la tierra

Nos asombran Tus actos, aquí apareces

Cuidas el bien y castigas a los herejes
A este mundo vienes por Tu potencia interna
Y las distintas clases sociales reordenas

El Veda representa Tu corazón puro
Y Te revelas por austeridad, trance y estudio
Tanto en Tu aspecto personal como impersonal
El cual es también este mundo fenomenal

Eres Paramatma y el Brahman Supremo
Y así los brahmanas siempre Te conocieron
Por eso también a ellos bendices y respetas
Y como un seguidor de su cultura Te presentas

Por ello Te conocen como *brahmanya-deva*
Eres todo fortuna y la meta Suprema
Y el recurso último de las personas santas
De nuestras vidas, educación y tapasias

No existe fin a Tu conocimiento
Y por Tu yogamaya estás encubierto
Aun así sabemos de Tu Suprema excelencia
Y por ello Te ofrecemos nuestras reverencias

Ahora disfrutas de Tu papel como humano
Se sientan y comen contigo los Yadus
Ignorando que eres la causa de lo creado
Que encubres Tu potencia por un tiempo limitado

Nuestro cuerpo actual es como el de un sueño
Que no deja ver nuestro ser verdadero
Mas mediante el yoga uno se purifica
¡Y alcanza Tus pies como gracia infinita...!

Hoy pudimos ver esos pies divinos
Gloria del Ganges que de ellos ha nacido
Dános hoy Tu misericordia sin causa
Por la cual Tu morada eterna se alcanza.»

Dicho esto los sabios quisieron volver a sus asrams
Pero antes Vasudev les dirigió estas palabras:
«Oh sabios más venerables que los devas
Por favor instrúyanme sobre esa acción suprema
Por la cual uno de toda reacción se libera.»

Narada dijo:» Krsna es la Verdad y todo lo sabe
Y posee el conocimiento más puro e insondable
Aun así Vasudeva nos pregunta a nosotros
Pues familiarizado con Él, es su hijo a sus ojos,
Como vemos que quienes viven cerca del Ganges
Hacen para adorarlo largos peregrinajes...

Los sabios dijeron estas palabras:
«Para contrarestar la reacción del karma

O los impulsos por la acción fruitiva
A Visnu uno debe destinar su vida

Todos quieren explotar la naturaleza,
Gozar de familia, prestigio y riqueza,
Y ser elevados a otros planetas
Mas quedan así en este cautiverio
Por no rendir a Visnu servicio sincero

Un dhira, incluso en la vida familiar,
Las tres clases de deseos debe dejar:
El de esposa e hijos, el de riqueza,
Y el de elevarse a otros planetas

Todos al nacer estamos en deuda
Con sabios, antepasados, jivas y devas
Y éstas se saldan mediante sacrificios,
Estudio Védico y procreación de hijos
Siempre siguiendo principios estrictos

Si alguien toma sannyas sin saldar esto
Sin duda caerá de su exaltado puesto
Hoy Vasudeva pagas a pitris y a sabios
Mas luego haz a los devas yajñas apropiados
Ya mucha caridad hiciste en vidas previas
Por ello son tus hijos las Personas Supremas.»

Dicho esto Vasudev preparó el yajña
Después de honrar a las grandes almas
Sus esposas hicieron lo pertinente
Trayendo al sacrificio varios ingredientes

Sonaron luego instrumentos musicales
Mridangas, caracolas, cuernos, timbales
Algunos bailarines lucieron sus bailes
Y cantaron músicos profesionales

A Vasudeva siguieron sus dieciocho esposas
Con sus adornos y saris lucían hermosas
Vasudeva vestía una piel de venado
Bello como un Indra por ellas rodeado

Krsna y Balaram se sentaron con Su familia
Parecía que todo el mundo con Ellos venía
El Señor Krishna apareció como Narayan
Y como Sankarsan el Señor Balarama

Vasudeva al Señor Visnu entonces satisfizo
Mediante la ejecución de varios sacrificios
Como el jyotistoma, darsa y purnamasa
Unos llamados prakrita y otros sauryasatra

A los sacerdotes dio vacas, tierra y sirvientas
Y a todos los presentes les dio riquezas

A los cantores, devas, pitris, fantasmas,
A los animales, Gandharvas, Caranas...

Con el permiso del Señor Krishna luego
Cada uno se dispuso a volver a su reino
Y con mucho sentimiento abrazaron
A cada miembro de la dinastía Yadu

Luego el rey Ugrasena con Krishna y Balaram
Obsequiaron a los pastores de Vrindavan
Y porque entre ellos se tenían tanto afecto
Se quedaron allí por un largo tiempo

Entonces Vasudev dijo a su amigo Nanda:
«Lazos de afecto y amor a todos nos amarran
E incluso a grandes sabios cuesta romperlos
Pues fueron creados por el mismo Supremo

Se que no correspondo al afecto que me guardas
Y espero que puedas perdonarme esta falla
No puedo corresponder tu trato amistoso
Mas pienso que este nexo seguirá entre nosotros

Antes, preso, no pude servirte como amigo
Y ahora la opulencia me tiene envanecido
Así nunca puedo responderte en verdad
Mas tú das siempre sin pedir a los demás
Quien busca el progreso auspicioso en la vida
Deja la riqueza y cuida a amigos y familia.»

Así habló Vasudeva llorando de emoción
Y durante tres meses Nanda lo acompañó
Después les dieron todo tipo de regalos
Y Nanda y los suyos a Vraja regresaron

Los Vrisnis vieron llegar la estación lluviosa
Y a Dvarka prepararon su vuelta gloriosa
El bello encuentro y sacrificio allí a todos contaron
¡Felices de vivir con los Supremos Hermanos...!

INSTRUCCION ESPIRITUAL PARA VASUDEVA EL SEÑOR KRISHNA DEVUELVE LOS SEIS HIJOS MUERTOS DE DEVAKI

Emulando a los sabios Vasudev dijo:
«Querido Krishna Tú eres el Señor mismo
Tu persona es sac-cid-ananda-vigraha
Y Balaram es el Supremo Sankarsan

Son trascendentales al mundo y a Maha Visnu
Todo está bajo vuestro control y dominio

Son sustento e ingrediente de esta creación
Toda hecha para vuestra satisfacción

Eres el predominante y lo predominado
El tiempo, y el Paramatma en todo situado
Y porque controlas la energía material
Toda entidad actúa bajo Tu voluntad

La luz del sol, de la luna y el rayo vienen de Ti
La energía de vida que nos permite existir
La gravedad de la montaña, el sabor del agua,
El omkara y el sentido de las palabras

Eres todo, los sentidos, su control, los devas
El proceso de conocimiento y su tema
Eres el fundamento egotista de las tres gunas
Que al mundo, sentidos y devas crean cada una
(tama crea al mundo, rajas los sentidos y sattva los devas)

Tú mismo eres la energía ilusoria maya
Que causa la perpetua transmigración del alma
Eres todo lo que existe, como la tierra
Que está presente en cada cosa que crea
Y así estás Tú también como el Alma Suprema

En Tu forma impersonal todo penetras
Mas como persona aparte te encuentras
Como extiende en su reino su energía el rey
Aunque en todo lugar presente no esté

El mundo es como un río, las gunas sus olas
Que al cuerpo, mente, deseos, sentidos conforman
Mas la persona tonta que no puede conocerte
Continúa atada a este ciclo de muerte

A pesar de los defectos del alma
El servicio devocional a Ti nos salva
Mas la gente pierde su vida humana
Arruinada por la influencia de maya

Por un concepto corporal de la vida
Uno se apeg a lo que el cuerpo origina
Y estando así condicionado se enreda
Entre ilusorios lazos que el mundo crea

Yo sé bien que Ustedes no son hijos míos
Como Pradhana y Purusa son conocidos,
Para disminuir la carga han venido
De esos reyes con poder excesivo

Tú eres el refugio del alma rendida
Y al manso y humilde das dulce acogida
Por eso yo me refugio hoy a Tus pies
De la fatigada alma seguro sostén

Aquí Te manifiestas cada milenio
Como aparecen formas en el cielo
Siempre vienes a cumplir Tu misión
De dar a los buenos Tu protección
Mas Tus actos nos son un misterio
Y sólo puedo ensalsarte por ellos.»

Sonriendo escucharon y luego Krsna dijo:
«Querido padre, somos tus hijos,
Digas lo que digas esto no cambia
Aunque es muy cierto lo que proclamas
Pues bien distingues entre cuerpo y alma

Todos somos iguales en cualidad
Mas la diferencia está en la cantidad
Así como a todo objeto material
Conforman los cinco elementos por igual...»

En precioso resumen habló Krsna el Veda
Mientras feliz Lo escuchaba Vasudeva
Luego habló Devaki en triste lamento
Mientras recordaba a sus hijos muertos:

«Mi querido Balaram Tu nombre revela
Que das placer y fuerza a quien Te recuerda
Y Tú, Krishna, por Quien los yogis claman
Eres el amo de Brahma , iel mismo Narayan!

Has descendido a matar a los herejes
Que no controlan sus sentidos ni mente
Que no siguen al modo de la bondad
Ni las escrituras acerca de la Verdad

Has venido para aliviar a la tierra
Y sé que Maha Visnu de Ti se genera
Tu porción plenaria todo mantiene y crea
¡Por ello me rindo a Ti sin reserva!

Supe que al hijo de vuestro maestro
Trajisteis al mundo al tiempo de muerto
¡Complace mi deseo de igual manera
Haciendo que mis seis hijos vuelvan...!
Aunque tan sólo sea por un momento
Y así en mi corazón no habrá estormento.»

De inmediato con la ayuda de Yogamaya
Descendieron al planeta Sutala
Allí el rey Bali Los recibió a los dos
Lavando Sus pies con gran fervor

Les hizo puja junto con su familia
Ofreciendo todo lo que poseía
En éxtasis Sus pies tomaba

Y a su pecho y cabeza los llevaba

Se erizaron sus vellos y entre lágrimas
Balbuceando dirigió estas palabras:
«Ustedes son el origen de Anantadeva
Y los distintos sistemas de yoga crean
Ustedes son la Personalidad de Dios
Mis reverencias les rindo con devoción

Es muy difícil que alguien pueda verlos
Mas por Vuestra gracia es fácil hacerlo
Es por ello que hoy vienen hasta aquí
A pesar de mi naturaleza tan vil

Mi Señor, somos del grupo de los daityas,
Los Gandharvas, Siddhas, Caranas, Pisacas,
Los duendes, fantasmas, Yaksas y Raksasas
No buscamos el refugio de Tu gracia

Más bien somos tropiezo en el sendero
Pero Tú eres el Señor Supremo
Por ello deseamos servirte algunos
Y otros ya son Tus devotos puros

Por Tu gracia tenemos contacto contigo
Lo que no consiguen ni los devas mismos
Nadie entiende Tu actuar con Tu Yogamaya
Con la que a devas y sabios engañas

Por ello con toda humildad Te rezo
Para no olvidarte ni por un momento
Mi única aspiración es la de vivir sólo
Como un paramahansa que en Ti encuentra todo

También deseo si acaso debo asociarme
Que sea con un devoto puro o más nadie
Porque ellos son los mejores bienquerientes
De todas las entidades vivientes

Si me dejas ocuparme en Tu servicio
De todos mis pecados quedaré limpio
Pues aquél que en complacerte se esmera
Supera las reglas de los Vedas.»

Krishna entonces dijo a Su devoto puro:
«En el milenio del Manu Svayambhuva estuvo
El prajapati Marici que engendró seis hijos
En el vientre de Urna mas se les maldijo
Porque de Brahma hicieron severa crítica
Cuando éste sintió atracción por su hija

De Hiranyakasipu fueron forzados nietos
Y de Devaki tomaron después nacimiento
Mas murieron todos a manos de Kamsa

Y hasta no verlos Mi madre no descansa

Sé que ellos viven ahora contigo
Y quiero entonces darle a ella un alivio
Después de que los vea serán reinstalados
En el puesto que antes habían ocupado
Smara, Udgitha, Parisvanga, Patanga,
Ksudrabhrit y Ghrini, es como se llaman.»

Bali Los adoró y volvieron a Dvarka
Llevando a Devaki su ansiada esperanza
Se los presentó como pequeños bebés
Y la leche de sus pechos les dió a beber

Sumergida estaba en éxtasis materno
Abrazando y besando a sus pequeños
¡El trajo de vuelta a mis hijos perdidos!
Exclamaba casi perdiendo el sentido

Su leche era néctar trascendental
Pues a Krishna mismo había dado de mamar
Así alcanzaron la autorealización
Y a todos adoraron con devoción
Antes de volver al plano celestial

Devaki quedó pasmada de asombro
Pues nadie entiende de los lilas el cómo...
El realiza pasatiempos ilimitados
Y esto explicó Sukadeva a los sabios:

«¡Oh rsis! el lila de Krishna es eterno
Y es idéntico con el Señor Supremo
Todo aquél que en forma pura lo escucha
Se libra del mundo y del éxtasis disfruta
El que narra y los que oyen se hacen devotos
Y vuelven a Krishna, mas no los otros.»

EL RAPTO DE SUBHADRA Y LA VISITA DEL SEÑOR A SRUTADEVA Y BAHULASVA

Pariksit dijo:
¿Cómo raptó a mi abuela
Mi buen abuelo Arjuna?
¡Oh gurudev! quisiera
¡Saber de esta aventura!

Sukadeva dijo:
«Cuando Arjuna peregrinaba
Llegó a Prabhasa-ksetra
Y allí supo que Balarama
Negociaba triste empresa

La de casar a Su hermana
Con quien alzaba quejas:
El famoso Duryodhana
Elección que no aprobaban
Ni Krsna ni Vasudeva
Y Arjuna a su vez sí deseaba
El casarse con ella

Con este fin se disfrazó
Como tridandi sannyasa
Y en Dvarka permaneció
Los meses de caturmasya

Día y noche pensaba
En la muy bella Subhadra
Sueños y poemas no faltaban
A su enamorada alma

Un día lo invitó a almorzar
El singular Balarama
No se dejaban de mirar
El amado y la amada

Ella que le sonreía
Y a él sus ojos le brillaban
Sannyasi así no había
Que su belleza igualara

Y decidió esposarla
Por el precio que costara
A esa niña sencilla
Que toda paz le quitaba

Y un día en que en su carro
Salía ella para el templo
Halló tu abuelo apropiado
Aprovechar tal momento

A Devaki y Vasudeva
Pidió el debido permiso
Y sin dar tiempo a espera
Su ansiado botín hizo

Levantó su mortal arco
Conteniendo al enemigo
Que hizo un prudente alto
A mitad del camino

Balaram estaba furioso
-Como olas del océano-
Mas luego aceptó dichoso
Al ver que eran sus deseos

Y envió muy bella dote

De riquezas abundantes
Caballos, cuadrigas, por lotes
Sirvientes y elefantes

En la ciudad de Mithila
-La capital de Videha-
Un brahmana vivía
De espiritual riqueza

Srutadeva se llamaba
-Gran devoto del Señor-
Nada nada acumulaba
Sólo vivía para hoy

Siempre siempre satisfecho
Su mente controlada
No hacía mayor esfuerzo
Para lo que ganaba
Y así cumplía perfecto
Con los votos que guardaba

Por fortuna el rey de allí
También era un buen devoto
Con su reino era feliz
Sin codiciar el de otros

Y de visita fue Sri Krsna
A ver a estas almas puras
A la ciudad de Mithila
Con otras almas de estatura:

Con Vamadeva, Vyasa, Atri
Parasurama, Aruni, Asita,
Maitreya, Kanva, Brihaspati
Narada, Cyavana y otros
De sabiduría magnífica

Cruzó sí por muchos reinos
Y miles miles Lo miraban
De alegría todos llenos
Toda ignorancia dejaban

Los ciudadanos de Mithila
Fueron a recibirlo
Como lotos que se abrían
Bajo el sol matutino

Le llevaron mil regalos
Y Le daban alegría
También por ver a los sabios
Muy contentos se ponían

El brahmana Srutadeva

**Y el rey Bahulasva
A la Persona Suprema
Invitaron a sus casas**

**El mostró Su opulencia
De vaibhava-prakasa
Y a ambas residencias
Dio a la vez Su gracia**

**El rey Lo sirvió extasiado
Con lo mejor que tenía
Igual trato dio a los sabios:
Buenos cojines y sillas**

**Sus pies les lavó a todos
Y echó el agua a su familia
Y le salieron como chorro
Estas palabras contenidas:**

**«Tú eres el Alma Suprema
Y así eres consciente de todo
Tu bhakta, siempre Te recuerda
Y así siente Tu apoyo**

**Eres bondadoso y has venido
Porque siempre Te recuerdo
Y en verdad, nunca he comprendido
Cómo hay demonios y ateos**

**Pues a Tus devotos aprecias
Más que al mismo Balarama
A Sri misma, si es preciso dejas
Los prefieres a Tu hijo Brahma**

**Sé que eres tan bondadoso
Que Te das a quien se Te entrega
Ya en el mundo eres famoso
Por Tu compasión verdadera**

**Como Syam a todos atraes
Y Tu saber es ilimitado
Nara Narayan hacen austeridades
Para vernos en Ti ocupados**

**Por ello acepta mis reverencias
Y a Ti y a los sabios pido
Que en casa de Nimi permanezcan
Para santificar a los míos.»**

**Al mismo tiempo el brahmana
Los recibió en forma sencilla
Lleno de júbilo saltaba
Y los sentó en esterillas**

**Trajo frutas, flores, incienso,
Agua y barro perfumados,
Tulsi, kusa, y alimentos
Según estaba capacitado**

**Su esposa sirvió arroz y dhal
Mientras Srutadeva pensaba:
¿Cómo pueden ellos visitar,
A un alma tan condicionada?**

**Al terminar de comer
Con su familia se dispuso
A servir a sus pies
Y luego oró este discurso:**

**«Tú eres Purusottama
Y no Te afecta la materia
Siempre visitas a cada alma
Pues estás al lado de ellas**

**Al mundo entras como dormido
-El cual es como Tu sueño-
Aquí el espíritu confundido
Se cree el amo y dueño**

**Piensa que puede disfrutar
Como lo haces en Tu reino
Así Te trata de imitar
Mas no hace nada bueno**

**Su disfrute es ilusorio
Y ni puede crear algo temporal
Tú se lo creas, no sé el modo,
Para que intente gozar**

**Tú acompañas al alma
En este intento que da
Desde su misma entrada
En el mundo material**

**Sólo por compañía santa
Puede ella abandonar
Su eterna alianza
Con esta falsa realidad**

**Al conocer Tu nombre,
Gloria y actividad,
Se purifica y fin pone
A su existencia marginal**

**Dentro de sí Te mira
Con su corazón ya puro
Sólo el bhakti así culmina
Bajo los pies Tuyo**

**A otros confunden los Vedas,
La tradición, o la acción fruitiva,
Y a Tu servicio nunca se entregan
Pues lo externo los cautiva
Tu nunca te les revelas
Y más les guardas lejanía**

**Pero quien Te sirve
Y canta Tu santo nombre
Fácil ve que Tú en él vives
Y ya no te le escondes**

**Tú mismo lo guías
Para que vuelva al hogar
Mas quienes el cuerpo admiran
No saben de Ti jamás**

**El calor materno el gatito siente
Cuando su madre con su hocico lo toma
Mas para el ratón es la misma muerte
Y así Te ve el alma que no Te adora**

**El ateo nunca Te percibe
Y el bhakta nunca Te ignora
Bajo una nube el primero vive
Para quien el sol no asoma
Por favor Señor ordena
¿Qué puedo hacer por Ti?
Sólo conoce las tres miserias
Quien no busca hacerte feliz.»**

**Sri Krsna dijo:
«Afortunado eres ioh Srutadeva!
Porque estos santos te bendicen
Donde sea que ellos llegan
A todos hacen felices**

**Por sólo verlos uno se limpia
Más que yendo a templos o a peregrinajes
Pues son ellos quienes todo purifican
¡Los lugares sagrados de ellos nacen!**

**Si alguien nace como brahmana
Se vuelve el mejor ser humano
Y si este se vuelve un vaisnava
El mayor éxito habrá logrado**

**Ni Mi aspecto de Narayan
Para Mi es tan querido
Como lo es un brahmana vaisnava
En el Veda imbuido**

Un brahmana representa

**El conocimiento perfecto
Mas los necios no lo aprecian
Ni a Mí, que Me llevan dentro
Un brahmana vaisnava
Me percibe en su corazón
Y entiende que todo emana
Como energía del Señor
Su concepción es clara
Y Me ve tras toda acción**

**Mis devotos Me representan
Y se Me sirve a través de ellos
Una ofrenda u adoración a Mí hecha ,
Sin los Míos, no la considero.»**

**Y así el brahmana y el rey
Sirvieron a Krsna y a los sabios
-A todos en el mismo nivel-
Y así el fin último alcanzaron**

ORACIONES DE LOS VEDAS PERSONIFICADOS

Pariksit preguntó:

¿Si los Vedas tratan de las modalidades
Cómo pueden abordar esta otra ciencia?
¿Y cómo la mente y palabras materiales
Pueden explicar la trascendencia?

Sukadeva Goswami dijo:

«La mente y los sentidos fueron creados
Para la complacencia sensual del alma
Mas el Veda dicta principios regulados
Para elevarla y esté purificada

Ella también tiene inteligencia
Para controlar su mente y sentidos
Y conseguir así la independencia
De este mundo que nos tiene cautivos

Igual al padre nace el hijo
Y así somos semejantes a Dios
Como personas el Padre nos hizo
Pues una Persona es el Creador

Al prender fuego hay humo primero
Luego calor y por fin llama
Un progreso similar vemos
Por el cual va pasando el alma:

Como humo es el placer de un bárbaro
En la ignorancia sumergido

El calor es pasión, y más refinado
Será el placer de esos sentidos
Mas la llama se enciende en la bondad
Cuando se busca el bien y la Verdad

En Badarikasram el sabio Narada
Fue a ver a Narayan Risi
A la aldea de Kalpa-grama
Que es de acceso difícil

Y allí le hizo una pregunta
Por todos bien ponderada
¿Qué es la Verdad Absoluta?
Lo mismo que a Pariksit inquietaba

Y le dijo el gran sabio Narayan:
Ya en una reunión pasada
En que asistieron grandes almas
-Como los cuatro Kumaras-
La respuesta fue dada

En esa ocasión no estabas
Pues fuiste de visita
Donde Aniruddha, cuya morada
Se encuentra en Svetadvipa

Se dio en Janaloka y los sabios
Llegaron a lo más profundo
Tan hondo en el tema calaron
Que a los Vedas dejaron mudos

(Así Pariksit preguntó a Sukadev
Lo que éste una vez consultó a Narada
Y Narada la misma pregunta también
Había presentado a Narayan
Quien en Janaloka como se ve
La había tratado con los Kumaras)

Sanandana dijo en esa ocasión:
«Todo entra en Garbhodakasayi Visnu
-Después de la disolución-
Y el Señor entonces Se queda dormido
Hasta la nueva creación

Allí los Vedas Le cantan
Para despertarlo de Su sueño
Como a un rey que lo levantan
Con cánticos placenteros

Y así cantan los Vedas:
¡Oh inconquistable!
¡Oh Persona Suprema!
A Ti no te iguala nadie
Y nadie Te supera

Sólo Tú puedes liberar de maya
A las almas condicionadas
Por ello Te rogamos con fervor
Que las alejes de todo dolor

Por naturaleza el ser es feliz
Pero al buscar disfrute separado
Te ignora y se vuelve adverso a Ti
Y a este mundo queda atado
Aquí lo cubren las tres gunas
Y está sujeto a cautiverio
Perdidos sus dotes y fortuna
Lucha añorando el cielo

En varias actividades se ocupa
Gracias a los dones que le das
Y a veces la piedad ejecuta
Cuando lo consigues inspirar

Por ello nadie supera lo mundano
Sin antes rendirse a Tus pies
Nosotros, los Vedas personificados
Oramos a Ti también
Y a tu servicio nos dedicamos
Para que el alma Te pueda entender

Tú eres el controlador de los mundos
De los catorce sistemas Bhuh, Bhuvah y Svah
Las tres gunas son instrumentos Tuyos
Y todos cantan Tu gloria trascendental
Para limpiarse del orgullo
Y de la contaminación material

Las personas inteligentes nadan
En el néctar de Tus actos divinos
Y de toda suciedad se lavan
Progresando fácil por ese camino

Este es el proceso más sencillo
Para la autorealización
Pues por el simple proceso auditivo
Se purifica el corazón

La gran autoridad Bhisma
Es también de esta opinión
Cantar y escuchar - afirma-
Es la esencia de la religión

El Paramatma se alegra
Por este tipo de austeridad
Y da al alma guía interna
Para que regrese al hogar

Estando el Paramatma satisfecho
Transmite al alma plena paz
Y el devoto supera por completo
Las ansiedades y la dualidad

Sin seva amoroso ¿para qué vivir?
Como un fuelle tal hombre respira
Y al árbol semeja su largo existir
Como un perro o cerdo es en su comida
Y en su sexo no se puede medir

Hay cinco niveles de conciencia
Annamaya- que sujeta a la comida
Pranamaya- que sujeta a la vida
Manomaya- en el que la mente domina
Vijñanamaya- el de búsqueda científica
Y anandamaya- el de bienaventuranza
Que «brahma-bhuta» llama el Gita
Y el que la Conciencia de Krsna alcanza

El vaisnava protege su cuerpo
Como un instrumento del Señor
Lo adorna con *tilak*, como un templo,
Pero el yogi lo confunde con su yo

Quien aún no es avanzado
Adora la Forma Universal
Varios procesos dan los sabios
Para un progreso gradual

Porque Tú creas la mente y los sentidos
Es natural que se ocupen en Tu servicio
Si no es así, en el mundo perdidos,
Caeremos por vidas bajo su hechizo

Los jñanis y yogis con mucho esfuerzo
Alcanzan Tu aspecto de brahman
Pero ya los demonios a Ti adversos
Lograron posición similar
Como Dantavakra, Kamsa y Sisupal

Las gopis pensaron en Ti por lujuria
Nosotros lo hacemos para ir a Tu hogar
Ansiando Tu muerte lo hacen los asuras
Y los jñanis y yogis buscan Tu brahmán
Cada uno alcanza su meta
De acuerdo a su deseo personal
Pues bien sabemos que Te encuentras
En una posición imparcial

Existen seis filosofías falsas
Que conducen a lo impersonal
Una es de Jaimini, el karma-mimamsa,
Que enfatiza el buen actuar

Se encuentra a su vez el sankhya
Creado por el ateo Kapila
Y en el átomo ve Kanada la causa
Y el origen de toda vida

Mas cuando por Tu gracia un jiva
Conoce Tu posición excelsa
Rechaza estas filosofías
Donde nada sustancial se encuentra

Porque Tú mantienes al mundo
Y eres raíz de la creación
Sólo Tu devoto puro
Pone fin a esta ilusión

Con el servicio devocional
Él hace el mayor bien
Pues riega el árbol universal
Al adorar Tus santos pies
Ellos hasta tal punto crecen
Que sobrepasan la muerte
Y no sólo alcanzan tal mira
Sino también quienes tras ellos caminan
Su asociación así los 'electrifica'
Y en su compañía se purifican

Además sus instrucciones
Son muy fáciles de seguir
Mientras que en duras regulaciones
Se ocupa quien se niega a Ti

Tus bhaktas siguen a Siva, Brahma,
Manu, Kapila, Suka, Kumaras...
Que alcanzaron la perfección...
Los otros van tras karma y jñana
Y sus progresos son ilusión

En el Veda se les compara
Con una amarrada res
Ya que no perciben nada
Más allá de su credo y fe

Las reglas han sido dadas
Para conducir al amor
Sino uno queda cual bestia atada
A su severa regulación

Declaramos que eres el Supremo
Situado como el Paramatma
Y que fácil cruza el cautiverio
El que en Ti se ampara

Concluimos que el alma atraída

A esta Tu energía externa
Transmigrará vida tras vida
En tanto en Ti no dependa

Bajo el peso de la ilusión
Se identificará con una raza,
Sexo, credo, y nación
Con los que el ser se disfraza

La influencia del tiempo eterno
Y el sufrimiento que nos aqueja
-Como frío, enfermedad y muerte,-vemos
Que los creas con mover Tus cejas
Pues todo actúa bajo Tu control
Mas a los Tuyos no afecta el temor

El Señor Rama dijo:
Yo siempre doy confianza y seguridad
A quien se acerca a Mí y Me sirve
Pues es Mi tendencia natural
Proteger a quien se Me rinde

Aunque los grandes yogis místicos controlen
Al elefante de la mente y al huracán de los sentidos
Es imposible que el éxito logren
Si no se rinden a un vaishava genuino
Existen dos clases de trascendentalistas
-Los impersonalistas y los personalistas-
Para el primero el mundo es ilusión
Para el segundo es real y no
Real porque emana de Dios
Y falso por su poca duración

Atma y Paramatma no son lo mismo
Uno está atado el otro es testigo
Por aquí lo acompaña como un amigo
Para inspirarlo por el buen camino

Sólo con el corazón purificado
Se ve a Paramatma dentro de sí
En tal samadhi realizas a tu lado
A Quien se preocupa de hacernos feliz

Los yogis con deseos contaminados
Nunca pueden avanzar con éxito
Sólo exhiben poderes limitados
Y quedan atados a más nacimientos

Pero el devoto que por Ti se atrae
Trasciende todas las dualidades
Y conociendo la naturaleza del mundo
En él no se alegra ni le causa disturbio

El vive en el plano espiritual

-Alabanza e infamia lo mismo le dan-
Y si se mantiene en esa posición
Tiene asegurada su vuelta a Dios
Refugiado en la buena asociación

Ni Brahma, ni Siva, ni Indra
Saben lo suficiente de Ti
Pues Tus varias formas y lilas
No se pueden contar ni medir

Pensamos que este límite
Ni Tú mismo lo puedes concebir
Pues Tus energías y saber compiten
Y hasta el infinito lo hacen así.»

Así escuchó de su guru Narayan
La esencia del Veda el risi Narada
La cual transmitió a Vyasadev
Y éste a su vez la dió a Sukadev

La meta suprema es que nos bendiga
Tanto el Señor como Sus devotos
Y que de algún modo nos den cabida:
¡En el servicio a sus pies de loto...!

LA SALVACION DEL SEÑOR SIVA

Sri Pariksit dijo:

Es sabido que el señor Siva no tiene
Ni casa, ni techo y le cubren cenizas
Que ausente se sienta en la nieve
Y que en el nombre de Rama medita

Pero sus seguidores sí poseen
Todos ellos suficiente holgura;
Cosa distinta pasa a los fieles
Del amo de la diosa de la Fortuna
¿Porqué razón esto sucede?

Sri Suka dijo:

El señor Siva como esposo de Durga
Controla al mundo con sus tres gunas
Mas las bendiciones que él otorga
A este mundo nos condicionan

¿De qué vale la opulencia material
Que estimula a la lengua y al genital?
La meta es volverse trascendental
Bendición que sólo Hari nos da

Ya esto preguntó Maharaj Yuddhisthir
A lo que Sri Krsna respondió así:
«Yo quito todo a quien quiero bendecir
Hasta que no halle refugio aparte de Mí
Sus amigos y familia lo dejarán
Al verlo sin posesión material
Y el devoto por cierto así sufrirá
Debido a su pobreza y soledad

Mas esto no es su karma, es Mi bendición
Pues deseo mostrarle especial favor
Al hacerle pasar por tal condición
Buscará el alivio a toda ilusión

Su posición es muy diferente
A la de una persona corriente
Pues aunque ambos sienten gozo y dolor
Los Míos están bajo Mi protección

La madre castiga y el enemigo
Pero el castigo de ambos no es igual
Así el karmi sufre dolor continuo
Y el devoto avanza hacia la libertad

Uno puede preguntar porqué el Señor
Reforma a Su devoto a través del dolor
Mas la adversidad llama a la rendición
Por ello para Kunti fue bendición...»

En el infortunio Krsna mismo viene
Y Se va en la prosperidad
Sólo por Sus devotos desciende
Para aliviarles de todo mal
Varias veces el devoto trata
De recuperar su posición material
Pero en todas ellas fracasa
Y allí acepta el servicio devocional

«A Mi devoto nada lo desanima
Y siempre permanece fijo en Mí
-Así le dijo el Señor Krishna
Esa vez a Maharaj Yuddhisthir-
De hecho, Yo mismo Me doy a él
Y lo lleno de todo bien»

Su gracia es llamada 'brahman'
Pues todo penetra y nunca termina
Es 'parama,' pues no tiene igual
Y 'suksma,' por ser muy fina

Es 'cinmatra' o espiritual,
Es 'sat y anantaka' o ilimitada
Sabido esto un bhakta jamás

A un deva o semidiós alaba

Sri Sukadeva dijo que un semidiós
Fácil se alegra o se enfada
Y así bendice o da maldición
Pues bajo las gunas se hallan

Muy pronto ayudan a quienes los adoran
O si hacen un error les causan gran mal
E incluso el bien que a veces otorgan
Se vuelve después mucha calamidad

Mas el Señor Visnu es diferente
El no otorga sin considerar
-Siendo de todos un bienqueriente-
Si lo que da, va a ayudar en verdad

Vrikasura es ejemplo de deva-puja
Quien a Narada aprovechó de preguntar:
¿Qué semidiós es el que más ayuda?
¿Cuál es el más fácil de conformar?

Narada vio que era un demonio
Que ni a Visnu ni a Brahma iba a adorar
Le dijo :»Siva es el mejor de todos»
Sabiendo ya lo que le iba a pasar

Y encendió su fuego de sacrificio
Y en él ofreció carne de su cuerpo
Seis días se mantuvo en tal suplicio
Deseando a Siva ante sí manifiesto

(Esto caracteriza a los asuras
Que desean forzar a su deidad
A los devotos no les estimula
Pedir nada de interés personal)

Y al séptimo día halló apropiado
Ofrendar su propia cabeza
Y tras bañarse en un lago cercano
-Antes de que estuviera su piel seca,-

Se dispuso a tal martirio
Mas Siva salió del fuego
Para impedir el suicidio
Y atender su necio ruego

Al tocarlo curó su cuerpo
Y le preguntó enseguida:
«¿Porqué tanto tormento?
¿Qué propósito te anima?

Con poca cosa se me contenta
-Con agua del Ganges y hojas bilva-

No es necesaria tanta penitencia
Para poder ganar mi estima.»

Lejos de pedir algo bueno
Para provecho del mundo
Dijo: «A quien mi mano toque, quiero,
Que muera al segundo.»

Siva lamentó mas cumplió su promesa
Y el demonio brilló de alegría
Y decidió al punto tocar la cabeza
De su propio señor a ver si moría
Para gozar después la belleza
¡De Sri Gauri...! tras hacerla cautiva
Siva huyó temiendo su suerte
Mas ni Brahma ni Indra fueron resguardo
No podía evadir la muerte
No hallaba dónde estar a salvo

Fue por fin a Svetadvip
Donde el Señor Visnu reside
No hay tinte material allí
Donde sólo los santos viven

Y Visnu fue a él al verlo afligido
Vistiendo un disfraz de brahmacari
-Piel de venado, rudra, cinto ceñido-
Sin que pudiera reconocerlo nadie

A Vrikasur reverenció y le dijo:
«¿De dónde vienes tan agitado?
¡Oh hijo de Sakuni! no es preciso,
Dar al cuerpo tan malos cuidados

Todos los deseos se satisfacen
Cuando uno tiene un cuerpo humano
Por ello el mejor provecho hacen
De cada momento los sabios...

Dime, ¿hasta aquí qué te trae,
Con tanto cansancio y agitación?
Tal vez nada quieras contarme
Pero podría darte una solución.»
Le gustó oír el nombre de su padre
Y el consejo que dio para su cuerpo
Y encantado comenzó a relatarle
Con todo detalle los hechos

Luego el Señor le dijo:
«La verdad es que no creo
En tal bendición de Siva
Pues supe que no está cuerdo
Desde que tuvo una riña
Con el propio Daksa, su suegro

No creo más en sus palabras
Pues esa vez fue maldecido
A transformarse en fantasma
Y por ello de él no me fío

O toda duda a un lado deja
Y ve si es cierto lo que dijo
Toca tu propia cabeza
¡Y ve el engaño que te hizo...!

Cuando compruebes su falacia
Mátalo por mentiroso
Para que no repita la gracia
Y engañe igual a otros.»

El demonio fue además cubierto
Por la ilusión del Señor
Y así quiso ver si era cierto
El mal ganado don

Esto hecho al momento
Su cabeza se partió
«¡Vrikasura ha muerto!»
-De lo alto se escuchó-

Flores mil de contento
Sobre el Señor llovieron
Y elogiaron el evento
Los semidioses del cielo

Narayan dijo:
«Una persona que así ofende
A una gran alma como tú
Por sus pecados pierde
Larga vida, paz y luz.»

Quien con fe y devoción plena
A esta historia presta oídos
De toda pena se libera
Y de sus enemigos

EL MUY EXCELENTE PODER DE KRISHNA

Ya de esto muchos años
A orillas del Sarasvati
Se reunieron grandes sabios
Con el fin de celebrarse
El famoso Satra-yajña

Los risis allí argüían:
¿Cuál es el mayor de los tres:
Será Brahma, Visnu o Siva...?
Sin poderlo esclarecer...

A Bhrigu entonces eligieron
Para que los fuera a examinar
«Que el hijo de Brahma- dijeron-
Vea quién tiene más bondad.»

Fue donde su padre primero
A quien vio pero sin saludar
Ardió Brahma como el fuego
Por no cumplir la etiqueta formal

Por poco lo maldijo
Mas como del fuego nace el agua
Al ver que era su propio hijo
Su ira quedó aplacada
De allí fue al planeta Kailas
Donde vive el señor Siva
Este lo quiso abrazar
Movido por la alegría

«No hagas tal- le dijo Bhrigu-
Pues te ensucian cenizas
Y ellas, hermano querido
Mi cuerpo y ropa vician.»

El señor Siva de ira lleno
Con su tridente quiso matarlo
Mas Parvati interpuso ruegos
Y sólo así pudo salvarlo

(En el señor Siva la ira impera
Mas Parvati es Trigunamayí
-Las tres gunas están en ella-
Y la bondad pudo evocarle así)

De allí fue Bhrigu a Svetadvip
Visnu estaba en Su cama de flores
Atendido por Su esposa Laksmí
Que Lo maseajaba entre honores

Con su pie tocó el pecho del Señor
-Cometiéndolo así la mayor ofensa-
Y el Señor Visnu al punto Se levantó
Y le dijo con disposición atenta:
«Perdona ¡oh santo! Mi descuido
No te recibí como es correcto
Espero que el suave pie tuyo
No haya sufrido al tocar Mi pecho

Tus pies limpian los santos lugares

Por ello es tan propicia tu visita
A este Mi Vaikuntha por favor dale
Esa gracia tuya que nos santifica

En estos cojines toma asiento
Y acompáñanos por un momento
Y tus pies permite que masajée
Para darles alivio si te duelen

Ahora que Mi pecho se ha purificado
Por el contacto de tus pies santos
Laksmi no lo dejará de lado
Y le servirá de grato descanso.»

Bhrigu de asombro enmudecido
Se quedó parado llorando
Luego volvió a orillas del río
Donde lo estaban esperando

Allí escucharon su experiencia
Y «Visnu es el Supremo- concluyeron-
Quien en la más alta bondad se encuentra
Clara evidencia de ello hoy tenemos.»
Si Siva y Brahma se disturbaron
Ante una provocación menor
¿Cómo podrán dar paz y amparo
A un devoto en la aflicción?

Y para probar en forma final
Que Sri Krsna es el Dios Supremo
Sukadeva decidió relatar
Esta historia que oíremos:

Una vez la esposa de un brahmana
A un niño dió nacimiento
Mas cuando recién nacido estaba
Cayó el pobre muerto

Su padre viajó a Dvarka
Para quejarse al rey
E inculparlo de alguna falta
Que podría haber hecho él

Llegó a puerta de palacio
E insultó a Ugrasena
Tratándolo de falso
De llevar vida embustera

Que no era un ksatriya verdadero
Por no proteger con buen acierto
¿O porqué un padre sufría el infierno
De ver a su pequeño hijo muerto?
«Nadie debe adorar a un rey envidioso
Que ocupa su tiempo en caza y crímenes

Pues no ganará nada provechoso
Sino angustia y pobreza indecibles...»

No uno, sino nueve hijos murieron
Al brahmana de igual manera
Y también, al morir hasta el noveno
Fue a quejarse al palacio de Ugrasena

Mas esta vez sucedió que Arjuna
Junto con Krsna por allí pasaba
Y se le acercó para buena fortuna
Y le preguntó al que se quejaba:

¿Porqué dices que aquí no hay ksatriyas,
Que den protección a los ciudadanos?
¿Ni siquiera hay uno que de ellos se disfraza,
Y que lleva su arco aunque sea aparentando?

¿Piensas que sólo asisten a ritos
Y pasan en fiestas sin ser heroicos...?
Si un ksatriya al dvija no da cobijo
Es un fanfarrón de actuar vergonzoso

Será sólo un rey de carácter ficticio
Como el que en un escenario actúa
De nada valdrán sus propios edictos
Si con su espada no los ayuda
Mi señor, yo cuidaré a tus hijos,
De no hacerlo entraré al fuego ardiente...»
Esta promesa al brahmana le hizo
Y él respondió en la forma siguiente:

«Ni Balaram estando presente ¡Arjuna!
Pudo dar protección a mis niños
¡Ni Krsna! ¡Ni Pradyumna ni Aniruddha!
Por muy valientes, fuertes y aguerridos

Sin experiencia tal cosa me afirmas
Mas en tu promesa fiarme no puedo.»
Así dijo, y como criticando a Krsna
Arjuna le habló para darle consuelo:

«¡Oh brahmana! mi nombre es Arjuna
El que porta el arco llamado Gandiva
-No soy Krsna, Ni Aniruddha o Pradyumna-
Soy quien por su valor satisfizo a Siva

Como un cazador vino ante mí
Y me dió su pasupatastra
Pues mi habilidad le hizo feliz
Por ello toda duda descarta

He de devolver a tus hijos
Incluso enfrentando a la muerte.»

Estas palabras Arjuna le dijo
Dando cierto alivio a su mente...
Su esposa daría a luz de nuevo
Y él llamó a Arjuna entre rezos
Este tocó agua santa primero
Y cantó mantras de buen provecho

Tomó la flecha dada por Siva
Y en él salió meditando
No lo hizo esa vez en Krsna
Pensando que ya había fallado

Y cuando el niño nació
Se esfumó como los otros
Junto con las flechas que lanzó
Arjuna en ataque copioso

Krsna mismo hizo la proeza
De robar el pequeño capullo
Junto incluso con la flecha
Que era de Arjuna su orgullo

El brahmana dijo ante Krsna y Arjuna:
«¡Qué gran disparate! ¿Cómo pude fiarme?
¡No pudieron Krsna, Aniruddha ni Pradyumna!
Yo condeno a Arjuna por mal esperanzarme
Y por alzar a Krsna falsas calumnias
¡Dijo además que lo haría regresar
Del mismo reino de Yamaraj!»

Atado así por su promesa
Se envistió de un poder especial
Y viajó a muchos planetas
Tratándolo de encontrar

Al lugar de Yama fue primero,
Donde Indra, y a los dioses del fuego,
A la luna, donde Vayu y Varuna,
Y al Rasatala descendió luego

A Brahmaloaka fue por fin
Donde ni los místicos alcanzan
Y al tampoco hallarlo allí
Perdió ya toda esperanza

Decidió echarse al fuego
Y dar término a su vida
Mas allí llegó el Supremo
Que a Su amigo siempre alivia

A Arjuna dijo Krsna:
«No hagas tal de suicidarte»
Y llamó presto a Su cuadriga
Con cuatro corceles y estandarte

Y partieron rumbo al Norte
Cruzando las muchas islas*
En el místico galope
Más arriba más arriba
*(los planetas son como islas)

Por fin al borde llegaron
Donde el universo termina
Se asustaron los caballos
Por la oscuridad que había

Lanzó Krsna Su cakra
Que alumbró más que mil soles
Y tras cruzar las ocho capas
Mostró el brahmán sus fulgores

«Esta radiante luz de Mí emana»
-Le dijo a Su engegucido amigo-
Después llegaron al mar de Karana
Y de su gran belleza fue testigo

Había un gran palacio en las aguas
Con miles de columnas de joyas
Y a medida que a él se acercaban
Vieron de Sesa su enorme forma

Sus miles de cabezas decoradas
Su mirada temible y cuerpo blanco
Azul su cuello y lenguas bifurcadas
A Maha-Visnu dando descanso

Llevaba Su yelmo y marca srivatsa
-Que es el lugar donde Laksmi descansa-
Y una guirnalda de lotos fragantes
Bien conocida como Vaijayanti
Junto a El estaban Nanda y Sunanda
Y el Sudarsana personificado
Sus energías Sri, Kirti, Pusti y Aja
También se paraban a Su lado

(Sri es Su energía de belleza
Kirti de su fama y proezas
Pusti es la de nutrición
Y Aja la de la creación)

Krsna Le ofreció reverencias
Y Arjuna lo imitó con temor
Por estar ante la presencia
De un tan grandioso Señor

Maha Visnu dijo:
«Mucho tiempo añoro verlos
Y por ello robé esos niños

Los dos en el mundo nacieron
Como representantes Míos

Ustedes son Nara-Narayan
Y ya deseo que vuelvan
Cuando triunfe vuestra campaña
De dar luz y paz a la tierra.»

Krsna y Arjuna Lo reverenciaron
Y tomando a los niños del brahmana
Por donde vinieron, regresaron,
Llevándole vida al alma

DESCRIPCIÓN RESUMIDA DE LOS PASATIEMPOS DEL SEÑOR KRISHNA

Varias preguntas se pueden hacer
Con respecto al lila antes descrito:
Si Maha Visnu a Krsna deseaba ver
¿Porqué al ir a Dvarka no lo hizo?

Una posible respuesta es:
Que nadie puede tener Su darsan
Sin que lo autorice Él
Aun si de Maha-Visnu se trata

Otra pregunta es la siguiente:
¿Porqué fue Maha-Visnu mismo
A secuestrar a los niños
Y no uno de Sus sirvientes?

Una posible respuesta es
Que es difícil causar disturbio
En Dvarka, o en donde Krsna esté,
Más aun si es a uno de los Suyos

Otra pregunta sería esta:
¿Si el Señor es 'brahmanya-deva'
Cómo pudo causarle molestia
A un brahmana que a Él se entrega?

La posible respuesta es:
Que Visnu tanto añoraba a Krsna
Que no Le importó poner
En tal angustia a un dvija

Y otra pregunta sería la siguiente:
¿Cómo obligó a Krsna a irlo a visitar?
A lo que podríamos contestar:
Al ver a Arjuna en peligro inminente
Dispuesto a entrar en el fuego y morir,
Krsna no pudo tolerar tal incidente
Y su promesa le ayudó a cumplir

Para El el rescate no fue lo importante
Pues de ser así ya lo habría hecho antes

Arjuna es una encarnación apoderada
De Nara-Narayan, y así a veces lo llaman,
Y como tal fue a ver a Visnu esta vez
Así como Krsna en Dvarka estaba
En Su aspecto especial de Vasudev

Sri Krsna Se manifiesta como:
Visnu-tattva que es svamsa
Y jiva-tattva que es vibhinna
Y así Él es el Supremo en todo

Disfrutó de belleza y opulencia en Dvarka
Con sus miles de reinas y palacios
Con Su ejército en las calles y plazas
Y elefantes de embriagado paso
Muchos lagos habían de aguas claras
Salpicadas con multicolores lotos
Los cisnes, grullas y patos cantaban
Creando un concierto armonioso

En estas aguas entraba el Señor Krsna
Para ser abrazado por Sus reinas
Allí Su pecho con el kunkum Le teñían
De sus amores dejándole la huella

Cantaban los músicos y Gandharvas
Con instrumentos de percusión, viento y cuerda
Mientras Krsna y Sus reinas se mojaban
Como lo hace con sus esposas Kuvera

La ropa mojada marcó sus pechos y muslos
Y corrieron hacia Él para quitarle Su «lanza-agua»
Allí ellas sintieron amor conyugal profundo
Cuando el dulce Señor aprovechó de abrazarlas

Sus cuerpos quedaron teñidos de azafrán
Al ser tocadas por la guirnalda del Señor
Elefantes parecían al así jugar
Creando una fiesta de alegría y color

Sus cabellos se soltaron, sus flores y guirnaldas
Embellaciendo y perfumando las aguas
Eran diosas de fortuna que con Él jugaban
Y alcanzaron así la perfección más elevada

Ellas y Él tanto se amaban
Que sólo para reunirse vivían
Y a veces absortas en bhava
Palabras como éstas decían:

Una reina dijo al pájaro Kurari:

«Ahora está muy entrada la noche,
No se ve ni se escucha a nadie,
Es hora de que tú también reposes

Pues incluso nuestro Señor ya duerme
¿Por qué no descansas, qué dolor callas?
¿Es posible que a ti también te desvelen,
Sus ojos, sonrisa y dulces palabras?

¡Hola Cakravaki ! ¿Porqué tus ojos cierras?
¿Buscas a tu esposo que pudo irse al extranjero?
¿Qué tanto lamentas, qué tanto te apena?
Creo que añoras volverte una sierva del Supremo
Poner una guirnalda a Sus pies como ofrenda
Y luego colocarla en tu cuello

¡Oh mi querido océano!
¿Porqué ruges así noche y día?
El insomnio te ha atacado ya veo,
Y si no me equivoco diría

Que Syamasundara halló el medio
De quitar tu tolerancia y gravedad
Y ahora sufres sin más remedio
Como yo, de la misma enfermedad

Mi querido dios de la Luna
Pareces afectado por tuberculosis
Y por eso enflaqueces y ya no alumbras
Quitando la oscuridad de la noche
¿Será que como a mí el Señor Syamasundara
Te sedujo con Sus dulces misterios?
¿Y tanta inquietud te ha dejado enfermo?

¡Oh brisa de los Himalayas!
¿Al molestarme así qué ganas
Tratando de mantener viva
Mi lujuria por reunirme con Krsna?

¿No sabes que ya he sido herida
Por la deshonesto política de Krsna?
¡Ya he sido herida, sábelo ya!
¡No es necesario que se me hiera más...!

Mi querida y hermosa nube
A Syamasundar semeja tu color
Y por ello mi mente concluye
Que eres muy querida a mi Señor
Y al igual que yo te sumes
En el dolor de esta separación

Puedo ver que tu corazón
De verlo está deseoso
Y como yo, esa es la razón

De las lágrimas en tus ojos

Mi querida y quejumbrosa nube negra
El apego a Syamasundara es la causa
De esta innecesaria angustia que nos quema
Si no estaríamos muy cómodas en casa

Querido cuclillo de dulce voz
La cual nos recuerda a la del Señor
¿Qué podemos hacer por ti?
Tu voz de néctar nos hace feliz
Y nos devuelve el deseo de vivir
A nosotras que ya casi morimos
Por estar tan lejos de nuestro amigo
¡Gracias por cantarnos así!

Querida montaña, generosa y grave,
Que nunca te mueves y no dices nada
Con tu deber mantienes la tierra estable
Y se te ve pensativa, ausente, y callada

Muy grave meditas, tal es tu costumbre
Y en qué, nosotras, lo sabemos de hecho:
Que los pies de Syama, deseas, pisen tu cumbre
Como para sí también, lo quieren nuestros pechos

Queridos ríos secos a quienes ya no embellecen
Las copiosas aguas, los cisnes y lotos nacientes
Endebles y delgados como nosotras se muestran
Pues mediante las nubes el mar, ya no los sustenta *
*(Los ríos son femeninos y el océano son su esposo)

También a nosotras nos dejó nuestro esposo
Y por ello nuestro corazón enfermo late
Sin Syamasundara no hallamos reposo
Y nada en el mundo nos satisface

A un cisne dijo una reina:
¡Ven aquí, ven aquí! siéntate y toma un poco de leche
¿Traes para mí algún mensaje de Syamasundara?
¿Cómo está Él? ¡Muy independiente ha sido siempre...!
Nadie Lo controla, es inestable ¡y pronto Se disturba...!

Rompe una amistad por cualquier pequeña ligereza
¿Podrías decirme porqué ya no es amable conmigo?
-Que yo era su preferida- me decía con firmeza
¿Acaso lo recuerda, o debo echarlo al olvido?

No puedo aceptar tu súplica de ir a verlo
Si no le importo ¿porqué estar loca por Él?
De un pobre de corazón eres mensajero
Por ello tu pedido no lo puedo atender

¿Mas qué dices? ¿Que Él vendrá donde mí?

¿Que vendrá a llenar mi anhelo por Él?
Que venga sin Laksmi si es así
¿O es que sólo ella Lo puede complacer?
¿Sólo ella Lo ama y lo hace feliz?...»
A cada reina así
En su éxtasis se la vió
Tratando de sobrevivir
Su gran pena de amor

Superiores a todos los yogis eran
Pues guardaron siempre dentro de sí
Al Supremo místico : Yogesvar
Ante Quien todo yogi es un aprendiz

Entre los hijos de Krsna han de resaltarse
Dieciocho que fueron grandes maha-rathis:
Pradyumna, Aniruddha, Diptiman, Bhanu,
Samba, Madhu, Brihadbhanu, Citrabhanu,
Vrika, Aruna, Puskara, Vedabahu,
Srutadeva, Sunandana, Citrabahu,
Virupa, Kavi, y Nyagrodha

Los Yadus formaron ciento un clanes
Y siempre fueron ricos y prósperos
En nada nadie pudo igualarles
Y en Krsna siempre estaban absortos

En este canto, en su nonagésimo capítulo
Sri Sukadev describe de Krsna cinco excelencias
La primera es que los Yadus, más que el Ganges mismo,
Purificaban a todos con su presencia

La siguiente excelencia es
Que tanto los devotos y los demonios
Tuvieron beneficio a Sus pies
Alcanzando la liberación todos

La tercera es que Laksmi
Le fue siempre fiel
Mas las gopis, al compararse,
Superan su nivel

Su santo Nombre es la cuarta
Que al de Visnu y Rama supera
Si uno lo canta en forma sincera
Alcanza la perfección más alta

Y es la quinta excelencia de Krsna
Que elimina los veintiún procesos religiosos
Que los distintos sastras animan
Resumiendo todo a Sus pies de loto

Sukadeva Goswami a Krsna glorifica
Como 'jana-nivas' o Quien en todos mora

Y como 'yadu-vara-parisat' que indica
Que de los Yadus es su gloria y honra

Quien estos lilas escuche y medite
Logrará la meta más alta
Y sin que un gran esfuerzo realice
¡Será llevado de vuelta a Casa..!!

Sri Krishna Lila Ki Jay

ACERCA DEL AUTOR

En mil ochocientos noventa y seis (1896)
Nació en Calcuta mi amo y señor
Y encontró a su gurudev
En mil novecientos veintidós (1922)

Su maestro fue el fundador
De la Gaudiya Math
Once años después lo inició (1933)
Estando en Allahabad

En el primer encuentro con él
Le pidió que predique en inglés
E imprimió una revista quincenal
A la que llamó «Back to Godhead» (1944)

En mil novecientos cuarenta y siete (1947)
Recibe el título de «Bhaktivedanta»
Viendo sus hermanos que bien lo merece
Por su erudición y vida santa

En mil novecientos cincuenta (1950)
De la vida familiar se aparta
Y cuatro años más tarde acepta (1954)
La orden de retiro o "vanaprastha"

Poco después vivió en Vrindavan
En el templo de Radha Damodar
Donde absorto escribía y estudiaba
Ante el samadhi del gran Acarya
Allí escribió «Viaje fácil a otros planetas»
Y comenzó a traducir el Srimad Bhágvatam
Esta sería su obra maestra
Pues es la crema que el Veda destaca

En mil novecientos cincuenta y nueve (1959)
Aceptó la alta orden de sannyasa
Bhakti Prajñan Kesav Maharaj se la confiere
Para que predique con más confianza

Y en mil novecientos sesenta y cinco (1965)
Hace su arribo a los Estados Unidos
Su prédica se vuelve un éxito místico
Ciento ocho templos funda e imprime libros

En todo el mundo, en todo el mundo
Abre sus templos como lotos
Donde cantan con amor profundo
Los santos nombres mil devotos

Con estandartes y pancartas
Con mridangas y címbalos cantan
Y a una fiesta espiritual invitan
En la que hasta los devas participan

Por las calles de San Francisco
Y en la conquistadora Inglaterra
Y en tantos lugares un milagro hizo:
¡Jaganath imponente, Su carro pasea!

El movimiento de sankirtan estalla
Al mando del generalísimo Prabhupada
Su orden es: «¡Libren cuenta batalla
Contra las oscuras fuerzas de maya!»

Y salen sus libros por millones,
En cada aldea, pueblo y ciudad
No hay buen erudito que no ovacione
Su literatura trascendental

El Bhagavad Gita revive su canto
Ahora explicado «Tal Como Es»
De sólo leerlo crea mil santos
Por su pureza y profundo saber

¡Prabhupad, Prabhupad, creaste!
Un hogar donde todos podemos vivir
El amor divino nos enseñaste
Rendición y bondad vimos en ti

¡Oh guerrero que junto a Arjuna tocas!
La melodía del Gita, dulce canción
Por el mundo sembraste sus muchas estrofas
Quitando del mundo su dolida ilusión

En mil novecientos setenta y siete (1977)
Causaste a la tierra un muy gran dolor
El día en que cruzaste un cielo celeste*
Para volver a tus juegos con el Señor...

*(14 de Noviembre)